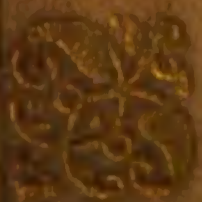
St. generale



9
1 f
18

BIBLIOTECA NAZIONALE VITTORIO EMANUELE
9
2 A
40

Ex Bibliotheca
[M]ajori Coll. Rom.
Societ. Jesu
II . 4 . h

9 . 5 . d . 29
63 63
C C
48

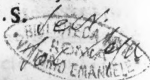
428
K
224

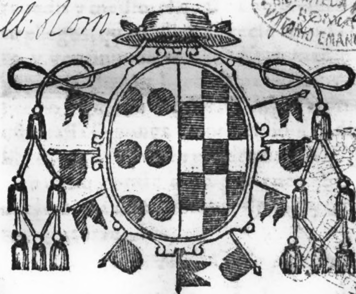
Digitized by Google

QVARENTA TRIVNFOS DE LA ſantiſsima Cruz de Chriſto N. S. y Maeſtro.

Compueſtos por el Licenciado Pedro Ordoñez de Ceuallos, Presbitero, natural de la inſigne ciudad de Iaen.

DIRIGIDOS A DON SANCHO Dauila y Toledo, Obiſpo de Iaen, del Conſejo del Rey N. S.





Con priuilegio, en Madrid por Luis Sāchez, Año M. DC. XIIII.

TASSA.

O Iuan Gallo de Andrade, escriuano de camara del Rey nuestro señor de los que residen en su Consejo, certifico y doy fee, que auiendo se visto por los señores del vn libro intitulado *Triunfos de la santissima Cruz*, compuestos por el Licenciado Pedro Ordoñez de Ceuallos, tassaron cada pliego del dicho libro a tres marauedis y medio: el qual tiene treinta y siete pliegos, que al dicho precio monta ciento y ventinueue marauedis y medio en papel. Y dieron licencia para que a este precio se pueda vender. Y mandaron que esta tassa se ponga al principio del dicho libro, y no se pueda vender sin ella. Y porque dello conste di la presente. En Madrid treinta de Setiembre de mil y seiscientos y catorze años.

Iuan Gallo de Andrade.

† 2 *Suma*

Suma del priuilegio.

EL Licenciado Pedro Ordoñez de Ceuallos tiene priuilegio por diez años para poder imprimir, y vēder, sin incurrir en pena alguna, vn libro que ha compuesto, intitulado *Triunfos de la santissima Cruz*, con prohibicion de que otra ninguna persona lo pueda hazer sin su licencia; como consta del priuilegio, despachado en el oficio del secretario Iuā Gallo de Andrade, su fecha en Valdemoro a ventidos dias del mes de Mayo, de mil y seiscientos y catorze años.

Fee de erratas.

AViendo visto y leido este libro, no he hallado en el errata de consideracion, que poder sacar: el qual concuerda con su original. En fee de lo lo firmè, en Madrid veinte de Setiembre, de mil y seiscientos y catorze años.

El Licenciado Murcia de la Llana.

Aprouacion.

L Doctor Gaſpar de Salzedo, Prior de la ygleſia parroquial de ſan Ileſonſo deſta ciudad de Iaen, por mandamiento y comiſsion de ſu ſeñoria don Sancho Dauila y Toledo, Obiſpo de Iaen del Conſejo de ſu Mageſtad, he viſto eſte libro y tratado intitulado *Triunfos de la ſanta Cruz*, compueſto por el Licenciado Pedro Ordoñez de Ceuallos, y no he hallado ſentencia alguna repugnante a nueſtra ſanta Fè Catolica, ni a las buenas coſtumbres; antes contiene lecion de muchas y graues hiſtorias, y puntos morales, para reformació de las coſtumbres. Por lo qual ſe le puede dar licencia para que ſe imprima. En Iaen a quatro dias del mes de Setiembre, del año de mil y ſeiſcientos y treze.

El Doctor Salzedo.

Apro-

Aprouacion.

OR Mandado del supremo Consejo de Castilla he visto un libro intitulado Triunfos de la santissima Cruz de Christo Nuestro Señor, su autor el Licenciado Pedro Ordoñez de Ceuallos, Clerigo Presbitero, cuyo piadoso animo le muestra la misma obra. No ay en ella cosa alguna contra nuestra santa Fè, ni contra buenas costumbres, y assi se podrà imprimir: y serâ util para la deuociõ de la santa Cruz. Dada en nuestro Colegio Imperial de la Compañia de Iesus, a veintiquatro de Abril de 1614.

Diego de Ibarra.

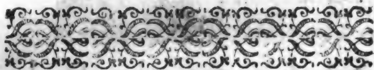
Del

Del Licenciado Pedro Ordoñez de Ceuallos a la santissima Cruz.

SONETO.

YA, soberana Cruz, se llegò el dia,
Que agradecido a vuestro fauor veo
Cumplida mi esperança y mi deseo,
Sacando el libro a luz que pretendia.
Siempre fue mi cuidado y mi porfia,
Y serà para mi dichoso empleo
Deziros alabanças; mas bien creo
No bastarà la insuficiencia mia.
Vos sois el arbol de inmortal renombre,
En que muriendo Dios nos dio la vida;
Naue, enq̃ llega el alma al dulce puerto.
Luz, y camino Real, que guia al hombre,
De vos estè nuestra memoria asida,
Pues reuiuio por vos el hõbre muerto.

De



De Gonçalo de Ayala al Licenciado Pedro Ordoñez Ceuallos.

SONETO.

DEL Arbol santo, en q̃ murio la vida,
Y en cāpo abierto de la muerte amar
Llenando el triunfo, la pesada carga [ga
Nos quitò por las culpas contraida;
Con graue estilo, y pluma bien medida
(Puesto que diga poco quien se alarga)
La historia de trofeos docta y larga
Ceuallos cuenta en triunfos repartida.
O y Ceuallos nos dais aquestas flores
Con voluntad y pecho agradecido
A la Cruz, y sus triunfos soberanos:
Ellas son de tal huerto las mejores;
De la sagrada Cruz la gloria ha sido,
Y ésta obra pintura de essas manos.

A DON

A DON SANCHO DAVILA Y TOLEDO, Obispo de Iaen, del consejo de su Magestad.

MVRIENDO Christo, salud y vida nuestra en la Cruz, illustrissimo señor, nos la dexò por juro hereditario, para que en su soberana y diuina virtud, como en seguro alcaçar y fortaleza, nos amparemos y defendamos de los incursos y tentaciones de los enemigos, que a esta soberana reliquia aborrecen, quales son los demonios, y todos los que siguen

su falsa dotrina, Hereges, Moros, Iudios, Idolatras, Paganos, y como cosa totalmente contraria a sus falsos ritos y ceremonias, han procurado con todas fuerças borrar su memoria santißima de los coraçones de los fieles; pero son y seran vanas sus deprauadas pretensiones, porque la santißima Cruz ha de tener siempre la palma de vitoria, por fauorecerla y amparar la el diuino Capitan Christo IESVS, con infinitas legiones de celestiales soldados. Y para que la memoria desta diuina planta jamas falte de los coraçones de los fieles, ha embiado muchas figuras de Cruzes del cielo a la tierra: las quales se han visto en diferentes

gene-

generos de gentes en diuersas partes del mundo: y en el año de mil y quinientos y nouenta y vno en Inglaterra, y Francia: y este año y los dos siguientes acaecerme a mi tantos bienes y prodigiosos milagros (si assi se puede dezir) por intercessiõ de la santissima Cruz, como mas largo se verà en mi viaje y libro de las grandezas de Iaen, y en el Triunfo decimo, y en los tres postreros deste libro. Y por ser justa cosa el agradecimiento, como dize Seneca en su libro de Beneficios, y Hesiodo en el de Horas y dias, y otra infinidad de sabios Gentiles: y mas claro el glorioso Bernardo en el sermon segundo de los panes: y

el gran ſanto Aguſtino, ſobre el Pſalmo treze: y ſobre todos la verdad inmenſa de nueſtro Dios y Maeſtro Chriſto por ſan Lucas en el capitulo quinze de ſu Euangelio, me parecio coſa no fuera de propoſito hazer vn epilogo de las ſeñales de Cruzes, que milagroſamente han parecido en diuerſas partes del mundo, tratando dellas, y de ſus ſinificaciones: y primeramente de la Cruz ſantiſsima de Chriſto, como el origen y capitana de todas ellas, para leuantar los animos de los fieles, y con nueuas ocaſiones aficionarles a la veneracion y deuocion de la ſantiſsima Cruz. Y para el miſmo fin tocarè algunas materias,

exem-

exemplos, y historias. Y pues V. S. està deuoto dela santissima Cruz, como se manifiesta en la que de su voluntad lleua, en su exemplar vida y costumbres, tan acompañada de virtudes, de q̃ la diuina sabiduria tuuo por bien de dotar a V. S. ayudando como ayuda tan de ordinario, con sus quantiosas limosnas a los pobres, para que puedan passar su Cruz. Y considerando el tratado que dela sagrada Cruz V. S. haze en su eruditissimo libro de la santa veneracion de las Imagenes, y las muchas obligaciones mias, me ha parecido dedicar este libro de los Triunfos dela santissima Cruz a V. S. suplicãdo lo reciba debaxo de su protecciõ

y amparo; ſupliendo y corrigiendo como doctiſsimo Maeſtro, las faltas que ſe hallaren en la plana deſte ignorante dicipulo. Pues amparado de tan gran Principe, y inſigne Prelado, los murmuradores ſe refrenaran, y mis deſvelos con ſolo ſer acetados de V. S. auran alcançado ſu juſto y deuido premio. Nueſtro Señor guarde a V. S. largos años para el bien de todo ſu Obiſpado, y de ſus pobres, pues aſsi los llaman.

Sieruo y Capellan de V. S.

El Licenciado Pedro Ordoñez de Ceuallos.

AL

Al Letor.

COSA ES Manifiesta, Christiano y prudente letor, que para tratar de Cruz no es menester mas razon, de que Christo nuestro Redentor padecio y murio en ella para saluarnos, y nos manda que tratemos de Cruz, y la passemos en esta vida militante, peleando contra nuestros aduersarios, mundo, demonio, y carne, para que en la gloria triunfante merezcamos corona de descanso, que es ver la beatifica vision de Dios. Considerada esta verdad Catolica con otras que pudiera dezir, y en los quarēta Triunfos deste libro mas largamente se veran, tengo yo otra obligacion precisa, aunque muy inferior, que es auerme visto en el discurso de mi vida en diuer-

ſas partes del mundo, como veras en vna breue narracion que aqui pondrè, y auer ſido libre por ſocorros y auxilios đla ſantiſsima Cruz de Chriſto, de quien he ſido muy deuoto: y aſsi con auer andado treinta mil leguas, y por tierras tan remotas, pues he eſtado en las quatro partes del mundo, Europa, Aſia, Africa, y America, y tocado en la quinta parte, que es la Magalanica, o Incognita, y entre tantos enemigos de nueſtra ſanta Fê Catolica, Moros, Gentiles, Idolatras, y Iudios: y podrè dezir de mi, que en mi vida he eſtado preſo, digo por delitos, diſſenſiones, ni deudas: y ſi algunas vezes lo he eſtado, ha ſido por la ſantiſsima Cruz, y defenſa della contra ſus enemigos, de que ſiempre me ha ſacado vitorioſo, triunfante y libre, como ſe verá por lo que ſe ſigue. Naci en la muy famoſa, muy noble y muy leal ciudad de Iaẽ guarda y defendimiento de los Reynos

de

de Castilla (que para mi tengo que es bueno nacer en tales ciudades) crie me enella hasta edad de nueue años; fui a Seuilla donde estudiè hasta los quinze; desta edad comēçò miCruz, y comēcè a peregrinar; por mādado del Iurado Buen Christiano, q̄ assi le llamauan al q̄ me criò, q̄ su nōbre era Alonso de Andrade de Auendaño, q̄ fue el q̄ dexò su casa y hazienda al cō. uento de frayles Vitorianos en Seuilla en la calle las Palmas. Mandome ir algunos viages, a Granada, Madrid, Lisboa, y otras partes de España, dōde en idas y bueltas fuerō mas de treziē tas leguas; dos vezes a Frācia por trigo, de idas y bueltas mas d̄ mil leguas; fui a las galeras, y en dos años q̄ estuue ē ellas, siēdo Alguazil Real fuimos a Genoua, Hostia, Roma, Napoles, Sicilia, Malta, y en corso cō dō Frācisco de Benauides hasta el mar mayor, y la guna Meotis, de buelta por el arcipielago d̄ islas, Cādia, y otras, y a Venecia y buel-

y buelta a Candia, y de alli a Mesina, y hasta Tunez en Africa, y de alli el viaje a Palestina, a vista de Chipre, y a la santa ciudad de Ierusalem, y Belē: y visitados los lugares santos dōde se obrò nuestra redencion, buelta hasta Tunez, que seran mas de tres mil leguas De Tunez a Ceuta, Tecuā, Marruecos, y Fez, y otros pueblos de la Berberia a rescatar vnos cautiuos, y de alli buelta a Seuilla, q̃ fueron mas de trezientas leguas. De Seuilla primer viaje a las Indias, y de buelta perdido en la Bermuda, de donde salimos por milagro de la santissima Cruz en vnas piraguas de Indios derrotados hasta la Hauana, y buelta a Seuilla mas de tres mil y quinientas leguas. Con el Marques de Peñafiel fui a Madrid, Zaragoça, Pamplona, Francia, hasta Ginebra, Rochela, y Cales, Flandes, y otras islas hasta boluer a Seuilla, fueron mas de mil leguas. Vn viaje a Inglaterra, Dania, y todo aquel mar Medite-

diterraneo, a Noruega, Irlanda, Escocia, Ibernia, y buelta a Seuilla, mas de mil y quinientas leguas. Otro viaje a Guinea por negros, a Santome, y hasta los rios a Congo, y buelta a Seuilla mas de mil y quinientas leguas. Segũdo viaje a las Indias, y en Cartagena sali por Capitan contra negros cimarrones, y los venci: y otra salida contra nauios Rocheleses, y los echè a fõdo, y la jornada a la Laguna de Maracaybo, y salida por el valle de Vpar hasta Santa Fè de Bogota, y buelta a Cartagena, y de alli a Tolu, y jornada de Vraua, y Caribana, y buelta a Sãta Marta, y Cartagena, y hasta Sãta Fè, fueron mas de tres mil leguas. De Sãta Fè a las visitas de las gouernaciones de Antioquia, y de Popayan, y al puerto de la Puna, y isla de Cocos, buelta a Popayan, y Santa Fè, mas de mil leguas. De Santa Fè vn viaje hasta Quito, Lima, Cuzco, Potosi, y Charcas, hasta Chile, y buelta a Santa Fè, y de

allia los socorros de los Sutagaos, y de San Iuã de los Llanos, y la Grita, y a poblar a Sãtiago de los Caualleros, y buelta a Santa Fè, fuerõ mas de dos mil leguas. En esta famosa ciudad me ordenò de Sacerdote el Christianissimo Arçobispo don Luis Zapata de Cardenas. De Santa Fè a Quito, y de alli viaje a España a Guayaquil, Panama, Nombre de Dios, Cartagena, y perdido en Cabo de San Anton en la Hauana, y de alli a San Iuan de Lua, y a Mexico, Guatimala, y por todo aquel Reyno y Prouincias, puertos de Santiago, y hasta Acapulco, mas de mil y quinientas leguas. El viaje para boluer a Guayaquil, que durò mas de tres años, fui derrotado, descubri isla de Españoles perdidos, islas de Ladrones, Filipinas Mĩdanaos, hasta Macao de la China, a Cantõ, Reynos de Guachinchina donde baptizè la hermana del Emperador, y por ello estuue cõdenado a muerte, y sali desterrado.

En

En el Reyno de Champaa, baptizò Virreyes, Capitanes, y soldados, hasta Cabo de Cecir, y a Iapon, Malaca, Vmatria, Sian, Pegu, y todo aquel golfo de Vengala, Reyno de Narsinga, sepulcro del santo Apostol Tomas, donde adorè la Cruz que hizo con sus dedos, de alli a Cabo de Camori, y isla de Ceilon, donde estuue preso en poder de vn General Moro, y para ser colgado de vna entena, de alli a la ciudad de Goa, a las fortalezas de Dio, y Daman en el Reyno de Cambaya, y por la costa de Persia, hasta Oromuz, y de alli hasta Cabo de Buenaesperança, y de alli derrotado hasta Hornanbuco, al Brasil, y de alli al Estrecho de Magallanes, donde toquè en la tierra incognita, y por no poder entrar por el estrecho di buelta al rio de la Plata, y por Tucumã, Paraguai, Potosi, Cuzco, Lima, Guayaquil, hasta Quito, dõde di buelta al mũdo, y se anduuierõ mas de nueue mil leguas,

 sin

sin las que corrimos de tormentas, q̃ fue vna gran cantidad. De Quito entrada a los Quijos, por aquellas prouincias de guerra, anduue muchissimas leguas sacãdo Indios de guerra, dõde poble doze pueblos, y me vide en grandissimos peligros y riesgos de la vida, y baptize mas de quinze mil almas. De Quito vine viaje a España a Guayaquil, Panama, Puerto Belo, Cartagena, la Hauana, las Terceras, hasta Seuilla, y hasta esta ciudad de Iaẽ; dõde por ser agradecido a Dios, y a la santissima Cruz: y por huir la ociosidad me he ocupado diez años en escriuir este libro, y el otro de mi viaje, y grandezas de Iaen, donde a la larga cuento todas las refriegas y batallas que tuue con enemigos de nuestra santa Fè Catolica, y las vezes q̃ por intercessiõ de la sagrada Cruz, y animas de purgatorio, he sido libre. Considera, prudente Letor, si es razõ que trate de Cruz, quien tãta ha passado

ſẽdo en eſta vida, y mas viniẽdo a buẽ puerto, triunfando del tiempo, y de los trabajos. Eſte libro lo tenia para quarto libro del de mi viaje, y por parecerme coſas tã diſtintas lo apartè y tratè las materias y hiſtorias que en el veras, todo para aficionarte a la deuocion de la ſantiſsima Cruz, y por tu prouecho; pues ſiendolo alcançaras en eſta vida, bienes auxilios, y ſocorros, y en la otra inmẽſidad de bienes de gloria, que es el meſmo Dios. Si en algo fuere largo, o corto, y en todos los demas defetos, perdoname los por mi buẽ zelo. Pues como dize Caſiodoro en la prefacion del libro vndecimo, los doctos y prudentes, conociendo defetos propios, facilmẽte perdonan los agenos, y los ignorãtes no tienen neceſsidad de ſatisfacion. Vale.

✠ EL.LIDº.Pº.HORDONES DE ZEBALLOS PRESBITERO.FLORECIO
EN LA NAVEGACION.DANDO BVELTA AL MVNDO

TRIVNFO PRIMERO.

DEL FIN QVE LA diuina Mageſtad ha tenido en embiar ſeñales del cielo al ſuelo, como ſon cruzes, y otras diferentes.

DESPVES Que por auerſe querido Luzbel ſentar en cabecera de meſa, ſin veſtidura de boda, apeteciendo la ſimilitud del Altiſsimo, y no la ſimilitud de equiparancia, como dize el glorioſo ſan Buenauentura: la qual es la que tienen las tres diuinas perſonas de la ſantiſsima Trinidad,

Iſaia 14.

Bonau. in 2. diſt. 5.

nidad; porque como adornado de tã ta ſabiduria, bien claro conocio que la criatura no podia ſer de la eſſencia del Criador: y aſsi lo q̃ apetecio fue la ſimilitud de eminencia, q̃ era conſeguir la confirmaciõ de la gracia en que auia ſido criado, y poſſeer la gloria y bienauenturança, por ſu valor y propios meritos, ſin ayuda de Dios, como el propio Dios la tiene ſin fauor de otra perſona ni criatura alguna. Deſta ſimilitud es, de quien dize ſan Aguſtin, El diablo en el cielo quiſo ſer como Dios. Por eſta deſverguença, y pretenſiõ loca y atreuida, ligados pies y manos, fue pueſto en la galera infernal: por eſto quedò con tanto enojo y azedia cõtra Dios, que ſiẽpre ha procurado ſatisfazerſe por todas las vias que ha podido, pagandoſe en la propia moneda, impidiẽdo a ſu Mageſtad la honra y glorificaciõ de los hombres; diuirtiendoles de ſu conocimiento, haziẽdoles idolatrar, dan-

S. Auguſt. lib. de Virginit.

Matt. 22.

dando a las criaturas el honor a solo Dios deuido; como parece en toda la Gentilidad, y Iudaismo: donde dexado Dios, fuente de aguas viuas, hazian cisternas y poçuelos de idolos, esperando dellos su buena suerte y felicidad; adorando vnos al sol, otros la luna, figuras de oro, plata y metal, estatuas de piedra y madera, diferentes generos de animales, como entre los Egipcios, los Euenitas adorauan al peze llamado Fagro: los Elefantinos al peze Meote: los Scitas, y Tebanos a la oueja: los Samios, y Licopolitanos al lobo: los Cinopolitanos al perro: los Menfiticos al buei Apis: los Mendesios al cabron: y entre los Griegos los Tessalos a las cigueñas y hormigas: los Tebanos a la comadreja: los Toadenses a los ratones, y algunos Siros a las palomas por amor de Semiramis. A estos, y otros sin numero adorauan, que auerlos de dezir todos, seria notabilissima prolixidad.

S. Thom. 2.2. q. 94. art. 1.

Hierem. 2.

Clemen. Alexand. oratione ad hortatoria ad Gentes.

xidad. El pientissimo Dios como arquitecto soberano, siempre ha cõtraminado esta çanja infernal, dando a los hombres auxilios suficientes, mediantes buenas inspiraciones, interiores y exteriores, señales aparecidas en el cielo, en la region del aire, y en la tierra; con las quales ayudada la lumbre natural, vengan en conocimiento del verdadero Dios.

Sãct. Thomas 3. p. q. 36. art. 7.

Aquella estrella material, en todo diferente de las que estan en el octauo cielo, criada de Dios en la region del aire, solo para traer tres Reyes Gẽtiles a su conocimiento, de tierras tan remotas y apartadas, atrauessando todo el Oriente; como lo comprueuan las historias de los Portugueses, que han passado a las islas naturales destos Reyes, donde todavia ay rastro conseruado de religion Christiana, y yo lo he visto, y preguntando a algunos de los naturales la razon, me han respondido, que por tradicion de sus passa-

Hierony. Osorius Episc. Sylu. in hist. Regis Emanuel.

Ayton. Armen. lib. d Tartaris, cap. 2.

paſſados ha venido haſta ellos, y que es mas que eſcritura; porque las que tenian, en diuerſas perſecuciones los enemigos del nombre de Chriſto las auian quemado.

Las eſtrellas carcelladas, por otro nombre llamadas cometas, de que ay diferentes eſpecies, pronoſticos ſon en lo ordinario de males que ſobre-uienen, ſinificatiuas de mala diſpoſicion en el aire, falta de mantenimientos, peſtilencias, muertes de perſonas ſeñaladas, por lo qual los Aſtrologos las llaman eſtrellas crueles; vna de las quales fue la que aparecio en la partes Caſiopeya a onze de Nouiembre el año de mil y quinientos y ſetenta y dos, durando haſta fin de Enero del año ſiguiente de mil y quinientos y ſetenta y quatro, con gran admiracion de los hõbres: los quales entẽdiã ſe auia criado enel cielo alguna nueua eſtrella, ſeñales embiadas đ Dios, ſinificatiuas de ira y ſaña, para q̃ *Hierony. Muñocius Mathem.*

auiſados los hombres huyan el furor de ſu arco, eſcudandoſe con la penitencia.

Las muertes tan repentinas de vnos tan ſin ſaberſe, los deſgraciados acontecimientos de otros tan ſin pẽſarſe; auiſos ſon ſoberanos con que llama a los que quales ſeluages beſtias, deſcuidados de ſu ſaluacion, andan paciendo los verdes prados de los deleites, bueluan la rienda a ſus deſenfrenados deſconciertos, conſiderando que lo que oy fue del proximo, podra ſer ſea del mañana.

Daniel. 5. Aquel cometa tres dedos de vna mano, que eſcriuian en la ſala del cõbite, donde el Rey Baltaſar banqueteaua ſus amigas; las moſcas, ranas, bexigas, langoſtas, conuerſion del agua del mar en ſangre, y las demas cõ que Dios afligio al ſuperbiſsimo Faraon, todas eran vozes, ayudas de coſta, y auxilios ſuficientes, procurando ſu conuerſion y vida. *Exod.* 8. 9. & 10.

En-

Entre las señales que Dios ha dado al mũdo para este fin, ninguna ha sido tan virtuosa y eficaz, como la señal de la sãtissima Cruz, arbol fecũdissimo, plantado a la ribera del rio caudalosissimo dela eternidad, en quien Christo Iesus estãpò sus espaldas diuinas, por lo qual la Cruz santissima ganò tanta honra y autoridad, q̃ merecio ser adorada con adoracion de latria, que es la propia que se deue a Dios. Posada felicissima de aquel diuino pastor, que dexadas las nouenta y nueue ouejas sus Angeles en el desierto del cielo, vino al mundo buscando la perdida ouejuela de la naturaleza humana, para juntarla con las demas en vnion de paz y caridad. Y assi siempre que se han visto en el cielo, o en la tierra algunas señales desta diuina Cruz, sinificã vitoria y alegria, y siempre hã obrado vtilissimos efetos, saluo en los que endurecidos, obstinados y pertinazes, no se han querido

S. Thom. 3 p. q. 25. art. 4.

 rido

tido aprouechar dela virtud soberana desta planta de vida. Y este ha sido y es el fin de Dios, embiando señales particulares a la tierra, assi de Cruzes, como otras que ordinariamente embia, y ha embiado, porque el hombre no se pierda, a quien ama tan de veras, y siente tanto su perdida, que dize vn Doctor grauissimo, fray Francisco Nuñez, que la sangre que Christo derramò sudando en el huerto, y aquella terrible agonia procedio de la representació que su santissima alma tuuo de que el alma de Iudas se auia de condenar. Fue tanta la pena y congoxa que Christo recibio, que la sangre repartida por admirable orden en sus sacratissimas venas se derramò por todo el cuerpo, saliendo por sus poros benditissimos hasta bañar la tierra sobre que estaua su diuino rostro orando.

F. Franc. Nuni. super Lucã, & histor. filij prod. Luc. 22.

Triunfo II. De las figuras q̃ en la ley antigua figuraron la santissima Cruz de Christo.

EL Tau con que mandaua Dios señalar los que gemian, llorauan, y se dolian, para que escapassen sus vidas del Angel percuciente, y assolador, fue figura de la Cruz santissima de Christo; porque Tau era vn caracter y figura semejante a la Cruz antigua, que se vee en el baculo y capa del glorioso san Anton, y oy dia la vsan los Comendadores suyos. Y conuiene este parecer con las notas misteriosas y hieroglificas de los Egipcios: los quales vsauã siempre del Tau por Cruz, y la tenian por señal de vida venidera: porq̃ esta señal de nuestra santissima Cruz tuuieron los Egipcios entre las letras que llaman gera-

D. Hieron. in cap. 16.

Tertull. libro 3. aduers. Marcio.

D. Hieron. in cap. 9. Ezechiel.

geraticas, que quiere dezir, letras Sacerdotales, y su sentido es vida venidera. Teofilo, Obispo de Alexãdria, ganò prouision de Teodosio Magno Emperador para echar por tierra todos los templos de idolos, y fundir las estatuas de oro y plata, y dar a los pobres el precio dellas. Y auiendo destruido el templo de Serapio, año del mundo 4358. y de Christo 392. en el octauo del Pontificado de san Ciricio, y en el imperio de Teodosio se hallaron vnas letras de Cruz: las quales vistas por los que seguiã la religiõ Griega, dixeron, que en sentido misterioso y hieroglifico, aquellas letras sinificauan vida venidera: añadiendo que assi lo auian oydo a sus mayores. Tambien dezian, que tanto duraria la religion que seguian quãto viessen venir vna señal en que estuuiesse la vida. Y assi vista esta señal de la Cruz, que sinificaua vida venidera, muchos dexaron la religion falsa que seguian,

guian, y conuirtiendoſe, recibieron la Fe. Porque tambien ſabian por tradicion de ſus mayores, que auian tenido reſpueſta de vn oraculo, q̃ auia de venir tiempo, en el qual por eſta ſeñal ſe dieſſe vida a los hombres.

El Tau Galico, ſegũ autores grauiſſimos, tiene figura de Cruz, y los Griegos vſauan deſta letra por Cruz. Y el glorioſo Geronimo dize, q̃ aun en ſu edad el Tau de los Samaritanos tenia figura de Cruz. Y es claro, q̃ las letras y caracteres de los Samaritanos auiã ſido antes de los Hebreos: y aſsi el Tau con que mandò Dios ſeñalar los q̃ gemian (como dicho es) era la ſeñal de la Cruz: mediãte la qual fueron libres los Hebreos, y todo el genero humano, de aquel enojo y furor general, en que por el pecado les puſo con Dios Adan.

Tertullianus lib. 3. aduerſus Mart.

S. Hieron. in cap. 9. Ezechiel.

Quando Moyſes orando leuantaua las manos, q̃ era eſtẽder los braços en forma de Cruz, el pueblo Hebreo

Exod. 17.

breo vēcia a Amalec, y baxādolos vē
cian los cōtrarios; clara demostració
de q̄ la vitoria no solo se alcançaua
por la oració de Moyses, sino por vir
tud dela Cruz, q̄ de los braços hazia.
Porq̄ como bien siēte el glorioso san
S. Hieron. inc. 12. Osea. Geronimo, la Cruz no menos que la
passion de Christo obraua antes que
Chr̄o viniera al mundo, por la fee y
deuocion que della tenian los justos.

El madero en que Moyses leuantò
Num. 21. la serpiente de metal para que mirā-
dola todos los mordidos de las serpiē
tes tuuiessen vida, fue figura de la san
tissima Cruz, en que auia de ser leuā-
tado Christo Iesus por la salud vni-
uersal del mūdo: assi lo declarò Chris
to a Nicodemus, diziendo, Assi co-
Ioan. 3. mo Moyses leuantò en alto la serpiē
Tertul. ad uers. Martion. te en el desierto: assi cōuiene que sea
leuantado el hijo del hombre, para q̄
todos los que creyeren en el no pe-
rezcan. Aquel inusitado estilo con q̄
el santo Patriarca Iacob dio la bendi

cion

cion a ſus dos nietos Efrain, y Manaſſes, cruzando los braços, fue ſinificacion de que mediante la Cruz ſantiſsima de Chriſto ſe alcançò y alcança la diuina bendicion.

El arca de madera en que Noe cõ ſu muger, hijos, y nueras, huyeron el roſtro a la ira de Dios, y ſe ſaluarõ en el diluuio vniuerſal, fue figura dela ſantiſsima Cruz, en quiẽ todo el genero humano ſe ſaluò y tuuo vida. *Geneſis 7. & 8.*

Todos los ſacrificios que antiguamente ſe ofrecian a Dios, y los holocauſtos q̃ eran los ſacrificios que totalmente ſe quemauan, ſiempre ſe ofrecian poniendo leña debaxo. Aſsi como los ſacrificios figurauã a Chriſto, q̃ auia de ſer ſacrificado por loshõbres; aſsi tambien la leña figuraua la ſantiſsima Cruz ſobre que Chriſto auia de ſer pueſto.

La leña q̃ el ſanto Patriarca Iſaac lleuaua en hõbros para ſer ſacrificado, aſsi como el ſanto fue figura de Chriſ- *Geneſ. 22.*

Chrõ, la leña lo fue de la santissima Cruz: la qual lleuò en sus hombros, y en ella se ofrecio en olor de suauidad al Padre eterno por los pecados del mundo.

Gen. 2. & 5. Aquel arbol plãtado en medio del paraiso terrenal, llamado de vida, cuyo fruto inmortalizaua a quien le cõmia, fue figura del arbol santissimo dela Cruz, causa infalible de inmortalidad y vida; de quiẽ dize Salomõ:

Sapiẽt. 14. Bendito sea el arbol, por el qual se haze justicia. Este diuino arbol de la Cruz fue vn baston q̃ Christo tomò para q̃brantar las ceruizes del demonio, como lo auia profetizado Abacuc, tratando de Christo en estas palabras,

Abacuc 3. Resplandecerà como la luz, teniendo los cuernos en sus manos, alli està escondida su fortaleza. Aunq̃ las manos de Christo estan clauadas a la Cruz, y parece que la Cruz tiene y sustenta a Christo, no es assi; porq̃ Christo es el que tiene y sustenta la

Cruz.

Cruz. Y aſsi no dize el Profeta, q̃ las manos de Chriſto eſtan en los cuernos de la Cruz, ſino que los cuernos eſtã en las manos; porque las manos de Chriſto ſon las q̃ tienen la Cruz, dandole virtud y fortaleza. Pues ſegun el glorioſo S. Iuã, tenia poteſtad para rendir la vida en la Cruz, y para boluerla a tomar, pues de ſu volũtad la eſcogio para quebrar la cabeça al demonio con diuino y ſoberano diſfraz, venciendo diſcretamẽte al Principe de las tinieblas, porq̃ en la Cruz tenia cubierta y disfraçada ſu fortaleza. Mediante el arbol vedado quitò el demonio a nueſtros primeros padres, y en ellos a todos noſotros ſus decendientes, exceptos Chriſto, y la Virgen, la gracia y don de juſticia original; y mediante eſte ſacroſanto arbol de la Cruz, en quiẽ eſtã virtualmẽte todos los Sacramentos, la boluio Chriſto obrando juſticia. *Ioann. 10*

Aquel altar de quien dixo Iſaias, *Iſaia 29.*

en

en nombre de Dios, Cercarè a Ariel, y eſtarà melancolico y triſte. Ariel quiere dezir altar: y aſsi dando Dios la medida del tamaño que auia de tener el altar en que ſe le auia de ofrecer ſacrificio, dize por Ezequiel, Ariel tendra quatro codos; como ſi dixera, el altar en que ſe me ha de ofrecer ſacrificio, tendra quatro codos.

Ezech.43

Aſsi dize Dios por Iſaias, Cercare a Ariel; como ſi dixera, cercarè el altar: y fue aquel diuino madero de la ſantiſsima Cruz, cercado de toda triſteza, bañado todo en ſangre con la muerte del Redentor de la vida, que ſe ſacrificaua en el a Dios Padre, por el reſcate del mundo. Auiendo primero celebrado en eſte ſantiſsimo altar el Pontifice pio verdadero Chriſto de Pontifical aquella Miſſa; q̃ eſſo quiere dezir ſacrificio, teniendo en ſu cabeça la mitra de la corona de eſpinas, en las manos los anillos de los agugeros de los clauos, con la caſulla

roxa del mar de ſangre de que eſtaua teñido ſu ſantiſsimo cuerpo, con el baculo paſtoral de la lança y caña con que lo abrierõ ſu ſacroſanto coſtado, y le dieron el vino mirrado, cõ los diaconos que fueron los ladrones a ſus lados. Los acolitos y capellanes fueron la Virgen, y ſan Iuan, y los demas de aquella ſanta compañia, que acompañauan a Chriſto eſtando al pie de la Cruz, diuino y ſoberano altar. Y porq̃ en las Miſſas ſolenes los Prelados dan y conceden indulgencias; aſsi Chriſto las concedio, pidiendo al Padre eterno el perdon de los enemigos, y diziendo al Ladron, Oy ſeras conmigo en el paraiſo. Alce los ojos el Chriſtiano, como dize Dauid, y mire al roſtro a Chriſto, celebrando Miſſa de Pontifical en el talamo de la Cruz, perficionando el matrimonio eſpiritual entre ſu Mageſtad, y las almas, deſnudo de ſus veſtiduras, para q̃ el alma ſe deſnude con el de todas

Luca 23.
Pſalm. 83

B las

las cosas mundanas, desechando el
Ad Philip pens. 3. Adan viejo, para que assi a entrãbos
cubra la ropa de la caridad y amor.
Alli lo verà inclinado, los oydos para
oyrle, y el rostro para darle osculo de
paz, la cabeça llamandole, y buelta al
lado izquierdo inclinada al coraçon,
llamando házia alli al alma: dando a
entender que no ha de tener otro
propio coraçon, sino el suyo, diziẽdo
Isaia 46. aquello de Isaias, Bolued preuaricadores al coraçon mio. Tiene los braços estendidos para abraçarle, las manos abiertas para enriquecerle con
infinitos bienes de gracia, los pies clauados para nunca apartarse de quien
le busca. Demanera que la forma de
estar Christo en la Cruz, bien claro
nos informa ser todo para bien y prouecho nuestro, y para esso auer subido al altar de la santissima Cruz.

Es la santissima Cruz aquel libro q̃
vio el glorioso Euangelista san Iuan
Apocal. 5. en el Apocalypsi, escrito dẽtro y fue-

ra. El libro eſcrito contiene tres coſas, papel, pergamino, y letras. El ſantiſsimo madero de la Cruz, es el pergamino en que ſe enquadernò el diuino papel Chriſto con los hilos de los clauos. Las letras interiores con que eſte diuino libro eſtaua eſcrito, es el amor feruoroſo con que ſe permitio poner en la Cruz por amores de los hombres Las letras exteriores es la dotrina y enſeñança que en la catreda de la Cruz nos enſeña eſte diuino Doctor Chriſto Ieſus, graduado por el Padre eterno, Eſte es mi hijo amado, de quien tengo toda ſatisfacion, oydle. Aquel libro eſtà eſcrito por dedentro y fuera: aſsi lo eſtà eſte diuino libro de la Cruz, pues lo interior es el amor, y lo exterior la enſeñança, como dicho es. Y aſsi en la ſantiſsima Cruz, qual en curioſo y deuoto libro, ſe halla certiſsimo camino que va a la vida. Libro para todos, para Ecleſiaſticos, ſeculares, le-

Matth. 17.

De conſecrat. diſt. 3. cap. Pralatum.

De consecrat. dist. 3. cap. per totum.

trados, y idiotas, de quien dize el Derecho: De la propia vtilidad y preuecho q̃ son los libros a quien sabe leer, dessa misma es esta diuina estampa y libro dela Cruz. A los inorantes es vn flossanctorũ en quien estan todas las vidas y martirios delos Sãtos virtualmente: pues mediante la Cruz ganaron la palma y vitoria, a que les corresponde la vision beatifica de Dios.

Ad Hebr. 9.

En este diuino libro de la Cruz aprendieron caridad los Apostoles, constancia los Martires, castidad las Virgenes, fee los Confessores. Tratando el glorioso Pablo deste santissimo libro de la Cruz, dize, Este es el libro que Moyses rozio con sangre; pues no solo fue roziado, sino bañado con la sangre del Cordero sin mancha Christo: en este libro quien se quisiere aprouechar, hallarà dotrinas para el alma.

Triunfo

Triunfo III. De la ſantiſsima Cruz, en que ſe proſigue eſta dotrina.

EN Eſte diuiniſsimo libro de la Cruz, hallarà el Chriſtiano capitulo de obediencia, con que ſe enſeñarà a negar la propia voluntad, viẽdo a Chriſto obediente haſta la muerte, y muerte tan terrible como de Cruz, de quien dize el Angelico Doctor, Conueniente fue la obediencia de Chriſto haſta la muerte por la juſtificacion humana. Porque como teſtifica ſan Pablo, Aſsi como por la inobediencia de vn hombre quedarõ muchos hechos pecadores; de la propia ſuerte por la obediencia de vn nueuo hombre Chriſto, fueron muchos juſtificados. El glorioſo Aguſtino dize, Tengo por cierto no auer ſido ſin mucho miſterio auer Chriſto ido a padecer deſde Betania, que

Ad Philip. 2.

Sãct. Thomas 3. p. q. 46. art. 4.

Ad Rom. 5

D. Auguſ. de ſpiritu & litera.

ſe interpreta caſa de obediencia; por que en eſſo quiſo ſinificar la obediencia con que moria; con la qual vẽcio al infierno, y ſujetò la muerte. Por lo qual dize ſan Iſidoro, Todas las coſas nos ſeran ſujetas, ſi nueſtro entendimiento y razon ſe ſujetare a Dios. El acto mas agradable a Dios, es el de la obediencia; porque como la volũtad es la coſa mas propia que el hombre tiene, y con quien Dios menos ſe entremete para compelerle, el regalo della le es a ſu Mageſtad muy acepto. Tanto es vn preſente y regalo mas tenido, quanto el que le recibe tiene menos del; pues como Dios ſe deſiſtio de la voluntad del hombre, dexandola ſujeta al imperio de ſu libre aluedrio, el dia que la niega, y en ſacrificio de obediencia ſe la ofrece a Dios, tienela ſu bondad en mucho.

Iſidor. de ſum. bono.

En eſte libro de la Cruz hallara el Chriſtiano capitulo de miſericordia; pues compadeciendoſe Chriſto de nueſ-

nueſtras miſerias y neceſsidades, huuo por bien morir en la Cruz para remediarlas. Quãdo vn Cirujano quiere cauterizar, cortar, o abrir alguna parte del cuerpo, pone al paciente en vn potro, y alli bien atado haze ſu oficio como conuiene: aſsi para que el cirujano Longinos abrieſſe con la lança el coſtado de Chriſto; dedõde como de caudaloſiſsima mina ſalierõ los teſoros y riquezas de los Sacramẽtos, con que ſe adorno y compuſo ſu eſpoſa la Yglesia, ſe permitio atar cõ tres clauos en el potro dela Cruz, para que los fieles ſanaſſen de la enfermedad, porque tomò las enfermedades ſobre ſu cuerpo: y haziẽdoſe en ſu Mageſtad la cura, reſultò en noſotros la ſalud y prouecho. Es ordinario quando enferma vn niño del pecho, purgarſe el ama que le da leche, y aquella purga amarga y deſſabrida, conuertida en leche dulce, purifica al niño, y le da ſalud. Aſsi Chriſto ar-

Simile.

Simile.

diendo en fuego de caridad recibio la purga delos trabajos, y muerte asperissima y dessabrida, y conuirtiendola en dulce y sabrosa leche, la comunicò a su Yglesia, para que con ella tuuiesse vida y salud, dandola misericordiosissimamente para todos sin acetacion de personas. Y esta es la razon porque murio enel aire, que es el mas comun elemento, para sinificar moria por el comũ por todos los que de su sangre se quisiessen aprouechar, para todos dio su preciosissima sangre; y assi sus merecimientos y passion diuina son comunes a justos, pecadores; grandes, pequeños; pobres, ricos. Viendo aquel buen ladron, que por la multitud de sus culpas y latrocinios no podia entrar en la gloria, leuanta los ojos a Christo, que con el estaua crucificado, y dizele; Señor acordaos de mi llegado q̃ seais a vuestro Reyno. No bien abuenas ha pedido vna gota desta diuina

Luc. 23.

ſangre para curar con ella la enormidad de ſus llagas, quando el diluuio dela miſericordia diuina le baña el alma con el agua dela gracia, al tiempo que le dize; O y ſeras conmigo en el Paraiſo. Miſericordia inefable, virtud mayor que las demas, debaxo de la qual ſe encierran todas las obras de caridad ſatisfatorias, como lo dize el glorioſo Tomas.

S. Thom. 2.2.q.29. 30.31. & 32.

Auia Chriſto dicho grandes vicios y pecados de los Fariſeos, y luego dize como epilogando: Aora bien, lo que aueis de hazer, y os importa, es dar limoſna: como ſi dixera; todo ſe os perdonarà, ſiendo miſericordioſos. Bien conocia el ſanto Rey Dauid la grandeza de la miſericordia diuina, quando dixo, que deſde el cielo pone los ojos en el pobre. Gran ponderacion es eſta de la miſericordia de Dios, y gran cõfuſion de vn hombre rico, que aun los ojos no quiere dar a vn pobre. El que qui

Matt. 24.

3. Reg. 17.

Pſal. 10.

Iſaia 58.

Deuter. 6.

ſiere

ſiere ver a Dios en el cielo, mire al pobre con piadoſos ojos, porque es muy juſto que ojos que veen a Dios en el pobre, le vean en el cielo: ojos q̃ debaxo del pobre veen a Dios, llamẽſe bienauenturados, como los de Pedro, que debaxo de la humanidad vieron la diuinidad: y como los paſtores y Reyes, que vieron a Dios en peſebre: y como los del buen Ladró, que vio a Dios en la Cruz: y como ſan Eſteuan, que le vio entre las piedras. Los que no quieren ver a Dios en el pobre, es muy juſto que no vean a Dios en la gloria. Dauid dize del miſericordioſo, que lo librarà Dios en el dia malo, y que le conſeruarà y harà bienauenturado: y no ſolo hallarà quien le regale, ſino que el meſmo Dios andarà ſobre ſu cama quando eſtè enfermo, curandole y rodeandole como a hijo que mucho quiere, q̃ ſi buelue a la pared, ſe irà alli con el: y ſi le hallaren infinidad de trabajos, de

Rhodia. l. 1. §. cũ in eadem.
Ouid. lib. de Ponto.
Tullius in oratio. pro Ligario.
Plat. in Timæo.
Iuuen. ſat. 8.
Pſal. 40.
Tobi. 4.
Matt. 10.
D. Greg. 4. dialogorũ.
Prouer. 11.

de todos le librarà, y ſobre todo en el dia malo del juyzio le librarà y harà bienauenturado, quando diga, Venid benditos de mi Padre, que ya teniades a mi Reyno en los coraçones con la eſperança, derecho y accion; tomad aora la poſſeſsion, porque tuue hãbre, y me diſtes de comer. No verà dias malos de pena el que con la caridad y limoſna los da buenos al pobre, y Dios ſacarà de pecado al q̃ ſacare al pobre de neceſsidad.

Eccleſ. 9.
Matth. 5.
D.Hier.ad Nepotian.
Daniel.4.
Actuũ 9.
Prouer.11.

El glorioſo Aguſtino dize, que Chriſto nos eſtà pidiendo en los pobres, y dize, Dame hijo de lo que yo te di, de mi hazienda te pido, buelue la: y pues me tuuiſte dador, tenme deudor y obligado, y darte he el cielo. Mira que quiero ſeas logrero con migo, que me des lo temporal, y me pidas lo eterno. Es el limoſnero cuerdo y ſagaz mercader, muy acertado logrero, porque da lo que no puede conſeruar para ſiempre, quales ſon

D.Aug.de verb. Dñi ſerm. 25.
Magiſt.in 4.diſt.15.
Prou. 22.

los

Prouer.11.
2.Cor.9.
Caßiod.libro de amicit.c.22.

los bienes temporales,por recebir lo que no se puede perder para siempre, qual es la gloria y bienes celestiales; da poco y recibe infinito; da tẽporal, y recibe eterno. Bien entendia esta verdad el santo Patriarca Abrahan, pues se salia al resistero del sol, los ojos desencasados, mirando si venian peregrinos. Y san Pablo nos encomienda salgamos a los caminos a buscarlos. Y Isaias dize, Lleua a tu casa los peregrinos, parte tu pan con el hambriento, y en las tinieblas te saldra luz. Y Christo dize, Bienauenturados los misericordiosos, que alcançaran misericordia. Quando el pobre tiende la mano para recebir la limosna, se ha de considerar q̃ es Dios que recibe nuestra miseria para darnos por ella su misericordia, cõ la qual le librarà de pecados, impidiendo el por venir, y dandole gracia para no caer, y disponiendole para salir del en que huuiere caido, y para satisfa-

Gen.18.
Ad Rom. 12.& 13.
Isaia 58.

Matth.5.
Distinct. 47.c.pace & dist.68.c.qui clementia.

zer

zer por las penas que deue. Finalmẽ
te le darà el cielo. Y pues tanto ofre-
ce por la limosna, no solo es razõ dar-
la liberal y graciosamente, pero aun
se auia de rogar al pobre la quisiesse
recebir, como rogò el Fariseo a Chris *Luca 7.*
to comiesse con el. Y Abrahan, y Lot, *Gen. 18. &*
rogaron a los Angeles que vinieron *19.*
en trage de peregrinos, que quisiessen *3. Reg. 21.*
ser hospedados en sus casas, y recebir *Psal. 40.*
limosna. Dios no quiere que quiten *Iob 31.*
del pobre para el altar, sino del altar *1. Ioan. 3.*
los panes de la Proposicion para el po *S. Hieron.*
bre. Dauid, El pobre es el altar don- *distin. 68.*
de Dios es mas honrado, y alli se sir- *& 86.*
ue mas Dios. Y assi si la Yglesia y el *Abulensis*
pobre tienen igual necessidad, mejor *super Mat*
y mas meritorio es dar al pobre limos *tha. tom. 3.*
na, porque el hombre no es por el *fo. 30.*
templo, sino el templo por el hõbre,
q̃ representa a Dios. Sã Pablo dize, q̃ *Ad Heb. 13*
la limosna es sacrificio con q̃ se agra
da a Dios. Y Isaias dize, q̃ toda nues- *Isaia 58.*
tra justicia es la misericordia que va
de-

Deuter.6. delante de nosotros acompañando-
nos. En este diuino libro de la santis-
sima Cruz, hallarà el Christiano capi
Isaia 53. tulo de paciencia; pues Christo la tu
uo tan grande, que dize Isaias, q̃ fue
lleuado a la muerte, como la oueja, y
el cordero al esquilo. Destos mansue
tissimos animales tenemos esperien
cia, que no solo teniendo sobre el lo-
mo la tixera del esquilador no se que
xan; pero aun teniendo a la garganta
el cuchillo del carnizero, no se defiẽ
den como otros animales. Assi el di-
uino cordero Christo, aũque le qui
taron el vellozino de los cueros san-
tissimos suyos con las tixeras de los
açotes: y finalmente la vida en el ma
dero de la Cruz, con el cuchillo agu-
do delos durissimos tormentos, siem
S. Bern. in opere imperfect. pre tuuo paciencia por el amor delos
hombres. El glorioso Bernardo di-
ze, Todo trabajo es liuiano, todo des
sabrimiento dulce, toda pena facil, si
se considera lo que Christo padecio
en

en la Cruz, y la paciencia con que lo lleuò.

En la paciencia ſuſtẽto de pobres, abrigo de deſnudos, alegria de triſtes, poſada de peregrinos, libertad de captiuos, vnidad de hermanos, y remedio general de trabajos. El glorioſo ſan Gregorio dize, Nò es perfeto el hombre que no tiene paciẽcia para ſufrir la imperfecion agena. Eſto es poſſeer el alma en paciencia. Auia Dios cargado la mano en afligir al ſanto Iob de tal manera, que ſolo faltaua matarle: y oprimido con tan terrible peſo, esfuerça el animo, y dize, Si me matare, eſperarè en el; como ſi dixora, ya no quedan mas trabajos que la muerte, y para ella aun me quedã fuerças y paciencia. Y el glorioſo Apoſtol ſan Pablo, deſpues de biẽ açotado, apedreado, y deſterrado, ſe gloriaua en las tribulaciones; porque en ellas ſe alegra Dios, y ſaca grande gloria y honra de la paciencia, y de la im-

S. Gregor. lib.3. Moral. c. 13.

Iob 13.

1. Cor. 12.

Impaciencia de los hombres se ofende. Y asi el predicador de las Gentes, dize en vna carta que escriuia a los
Ad Rom. 2 Romanos, Por vosotros se blasfema el nombre de Dios entre los Gẽtiles. Esto era por la poca paciẽcia que los Christianos tenian en los trabajos y martirios. Parece que pierde Dios en cierta manera su honra, quando se dize, que tiene criados de poca paciẽcia y sufrimiento: y gloriase en vn
Iob 1. Iob, y saca a Satanas del infierno, y dizele, Precias te tu de tener tantos de tu vando, y que te siruen? pues yo tengo vn criado que me sirue, que lo precio mas, y es de mayor valor que todos quantos tu tienes. Grande es la honra que saca Dios de la paciẽcia de vn santo: y asi haze alarde de su bondad. Alegremente, dize san Pa-
2. Corint. 12. blo, me gloriare en mis enfermedades; como si dixera, bienauenturada mi flaqueza q̃ asi la alaba el Señor, dandole las fuerças q̃ le da. Traemos
tesoro

teſoro de ſu fee en nueſtros cuerpos, vaſos flacos, quebradizos, y cõ la virtud diuina no ſe quiebran con impaciencia, ni ſe derrama la fee, ni la caridad, y limpieza. Tenemos todas las coſas, como ſino las tuuieſſemos. Somos pobres de todo lo criado, y aſsi no ay coſa que nos altere, ni deſaſſoſiegue, conſiderando a Chriſto haze eſcalera para que los juſtos ſuban al cielo de los materiales que ay aca; q̃ ſon trabajos, y para eſſo baxò aca, q̃ ſi la quiſiera labrar de contentos y regalos de alla, no baxara a hazerla, pues ſolo en el cielo los ay. Y aſsi todos los Santos hablaron de trabajos de ſi propios; porque los padecieron con ſus contrarios, mundo, demonio y carne, con la gracia que recibieron de Dios. Deſuerte, que ſi es grande la coſta de trabajos que Dios da, es mayor la ayuda de coſta con que regala, mediante la gracia y fauor: que ſi como dize el Apoſtol, ſon abundãtes *2.Cor. 1.*

las tribulaciones; tambien es abundã
te el consuelo por Iesu Christo. Poco
2.Reg.6. caso haze Dauid de que su muger, y
el Reyno burlen del, quando delan-
te del Arca va tañendo y dançando,
y sufre el oprobrio con que le ofen-
dian con paciencia, porque se acom
pañaua con Dios, a quien yua solaçã-
Isaia 31. do y siruiendo. Y Isaias dize, que te-
nian los Iudios muy cerca de si, que
estaua auezindado con ellos, que te-
nia su casa y hogar pared en medio
de sus casas, cõ su axuar necessario, su
Exod. 25. Arca, silla, mesa, cãdeleto, sus tixeras,
& 26. pan, carne de animales que se le sacri
ficauan, y la tapa del Arca sustentauã
con sus manos dos Cherubines, y de
sus alas hazian doseles y tapizes con
que adornauan el trono, y Dios tenia
puestos los pies en el Arca como en
estrado: y assi se llamaua escabelo de
sus pies, Todo esto era para que acu-
diessen a el en sus trabajos y necessi-
dades, y entendiessen que le tenian
cerca.

cerca, como quien acude a caſa de vn vezino a pedir algo preſtado. Con todo eſto le tenemos mucho mas cerca los de la ley de gracia, que los de la ley de eſcritura; pues no ſolo viue en nueſtro barrio junto a noſotros, ſino dentro de noſotros miſmos, y para eſto ſe hizo manjar. De donde con mucha razon deuemos de andar alegres en los trabajos con tal ayuda de coſta, creyendo que ſi Dios nos viſita con algun trabajo, no es para hazernos mal, ſino para que hagamos penitencia, y obremos bien. De Fè es que no ay infierno en eſta vida, purgatorio ſi; porque aunque es verdad que ay vn lugar diputado, que es purgatorio, donde las almas que ſalẽ deſta vida en gracia y amiſtad de Dios, van a refinarſe de algunas imperfeciones, y penas deuidas de pecados que aca no ſatisfizieron enteramente, el fuego del qual es el propio del infierno, ſolo difieren en que

S. Tho. in 4. diſt. 21. S. Auguſt. lib. de vera & falſa pænitẽt. d. 25. c. vlt. & de pænitẽn. diſt. 7. cap. nullus expectet.

S.Bonauẽ in 4.dist.8 el del infierno es perpetuo, y durarà miẽtras Dios fuere Dios, y el del purgatorio no durarà mas de hasta el dia del juyzio: y es tan dura y terrible la pena que alli padecẽ aquellas almas, *S. Thom. 3.p q.46. art.6.* que dize santo Tomas, que es mayor el tormento y penas de las almas de purgatorio, que los tormentos que *Idem in 4.dist.21. art.1.* Christo padecio en su passion: y en estas penas no pueden ayudarse de si propios, por estar en estado que no *Rhicar.1. sentent.distinct.20. art.2.* pueden merecer, ni desmerecer por si: y assi es justissimo y muy meritorio que los fieles les ayuden con sus sufragios y oraciones. Neemias llo- *Albert.7. lib.compẽdij.* rò muchos dias por sus hijos captiuos en Babilonia, y assi fueron libres. Assi las animas captiuas en purgato- *Nehem.1.* rio se libran con las oraciones y lagrimas, con los ayunos, Missas, y limosnas de los fieles.

Aunque es verdad que ay lugar diputado, que es purgatorio (como dicho es) suele Dios dar el purgatorio donde

donde a su Magestad agrada, y vsando de grandissima misericordia, a algunos lo da en esta vida, mediantes los trabajos, pobrezas, enfermedades; el proximo maldiziente, el hermano insufrible, el marido mal acondicionado, la muger terrible; y mediantes estimulos y tentaciones interiores q̃ traen la persona arrastrando, para q̃ se purifiquen y le gozen para siẽpre. Son purgas de Medico amoroso para curarnos. Lo q̃ se ha de pedir a Dios, solo es el don de paciencia: no q̃ nos quite los trabajos, porque serà pedir quite la causa del merecimiento, sino paciencia para merecer la gloria. *S. Gregor. in Pastor. 3. p. c. 31.*

En este diuino libro de la santissima Cruz, ay tambiẽ capitulo de mortificacion y desprecio de todo lo humano, pues se vee Christo en la Cruz despojado de todo quanto tenia, auiẽdo dexado las vestiduras a los verdugos, la sangre a la tierra, la Madre al Dicipulo, el Dicipulo a la Madre,

el cielo al Ladron, perdon a los que le crucificauan, el alma a su Padre, el cuerpo al sepulcro. O libro diuino y soberano, Cruz santissima, donde cõtemplando el alma, hallarà vna botica Real, proueida bastantissimamente de saludables medicinas, contra todo qualquier genero de enfermedades. En ella hallarà el Christiano infinitos cõditos y epitimas cordiales contra todo genero de tentaciones.

S. August. lib suppli. pant.4.

El glorioso san Agustin dize, O Iesus crucificado, tu passion y Cruz me es mas dulce que el panal, mas suaue q̃ la leche, mas confortatiua y odorifera que el balsamo; mas preciosa que diamantes, rubies, y todo genero de piedras preciosas; mas rica que oro y plata, mas amada que todas las cosas dela tierra. Escriuid Señor en la tabla de mi coraçon con vuestra preciosa sangre, la memoria perpetua de vuestra santissima Cruz, para que a vos Señor de inmensa mansedumbre, tẽ-

ga en el coraçon, pecho y boca, y para que ponga por obra la lecion y documentos que lei en tu santissima Cruz. Hasta aqui es de san Agustin.

Triunfo IIII. De la santissima Cruz, en que prosigue esta dotrina.

EN Este diuino libro de la Cruz hallarà el Christiano particular capitulo del perdon de los enemigos, viendo a Christo q̃ ardiẽdo en amoroso fuego de las almas, viendo presentes sus atormentadores, alçò los ojos al Padre eterno, diziendo con ansias afectuosas, Padre perdonadles. Del tenor de la peticion se echa bien de ver las veras con que pedia: pues dize Padre para enternecerle, y q̃ despache su peticion como la pide. Porque no ay cosa que mas enternezca, que el nõbre de padre, o madre, por

ſer como es natural el amor de padres a hijos. Aſsi dize Ariſtoteles Filoſofo, Del que engendra al engendrado ay natura, amiſtad y derecho. No ay amor que ſe iguale cō el amor de los padres con los hijos. De donde aunque de paſſo, llamar Chriſto a la Virgen ſu madre, quādo eſtaua al pie de la Cruz, Muger, no fue poco reſpeto y amor, ſino que como eſte nōbre padre, o madre, enternece el coraçon; ſi la llamara madre, pudiera enternecerſe de dolor: y aſsi quiſo no afligirla, llamandola madre. Viendo Chriſto la blandura que cauſa en vn coraçon eſte nōbre, padre, o madre; para mas prouocar al Padre eterno dize, Padre perdonadles. No ſe compadece Chriſto de ſus manos rotas, de ſu cabeça barrenada, de ſus deſcoyuntados miembros, de ſu deſollado cuerpo, y tiene compaſsion de los q̄ le eſtan maltratando, aun con no eſtar conuertidos! no ruega al Padre miti-

Ariſtot. 7. Polit.

L. fin. C. de curatione furioſi.

S. Bernar. ſerm. 63. ſuper Canti.

mitigue sus dolores, y ruega por los que le crucifican. La ley mandaua y manda, q̃ los delitos sean castigados, y que al que quitare vida, le quiten vida: y Christo pide vida para los que se la quitan. O caridad inflamada de no oydo amor! Padre perdonadles; como si dixera, mas estimo la vida de sus almas, que la de mi propio cuerpo. En diziendo *Consummatum est*, fenece la ley vieja de escritura, y se introduze la ley nueua de gracia; pues no será conueniente que en ley de gracia aya desgracia, y en ley de amor aya rancor, Padre perdonadles. El glorioso Geronimo dize, que fue tãta la eficacia desta palabra, que se conuirtieron a la Fè casi cinco mil Iudios. Lamec tuuo dos hijos, Tubal, maestro de musica, y Tubal Cain, herrero: quando Tubal Cain estaua dando con el martillo en el hierro, puesto en la yunque, Tubal tañia y cantaua suauissimamẽte.

ff. ad l. Aquiliam. l. ita vulneratus. C. de pœnis. l. si quis.

S. Hieron. in Nahum prophetã.

Genes. 4.

Assi

Aſsi quando el pueblo Hebreo, figurado por Tubal Cain, eſtaua dando con el martillo en los clauos en el yunque de la Cruz, enclauando manos y pies de Chriſto, Tubal ſu hermano, que es el propio Chriſto, cantaua ſuauiſsimamente, Padre perdonalos. Lecion vtiliſsima, y que importa tenerla ſiempre preſente. Eſtaua aquel incenſario diuino, Chriſto Ieſus, pendiente de tres eſcarpias en la ſantiſsima Cruz, horadado por tãtas partes, para que mejor ſalieſſe aquel celeſtial peuete, tan odorifero al Padre eterno, Padre perdonalos. Palabras dignas de ſer eſcritas cõ letras de oro en los coraçones, para nunca echarlas en oluido, pues dellas reſulta tanta vtilidad, que aun los Gentiles antiguos, ſin lumbre de Fè, perdonauã por el bien que perdonando a los enemigos ſe ſigue. Eſta era vna de las calidades de que ſe preciauan los Romanos, como dize ſan Aguſtin en eſtas

ras palabras: Propiedad fue delos Romanos perdonar los enemigos que ſe les ſujetauan, y dar guerra à los ſoberuios. Y de Iulio Ceſar refiere, que fue hombre de tanta memoria, que jamas oluidò coſa alguna, ſino fuerõ las injurias. Y auiendole traido vn Capitan la cabeça de Pompeyo, ſu capital enemigo, entẽdiendo recebir por ello grandiſsimas mercedes, en viendola Iulio Ceſar començò a llorar, y dixo; No me agrada la vẽgança ſino la vitoria.

S. Auguſt. 1. de ciuit. Dei.

Idem epiſtola ad Marcelin.

Poder y querer vengarſe, dize el Filoſofo, es negocio ſeruil y baxo. Sobre eſte lugar dize vn Doctor, que vna de las calidades, que principalmente componen vn hombre noble y virtuoſo es perdonar los enemigos. Valerio Maximo refiere de Marco Babulo vn nobiliſsimo Romano, que auiendole vnos Gitanos muerto dos hijos ſolos que tenia, Cleopatra Reyna de Egipto prendio los homicidas,

4. Ethic.

Gerard. Odon ſuper 4. Ethic.

Valer. lib. 4. Babu. de moderatione.

cidas, y los embio presos a Marco Babulo, y juntamente con ellos vn verdugo, para que a su aluedrio hiziesse dellos justicia. Pero mitigando el varon prudentissimo la passion irascible con la magnanimidad de su generoso coraçon, les perdonò graciosamente, boluiendolos a embiar libres a la Reyna: la qual estimò en lo que es razon hecho tan valeroso.

Confusion de Christianos baptizados: los quales no solo dilatan el perdon de las injurias, diziendo a quien los aconseja perdonen, Està la sangre fresca, como si la de Christo, y san Esteuan estuuiera añexa, quando perdonaron sus atormentadores, rogando a Dios por ellos. No solo dilatan (como dicho es) el perdonar; pero se desvelan, buscando modos de vengarse, sobornando testigos q̃ juren falso en su fauor, por salir con sus interesses, contra la ley de Christo, que dize, Amad a vuestros enemigos,

migos, y hazed bien a los que os abo rreecen, orad por los que os perſiguen.

Es acto de grandiſsima mortificacion amar al enemigo, y por tanto de mucho merecimiento, por ſer acto cõtra ſenſualidad y propio querer. Tenemosle de amar en quanto proximo, que no por ſer pecador dexa de ſer proximo, aunque ſea herege. Y no ſolo es importantiſsimo el amor del enemigo para la quietud y ſoſsiego interior de la conciencia, ſino tambien para el gouierno ciuil y politico de las Republicas: y aſsi amar al enemigo es ley natural, para que con eſte amor de amigos y enemigos, auiendo amor general ſe conſerue la paz, ſin tanto trabajo de los que gouiernan, y ſin neceſsidad de Bartulos, Baldos, ni Iuſtinianos, y aſsi ſiempre obligò eſte precepto.

S. Thom. 2.2. q.25. artic.8.& q.34.art.3. S. Gregor. lib. Mora. 16.c.26. Abulẽ.tomo3.ſuper Matth.fo. 7.&tom.2 fol.354.

Scotus 3. ſentẽt.diſt. 30.q.unica.

Y para esforçarnos a cumplir eſte
ſua-

Abulensis sup. Mattha. tomo 7. fo. 28. suauissimo precepto, mirado cõ ojos espirituales, limpios de cataratas de carne, es vtilissimo remedio considerar que el enemigo es ministro de Dios, y que le elige su Magestad por verdugo para maltratar al Christiano, y assi no se ha de poner los ojos en el enemigo sino en Dios que se lo manda. Quando Semei salio de Baturin, lugar en que el Rey Dauid se queria recoger, huyendo la ira de su hijo Absalon, echandole poluo, tirandole piedras, y llamandole con mil blasfemias y palabras atreuidas, queriendole vengar Abisai su Capitan, le tuuo Dauid las manos, diziendole, Dexale maldezir, el Señor le mandò que maldixesse a Dauid: y quien ay tan atreuido que le pida la causa? Como si dixera, Dios le embia, y es verdugo suyo, el le pone las piedras en la mano para que me las tire, y las palabras en la lengua para que me blasfeme.

2. Reg. 16.

Loco

Loco seria, el que lleuandole açotando por las calles publicas boluiesse a dezir injurias al verdugo; podria sele dezir, que el verdugo no tiene la culpa sino quien se lo manda. Quando el enemigo nos persigue es locura enojarnos con el, sino conociendo q̃ viene de Dios por bien nuestro, pedir a su Magestad fuerças para lleuarlo. El enemigo es como vna vara con q̃ se sacude la ropa, porque no crie polilla, que quando no es menester dan cõ ella en el fuego. Nabucodonosor Asirio, era vara cõ que Dios sacudia a su pueblo el poluo y polilla de la idolatria, y le hostigaua para que no pecasse. Y asi dixo Isaias, en nombre de Dios, Ay de Assur vara de mi furor. Como si dixera mas claramente, ay de los enemigos de mi pueblo, aũ que son mis verdugos. Por esto Ezequiel los llama, Sieruos y ministros de Dios, que le siruen en este ministerio: pero ay dellos que seran quemados

Simile.

Isaia 4.

Ezech. 29

Ierem. 27. & 43.

dos en el infierno; como lo toca Iere mias: Muchas vezes para ſacar Dios de pecado vn alma,o para darle ocaſion de merecimiento,toma por verdugo al proximo, haziendole criſol para acriſolarle, y platero que le fabrique corona de gloria: y hecho eſto lãça Dios al enemigo en el infierno, ſino llora y ſe arrepiente. Quien ay tan duro y guijarreño, que con eſta conſideracion no ablãde ſu coraçõ, y dando gracias a Dios por la ſingularíſsima merced que le haze en darle enemigos,que le acriſolen y purifiquen,les ama como a deſpertadores de ſu alma,y purgatorio breue y ſuaue de ſus pecados,dado miſericordioſiſsimamente de la diuina mano,para que con ellos ſe purifiquen, y merezcan gozarle para ſiempre.

Sicõmẽg. lib.hiſtor. c.1. & 2.

No ſolo la ſantiſsima Cruz fue como dicho es, prefigurada por teſtimonios de la Eſcritura ſagrada, ſino tambiẽ por profecias Gentilicas. Vna Sibila

Sibila cantò de la Cruz, O arbol dichoſo, en el qual eſtuuo Dios pēdiente. Otros muchos lugares dexo por euitar prolixidad. *Nicephor. lib.8.c.29.*

Triunfo V. De la madera de que ſe hizo la ſantiſsima Cruz.

QVE Madera aya ſido de la què ſe hizo la ſantiſsima Cruz en que eſtuuo pendiente Chriſto nueſtro bien y ſalud, no conſta con certidũbre; pero con muchas razones ſacadas de la ſagrada Eſcritura, ſe aueri gua prouablemente auer ſido de enzina. No obſtante la hiſtoria de Botrifredo Viteruienſe, ſecretario mayor de las Eſcrituras ſagradas de los Emperadores: el qual dize, que Hionto, hijo de Noe, truxo del Paraiſo terrenal, tres plantas nobles, el habeto, la palma, y el cipres: las quales plantò

do comprar; porque el cedro, terebinto, y otras maderas preciosas, no las gastarian sino gẽte muy rica, por su carestia: y assi no es llegado a razõ que la Cruz se hizo de semejante madera, ni de otra que de enzina.

Tambien el color de la Cruz de Christo es tan semejante al de la enzina, que auiendose muchas vezes cotejado, no se halla diferencia, antes tienen tanta igualdad, que por el color, bien claro se echa de ver ser de enzina.

Conocese tambien ser la Cruz de enzina en el peso, porque no ay arbol de mayor peso que la enzina: y assi fue la Cruz de Christo tan pesada, que fue necessario alquilar vn villano robusto y de fuerças, que la a-
Matth.26 yudasse a lleuar al Caluario, o fuesse entre Christo, y el, o lleuandola cada vno de por si a ratos. De qualquiera manera que sea, era pesadissima, por lo q̃ es prouable auer sido de enzina.

Pa-

Parece tambien auer ſido de enzina en la firmeza, porque para crucificar hombres era neceſſaria madera que tuuieſſe firmemente los clauos, y para eſto ningũ arbol ay mas a propoſito que la enzina, cuya madera es fortiſsima: y aſsi en la mar ordinariamente ſe vſa della en galeras, nauios, y demas caſcos con que ſe nauega. Todas las xarcias en quien ſe requiere mucha fuerça ſon de enzina. Aſsi los de Tiro labrauan enzinas del Mõte Baſan para remos de ſus galeras. Y Amos ꝓfeta llama al Amorreo, Fuerte como enzina. No conocio madera mas fuerte a quien poderlo cõparar. *Ezech. 27* *Amos 2.*

Es tambien la enzina arbol muy durable, tanto, que ſe ha hallado enzina auer durado dos mil y quinientos años, como parece en aquella enzina de Mambre, poſſeida de Abrahan, y mucho antes de Ogijo, por otro nombre Noe: la qual durò haſta los tiempos de Conſtancio Empera-

D. Hieron. in Genes. c 9. & lib. 3. in Zach. cap. 11.

dor, hijo de Conſtantino Magno; porque en aquel propio lugar donde tuuo Abrahan ſu tabernaculo, deſpues en tiempo de Conſtancio ſe celebrauan cada año ſolenilsimas ferias de mercaderia, junto a la propia enzina.

Iſidor. lib. orig. 17. c. 7.

De lo qual ſe ſigue auer viuido dos mil y dozientos y ſeſenta años, quo concurrieron deſde Abraham haſta el Imperio de Conſtancio: y contados mas dozientos y quarenta años, que corrieron deſde Noe haſta Abrahã, ſe ſaca en buena Ariſmetica auer viuido aquella enzina dos mil y quinientos años.

Plin. de hiſtor. natu. lib. 16. c. 2

Alude a eſto lo que refiere Plinio de vna arboleda que ay en la parte Setentrional, a quien no tocan los ſiglos, tan antigua como el tiempo, a quien los Griegos llamauan Drus, q̃ acerca de los Latinos ſuena lo meſmo que enzina. Y auiendo en todo el orbe Chriſtiano durado haſta aora tantas partes de la Cruz de Chriſto,

ſin

ſin carcoma ni corrupcion, coſa es creible que fue la madera de enzina. Y aunque es verdad que ſe pudieran auer conſeruado milagroſamente, aũ que fuerã de otro palo ſujeto naturalmẽte a corrupcion y vejez, lo mas cierto es fue de enzina; porque auiendo madera que naturalmente pudiera durar ſin corrupcion como la enzina, fuera ſuperfluo el milagro, dando eſta virtud a otro arbol milagroſamente, pues ordinariamente haze Dios los milagros para ſuplir, o reparar los defetos, o faltas de naturaleza; y aſsi ſe ha de entender que la Cruz ſagrada de Chriſto fue de enzina.

Demas que la Eſcritura no ha tenido ni hecho mencion de arboles a quien aya tenido por mas ſanto entre todos que la enzina, pues ſiẽpre le ha tenido por arbol ſanto, bendito y religioſo; debaxo del qual ſe há celebrado por Dios, y los Angeles,

 tan-

tantos misterios, como parece en aquel concierto y tregua que hizo
Gen. 17. 18 Dios con Abrahan tan prouechoso a
& 35. todo el genero humano, debaxo de aquella enzina, plantada en el valle de Mambre, donde se instituyò la Circuncision, y se hizieron las promessas del fruto del cielo Christo. Debaxo desta enzina fue Isaac prometido a Abraham. Dios fue visto en habito de peregrino, y hospedado quã do Abraham vio aquellos tres Angeles, y adorò a vno: los quales sinificauan la trinidad de personas, y vnidad de essencia que ay en Dios: y por esso aunque erã tres adorò a vno, porque todas las tres personas son vn Dios. De manera que esta enzina fue como testigo de vista de todos estos diuinos misterios, y secretario destas obras marauillosas de Dios.

Debaxo de otra enzina que està
Gen. 35. en Sichem enterrò Iacob los idolos con las arracadas de oro que su gente

te auia tomado a Labam. Y no perturbe al letor la lecion del Geneſis, que dize Iacob auer enterrado los idolos debaxo el terebinto; porque terebinto es enzina. Y aſsi dõde nueſtra Vulgata lee terebinto, el texto Hebreo lee Elah, que quiere dezir enzina.

Debaxo la miſma enzina Ioſue ſucceſſor de Moyſes en el gouierno de Iſrael renouò el pacto entre Dios, y el pueblo Hebreo, ya como borrado *Ioſue* 24.
y enuejecido por pecados de aquel pueblo ingrato, acerca de no auer de conocer otro Dios, y Dios de tenerle por ſu pueblo eſcogido, en cuyo teſtimonio enterrò vna gran piedra debaxo la enzina; porque deſde el tiempo que Iacob enterrò alli los idolos, eſte lugar fue ſiempre ſagrado, y enterrolos debaxo de enzina, para que acordandoſe los Hebreos que el Patriarca Iacob auia hundido y enterrado toda la idolatria, no

no adoraſſen perpetuamente idolos, ſino a ſolo Dios verdadero. Y para q̃ eſtos conciertos duraſſen con firmeza, ſe eſtablecieron debaxo de enzina: la qual aſsi la de Mambre, como la de Sichem, celebradas por Abraham, Iacob, y Ioſue, fueron figura de la ſantiſsima Cruz de Chriſto, como teſtifican Doctores ſagrados.

Ambr. in prologo de Spir. ſancto.

Aquella enzina, debaxo de la qual el Angel aparecio a Gedeon, y la que eſtaua plantada a las rayzes de Betel, debaxo de la qual Debora, ama de Rebeca, fue ſepultada, dizen Ambroſio, y Aguſtino en los lugares citados, que fueron figura de que la Sinagoga auia de ſer ſepultada debaxo la Cruz de Chriſto de enzina. Y aunque es verdad, que lo que haſta aqui ſe ha dicho ſon razones conjeturales, vn teſtimonio de Iſaias nos ſatisfaze la dificultad auer ſido de enzina la Cruz de Chriſto. Hablando el Profeta de los dos pueblos Hebreo, y Gentilico,

Auguſtin. lib. Iudicũ q. 3.
Iudicũ 6.
Geneſ. 35.
Iſaia 6.

tilico, dize aſsi; El Señor harà lexos los hombres, y ſerà multiplicada la q̃ ſe auia dexado deſamparada en medio de la tierra, abrà en ella diezmo, ſerà conuertida, y moſtrarſe ha como el terebinto, y la enzina, que eſtiende ſus ramos; fruto ſanto ſerà el que eſtuuiere en ella.

Quiere dezir eſta enigmatica y eſcura profecia, que vna parte de los Iudios ſe han de endurecer, y otra parte ſe ha de alumbrar con luz del cielo. Profetiza tambien la deſtruicion de los Iudios por los Romanos: pero que los que dellos quedaren hã de ſer libres por el fruto de la Cruz de enzina, que ſerà ſalud de todo el genero humano, el hijo de Dios pẽdiente en ella. Con eſte lugar queda bien claramente aueriguado auer ſido enzina la madera de la Cruz ſantiſsima de Chriſto.

(.·.)

Triunfo

Triunfo sexto. Dela medida de la santißima Cruz, que tiempo estuuo escondida, y quien la halló.

Brocard. Christian. ad Dricomenũ antiq. tradit.

DE Antiguas tradiciones, cõ verdaderos testimonios, es manifiesto que el madero derecho de la santissima Cruz de Christo fue de quinze pies, y el transuersal de ocho, y las cruzes de los ladrones fueron tambien del mesmo tamaño, madera, y forma: lo qual fue causa de que halladas todas tres sin milagro (como se dirà) no se pudiesse conocer qual de las tres fue la Cruz de Christo.

Euseb. in vita Constanti. lib. 3. cap. 42. 43. 44. 45.

Año del mũdo 3998. y de Christo 32. tres meses y diez dias, en 14. de luna, Viernes a tres de Abril, en el año decimosexto del Imperio de Tiberio Cesar desenclauado Chr̃o de la Cruz despues de vngido, balsamado, y embuelto en vna limpia sauana aquel diuino

diuino cuerpo para enterrarle, los Iudios despeñaron las cruzes de Christo, y de los Ladrones, echandolas en vn valle hondo, que estaua al pie del Monte Caluario, y cubrieronlas de tierra, para que no causassen horror con la memoria de la muerte de los condenados, y cõ aquella vista triste contaminassen la festiuidad de la Pascua, que era el dia siguiente: en adelãte fue tanta la piedra, tierra, y vasura q̃ los Iudios echaron en aquel lugar, que el valle, aunque era bien hondo, se vino a igualar, quedando aquel diuino madero sepultado, debaxo de inmensa cãtidad de tierra. Desta suerte estuuo 296. años y vn mes; porque en el año veinte del Imperio de Cõstantino Magno, en tiempo del Concilio de Nicea, Elena Emperatriz y madre suya, con diuina inspiracion, fue a Ierusalem, cuidadosa de buscar la Cruz del Redentor, concertando se bien la madre con el hijo, en que quan-

S. Hier. tomo 1. epistolarum, epistol. 13. ad Paulinum, & tomo 3.

S. Ambro. tomo 3. in orat. funebri Theodosij Imperatoris.

Ruffin. in Euseb. histor. Eccl. lib. 10. c. 7. & 8.

Socrates lib. 1. hist. Eccl. c. 13.

quãdo el trabajaua por aclarar la Fè Chriſtiana,ella procuraua de ſacar a luz la vandera de la Chriſtiandad, y comunicando el negocio con ſu hijo el Emperador,y pidiendole eſcriuieſſe a Macario Obiſpo Ieroſolimitano, encargandole mucho la diligẽcia neceſſaria para tal negocio: y para edificar la mas ſumptuoſa ygleſia que ſe pudieſſe hallar,prometiendo el Emperador la coſta de quanto ſe gaſtaſſe. Partio la deuota Emperatriz de Cõſtantinopla para Ieruſalem, con deſeo de viſitar aquellos lugares ſantos, donde ſe celebrò la tragedia lamentable de la muerte de Chriſto, conſagrados con ſu diuina ſangre y preſencia, para rogar a Dios por la ſalud y proſperidad de ſu hijo,por la dicha y buena ſuerte del Imperio, y principalmẽte para buſcar la Cruz, y ſepulcro del Redentor, que eſtauan eſcondidos. No le impidio eſte ſantiſsimo viaje la diſtancia grande del camino, ni

Cedrenus in annal. pag. 234. & 243.
Herodotus lib.1.c.18
Sozom. hiſtor. Eccl. lib. 2.c.1. & 25.
Nicephor. lib.8. hiſt. Eccl.c.28 29.30.& 50.
Petrus de Nata in catal. Sãctor. lib.4. cap.117.
Autho. hiſtor. tripartit.
S.Paul. epiſc. Nola

ni ſu mucha edad,que a la ſazon era de ochenta años: y aſsi con animo valeroſo lleuada de la ſuauiſsima marea y tramontana pacifica del Eſpiritu ſanto, proſiguio ſu camino haſta llegar a la ciudad ſanta de Ieruſalen, en el año de Chriſto de trezientos y ventinueue.

Semejantes viajes y ſalidas ſon en las mugeres loables,y ſiendo cercanidades y paſſeos muy reprehenſibles; no ay trato en que mas pierda vna muger que en ſalir a paſſear las calles,procurando ver y ſer viſta. Diganos Dina,hija de Iacob, las vezes q̃ ſe arrepintio de auer ſalido a ver las mugeres de la region de Sichem, viſtos los daños y muertes que de ſu ſalida ſe ſiguierõ. De la viſita que hizo Tamar a ſu hermano Amon, quedò desflorada y ſin honra; por lo qual Abſalon,hermano de Tamar,matò a Amon. Y ſi quiſieſſemos ſacar a plaça todas las hiſtorias diuinas y humanas,

nus epiſ.n. ad Seuerũ Sulpiciũ. S.Ambro. in orat. funebri Theodoſij. Salniacus tom.7.c.3. & tom.8. c.3. Seuer. Sulpicius lib. 2.hiſtor. Geneſ.34. 2.Reg.13.

nas, hallariamos infinidad de daños, que de salidas de mugeres se han seguido, y de bienes que del encerramiento han grangeado. A dar el recado del misterio inefable de la santissima Encarnacion, dize san Lucas, que entrò el Angel a la Virgen santissima Nuestra Señora, dedonde se colige, que estaua encerrada en casa, y no passeando calles, incitando a los hombres con sus libertades, como lo hazen las donzellas de aora. La donzella mientras mas encerrada y menos vista, mas deseada y pedida, y cō menos dote casada. Los Egipcios pintauan la castidad en simbolo de vna donzella, sentada sobre vn dragon, y los pies sobre vnas tortugas: las quales le seruian de estriuos. Del dragon dizen los naturales, q̃ es vn animal ferocissimo y terrible; tanto, que con solo su aspecto y vista atemoriza; y su ordinario dormir es velar. La tortuga, la esperiencia nos muestra ser de

Luca 1.

Pier. Valerianus in hierogl.

Alber. Magnus de naturis rerũ.

la

la calidad de Alarabes, que siempre traen la casa consigo. Querian pues los Egipcios dezir en este simbolo, q̃ la donzella en tanto lo serà, en quanto fuere dragon en aspereza y vigilãcia, y en quanto estuuiere encerrada; porque si con el fauorcillo falso se enternece, y del encerramiento se enfada, con mucha facilidad se verà perdida, miserable, y arrepentida.

Tratando el Esposo en los Cantares con la Esposa, de preparar dote para la hermana de su esposa, dize, Nuestra hermana es niña, que aũ no tiene pechos, que haremos para quãdo le ayan de hablar? En la parte que la translacion Vulgata vsa desta palabra hablar, la trãslacion de los Setenta interpretes dize casar, como si dixera, Que haremos para quando la ayamos de casar? y ambas translaciones dizen muy bien, y con gran propiedad; dando a entender, que la dõzella no se ha de hablar, ni ha de res- *Cantic. 8.*

ponder a otro que a su marido. Confusion de lo que se vsa, que no bien a buenas han llegado a los doze años, quando tienen tantos galanes quantas horas el dia; a todos los quales cõ parlerias entretienen, y con infinitas deshonestidades incitan. Dize pues el Esposo, Que haremos para quãdo la ayamos de casar? como si mas claro dixera, que dote le daremos? Dize la Esposa, Mi hermana es niña, y assi el dote que le podremos preparar es buscar vna torre y alcaçar fuerte, q̃ tenga paredes de plata, y puertas de cedro (madera incorruptible) y ponerla dentro. Este es el mejor dote que el padre puede dar a su hija, auerla tenido recogida y encerrada. El sapientissimo Salomon pinta galanissimamente vna ramera y perdida muger, y entre otras cosas en que la moteja es de passeadora: y dize, que no puede tener los pies en casa. Llamala parlera, holgazana, insidiando ordinaria.

Prouerb. 7

nariamente al bobo que della ſe fia. La buena donzella, caſada, y viuda, ſe conoce en el encerramiento: y ſi ſaliere a obras de caridad, como ſanta Elena: la qual en llegando a Ieruſalẽ hallò que en el propio lugar donde Chriſto auia ſido crucificado, auian los Gentiles fabricado vn templo, y pueſto en el vna imagen de Venus: aquella deshoneſta amiga de Cupido: y en el ſepulcro de Chriſto vna eſtatua de Iupiter, y en Belen en el peſebre del Saluador auian pueſto vna eſtatua de Adonis, para que los fieles que venian a adorar a Chriſto eneſtos ſantos lugares, fueſſen viſtos adorar los idolos, y por eſto perdieſſen la deuocion y fee a los lugares Sãtos. Eſto fue diuina permiſsion, para que los trofeos de ſu paſsion aſsi eſtuuieſſen guardados: los quales deſcubiertamente no pudieran guardar los Chriſtianos por diuerſas perſecuciones que tuuieron. Guardolos aſsi

S. Paulin. S. Ambr. Salmian. omnes vbi ſupra.

el Señor, para que despues fuessen en salçados, tanto con mayor gloria y honra, quanto con ignominia y afrẽta auian sido tratados de los infieles.

Deseosissima la Reyna de hallar la diuina reliquia de la santissima Cruz mandò juntar muchos Iudios de los mas antiguos, y auiendolos preguntado con suauidad y palabras amorosas del lugar adonde estaua escõdido el celestial tesoro del madero de la Cruz, negaron todos saberlo. Visto lo qual començò a proceder contra ellos rigurosissimamente, mandãdo les quemar, sino dauã razon delo que se les pedia. Los Iudios temerosos del incendio que se les preparaua, dixeron, que vn Hebreo llamado Iudas, entendian tenia alguna noticia de aquel caso. Mandole la Emperatriz prender, y traerle ante si: y pedida razon de la santissima Cruz, y del lugar en que estaua oculta aunque al principio negò saberlo, amenazado

de

de muerte, y para eſto auiendole metido en vn algibe,o ciſterna, deſpues de auer eſtado alli dos dias ſin comer, acordò dezir lo que ſabia por tradicion de ſus paſſados,y ſeñalò el lugar donde tenia confuſa noticia que podria eſtar la ſantiſsima Cruz doziẽtos y nouenta y ſeis años auia. La Emperatriz alegre con tan dichoſa nueua mandò ſacarle del lago,regalandole con obras y palabras. Mandò tãbien limpiar aquella parte de tierra ſanta, violada con maldades y abominaciones de Gentiles,y Iudios, haziendo derribar y echar por el ſuelo aquellos edificios conſagrados a la falſa religion de idolos. Mandò quemar las eſtatuas fuera de los terminos de aq̃l lugar, y que ſe limpiaſſe y ahondaſſe haſta hallar la ſalutifera Cruz đ Chr̃o que tanto deſeaua ver. Auiendo ſacado grandiſsima cantidad de piedras, tierra,eſtiercol, que (como dicho es) los Gentiles, y Iudios, auian echado,

Hiſtor. Eccleſ. lib. 10 *cap.* 7. & 8.

Histor. Tripart. lib.2 cap.18. Nicephor. lib.8.c.28 & 29. Ruffin. libro 11. S. Hieron. epistol. ad Paulinum de institut. Monachi.

parecieron tres cruzes, y el titulo de la santissima Cruz de Christo escrito por el Presidente Pilato en Hebreo, Griego, y Latin, y la tabla en que por mandado de Pilato fue escrita la sentencia que se dio cõtra el Redentor del mundo, aunque las letras estauan algo comidas de la humedad de la tierra. Esto fue en el tercero dia de Mayo, en el año de Christo de treziẽtos y vẽtinueue: y despues de auerse alli sepultado y cubierto dozientos y nouenta y seis años, con gran regozijo y contẽto de la Emperatriz, y fieles, que en grã numero se auian en aquel lugar congregado. Pero siguiose luego a la Emperatriz vna congoxa y confusion grãdissima, procedida de vna ambiguidad y duda, viendo la vniformidad de las cruzes, porque naturalmente no se podia entẽder qual de las tres era la de Christo: en lo qual se declara, que los Ladrones fueron enclauados, y no atados, como los

Matth.27 Marci 15. Luca 23. Ioann.19.

los ſuelen poner algunos pintores, y aũ de algunos predicadores lo tienẽ. Aduertida la Emperatriz por Macario, Obiſpo de Ieruſalem, auiendo hecho oracion a Dios ſe deſcubrio milagroſamente qual de las tres fueſſe la Cruz ſantiſsima de Chriſto; porq̃ pueſtas las cruzes de los Ladrones ſobre vna noble dueña, que eſtaua ſin eſperança de vida, ya los pies en los vmbrales de la muerte, no le aprouecharon; pero en el punto que le tocò la Cruz ſantiſsima de Chriſto, ſe leuantô ſana, glorificando a Dios. La propia eſperiencia ſe hizo en vn difunto, el qual reſucitò al toque del diuino madero de la ſantiſsima Cruz del Saluador.

Auiẽdo la dichoſa ſanta Elena viſto lo que tanto deſeaua, quedando mas rica con el precioſiſsimo teſoro dela Cruz, que con el Imperio de ſu hijo, adoròla, dando infinitas gracias a Dios por tan ſingular beneficio y

merced como le auia hecho, y con abundancia de lagrimas llegò a besar el pie de aquella diuina reliquia de la Cruz, y en el lugar q̃ la hallò mandò edificar vn riquissimo tẽplo. Y luego diuidio la santissima Cruz en tres partes. La vna dio a Macario, Obispo de Ierusalẽ, en vna caxa de plata, para que la pusiesse en el mas preeminẽte lugar del templo, que auia mandado edificar: el qual enriquecio, dandole mucho oro y plata, con grãdeza Imperial, y mandò llamarle Ierusalẽ la nueua.

La segunda parte de la santissima Cruz lleuò a Constantinopla, y la dio a su hijo el Emperador Constantino Magno, juntamente con la corona de espinas, y los clauos, q̃ tãbiẽ hallò dẽtro del sepulcro de Christo.

La tercera parte de la diuina Cruz con el titulo, y algunas espinas de la corona embiò a la capilla de Santa Cruz en Ierusalem, que està en Roma

ma a imitacion del gran templo del Monte Caluario. Tambien embiò a Roma muchas naues cargadas de tierra del cãpo Hazeldemac, o de la Sãgre, que es el q̃ ſe comprò delos treinta dineros en q̃ Iudas vendiò a Chriſto: la qual deſcargaron en vn cementerio, que oy por aquella razon ſe llama Campo Santo, frontero a la capilla Vaticana. Otras naues embio cargadas de los demas lugares Sãtos, para que aquella ſanta tierra ſe repartieſſe por las ygleſias, templos y cementerios de Roma; con lo qual merecio la ciudad de Roma nombre de ſanta; no ſolo por ſer la ſilla del Vicario de Chriſto, madre dela Chriſtiandad, teñida con ſangre de tãtos martires, adornada con cuerpos de tãtos ſantos, ſino tambien por eſtar ſembrada en ella aquella ſantiſsima tierra que Chriſto, y la Virgen ſacratiſſima ſu madre, los Apoſtoles, y dicipulos honraron con ſu preſencia.

Triunfo

Triunfo septimo

Triunfo VII. De lo que se hizo de las tres partes de la santissima Cruz, en q̃ la diuidio santa Elena.

Nicephor. lib.7. hist. Eccles. c. 49. & in dicatione operis historici.

LA Parte de Cruz que la gloriosa Elena embiò a su hijo el Emperador Constantino (como dicho es) cõsiderando el Emperador que la ciudad que gozasse tan diuino tesoro, siempre permaneceria salua y dichosa, mandò hazer vna estatua de bronze de su propia figura, y poniendo dẽtro el pecho de la estatua el madero de la santissima Cruz, la puso sobre vna coluna grãdissima de porfiro en la plaça de Constantinopla, que por esta razon se dize de Cõstantino, por estar alli su estatua, para que cõ aquella reliquia estuuiesse la ciudad libre; assi de las inclemencias de vientos y tempestades, como de assaltos y en-

tradas

tradas de enemigos. Eſta coluna auia ſido lleuada de Roma a Cõſtantinopla por coſa muy particular, por ſer de no viſta altura, ſiendo toda de vna pieça: la eſtatua q̃ eſtaua encima de Conſtantino, era tallada con grandiſſima curioſidad, y tan al viuo que parecia natural. En la mano derecha tenia vn globo, o bola de oro, y en lo alto de la bola vna Cruz con vna letra que dezia: *A ti Chriſto Dios encomiẽdo eſta ciudad.* Con la antiguedad del tiempo ſe gaſtò la ſuperficie deſta eſtatua, y el Emperador Paleologo la renouô. Deſpues que Cõſtantinopla entrò en poder de infieles enemigos de la Fè, no he podido hallar, aũque con diligencia lo he procurado, que ſe hizo eſta eſtatua con la parte de la ſantiſsima Cruz.

La ſegunda parte de la ſantiſsima Cruz, q̃ ſanta Elena embiò a Roma, ſe diuidio por ſu mandado en pequeñas partes, para que ſe repartieſſen a

las

las yglesias dentro y fuera de Roma, y a los Obispos y personas principales. Aora solamente hã quedado tres partes, que apenas son tan grandes como tres dedos de la mano: los quales estan en la parte mas decente del templo de Santa Cruz en Ierusalem de Roma, con algunas espinas de la corona de Christo, y vn clauo con que le crucificaron, y el medio titulo de la Cruz; porque la otra mitad se cree que està guardado con mucha religion en la capilla de santa Elena.

La tercera parte de la santissima Cruz que santa Elena dio a Macario, Obispo de Ierusalen, para que la pusiesse (como dicho es) en el templo que con orden del Emperador Constantino Magno auia hecho sobre el Caluario: y auiẽdo llamado todos los padres que se hallaron en el Concilio de Tiro, y consagrado el dicho templo, todos juntos cõ Macario Obispo de

de Ierusalem, pusieron esta parte de la santissima Cruz en el lugar mas sagrado y religioso del, haziendo estatuto q̃ aquel dia fuesse aniuersario, y se honrasse con deuocion perpetuamente con nombre de Exaltació de la Cruz, que auia sido leuãtada de lugar baxo e indecente, a lugar santo y glorioso. Este dia fue en adelante celebrado y guardado religiosissimamente.

Los Griegos en cuyo poder estaua el ministerio del templo en ciertos dias del año enseñauan al pueblo la santissima Cruz, principalmente en la festiuidad de la Pascua, y de la Exaltacion de la Cruz, y en la octaua siguiente, juntandose deuota y piadosamente infinito numero de gentes de todos estados a adorar esta diuina señal de vitoria: y aunque los Christianos que venian de muy lexos, lleuassen alguna particula de la santissima Cruz, no por esso se disminuía, ni

me-

menoscabaua, aũq̃ se diuidia muchas vezes a causa de la importunidad cõ que Christianos deuotos pediã parte desta diuina reliquia, estando siẽpre entera sin conocerse alguna diminucion; de tal suerte q̃ afirma S. Cirilo, q̃ todo el mundo fue lleno y enriquecido con particulas deste diuino madero de Ierusalem, aumentandolo Dios milagrosamente para consuelo de los fieles.

Cyril. catechesi 10. S. Paulin. Episcopus Nolens. epist. 11. ad Seu. Sulpicium. Cedrenus pag. 234.

Durò esta santissima parte de la Cruz en el templo nueuo de Ierusalem dozientos y quarenta años, que fue hasta el año quinto de Heraclio Emperador: en el qual Cosdroes Rey de Persia, cuya soberuia y presunciõ fue tanta, que mandò con edicto publico a todos los pueblos sujetos a su Imperio nefario, le llamassen Rey de Reyes, y señor de señores, hizo vna torre de plata, dentro de la qual fabricò vn trono de oro sembrado de infinidad de piedras preciosas, con el sol,

luna,

luna, y eſtrellas; con tan delicado y ſutil artificio, que muy al viuo remedaua al cielo natural. Hizo tambien que por vnos delicadiſsimos cañitos en ciertos tiempos, haziendo verter agua, cahia por los cañuelos con tanta cuenta y compas, que los que lo vian tenian por cierto llouia naturalmente, y con ciertos artificios hazia ruido, que naturalmente parecia truenos.

Anton i. 2. par. tit. 13. cap. 4. Rimoinus lib. 4. Speculũ hiſto. Vincent. libro 23. c. 12.

En el año dicho deſte ſuperbiſsimo Rey entrò por el Imperio con valeroſiſsimo exercito, y apoderandoſe del rio Iordan, tomò por fuerça de armas à Paleſtina, y a la ciudad ſanta de Ieruſalem, con muerte de nueue mil Chriſtianos, por orden y traça de los Iudios: los quales ſegun tenian hazienda comprauã captiuos Chriſtianos a los Perſas, y los matauã, procurando deſtruir la Chriſtiana religion. Coſdroes triunfante con eſta vitoria ſe boluio a Perſia con mucha

rique-

riqueza y captiuos, lleuando el madero de la santissima Cruz, y a Zacarias, Obispo de Ierusalem, el año de Christo 613. en el Pontificado de Bonifacio IIII. y puso el madero de la santissima Cruz en vn templo de sus idolos.

Cedren. in anna. pag. 334. & 345.

El año siguiente codicioso de otra presa como la passada, boluio cō nueuos brios, y entrando por el Imperio llegò hasta Egipto, y se apoderò de la ciudad famosissima de Alexādria, cō gran daño de los Christianos, executando en ellos mil diferentes modos de tormētos. El Emperador Heraclio, que no sin notable cuidado estaua a la mira, recibiendo cada dia auisos tristes de los males que el tirano hazia cō inhumanidad mas de fiera terrible que de hombre humano, aunque estaua de muy poco desposado con Martina, sobrina suya, hermosissima dama, pospuestos los nupciales regozijos, y matrimoniales fiest-

Theoph. in histor. Miscellanea. Vvilielm. Archiepis. Turi. in histo. belli sacri lib. 8. c. 5. & 18. 19. 20. 21. & lib. 9. c. 1. 2. & 9.

Lippom. tomo 6.

fieſtas determinò ofrecer al tirano amiſtad y confederacion, debaxo de condiciones honeſtas: lo qual el tirano no quiſo admitir, ſi primero no renegaua la Fè, y juntamente con el adoraua los idolos. Ofẽdido el Chriſtianiſsimo Emperador de tan temeraria reſpueſta, confiado del diuino fauor, juntò ſus Capitanes, y formando vn buen exercito paſſò con el a Perſia en buſca del tirano, y le dio guerra ſeis años en ſu propio Reyno. En eſte tiempo ſe dieron tres batallas generales, paſſado el mõte Tauro, y el rio Saron: en todas las quales ſiempre el Emperador huuo la vitoria, y los Capitanes generales del tirano, que fueron Saluaro, Sartin, y Roçatanes, fueron afrentoſamente huyendo.

Andr. Episc. Cretẽsis in sermone exaltat. sanctæ Crucis.

Durãte la guerra Siroes, hijo mayor de Coſdroes, ofẽdido porq̃ ſu padre declarò por ſuceſſor del reyno a Merdaſa ſu hermano menor, desheredandole

F

dole a el, siendo primogenito; conuocò los Satrapas que puso (Satrapas eran Gouernadores) y prendio a su padre, y a su hermano Merdasa: y viendo los tesoros inestimables que auiā robado de las tierras del Imperio, le dixo, que por hartar su descomunal auaricia auia robado aquello cō que auia incitado a los Imperiales le viniessen a destruir la tierra, como se la auian destruido que se hartasse dello en quanto le vagaua: y por hazer lo que deuia como hijo de tal padre degollò en presencia suya a Merdasa su hermano; y a todos los demas hijos de su padre, y dio fin a las muertes cō la de su padre que le cortò la cabeça: y llamando a los Satrapas les mandò la escupiessen, y les entregò el cuerpo para que muerto como estaua lo asaetassen. Luego por consentimiento de todos los Persas fue aprouado Rey, como de derecho lo era: y por impedir la destruicion de su Reyno,

eſcriuio al Emperador Heraclio la muerte de ſu padre, ofreciendo paz y amiſtad con el Imperio; dando libertad a todos los captiuos Chriſtianos, y le embiò la Cruz ſantiſsima cõ el Patriarca de Ieruſalẽ Zacarias. Embiole tambien otras coſas precioſiſsimas q̃ el Emperador eſtimò mucho. Con lo qual el deuoto Emperador dio la buelta a Ieruſalen, para reſtituir el madero ſantiſsimo, dador de vida, a ſu lugar, y al Patriarca a ſu ſilla. Para lo qual luego en llegando a Ieruſalẽ ſe viſtio el Emperador vna riquiſsima veſtidura de purpura, poniendo la diadema Imperial en ſu cabeça, y en vn real cauallo ſe fue para la puerta del oliuar; por la qual entrò Chriſto el Domingo de Ramos. Y pretendiendo con porfia y fuerça entrar, no pudo, detenido con virtud diuina, haſta que Zacarias, Obiſpo de Ieruſalem, le dixo: Emperador quando Chriſto nueſtro bien entrò por

Speculum hiſt. Vincentij lib. 23. cap. 12.

esta puerta, no entrò vestido de purpura con diadema resplãdeciente: ni sentado en poderoso cauallo, sino cõ vna ropa humilde, los pies descalços, y sentado en vna pollina con q̃ dexò exemplo de humildad. Dicho esto, y el Emperador muy alegre, dexados los ornamentos Imperiales, los pies descalços, cubierto solo con vna tunica de lino, tomando en sus manos la Cruz santissima, los ojos leuãtados al cielo, bañando las mexillas con lagrimas de deuociõ se fue para la puerta: la qual se abriò como primero estaua, dando lugar a que el Emperador con el santissimo madero de la Cruz, y los demas, entrassen. Y llegãdo al templo que santa Elena auia fabricado, puso el madero sacrosanto de la Cruz en el propio lugar que Cosdroes le auia tomado. Desterrò de aq̃lla ciudad todos los Iudios, mã- dando por publico edito, que ninguno dellos entrasse en la ciudad, ni llegasse

gaſſe a ella con tres millas, que hazẽ vna legua, ſo grauiſsimas penas.

Los Griegos celebrauan en catorze de Setiembre la Exaltacion de la Cruz Conſtantiniana, ordenada aſsi por los padres del Concilio de Tiro (como dicho es) y por auer deſpues Heraclio auido tan notable vitoria, auiendoſe engrãdecido la Exaltaciõ de la Cruz ſantiſsima, leuãtãdola de la compañia de los idolos, lugar indecente en que Coſdroes la tenia, y trayendola a ſu propia caſa en cõpañia de fieles que la reuerenciauan como es juſto. Por eſto los Latinos en el propio dia catorze de Setiembre ordenaron ſe celebre la Exaltacion de la Cruz: y aſsi ſe honra con dos Exaltaciones. La vna, en la Ygleſia Griega, que ſe dize Cõſtantiniana. Y la otra, en la Latina, que ſe dize Heracliana, y cada qual tiene ſu fin y motiuo particular.

Nueue años deſpues, reynãdo los

Platina in vita Seuerini Papa. Barthol. Silaniae. in epist. ad Ioãnẽ Lotoring. Cardinal. Palmeri⁹ in Chron. Polid. Virgil. lib. 14. hist. Anglica.

Agarenos en Egipto, tomaron a Ierusalem, y lleuaron el santissimo madero de la Cruz a otro mayor destierro: en el qual estuuo quatrocientos y sesenta y tres años, que fueron los que los Barbaros posseyerõ aquella ciudad: pero el año de Christo mil y ciento en los idus de Iunio, que es a quinze dias del mes Viernes a las nueue en el mesmo dia y hora en q̃ Christo murio en la Cruz, fue Ierusalem ganada de Christianos, siendo Capitan General Godofredo de Bullon, y la santissima Cruz fue restituida. Esta vez fue la ciudad posseida de Christianos ochenta y ocho años, y por discordias que despues huuo entre los Principes Christianos, fue Ierusalẽ tomada por Saladino, Soldan de Egipto, y el madero dela santissima Cruz fue otra vez robado: el qual fue despues otra vez restituido año de Christo 1190. porque Ricardo, Rey de Inglaterra, le dio al Soldan

dan a Damiata, ciudad de Egipto, q̃ otro tiẽpo ſe llamò Eliopolis: la qual los Chriſtianos auiã ganado por fuerça de armas. Deſpues el año de Chriſto 1517. ſiendo Patriarca de Ieruſalẽ Heraclio, fue tomada por fuerça de armas por Selin Gran Turco, y haſta eſte año 1612. eſtà debaxo el Imperio de los Turcos, negocio lamentable, y no de pequeña triſteza para los fieles ver en poder de aquellos ſuzios jaualies los lugares ſantiſsimos en q̃ ſe obrò la redencion del mundo, y particularmente la Cruz ſantiſsima de Chriſto.

Triunfo VIII. De algunas particulas dela ſantiſsima Cruz q̃ ay en otras partes.

EN EL Obiſpado de Leon, tierra de Lieuana en Aſturias, en el moneſterio de Santo Toribio de Lieuana,

Chaconus lib. de signis sanctissimæ Crucis, c. 35.

na, conuento de monjas Benitas, junto a Potes, ay vna parte de la santissima Cruz de cinco palmos en largo, y de quatro dedos de ancho, dedo y medio en gruesso: el qual es del braço transuersal de la Cruz santissima, y tiene el agujero pordonde passò el clauo cõ que fue enclauada la mano diuina. Este monesterio fundò santo Toribio, natural de Palencia, grã emulo y perseguidor de los hereges Priscilianistas, y le dedicò a san Martin, sólo cõ fin de poner en el esta diuina reliquia de la Cruz, con otras muchas reliquias que le dio san Leõ Primero Papa, con grandissimo amor que le tenia: las quales truxo de Roma a España, año de Christo de 450. o como dizen otros de Ierusalẽ; porque fue tesorero y guarda mayor de las reliquias y cosas sagradas del templo Ierosolimitano: y temiendo que aquella ciudad auia de ser saqueada por barbaros, por si acaso el santissimo ma-

madero de la Cruz vinieſſe a manos de infieles, boluiẽdoſe a ſu tierra partio del ſantiſsimo madero eſta buena parte, y la truxo cõ dos cofres de reliquias, reynando en Eſpaña Turiſmundo, Principe decendiente de la ſangre Goda.

Eſta Cruz eſtà encerrada en vna caxa de plata con viriles criſtalinos, para que ſe pueda bien ver, quando en ciertos dias feſtiuos del año ſe enſeña al pueblo el agujero de la ſantiſsima Cruz, eſtà deſcubierto de manera, que ſe toca madera en el; del qual ſe hazen las cruzeticas, que vulgarmẽte ſe llaman de ſanto Toribio: y a los lados de ſu ſepulcro eſtan pendiẽtes de cadenas de hierro, los dos cofres llenos de reliquias (que como dicho es) truxo con la ſantiſsima Cruz.

Sergio Papa, renouando la capilla de ſan Pedro en Roma, hallò por diuina miſericordia en el ſagrario de ſan Pedro vna caxa de plata q̃ auia eſtado

Beda lib. de temporum ratio. Anaſtaſ. Biblioth.

estado mucho tiempo en vn rincon muy escuro, dentro de la qual estaua vna Cruz de oro, adornada de varias y preciosas piedras, y dentro della vna parte de la santissima Cruz de Christo: la qual trasladò al oratorio de san Laurencio, llamado Sancta Sãctorum en la yglesia de san Iuan Laterano. Esta santissima Cruz se enseña al pueblo, para que la adorẽ el dia de la Exaltacion de la Cruz. Enel saco de la ciudad de Roma, en tiempo de Clemente VII. vnos soldados aficionados a la caxa de plata y Cruz de oro, la robaron; pero el Papa tuuo negociacion, y no sin particular milagro de Dios, para boluer a cobrar la sagrada reliquia de la Cruz, y haziendole vna Cruz de oro y cristal, la mãdò guardar en el palacio Baticano, donde està de presente en la sacristia del Papa.

Enla capilla de san Pedro Principe de los Apostoles en el Baticano en

Roma eſtà vna Cruz de plata que el Emperador Cõſtantino Magno dio a ſan Silueſtre Papa, dẽtro de la qual eſtà encerrada otra pequeña Cruz de oro con vna pequeña parte de la Cruz de Chriſto.

Chaconus de ſignis ſanctißim. Crucis. c. 29.

En Venecia eſtà el cuerpo de ſan Zacarias, y vna parte de la ſantiſsima Cruz de Chriſto, de lo qual hizo gra cia y merced el Emperador Leon a Angelo Participacio IX. Duque de Venecia, luego que començò a gouernar aquella Republica, año de Chriſto de 809. el qual en ſeñal de deuociõ y agradecimiẽto edificò vn ſolenifsimo templo a ſan Zacarias, en que puſo el cuerpo del ſanto, y la reliquia de la ſantiſsima Cruz en el mas ſumptuoſo lugar del.

Petrus Iuſtinia. lib. 1. rerũ Venetorum.

En Ouiedo en la yglefia de S. Saluador ay vna arca de madera incorruptible: la qual ſe hizo en Ieruſalẽ por dicipulos de los Apoſtoles de Chriſto: la qual quando el Rey Califa

Archiepiſ Roder. in chronica.

lifa,fucessor de Mahoma en el gouierno de la canalla Sarracina,ganò a Ierusalem, fue traida a Africa (que entonces estaua muy catolica) por los Christianos,queriendo tener seguro aquel santo tesoro. Luego que tambien fue conquistada de Moros, los Christianos traxeron el arca a España a la ciudad de Cartagena; de alli la lleuaron a Seuilla, despues a Toledo: y sucediendo la destruicion de España por la maldita Caua, fue lleuada a Ouiedo,donde esta de presente en la yglesia dicha Dentro desta arca ay las reliquias siguientes, vna parte de la sagrada Cruz de Christo, dos espinas de la corona, vna parte dela piedra del sepulcro,de los paños en que Christo fue embuelto quando nacio,del pan de la cena del Iueues Sãto, del manà que Dios dio a los hijos de Israel en el desierto, de la tierra del Monte Oliuete, donde Christo puso los pies quando subio a los

los cielos, vna redomita de leche de la Virgen ſantiſsima Nueſtra Señora, de ſus cabellos y veſtidura, vno de los treinta dineros porque fue vendido Chriſto, las manos del Protomartir ſan Eſteuan: ay parte de los cabellos de la Madalena con que limpio los pies de Chriſto, de la vara cõ que Moyſes diuidio el mar Roxo, para que los Hebreos paſſaſſen: ay reliquias de muchos cuerpos de martires, confeſſores, y virgenes. Todo lo qual encerraron los dicipulos de los Apoſtoles.

Oton Emperador, Primero deſte nõbre, el año del Señor de 963. embiò a Eſteleſtano, Rey de Inglaterra, vn particular y precioſiſsimo preſente: lo principal del qual era la eſpada de Cõſtantino Magno, Ceſar Auguſto, en cuya empuñadura eſtaua con artificio marauilloſo vn clauo de los de Chriſto, el hierro de la lança cõ que le abrieron ſu diuino coſtado, y vna parte

Chaconus lib. de ſignis ſanctiß. Crucis, c. 34.

Panulph⁹ lib. 6. c. 6. & 7.

parte de la santissima Cruz: todo lo qual recibio el Rey con notable deuocion y decencia.

Chaconus li. de signis sanctissimæ Crucis cap. 34.

En el monesterio de san Benito de Sahagun ay vna Cruz hecha de la santissima de Christo: la qual embio Alexo Comeno Emperador Constãtinopolitano al Rey de España don Alonso el Sexto, que ganò a Toledo, de la qual hizo merced el Christianissimo Rey al dicho monesterio dõde està de presente obrãdo infinitos milagros; no solo expeliendo demonios de los cuerpos humanos, pero defendiendo y amparando todo el termino de aquel lugar, de langostas, gorgojo, pedrisco, y tempestades, por lo qual el dicho monesterio es muy frequentado de los Christianos, y se hõra con grandissima deuocion.

Gauinus libro 7. in vita S. Ludouici.

Balduino Emperador, segũdo deste nõbre, empeñò a los Venecianos vna gran parte de la Cruz santissima de Christo, con la esponja con que la

le dieron hiel y vinagre, y el hierro dela lança: todo lo qual ſan Luis IX. Rey de Francia, deſpues con poder y facultad del Emperador lo reſcatô y paſſò en el mas decente lugar dela capilla Real de Paris, adornãdola por eſte reſpeto de muchas riquezas, dotando capellanes, y miniſtros, para que los oficios diuinos ſe celebrẽ cõ mayor deuocion y ſolenidad.

Genebrar. Chronol. lib.4.

Y no contradize auer venido el hierro de la lança a poder de Aterſtano, Rey de Inglaterra, y deſpues a los Venecianos, y luego a ſan Luis, y deſpues de todo auerlo alcançado cõ grandes ruegos Enrico II. Emperador de Romanos de Rodulfo, Duque de Borgoña, dãdole por el muy grã parte de la Prouincia de los Sueuos. Ni tampoco daña auer embiado Bayaceto, Emperador de los Turcos, el meſmo hierro a Innocencio VIII. año del Señor 1492. porq̃ con todas las coſas ay cõtinua ſuceſsion y mudança:

dança:

dança: y lo que en vn tiempo està en poder de vno, en otro està en poder de otro: y assi ha estado el santissimo hierro de la lança en tantos y tan diferentes lugares, segun sucession de diferentes tiempos.

El año quarto del Imperio de Maximiliano Elena, abuela de Dauid, Principe delos Abasinos, y Etiopios, que por la tierna edad del niño tenia la administracion del Reyno, embiò a Mateo, varon sabio y experto en muchos negocios y lenguas, por Embaxador a don Manuel Rey de Portugal, para assentar treguas y amistades entre sus Reynos, y le embiò vna marauillosa Cruz hecha del santissimo madero y Cruz de Christo, dentro de vna preciosissima caxa de oro: la qual el Rey recibio con grandissima deuocion, y tuuo en mas que si le embiara vn Reyno, y con grandissima solenidad la puso en el sagrario de la yglesia mayor de Lisboa donde

de eſtà de preſente.

Otras muchas pequeñas partes de la ſantiſsima Cruz de Chriſto ay en las ygleſias de la Chriſtiandad, como en Seuilla, Toledo, y otras partes, y en oratorios de ſeñores, y relicarios de perſonas particulares, que ſeria pretender lo impoſsible querer hazer memoria dellas: y aſsi ſolo he procurado hazerla de las partes mayores de la ſantiſsima Cruz, que ſon las dichas, ſegun lo que yo he podido alcançar.

Triunfo IX. De la frequencia con que antiguamente ſe hõrò la ſantiſsima Cruz.

AVnque en nueſtra edad entre Catolicos, es tã ordinario el vſo de la Cruz en los miſterios de la Miſſa, en adminiſtracion de Sacramentos, en conſagracion y bendicion de tẽplos y coſas Eccleſiaſticas, como ſon orna-

La Virgẽ Maria, el ſeñor ſan Iuã, la Madalena, y la demas ſan-

ſanta compañia fueron los primeros que adoraron la Cruz.

ornamentos Sacerdotales, en ſignar ſe a ſi propios los Chriſtianos, frente, boca, y pecho. Lo primero, la frente, la qual es aſsiento de la verguença, para que no nos auergõcemos de cõfeſſar la ſantiſsima Cruz: la boca para q̃ ordinariamente la confeſſemos, y en el pecho para que de todo coraçon la amemos: tambien nos ſantiguamos frente, viẽtre, y lados, ſinieſtro y dieſtro, enſeñados con dotrina Apoſtolica: lo qual ſe ha de hazer cõ tres dedos, ſinificando el miſterio de la ſantiſsima Trinidad. Hazeſe lo primero la Cruz deſde la frente al vientre, ſinificando el miſterio de la ſantiſsima Encarnacion, en que el hijo vnigenito de Dios decendio del cielo a las entrañas y viẽtre virginal de la Virgen ſantiſsima Maria, madre y señora nueſtra. Deſpues ſe haze del ombro izquierdo al derecho en que ſe declara la cauſa de la encarnaciõ, que fue para paſſarnos dela izquierda

Innocent. lib.1.de altar. Sacramen.c.44.

da a la derecha mano de Dios.

Los Obiſpos ordinariamente vſan de la Cruz, lleuãdola en el pecho en qualquier adminiſtracion de ſu oficio, y los Arçobiſpos la lleuan delãte todos, imitando a Chriſto, ſinificando la preparacion que ſiempre tienẽ a padecer quando conuiniere porſus ouejas, haziendo oficios de buenos y leales paſtores.

En las proceſsiones publicas van las Cruzes delante, auiſando con eſto a los fieles, que entonces ſeran aceptas ſus oraciones quando tuuieren preſente la Cruz y paſsiõ de Chriſto.

Los Capitanes en ſus vanderas lleuan por inſignia la Cruz, cõfiados de la vitoria con tan ſaludable eſtandarte. Al entrar y ſalir de la cama, al principio y fin de la comida: y de toda qualquier obra vſan los Chriſtianos de la ſantiſsima Cruz; pero con todo eſſo no es en noſotros tan frequente como antiguamente lo fue, pues caſi

ſanta compañia fueron los primeros que adoraron la Cruz.

ornamentos Sacerdotales, en ſignarſe a ſi propios los Chriſtianos, frente, boca, y pecho. Lo primero, la frente, la qual es aſsiento de la verguença, para que no nos auergõcemos de cõfeſſar la ſantiſsima Cruz: la boca para q̃ ordinariamente la confeſſemos, y en el pecho para que de todo coraçon la amemos: tambien nos ſantiguamos frente, viẽtre, y lados, ſinieſtro y dieſtro, enſeñados con dotrina Apoſtolica: lo qual ſe ha de hazer cõ tres dedos, ſinificando el miſterio de la ſantiſsima Trinidad. Hazeſe lo primero la Cruz deſde la frente al vientre, ſinificando el miſterio de la ſantiſsima Encarnacion, en que el hijo vnigenito de Dios decendio del cielo a las entrañas y viẽtre virginal de la Virgen ſantiſsima Maria, madre y ſeñora nueſtra. Deſpues ſe haze del ombro izquierdo al derecho en que ſe declara la cauſa de la encarnaciõ, que fue para paſſarnos de la izquierda

Innocent. lib. 1. de altar. Sacramen. c. 44.

da a la derecha mano de Dios.

Los Obispos ordinariamente vsan de la Cruz, lleuãdola en el pecho en qualquier administracion de su oficio, y los Arçobispos la lleuan delãte todos, imitando a Christo, sinificando la preparacion que siempre tienẽ a padecer quando conuiniere por sus ouejas, haziendo oficios de buenos y leales pastores.

En las procesiones publicas van las Cruzes delante, auisando con esto a los fieles, que entonces seran aceptas sus oraciones quando tuuieren presente la Cruz y passiõ de Christo.

Los Capitanes en sus vanderas lleuan por insignia la Cruz, cõfiados de la vitoria con tan saludable estandarte. Al entrar y salir de la cama, al principio y fin de la comida: y de toda qualquier obra vsan los Christianos de la santissima Cruz; pero con todo esso no es en nosotros tan frequente como antiguamente lo fue, pues casi

en todas las palabras y obras vsauan desta señal diuina.

Tertul. lib. de corona militum.

Tertuliano que viuio en el primer siglo de la Yglesia, dize, A todo principio y mouimiento, a qualquier entrada y salida de casa, al vestir y calçar, al sentarnos a la mesa, y a la lumbre, a qualquier cosa que hazemos, y en todo finalméte lo que obramos, señalamos la frente con la señal santissima de la Cruz. Y san Efren dize, Pintemos nuestras puertas, señalemos frête, boca, y pecho, y todas las partes de nuestra habitacion con la señal santissima de la Cruz. Armemonos con este inuencible escudo, porque es vencedora de la muerte, esperança de fieles, luz de la tierra, llaue del paraiso, tormento de hereges, cõsuelo de Christianos, expulsora de demonios, firmeza de Fè, y guarda de la Yglesia. Hasta aqui es de san Efren.

S. Ephren lib. de vera pœnitẽ. & lib. de armatura spirit. c. 2.

Philippus Bergom. in

Los Egipcios vsaron tan frequentemente de la santissima Cruz, que

en todo Egipto, eſpecialmente en Alexandria, ſeñalauan todas las puertas de las caſas, y entradas de los apoſentos con la ſeñal ſantiſsima de la Cruz.

ſupplemẽ. chronic. libro 17. pag. 417.

Deſde Egipto ay viaje a Etiopia agua arriba por el rio Nilo, y antiguamente entre aquellas Prouincias huuo grandiſsimo comercio y trato: y aſsi concuerdan en la religion antigua del vſo y deuocion a la ſantiſsima Cruz; porque todos los Abiſsinos Etiopios traen cruzes al cuello, y los frayles traẽ dos, vna al cuello, y otra en la mano: y quando caminan lleuã delante dellos vna Cruz de madera en memoria de la paſsion de IESV Chriſto. En ſu exercito van delante veinte cruzes grandes, adornadas cõ precioſos ornamentos: y entre los demas preceptos de ſu profeſsion, vno es creer que el ſantiſsimo madero de la Cruz fue el lecho dõde murio Ieſu Chriſto hijo de Dios.

Damian Gometius lib. de moribus Aethiopum.

Dize ſan Iuan Chryſoſtomo, que

Christo vendra el dia postrero a juzgar con la Cruz, y todas las demas señales de su passion, y resplandecerà la Cruz mas que el sol y luna. Y q̃ los milagros de la piscina eran obrados por la Cruz, que como le fue reuelado a la Reyna Saba, que en aquel madero auia de morir vn hõbre; por el qual el pueblo Iudaico auia de acabarse, se lo dixo a Salomon, y el lo mandò enterrar alli, donde fue la piscina, y despues andaua sobre el agua, y Dios hazia por la Cruz aquellas sanidades con el mouimiento de las aguas.

Frãcis. Aluarez in Itiner. Æthiop.

Los Chinas honran grandissimamente la santissima Cruz, y la tienen por reliquia sagrada, instruidos en esto por el gloriosissimo santo Tomas Apostol, como dexo referido en el fin del Itinerario, y tocarè en el vltimo capitulo deste libro de la sacratissima Cruz, y en el capitulo siguiẽte, y lo tocan las historias de la India: y assi

y assi como el Apostol es tradicion verdadera auer predicado en la China, y todos aquellos Reynos, lo es q̃ el Eunuco de la Reyna de Candacia predicò a los Abisinos el santo Euangelio. Y lo que no sin admiracion se puede oyr, es, que en el Nueuo Mundo se han hallado cruzes en los templos y sepulcros antiquissimos, cuyo origẽ los naturales de la tierra totalmente inoran, solo dizẽ que son testimonios y memorias antiquissimas puestas alli de sus passados grandes siglos ha. Dedonde parece claro, que al tiempo que aportò alli el Apostol santo Tomas, o algun dicipulo de Christo instruyò aquellos pueblos rudos en la honra y adoracion de la santissima Cruz, porque los rastros de religion, y señales de cruzes que alli han permanecido hasta aora, son claro testimonio de auer llegado en aquellas partes la voz Euangelica, segun la profecia de Dauid, En toda la *Psalm.* 18

tierra se oyò su sonido, y en los fines del Orbe sus palabras; tomãdo aqui el preterito por futuro, frasis de Escritura por la certidũbre de la profecia. Y assi quiso dezir, En toda la tierra se oyrà su sonido, tratãdo dela ley Euãgelica, y en los fines de la tierra las palabras de sus bocas, tratando de los Apostoles.

Triunfo X. De milagros obrados por la santissima Cruz.

QVerer dezir los milagros q̃ en todo el Orbe ha hecho la santissima Cruz, serà pretender lo impossible: y assi solo referirè algunos de los antiguos, que para hallarlos, no poco trabajo y diligencia ha sido necessaria. El gran Emperador Teodosio deuotissimo dela santissima Cruz partiò de Roma con animo de dar

Zedren in annol pag 266.

guerra

guerra al tirano Eugenio, cõfiado en la virtud de la ſantiſsima Cruz, no obſtante que ſus Capitanes procurauan diuertirle el propoſito, diziendo la poca gente de guerra que le podia ſeguir. A lo qual reſpondio el deuotiſsimo Emperador, No es razon ſe acouarden los que lleuan las armas poderoſas de la ſantiſsima Cruz. Y proſiguiendo ſu intento llegô a los mõtes Alpes, y ſin hallar reſiſtencia ſe apoderò delos primeros preſidios y guarniciones del tirano: las quales tenia pueſtas malicioſamente; para que ceuado en ellas el Emperador paſſaſſe adelante, y ſaliendo vn batallon que eſtaua en emboſcada, cogieſſe al Emperador en medio, ſin que por parte ninguna ſe pudieſſe retirar. Sucedio todo de la ſuerte que el tirano Eugenio lo auia ordenado: y viendoſe el Emperador por todas partes cercado de infinidad de enemigos, puſoſe en oracion, y con la triſteza ſe quedò dor-

Nicephor. hiſt. Eccl. lib. 12. c. 39.

dormido, y en el sueño le aparecierõ san Iuan Euangelista, y san Felipe Apostoles y abogados suyos: los quales le prometierõ la vitoria por la virtud de la diuina Cruz: y dandose otro siguiente la batalla el Emperador vencio al tirano, y desbaratò su campo; confessando los enemigos a grãdes vozes auer visto en el exercito del Emperador innumerables Angeles que peleauan por el, todos señalados cõ la señal santissima de la Cruz.

Euagrius historiarũ lib.4.cap. 25.

Los Apamenses tuuieron auiso de que Cosdroes, Rey de Persia, auia metido a fuego a Antioquia, y temerosos que vsaria semejante crueldad con ellos, porque ya les estaua a la vista, solo porque eran Christianos: visto esto rogaron con instancia a Tomas, Obispo de Apameo, varon excelentissimo, dotado de virtud y letras, que sacasse publicamente vna pequeñita parte de la Cruz de Christo, q̃ tiene aquella ciudad a vista de todos,

para

para que llegandoſe como ſe llegaua el tiempo en que auian de morir, murieſſen, teniendo preſente aquella reliquia, dadora de vida: y como gente que eſperaua hazer viaje a otra vida, lleuaſſen la Cruz ſantiſsima por guia y amparo. Y aunque hazer coſa ſemejante era negocio inuſitado, condecẽdiendo el Obiſpo con los ruegos del pueblo, ſacò el ſantiſsimo madero de la Cruz: y dando buelta a toda la ciudad lo enſeñò a todos: los quales juntamente vierõ vn caſo de grande admiracion, y fue, que a las eſpaldas del Obiſpo q̃ lleuaua la ſantiſsima Cruz (en vna caxa de plata) yua vna llama grandiſsima de fuego: el qual reſplandecia, y no quemaua: y en el lugar en que el Obiſpo hazia eſtacion para enſeñar la Cruz ſantiſsima al pueblo; parecia eſtar todo ardiẽdo. Viſto eſte milagro por el tirano Coſdroes no ſe atreuio a llegar a la ciudad: y aſsi quedò libre, y ſiempre fue amparada

parada por el diuino tesoro de la san-
tissima Cruz.

Nicephor. hist. Eccl. lib. 18. cap. 20.

Este propio Cosdroes, Rey de Persia, embiò al Emperador Heraclio vnas cautiuas Turcas: las quales lleuauan en las frentes y muñecas de las manos señaladas cruzes hechas inseparables con cierta confeccion que vsan. Preguntadas, porque causa hazen aquellas cruzes, pues son contrarias a su ley y religion, que en tiempo antiquissimo en toda la tierra Persiana se auia formado vna grauissima pestilencia, tan cruel que los heridos della dentro de dos dias morian, sin dar lugar el humor pestifero a diligencias medicinales, y q̃ vnos Christianos que viuian entre ellos les auisaron, que pintando en la frente la señal de la Cruz se librariã de la peste: lo qual assi hecho a ninguno que estuuiesse señalado tocò la peste.

Y porque alude a esto, dirè mas por curiosidad que por milagro, q̃ como
consta

consta los Agarenos Africanos se labrã vna Cruz en la barba, o frente, y otra en la palma de la mano, sin saber dar razon, o causa, porque lo hagan. Pero la razon es, q̃ en cierto tiempo reynando los Godos en Africa, muchos Paganos se cõuirtieron a la Fè, a los quales los Reyes libertaron de tributos y pechos Reales por fauorecer la Christiana Religion. Viniendo los receptores a cuyo cargo era cobrar los dichos pechos, muchos Paganos defraudauan la deuda, diziendo ser Christianos. Para reparar este fraude y engaño, mandaron los Reyes, que los que erã Christianos hiziessen vna Cruz inseparable en el carrillo, y en la palma de la mano, porque assi se conociesse el que lo era. Esta costũbre florecio principalmente en Bugia, y en Bona, y en otras partes y lugares comarcanos: despues como en aquellos lugares se perdio la Fè; assi por las entradas de los enemigos, como por

Ioan. Leo in descrip. Africa libro 4. & 5

por dexarla los rezien conuertidos, quedòse en esta costumbre de señalarse con la señal de la Cruz.

Nicephor. lib.7.cap. 37. Histor. Tri part.lib.1. cap.5. Hist. Eccl. lib.9.c.29

Galerio Maximo Emperador, que tenia las prouincias del Oriente, luego que vio Catolicos a Constantino Magno, y a Elena su madre, perdio totalmente la paciencia: y auiendo juntado grandes gentes, y cõsultado sus oraculos infernales, como grande hechizero, rompio las treguas que tenia hechas con el gran Constantino, y vino contra el. El Emperador Cõstantino salio de Roma cõ muy gruesso exercito, juntado de las valerosas naciones del Poniente, y caminò cõtra el Barbaro, hasta q̃ llegô a Astaco lugar de Bitinia, la tierra de santa Elena, dõde andaua el cruel Maximino, haziendo lo que podia de males. Trauose la batalla, en la qual la parte del Emperador Constantino siempre lleuaua lo mejor por la virtud de la santissima Cruz, que en el exercito trahia.

hia. Visto esto por el descreido Maximino, mandò a los suyos q̃ de principal intento peleassen contra el Alferez que lleuaua la Cruz sagrada. Como enel campo deConstantino se supo auer echado Maximino aquel vã do contra la Cruz: el que la lleuaua, q̃ era vn Griego idolatra, començò a ciar de miedo, y a la querer dexar: lo qual visto por otro que era hijo de padre martir, se la tomò, y con tanta Fè, q̃ se desnudò las corazas y quãtas armas lleuaua: y assi desnudo entrò por todos los peligros de la batalla sin que le diessen ninguna herida, aũ que muchos millares de saetas, dardos, y lanças, y de otras armas arrojadizas se tiraron contra el, porque la virtud de la santissima Cruz le defendia: y assi siempre salio saluo el q̃ la lleuaua, y el que la dexò luego al pũ to fue muerto de vn saetazo, que lo passò el coraçon, y nunca hombre q̃ la metio en batalla fue preso ni heri-
do

do jamas. El idolatra Galerio Maxi-
mino fue vencido, y huyendo se reti-
rò a las tierras de su gouierno, donde
hizo carnizeria de los Sacerdotes de
sus idolos, que le auian certificado la
vitoria, y porque conocio la virtud
dela santissima Cruz, dexando de per
seguirla, dio luego sus cedulas Impe-
riales en que mandaua fuesse licito a
los Christianos que estauã en su Rey-
no guardar su creencia, tener y edifi-
car yglesias, y que ninguno sobre tal
caso les fuesse molesto, mandoles res-
tituir los bienes que algũ tiempo les
huuiessen sido quitados, aunque fues
sen para el fisco y camara Imperial.
Este milagro como passò oyò Euse-
bio al propio Emperador Constanti-
no Magno, y assi lo escriuio.

Lib. epist. larũ lapo. nitar. epis. 24. fo. 323

El Rey Califa, decendiente de los
sucessores de Mahoma, estando en la
ciudad de Baldac, fundada cerca de
la antigua Babilonia, junto al rio Eu-
frates, cabeça de su Imperio, donde
los

los Reyes Califas tenian la Corte. Eſte maldito Rey procuraua con toda diligencia deſtruir la Chriſtiana Religion,perſiguiendo los Chriſtianos con innumerables diligencias, moleſtias y vexaciones. Y auiendo jũtado muchos Chriſtianos, aũque de diferentes creencias: entre los quales auia Armenios, Hertorianos, Iacobitas, les dixo, Pues vueſtro Euangelio enſeña, que puede ſer tanta la Fè, que paſſeis con ella vn mõte de vn lugar en otro, ſi ſois verdaderos Chriſtianos aueis de hazer vna de dos coſas, o paſſar eſte mõte a otra parte, o recebir la ley de Mahoma, donde no moríreis todos ſin duda. Afligidos cõ eſta crueldad y tirania, ſe puſierõ en oracion a Dios: y con muchas lagrimas le ſuplicaron les ſocorrieſſe en aquella neceſsidad. Queriendo ſu Mageſtad fauorecer ſus fieles y atraer algunos de aquellos idolatras a la Fè, reuelò a vn ſanto Obiſpo lo que auia 1. Cor. 13.

de hazer: el qual juntamente cõ los Chriſtianos ſubio al monte con grãdiſsima confiança, lleuãdo vna Cruz: la qual puſieron en lo mas alto del: y proſtrados delante de la Cruz con grandiſsima reuerencia y deuocion, derramando muchas lagrimas hizieron oracion a Dios, y el Obiſpo en nombre de la ſantiſsima Trinidad, y por la virtud y merecimientos de la ſantiſsima Cruz, mandò al monte ſe mudaſſe a otra parte. Luego que el Obiſpo acabò de hablar las palabras, ſobreuino vn torbellino y terremoto grandiſsimo, con el qual a viſta de todos ſe mudò el monte a otra parte. Viſto eſto el Rey Califa, y otros Moros que auia lleuado para martirizar los Chriſtianos, ſi el milagro no ſucedia, recibieron el ſanto Baptiſmo, y el Rey mandò hazer vna Cruz de oro: la qual truxo ſiempre al cuello. Viniendo deſpues Halon a Paleſtina en conquiſta de la tierra, llegò a

Per-

Perſia, y a Baldac, donde el Rey Califa eſtaua (el qual era Chriſtiano de ſecreto, porque los Moros no le quitaran el Reyno) y auiendo ganado la ciudad ſin reſiſtencia alguna, prẽdio al Califa, y le puſo en priſion: y auiendole hallado tan gran teſoro de hazienda, quanto es increible hombre humano pudiera juntar, le mandò traer ante ſi, y reprehendiendole de auariento le dixo, Deſventurado por que con eſte teſoro no tuuiſte exercito tan copioſo, que a ti y alos tuyos pudieras defender de los enemigos? Coſa es muy juſta que en el fin de tu vida gozes de lo que en vida no gozaſte, y mueras en cõpañia de lo que tanto amaſte, y mandandole poner en la torre del teſoro, ſin darle mantenimiento alguno, acabò pobre y miſerablemẽte la vida. Deſpues de muerto, queriendole enterrar, y hallandole al cuello la Cruz, teniendole los Moros por Chriſtiano, no le

enterraron en el sumptuosissimo sepulcro de los Califas.

Maffeius lib. 12. histo. Indicarũ, & lib. 2. cap. 8.

En las partes del Oriente, que por el rio Indo, llamã Indicas en el Reyno de Narsingua en vna ciudad llamada Malipur, dõde fue martirizado el glorioso santo Tomas, que aora se dize San Tome; que por auer visto, como dixe en fin del Itinerario del libro de mi viaje, la piedra a do està la Cruz del glorioso Apostol santo Tomas, y ser mi humilde trabajo el escriuir este libro de la santissima Cruz, me parece hazer vna declaracion de las marauillas que por aquellos Reynos se dize del glorioso Apostol, y assentar esta verdad infalible, q̃ este sagrado Apostol predicò en la India Oriental: pues auiendo tãto tiempo se ayan sustentado hasta oy en diuersas partes y Reynos muchos Christianos con este nombre de San Tome. Y preguntandoles el gran santo padre Maestro Francisco Xauier, que

por-

porque ſe llamauan deſte nombre? Reſpondian, que por auer predicado la ſanta Fê de Chriſto Ieſus a ſus paſſados el glorioſo Apoſtol ſanto Tomas, y les prometio que jamas faltarian Chriſtianos en aquellas partes: y aſsi por tradicion guardada de vnos en otros lo ſabian, y ſe vee que ſin predicadores ſe ayan ſuſtẽtado mas de mil y quinientos años.

Y por la meſma tradicion ſablan, que padecio martirio en Malipur, adonde ſe vee la loſa con ſu ſangre, como dirè en ſu lugar, y ſe hallò eſcrito lo ſiguiente.

Quando vino el ſanto Apoſtol Tomas a predicar, comẽçò ſu ſanta voz, y la palabra del ſantiſsimo Euangelio por la isla de Zocotora, que eſtâ en la entrada que haze el mar Oceano en el ſeno de Arabia, y de alli paſſò a los Reynos do Caranganor, y Colon, q̃ ſon de Malauares: y aſsi ſe entiende auer conuertido numero de Chriſ-

rianos en Goa, y edificado yglesia en el mismo lugar adonde es aora: y por que passò vn caso notabilissimo lo referirè. Queriendo el gran Alburquerque fundar vna yglesia, le parecio estaria bien en vn lugar a do estaua vn famoso templo de los idolos q̃ los Gentiles adorauan, y con tener mil contradiciones de los Bramenes, que son los Sacerdotes Gentilicos: y con razones casi vrgentes, o alomenos que lo parecian, deziã, que pues auia otros lugares mas comodos que aquel, y tantos Gentiles, que no les quitasse su tẽplo, que seria enojarlos, y que cessasse el conuertirse, y otros inconuenientes mayores: hizo junta el Christianissimo Virrey de su consejo, y todos lo contradezian: y no mirando mas de aquel santo feruor q̃ Dios le inspirara hizo a toda la junta vn razonamiento del tenor siguiẽte.

YA Sabeis señores Capitanes, como personas que os aueis hallado

do conmigo los mas de los preſentes, deſde que partimos de Lisboa, que en algunas ocaſiones graues y grauiſ ſimas que nos han ſucedido, os he re petido vna razon: la qual guardada contra vueſtro parecer he emprendi do y acabado hechos famoſos. Y aſsi digo, que la perſona de mi Rey y ſe- ñor tengo ante mis ojos, y en ſu Real nombre, como ſi de preſente me lo mandara: y porque ſe que ha de guſ- tar q̃ ſe haga eſta ygleſia en eſte pro pio lugar, como Principe que deſea mas la ſaluacion de las almas que ſu Real prouecho. Ninguno me cõtra- diga, porque no tan ſolamente ſe ha de hazer ygleſia, mas el templo ſe ha de echar por el ſuelo, que me pa- rece que Dios me lo manda, que ſe derribe, y veo los incõuenientes que ſe ponen de parte de los Bramenes de los idolos, y de todo el pueblo Gẽ tilico, y de todos los deſta junta: y aſsi reſpondo a todos en tres palabras, a

los Sacerdotes, que ſus razones y eſcuſas ſon dichas del demonio, y los toma por inſtrumento para que no ſe haga obra que ha de ſer tanto en ſeruicio de Dios. Y al pueblo Gentilico reſpondo, que ſus amenazas las tengo en tan poco, que me hallo para ſujetarlos y caſtigarlos, ſi intentaren alçarſe como a traidores a Dios Nueſtro Señor, y a ſu Rey. Y a todos los preſentes reſpondo, Que pues Dios quiere que ſe derribe eſte templo, deue auer algo eſcondido y oculto en el, que quiere la diuina Mageſtad q̃ ſea manifieſto. A lo qual reſpondio el gran varon digno deſte nõbre don fray Iuan de Alburquerque, Arçobiſpo que entonces era de Goa, que era juſto que ſe hizieſſe lo que el Señor Virrey ordenaua, y todos dixeron, Amen, Sea aſsi. Eſte templo ſe deshizo, y los Gentiles callaron, y no ſe alçaron, antes ayudaron a derribarlo, y a la obra de la yglefia, y los Bra-

menes de alli adelante quedaron cō menos brio, y muchos ſe conuirtieron viſto que no tenian templo adōde acudir: y reſultò vn milagro inſigne y famoſo, que ſe hallò vna Cruz con la imagen de Chriſto nueſtro Saluador de metal muy grande y viſtoſa, que es para ver, y auia vnas letras muy gaſtadas, que lo que ſe pudo entender, fue, que era hecha en tiempo del glorioſo ſanto Tomas: la qual eſtà pueſta en la dicha ygleſia: y es de tanta deuocion, que toda la India ſe encomienda en eſta ſantiſsima Cruz, y por ella ſe han obrado milagros infinitos, que era neceſſario vn gran libro para referirlos; aſsi de ſanidades de todo genero de enfermedades, como de cautiuos, y perſonas q̃ en grandes trabajos, y en punto de renegar, encomendandoſe en la ſantiſsima Cruz y Chriſto de Goa, hañ cobrado tal animo, y tanta fee, que a vozes la confieſſan, y piden ſer martiriza-

tirizados:y otros que se han librado, lo han contado, y que han conuertido con este santo esfuerço muchas almas: y assi los conuertidos, como sus enseñadores, han dicho que la santissima Cruz de Goa lo haze. Y para dezir mucho en pocas razones, digo, que la puso Dios en aquella ciudad de Goa, como a estandarte Real y guia de toda la India; pues por ella ha sustentado esta ciudad dichosa, y todos aquellos Reynos, con tanto aumento de fieles; pues ya en toda aquella Isla todos son Christianos, y ha librado aquella ciudad de tan poderosos enemigos, como en diuersos tiempos se ha visto, como por exemplo se verà en el caso siguiente.

El mayor señor que se conoce en aq̃llas partes es el gran Mogor; pues se dize del, que tiene mas de quarenta Reynos, y tres Imperios: tiene grã parte de la Persia, el gran Reyno do Cambaya, que es tanto como todas

las

las Eſpañas. El Imperio de los Mogores, que es de ambas partes del Gāges, que me certificaron Portugueſes, que auian andado gran parte deſtos Reynos, que es como tres Eſpañas. Es Emperador de los Medos, Pactos, y Maſſageras. Tiene ſu mayor ſeñorio en los Reynos Tartaros, que ſegun lo que ſe puede entender tiene tanta tierra, como doze Eſpañas, que es cierto es vno de los mas poderoſos ſeñores del mundo, tanto como el Chino, y entiendo que mas, y de mejor y mas valiente gente. Y pues trato de milagros de la diuina y ſalutifera Cruz, digo, que lo es, y ſe puede ponderar por tal, pues da parias a la ſantiſsima Cruz, y a nueſtro Catolico Rey de Eſpaña, como queda referido en ſus lugares en el libro de mi viaje. Vino eſte poderoſo enemigo ſobre Goa, y a viſitar ſu Reyno de Cambaya, que acabaua de ganar con tanta infinidad de gente; pues

Hieronym. Oſor. in fi. lib. 3. hiſt. Regis Emanuelis.

tra.

trahia mil vasos, y setecientos mil combatientes, y dando vista a la isla amedrentado, la dexò, y dixo, que aquella ciudad tenia algo del cielo, y le respondio vn valeroso Christiano, Señor tiene Goa tres cosas, que todas son del cielo. Preguntado, quales eran? le dixo, Son la Fè verdadera de Christo Iesus Dios verdadero, este mesmo Señor en ostia consagrada: y la tercera, la santissima Cruz, q̃ vuestra Magestad ha oydo con nombre del estandarte Real de Goa, que es el temor de sus enemigos. Repitio el gran Mogor, Basta esta postrera, por quien yo me retiro: y assi sin verla la respeto, y la estimara mas que a todos mis Reynos. Y assi mando, que de aqui adelante todos mis vassallos sean amigos de los venturosos Portuguesses, pues tienen a su Dios tan propinquo, y dio licencias para las fortalezas de Dio, y Daman en su Reyno de Cambaya, como queda refe-

referido en el libro de mi viaje.

Assi mismo ha sido esta ciudad libre de otros enemigos, y de los naturales que se han querido alçar, y ellos mesmos han confessado, que de temor del santo estandarte de Goa no lo han hecho, y tres vezes que hã venido a las manos con los valentissimos Portugueses, han conocido y tenido por cierto, que la diuina Cruz defiende aquella ciudad, y todos aquellos Reynos, ayudãdo a los Catolicos, y atemorizando a los enemigos.

Hase visto en diuersas partes en los mares, grandissimos huracanes y temporales deshechos, estar a punto de perderse los nauios, y encomendarse a la santissima Cruz de Goa, y verse milagros: y assi vnos la han llamado la luz de Goa, otros la guia, otros el verdadero socorro, quales le han nombrado norte, aguja de marear; qual, verdadera Fè, dulce esperança;

rança: en galeras le llaman fanal, y en nauios farol, y otros mil generos de nombres, y el mas vſado es el eſtandarte Real de Goa. Y a mi me ſucedio nauegando entre Malaca, y Cãboja, de vn nauio de Gentiles vino el Capitan del al mio: y en llegando, ſin dezir coſa ſe puſo a mirar vna Cruz, y vn Chriſto que trahia en el eſtãdarte: y llegandome a el con la buena ocaſion, le dixe algo de nueſtra ſanta Fè: y me dixo, que ſi era aquella imagen ſacada del eſtandarte de Goa, cõ no auer llegado alla jamas, ni cõ quinientas leguas, ſolo la gran noticia q̃ tienen deſta ſagrada ſeñal, haſta los Gentiles remotos. Y a lo que le dezia de nueſtra ſagrada religion, me reſpondio, que ſi Dios le dexaua ir a Goa, el tenia ꝓmetido de ſer Chriſtiano. Sea la gloria a Dios, y al ſanto Apoſtol que predicò en aquellas partes, y dio luz para hazer eſta ſantiſsima Cruz.

Y por

Y por tradicion dizen los Gẽtiles en los Reynos de Coromandel, de Mengala, Narsirga, y otros que predicò en toda aquella tierra el santo Apostol Tomas: y assi en la ciudad de Melipur, que en otro tiempo se llamaua Calamina, ay escritura y tradicion verdadera, de que alli padecio, y se cuenta vn milagro, y es, que pidiendole el santo Apostol licencia al Rey que entonces era para hazer yglesia, por el gran numero de los creyentes, y de los que se baptizauan, y el Rey Sagamo no se la queria dar por contradicion de los Bramenes: y haziendo el Rey entonces vnos palacios, le trahian madera de diferentes partes, entre la qual vino vn gran madero de vna madera muy buena, y jamas con gente, ni elefantes no le pudierõ mouer de la playa. Y sabido esto, el Apostol se fue al Rey, y delante sus Grandes, y de los Sacerdotes le pidio le diesse licencia para hazer la ygle-

yglesia, y que el traeria aquel madero, y los Bramenes como haziendo burla, le pidieron al Rey la diesse con aquella condicion: y asi concedida se partiò el santo Apostol a do estaua el madero, que ay diez leguas, y delante de todos que auia infinitos, llegò al madero, y haziendo sobre el la señal de la Cruz atò el tronco de vn gancho con su cingulo, y le lleuò todo aquel camino, como si lleuara vna vara muy pequeña. Y asi el Rey como todos los demas, espantados, cōfessaron la Fè del Apostol por la verdadera; pues con solo la señal de la Cruz obraua tantas marauillas, y se conuirtierō muchos, y hizo alli yglesia el santo, y enseñò en ella hasta el dichoso dia de su martirio, que passò asi.

En la santa yglesia que el Apostol santo Tomas edificò, se hallò vna losa, que las letras della declararon su santo martirio, la qual he visto y ado rado,

rado, y me ha cauſado tanta admiracion, que de lagrimas de gozo, no podia hablar con vn Sacerdote Portugues, que era alli cura, y me enſeñaua eſta ſanta reliquia, y enſeñò todos los papeles autenticos de donde ſaquè la ſuſtancia, que es eſta. En San Tome, ciudad Real, eſtà vn collado adõde eſtaua edificada vna capilla antiquiſsima: en la qual los naturales de la tierra afirmauan auer ſido martirizado el glorioſo Apoſtol del ſeñor Sãto Tomas por los Gẽtiles enemigos de la Religion Chriſtiana, el Capitã de la fortaleza, y todos los Chriſtianos Portugueſes con la deuociõ deſte glorioſo ſanto, acordaron de edificar en aquel propio lugar vna ſumptuoſa ygleſia, y en començando a abrir las çanjas para los cimientos, ſe hallò vna Cruz labrada en vna piedra quadrada con algunas ſeñales y pintas roxas, como gotas de ſangre. Sobre la Cruz eſtà vna figura como

de paloma, y los quatro eſtremos y remates de la Cruz, ſon en forma de lirio, y tiene vn arco, o tarja, que ciño y rodea la Cruz; y en el arco eſtã en- talladas y eſculpidas vnas letras, que ninguno las ſupo leer. Eſta piedra es la que eſtà por retablo en el altar ma yor, y acabada la fabrica con grã cui- dado para el dia del tranſito del glo- rioſo Apoſtol, junto todo el pueblo a celebrar los oficios diuinos y Miſſa ſolene, comẽçando el Diacono el ſanto Euãgelio a viſta de todo el pue blo la Cruz de la piedra ſe mudò de color negro, diſtilãdo della agua. Deſ pues ſe mudò el color negro en azul, y las pintas roxas, o gotas de ſangre, reſplandecian de color roſado. Y eſto ſucedio cada año en los dias del A- poſtol, y no en otros, y lo yuan tomã do por teſtimonio todos los años que yo vide, y leí hartos. Ceſſò eſte mila gro por algũ tiempo, y el año de mil y quinientos y ſeſenta y vno, dizien- do

do la Miſſa el dia de la feſtiuidad del ſanto Apoſtol, aſsi como ſe comẽçò el ſanto Euangelio, la Cruz ſe comẽçò a llenar de manchas negras y reſplandecian, y començò a ſudar vnas gotas como de rocio, y toda la Cruz ſe paró negra, la clerezia y regimiento con todos los demas Chriſtianos que eſtauan en la celebracion de la fieſta, y todo el pueblo que acudio a la voz del milagro, adoraron la ſantiſsima Cruz de rodillas, hiriẽdoſe en los pechos inflamados đ caridad, porque es milagro prodigioſo, ſacò de ſus pechos grandes gemidos, y de ſus ojos abundancia de lagrimas: y proſiguiendo el ſanto Euangelio la Cruz reſplandecio con tanta claridad que no auia quien la pudieſſe mirar. Todo lo qual en teſtimonio autentico (con los demas dichos) ſe guardá en lugar decente, y ſe embiarõ ſus traſlados al Infante don Enrique, Cardenal, que deſpues fue Rey de Portu-

gal, y con deseo de saber la declaracion de las letras que estauan en el arco desta santissima Cruz, por ser caracteres y señales, que cada vna habla vna palabra, a modo de Cochinchina, o de la China, y en aquellas partes se auia perdido aquellas letras y lengua por las diuersas guerras y mudanças de los tiempos: y teniẽdo se noticia de dos sabios que en diuersos Reynos viuian se las embiaron, y la declaracion de ambos no discrepò en cosa alguna, y fue cierto que no supo el vno del otro, que se hizo con diligencia y secreto para ver si conuenian, que su tenor es el que se sigue.

TOMAS, varon diuino, dicipulo de Iesu Christo, hijo de Dios, auiendo estado en estas partes, embiado por su Maestro en tiempo del Rey Sagamo, para enseñar a los Gentiles el conocimiento del gran Dios; edificò este templo: y estando de rodillas en oracion junto a

esta

eſta Cruz fue paſſado con vna lança de vn Bramagno, y la ſangre bañò eſta Cruz para memoria ſempiterna de ſu bondad y virtud.

Es tan reuerenciada y adorada eſta ſantiſsima Cruz en aquellos Reynos, que los Gentiles idolatras, y aun los Moros la adoran, y ſe encomiendan a ella; y ha ſido la principal cauſa de la conuerſion de muchos, y lo ha ſido de ſuſtentar los Chriſtianos de San Tome en diuerſos Reynos (como en ſus lugares ſe ha tocado, y mas largamente lo refiero en el libro de las grandezas de Iaen: y quitarles ſus inorancias, trayendoles a verdadero conocimiẽto de nueſtra ſanta Fè Catolica.

El autor ẽ el libro de ſu viage.

Chriſtoual Colon, deſcubridor del Nueuo Mundo en la ſegunda nauegacion que hizo a la Isla Eſpañola, q̃ aora llamã Santodomingo, luego como tomò puerto mandò cortar vn madero eſcogido del mas vezino mõ

Chaconus lib. de ſignis ſanctiſs. Crucis. cap. 36

te;del qual mandò hazer vna Cruz de deziocho pies de largo, y la puso en la entrada de la ciudad de la Concepcion. Esto dio grandissima pesadumbre a los isleños y naturales de la tierra, por ser Gẽtiles idolatras: procuraron echarla por tierra, y hallãdola tan firme, qual si hasta el centro de la tierra huuiera echado fortissimas rayzes, conuocandose grandissimo numero de Indios, y atando a la Cruz gruessas maromas, tiraron todos a vna, con tanta violencia, que mouieran vna sierra, pero no pudieron hazer en la Cruz minima mudãça. Admirados deste negocio y entẽdiendo que la Cruz tenia fuerças y virtud sobrenatural, dexaron lo comẽçado con determinacion de no intentar jamas cosa alguna contra la Cruz. Antes viendo con quanta veneracion y decencia la honrauan los Christianos, començaron a reuerenciarla, humillandose y descubriendo

las

las cabeças al paſſar por delãte della. Por virtud deſta ſantiſsima Cruz ha obrado el Señor muchos milagros y marauillas; porque pueſta a la fuerça de los vientos, que en aq̃lla isla ſuelen ſer brauiſsimos; aſsi en la mar como en la tierra, y eſtando deſcubierta a muchas tempeſtades, en tanto diſcurſo de años, como ſon mas de ciẽto y veinte, q̃ ha que ſe puſo, no ſe ha podrido, ni carcomido, ni recebido detrimento alguno. Tambien ha dado remedio a muchas enfermedades de los que a eſta ſantiſsima Cruz ſe han encomendado, y lleuando no ſolo los naturales, pero los eſtrangeros que alli aportan minimas partes de aquella Cruz, han alcançado con ellas remedio a muchas enfermedades. Fue hecho eſto con diuino acuerdo, para que la Gentilidad conocieſſe que todo remedio pende de la ſantiſſima Cruz, por quien eſperamos ſer ſaluos. Y aunque pudiera dezir otra

Infinidad de milagros, los dexo; pues es manifiesto, que con la señal de la Cruz se obran todos los mas, y me remito al capitulo penultimo deste libro.

Triunfo XI. De algunos particulares deuotos de la santissima Cruz.

Paul. Diacon. lib. 11 Platina in vita Benedicti. 1. p.

TIberio Segundo Emperador, varon catolicissimo, liberal, y caritatiuo, sucessor de Iustino Segundo, passeandose vn dia en palacio vio vna piedra en el suelo en que estaua tallada la señal dela santissima Cruz: y boluiendo a los que con el estauā les reprehendio asperamente el descuido con que auian dexado enel suelo vna señal, que aun de traerla los Emperadores sobre sus cabeças no eran dignos. Mandò leuātarla de alli, y ponerla en lugar decente. Leuāta-

da

da que fue la piedra, debaxo della se hallò otra piedra con otra Cruz: y leuantada aquella se hallò otra de la propia suerte. Admirados de caso semejante leuantaron la tercera piedra con la santissima Cruz, y debaxo della hallaron vn grandissimo tesoro; del qual sacaron innumerable copia de oro, tanto, que valio vn millõ, que es diez vezes cien mil ducados. El deuoto Emperador repartio grã parte de aquella riqueza con los pobres, y lo demas gastò en otras obras pias. Fuera deste tesoro alcançò señaladas vitorias de los Persas: y agradecido a los beneficios dela santissima Cruz, a cuya virtud referia todas sus buenas dichas, mandò batir moneda de oro con la santa Cruz, y vna letra q̃ dezia, *La vitoria de los Emperadores Augustos Romanos*. Destas monedas de oro se hallaron muchas, quãdo se derribaua el palacio Lateranense de Sixto Quinto, Pontifice Maximo en Roma,

Azor Iuriscons.

Roma, año del mundo 5555. y de Christo 1589. con otras muchas monedas de Emperadores Christianos: las quales Sixto Quinto repartio entre la gente principal, cõcediendoles muchas indulgencias. Este modo de batir moneda con la señal de la Cruz santissima, han vsado muchos Reyes Christianos, y oy nuestro Christianissimo Rey Felipe III.

In Codigo Iustin. tit. Nemini licere. Teodosio, y Valentiniano, Emperadores Augustos, deuotissimos de la santissima Cruz, año de Christo 427. proueyeron auto, hablando con el Gouernador de su Corte, del tenor siguiente: Como quiera que tengamos gran cuidado y diligencia sobre todas las cosas humanas, defender la religion de Dios soberano, mandamos, q̃ la señal de la santissima Cruz a ninguno se permita esculpilla en piedras, o marmoles que estuuieren en el suelo, y que se borre y quite la que se hallare assi tallada, condenando

do en penas grauiſsimas al que atreuidamente intentare lo cõtrario deſtos nueſtros mandamientos. Dada en doze de las Kalendas de Iulio, ſiẽdo Conſules Hierio, y Ardabano.

Lo propio determinò la Yglesia en eſtas palabras: Como la Cruz dadora de vida aya ſido cauſa de nueſtra ſalud, conuiene que noſotros cõ toda diligencia honremos aquella ſeñal, por quien fuimos ſaluos de la caida antigua: por lo qual adorãdola de todo coraçon, queremos que ſeã borradas las ſeñales de Cruz que algunos pintan en el ſuelo, para que no hagamos injuria, piſando el trofeo de nueſtra vitoria: y quien hiziere lo cõtrario ſea excomulgado. Digna es de aborrecimiento, y aun de caſtigo, vna coſtumbre maliſsima que ſe vſa de pintar ſeñales de cruzes, en muros, barbacanas, rincones, junto a las calles publicas, queriendo impedir el orinarſe en ellos; quanto contradiga eſte

Sexta Sinod. general. canon 73.

Author.

este abuso a la dignidad de la santissima Cruz, ninguno que bien lo considere dudarà dello, pues se pone vna figura de tanta dignidad y veneracion en lugares tan baxos; especialmente siendo como es la malicia y desverguença de algunos, tanta, que no obstante estar alli esta señal de vida, se orinan junto della, y aun en ella propia; causa de que los Moros que andan entre nosotros hagan burla y escarnio de la santissima Cruz, y de nuestras sagradas ceremonias, si se hiziesse como en Iaen, y otras partes, como dirè en otro lugar, que adornan las calles, puestas cruzes con tanta decencia, que es muy para edificar, seria justo, y de exemplo como lo vemos.

Chaconus lib. de signis sanctiss. Crucis. c. 40.

San Luis IX. Rey de Francia, que por auer viuido innocẽte y santamẽte merecio ser escrito en el Catalogo de los Santos, tuuo tanta deuocion a la santissima Cruz, que en vna grauissima

niſsima enfermedad que tuuo hizo voto lleuarla ſiempre delante ſus eſquadrones, y aſsi lo cumplio: y pareciendole coſa indigna que la Cruz eſtuuieſſe pintada, o tallada en piedras, o partes que eſtuuieſſen junto al ſuelo, mandò ſe borraſſen y rayeſſen de ſemejantes lugares, y que en adelante no ſe pudieſſen poner ſino en lugares altos y eminentes, dõde la Cruz eſtuuieſſe con reuerencia y deuocion.

Don Pedro Gonçalez de Mendoça, varon eſclarecido, hijo de Yñigo de Mendoça, Marques de Santillana, ſobre la nobleza de ſu caſta iluſtriſsima, añadio infinidad de ſantas coſtũbres, ſingular dotrina, conocimiento de muchas ciencias, por lo qual fue electo Obiſpo de Calahorra, de Palẽcia, de Sigueça: y deſpues fue electo Cardenal por Sixto IIII. en el ſegũdo año de ſu Pontificado, y en el ventidos del Imperio de Federico de Auſ-

Chaconus lib. de ſignis ſanctiſs. Crucis. c. 40.

Auſtria, en la orden de Sacerdotes q̃ tienen la primera dignidad deſpues del Papa, con titulo de Sancta Maria in Dominica, y deſpues le dieron titulo de la capilla de Sancta Cruz in Hieruſalem: lo qual eſtimò ſobre todas las coſas del mũdo, por ſer como era deuotiſsimo de la ſagrada Cruz: y aſsi renouò toda la Ygleſia con mucha coſta y gaſto. Eſpecialmente hizo el texado de la Ygleſia, adornãdolo de çaquiçamies dorados. Deſpues fue electo Arçobiſpo de Seuilla, y finalmente de Toledo, Primado delas Eſpañas. Fue tan deuoto dela Cruz, que en todas ſus alhajas de caſa, reposteros, tapizes, vagillas, edificios, ornamentos, y otras partes, en que tenia las armas de ſu decendencia a la mano derecha, mandò poner la ſacra Cruz. En Valladolid fundò vn ſeñalado Colegio a grandiſsima coſta, cõ titulo de Santa Cruz. En Toledo edificò vn magnificentiſsimo hoſpital,

para

para curar pobres, y criar los niños de la piedra. Porque como en otras partes es ordinario echarlos a las puertas de las yglesias, en la yglesia mayor de Toledo junto al Sagrario frõtero la capilla de san Pedro ay vna piedro hecha en forma de cuna, donde es costũbre echar los expositos, y de alli los lleuan al hospital: al qual no solo dio titulo de la Cruz; mas toda la fabrica y arquitectura se hiziesse en forma de Cruz; de tal manera, q̃ por qualquier parte que le miran tiene hechura de Cruz. Anduuo siempre cõ los Catolicos Reyes en la conquista del Reyno de Granada, gastãdo innumerable copia de hazienda contra los infieles enemigos de la Fè y Cruz santisima de Christo. Primero dia de Enero, año de Christo 1492. viendo Boabdelin, Rey de Granada, el poco remedio que auia para impedir la entrada de los Catolicos Reyes en Granada, correspondiendo a las

capi-

capitulaciones que los Reyes le auiã embiado, determinò entregar la ciudad: y abiertas las puertas recibio en ella infinito numero de Christianos, entregandoles la Alhambra, con todos los lugares fuertes dela ciudad. Y otro dia de mañana embiò a sus Magestades, que estauã en Santa Fè muchos Christianos que tenia cautiuos, y mas quinientos Moros principales que segun lo capitulado, auia de dar en rehenes. Este dia los Catolicos Reyes con los serenissimos Principes don Iuan, y la Infanta doña Iuana sus hijos, acompañandoles el illustrissimo Cardenal don Pedro Gonçalez de Mendoça, con todos los Grãdes, Capitanes, y mucha gente de a pie, y de a cauallo, su campo muy puesto en orden por lo que pudiera suceder; porque pudiera mal guardar la fè y lealtad humana, quien no tenia la diuina. Desta suerte se fuerõ házia Granada, y llegados cerca de la

ciu-

ciudad, el Rey Boabdelin con cincuẽta de a cauallo, le salio a recebir, y llegado a los Catolices Reyes el rostro triste y cabeça inclinada, quiso besar al Rey la mano. Su Magestad la retirò, recibiendole con gran benignidad y amor: y passadas pocas palabras de ambas partes se fue a la Reyna, y quiso hazer lo mismo: y despues a los Infantes, recibiendole todos afable y amorosamente. Llegados cerca de los muros de Granada, don Fernãdo de Talauera, Obispo de Auila, ya electo Arçobispo de Granada, entrò con la Cruz Patriarcal del Cardenal de España: y subiendo a la mas alta torre de la fortaleza, leuantò la Cruz para que todos la viessen. Los Reyes Catolicos, Infantes, y demas gẽte de rodillas la adoraron, dando muchos loores a Dios. Esta Cruz està oy dia guardada en la yglesia mayor de Granada, y en las procesiones generales va delante las cruzes de las yglesias,

y lo q̃ no fue milagro pudo suceder, ni sin admiracion se puede dezir, es, que el propio dia que entrô en Granada la Cruz del Cardenal, en Roma en la yglesia de su titulo, que era santa Cruz en Ierusalem, se descubriò el titulo triunfal de la santissima Cruz de Christo, que auia muchos años q̃ no parecia: y mientras la Cruz en Granada triunfaua con la vitoria auida de los Moros en Roma, en la yglesia de su titulo se hizo publica alegria, y no solo en ella, sino en todas las demas yglesias dela ciudad, y delos pueblos comarcanos: todo permitido del Altissimo, por la deuocion deste su sieruo, que tanto lo era de la santissima Cruz.

Nicephor. hist. Eccl. lib. 7. cap. 50.

San Miguel Arcangel, Alferez de la Yglesia, aparecio en vision a Constantino Magno Emperador en forma de vn mancebo hermosissimo, y le dixo, Yo soy Miguel, Capitan de las virtudes de Sabaoth, protector de

la

la Fè de los Chriſtianos, quien te dio fauor y ayuda quando peleauas contra los Tiranos, porque fuiſte fiel miniſtro de Chriſto. Recordò el Emperador el animo alterado, y el coraçõ inquieto, pero alegre con tan feliciſsima viſion: y luego al punto edificò vn ſumptuoſo tẽplo al glorioſiſsimo Arcangel Miguel con mucha coſta y curioſidad; el qual ſe llamò Templo Micaelino. En eſte tẽplo ſolia el ſantiſsimo Arcangel aparecer, como auia hecho en el Gargano, monte de la Pulla: y en Normandia en vn promõtorio de Francia, y qualquiera que eſtaua herido de alguna enfermedad, por graue que fueſſe, pidiendo fauor a Dios por intercesſion del ſanto Arcangel, luego era ſano. Probiano, Medico del Emperador Conſtantino, tenia vn error, que todos los miſterios de nueſtra Religion eran prouables, pero no crehia que en la Cruz diuina huuieſſe ſalud y remedio. Eſtando en

este error enfermò grauissimamente de las piernas con extraordinarios dolores en todas las coyunturas y juegos dellas: y auiendo consultado toda la medicina, y no hallando remedio, determinò de visitar el tẽplo del glorioso Arcangel san Miguel: y estando alli le aparecio el glorioso Arcangel: y señalando hàzia vna Cruz, que estaua en el altar mayor de su tẽplo, con palabras de mucha eloquencia le enseñò, que desde que Christo fue crucificado, no auia cosa que publica, o secretamente asi ayudasse a los hombres a cõseguir el fin que deseauan, como la virtud soberana de la santissima Cruz. Con la persuasion deste Principe soberano cobrò Probiano animo piadoso, y grandissima deuocion a la Cruz: y con solo esto que de la diuina reliquia de la Cruz creyò, fue sano de la enfermedad, y en adelante fue tan deuoto de la sagrada Cruz, que siempre la trahia al cuello,

cuello, confeſſando no auer virtud, ni ſalud, ſin el fauor de la ſantiſsima Cruz, exortando a todos le fueſſen muy deuotos y aficionados.

Triunfo XII. De vna Cruz que aparecio en el cielo a Conſtàntino Magno Emperador.

PAra mejor entenderſe eſte capitulo, ſerà bien ſaber la cauſa que huuo deſte prodigioſo milagro y miſterio particular. Para lo qual ſe note que Galerio Armentario, y Conſtancio, que fue llamado Cloro, o reuerdeciente padre del gran Cõſtantino Emperadores Romanos, diuidieron entre ſi las tierras del Imperio. A Galerio cupo el Ilirico, y Aſia, con las prouincias del Oriente: y a Conſtancio las Francias, Eſpaña, Italia, y Africa. No queriẽdo el Emperador Cõ

Eutropius lib. 10. c. 9.

Nicephor. lib. 7. cap. 17.

ſtancio poner ſobre ſus hombros peſo que no pudieſſe bien ſuſtentar, hizo dimiſsion de todo, ſino fue de las Francias. Viſto lo qual el otro Emperador encorporò en ſu gouierno todas aquellas prouincias. Y porque el ſolo no era baſtante para gouernarlo todo, criò Ceſares a ſus dos hijos Maximino, y Seuero, para que le ayudaſſen al gouierno; a Maximino puſo en el Oriente, y a Seuero en Roma, para la gouernacion de Italia, que quedandoſe el con el Ilirico, los Pretorianos, y otra gente nouelera de Roma ſe deſcontentaron preſto de Seuero, y en vna auſencia que de Roma hizo alçaron por ſu Emperador a Maxencio, cuñado del Emperador Conſtancio, hermano de Teodora Emperatriz. Luego que Seuero lo ſupo acudiò por mandado de ſu padre Galerio: y auiendo pueſto cerco ſobre Roma, fue deſamparado de los ſuyos, que ſe dieron a Maxencio: y aſsi

Notable. Criar Ceſar eradarle el gouierno de aqlla parte de Imperio, con futura ſuceſsiõ en el.

Hiſt. Trip. lib. I. c. 4.

aſsi quedò vitorioſo y cõfirmado Em perador: el qual ſe dio tal maña en ſus maldades y abominable vida, que mas parecia demonio infernal, que hombre humano. Robaua las muge res, y deſpues de auer maculado ſu limpieza las boluia deshonradas a ſus maridos. No es juſto aqui paſſar en ſilencio la conſtancia de Sofronia Romana, caſada cõ vn Prefecto; por la qual embiò eſte maldito Empera dor para vſar mal della. Su marido por el temor de la muerte, le dixo, q̃ no auia ſino hazer lo que el Empera dor mandaua. De lo qual afrentada la caſtiſsima matrona, viendolo auen turado a perder la honra, por que dar con la vida, dixo a los miniſtros q̃ auian ido por ella, le dieſſen lugar de adereçarſe qual conuenia para ir de lante el Emperador, y entrandoſe en ſu recamara, ſe hincò de rodillas, y ofreciendo ſu honeſtidad al hijo de la Virgen ſe atraueſſò vn puñal por

Nicephor. lib. 7. cap. 21.

Euſeb. lib. 1. de vera Conſtan. c. 228.

los pechos, diziendo a las donzellas que la seruiã, Hazed saber al Tirano, q̃ tales mugeres son las Christianas de quien el se ha de contentar: y luego cayò muerta, y su alma subio al cielo: porque no se ha de conceder menor priuilegio a la casada, que por conseruar su pureza se quitò la vida que a la donzella, digo santa virgen: la qual con su madre y hermanas se arrojaron en vn rio por no perder su virginidad a manos de vn Tirano q̃ la perseguia. Por lo qual la Yglesia las recibio en el numero de los Martires; no obstante que nadie es señor de su vida para quitarsela, ni cortar se miembro ninguno, como el Derecho lo dispone, por huir las molestias temporales, con particular mãdamiẽto de Dios podra vno quitarse la vida, como de Sanson se cree que lo hizo, dandose la muerte a si mismo con la de tantos Filisteos: pues san Pablo lo cuenta entre los Santos, sin el qual

August. libro 1. de ciuit. cap. 26

ff. ad l. Aquil. leg. ita vulneratus.

Ind. ctione 16.

Ad Heb. 11

man-

mandamiento ſeria pecado mortal quitarſe a ſi la vida. Dio tambiẽ eſte maldito Emperador en ſer hechizero; porque como eſtaua acoſtũbrado a ofender a Dios en ſus criaturas, tãbien ofendieſſe a ſu Mageſtad con aquella eſpecie de infidelidad en ſi miſmo. Hazia abrir las mugeres preñadas, y deſpues las criaturas q̃ trahian en los vientres para mirar la fortuna que le eſtaua guardada. No pudiẽdo ſufrir los Romanos las tiranias deſte inſufrible tirano, embiaron vn Legado a Conſtantino Magno q̃ poſſehia el Imperio en Francia por muerte de ſu padre Conſtancio, pidiendole cõ encarecimiento ſe dolieſſe de aquella ciudad miſerable, madre y cabeça de ſu Imperio, porque no quedaua ya quien no perdieſſe la honra, y truxeſſe en condicion la vida. Con eſtas nueuas triſtes ſe cubriò de dolor el coraçon de Conſtantino, viendo las culpas del vno, y los males de mu-
chos;

chos; porque los que a ley de nobleza viuen, assi les duele el mal ageno como el suyo, por lo qual dixo bien el Filosofo Solon, que quien quisiere viuir a su plazer, procurasse residir en parte donde cada vno se doliesse tanto del mal ageno como del propio.

Plutarc. in Solon. Stobaus l. 4. serm. 39.

Euseb. Cæsar. de vita Constant.

Constantino lo quiso lleuar con dulçura, y escriuio a Maxencio que dexasse de hazer los males que del se dezian: y visto que no mudaua la mala viuienda, juntò sus gentes, y entrò por Italia contra el tirano; el qual le tenia mucha ventaja. Visto lo qual cuidadoso el gran Constantino de la dudosa vitoria que intentaua, considerando tener mas necessidad de fauor del que sus gentes le podian dar, determinò darse al Dios de su padre, y encomēdarse a el, porque hasta entonces no tenia mas ley ni Fè q̄ los otros Gentiles, sino que su buena inclinacion le lleuaua a lo bueno, y el

no ponia repugnancia: y por eſto fue Dios ſeruido de le alumbrar. Pueſtos pues en el cielo los ojos, pidio cō humilde coraçon a Dios fueſſe ſeruido de ayudarle, ſacandole bien de aquella empreſa que intentaua.

Año del mundo 4282. y de Chriſto 316. en el ſegundo del Pontificado de ſan Silueſtre, y en el ſeptimo de Conſtantino Magno; eſtādo deſta ſuerte, al tiēpo que el ſol començaua a declinar al Poniente, le aparecio en el cielo vna Cruz tan clara y reſplādeciente, que con ſu reſplandor le turbaua la viſta corporal con vn letrero hecho de eſtrellas por orla; el qual leido, dezia, *In hoc ſigno vinces.* Quiere dezir, En eſta ſeñal venceras. Quedò turbado el Emperador con ſemejante viſion, y la noche ſiguiente le aparecio en viſion Ieſu Chriſto con la miſma ſeñal de la Cruz, y le dixo, que ordinariamente metieſſe aquella ſeñal por eſtandarte y vandera

Hiſt. Eccl. lib. 9. c. 9. Sozom. libro 1. c. 3. Nicephor. lib. 7. c. 49 Zedrenus pag. 222.

dera

dera en las batallas, y tendria segura la vitoria. Alegre el Emperador con semejante visita, el dia siguiente mãdò venir maestros, y dandoles oro y piedras preciosas, hizieron vna Cruz marauillosa por la traça que el Emperador les dio hecha: el qual prosiguio su camino. Llegado a oydos de Maxencio el viaje del Emperador, al fin como traydor començò a acobardar, y hizo armar emboscadas para coger a Constantino; pero guiandole Dios vencio a los que Maxencio le embiaua al encuentro, escapandose de las celadas del Tirano. Llegando sobre Roma, salio Maxencio a escaramuçar con el: y viendo que le lleuaua de vencida, se quiso retirar a la ciudad: y, o por no poder tomar la puente principal, o por permitirlo assi Dios, echò con su gente por vna puente de varcas que auia hecho varar sobre el rio Tiber: y como fuessen muchos a cauallo y armados,

Socrates libro 1. c. 1. Eusebius lib. 1. de vita Constã. cap. 33. Et histor. Eccl. lib. 9 cap. 8. S. Ioan. Damasc. in oratione de imagi.

mados, todos los que entraron hundiendoſe la puente, fueron ſumidos *Exod. 15.*
y ahogados, y el ſegundo Faraon Maxencio, que perſeguia al pueblo de Dios, fue ahogado en las aguas, quedando el ſegundo Moyſes Conſtantino ſaluo con ſu gente, cantando, La potencia diuinal ahogò al cauallo y cauallero. Deſta ſuerte perecio el cuerpo de Maxencio, y de otra muy peor ſu alma.

El Emperador Conſtantino con eſta vitoria entrò triunfando en Roma, y de la ſuerte que a Dauid (deſ- *1. Reg. 18.*
pues de auer cortado la cabeça al Gigante Goliat) ſalieron a recebir las donzellas de Ieruſalem, cantandole la gala de la vitoria: aſsi todos los Romanos en quadrillas de todo eſtado de gentes, le recibieron con grande alegria, como a libertador de la patria y legitimo ſeñor della. Viendo el Emperador q̃ del feliciſsimo ſucceſſo de la batalla, auia ſido el inſtrumento

la

la ſantiſsima Cruz, mandò, que en el lugar mas publico de Roma le leuantaſſen vna eſtatua de marmol con vna Cruz en la mano, y vna letra que dezia: *Hoc ſalutari ſigno vero fortitudinis indicio ciuitatem veſtram tyrãnidis iugo liberaui, & S. P. Q. R. in libertatem vindicans priſtinæ amplitudini & ſplendori reſtitui.* Quiere dezir en nr̃o vulgar: Con eſta ſeñal de ſalud, mueſtra de verdadera fortaleza, librê vueſtra ciudad del yugo de la tirania, y vengando al Senado y pueblo Romano, le libertè y reſtituî ſu antigua grandeza y reſplandor.

El Senado y pueblo Romano, viẽdoſe libre de vaſſallage en que el tirano Maxencio les tenia, mediante la induſtria y trabajo del Emperador Conſtantino, le leuantò por aquella vitoria vn arco triunfal de marmol adornado con ſus triunfos, y ſe lo dedicò con eſte titulo. *Imp. Cæſ. Fl. Conſtantino Maximo P. E. Auguſto. S. P.*

P. Q. R. Quod inſtinctu diuinitatis, mentis magnitudine, cum exercitu ſuo tàm de tyranno, quàm de omni eius factione vno tempore iuſtis Rempublicam vltus eſt armis, arcum triumphis inſignē dicauit liberatori vrbis fundatori quietis. Quiere dezir, Al Emperador Ceſar, Flabio, Cōſtantino Maximo piadoſo, dichoſiſsimo, Auguſto, el Senado y pueblo Romano, porq̃ guiado de Dios, con grandeza de entendimiento con ſu exercito; aſsi del Tirano como de ſu parcialidad en vn propio tiempo con armas juſtas vengô la Republica al libertador de la ciudad, y fundador del deſcanſo, dedicò vn inſigne arco con ſus triunfos.

Triunfo XIII. De la ſantiſsima Cruz, en que proſigue eſta dotrina.

GRandes fueron los bienes que ſe ſiguieron a toda la Yglesia de

la

Nicephor⁹ lib. 7. cap. 33. & lib. 8. cap. 3.

la vision desta santissima Cruz. Lo primero el Emperador recibio el santo Baptismo, porque despues que vio esta diuina Cruz, tenia con los Christianos estrecha comunicació, porque le dezian que aquella Cruz era el perdon y vandera del Christianismo: y aunque por entonces no era baptizado, les era en todo fauorable. Viendo Dios el buen semblante de su alma (a quien sin duda tenia abeterno para si escogida) ordenò traerla a la fuente soberana del baptismo: en la qual fuesse limpia đ la lepra espiritual de los pecados original, y actuales, tomando para esto por medio conueniente permitirle vna terrible enfermedad interior de priuacion de aliẽto que no se hartaua de huelgo, y exterior de vn linage de lepra que le cubria todo el cuerpo, y tan arraigada en las entrañas, que se tenia por incurable de todos los professores de la medicina.

Para remedio de tãto mal acudieron los magicos hechizeros, encantadores, y Caldeos: los quales no ſolamente no la pudieron remediar, pero la empeoraron; reſeruando Dios la cura della para ſus Protomedicos. Vinieron tambien los Griegos, y le perſuadieron que para ſu ſalud cõuenia bañarſe en ſangre de muchos niños, aſsi caliente como ſale del cuerpo: luego fueron traidos muchos a Roma, y ſaliendo al Capitolio donde ſe auia de bañar en la ſangre de los Innocentes: y viendo las vozes, y oyẽdo los alaridos de las madres de los niños, rehuſò ſu compaſsiuo quanto generoſo coraçon, viuir el con muerte de tantos: y no permitiẽdoles matar, los mandò tornar a ſus madres, haziẽdoles la coſta haſta ſus pueblos. La noche ſiguiẽte le aparecieron los ſantos Apoſtoles ſan Pedro, y ſan Pablo, para le galardonar ſu buena intẽcion. Dixeronle, que ellos le moſtrarian

Niceph. lib. 7. cap. 33. & lib. 8. cap. 3.

L

rian otros baños, donde bañado cobraria mas perfeta salud que pudiera cobrar en la sangre de los niños, por tanto que hiziesse buscar al Papa Siluestre, y que con el tratasse de su necessidad. En despertando mãdò salir de su camara los Medicos, diziendo que tenia Medicos del cielo: y cõ mucha diligencia y cuidado embio por san Siluestre, que con sus clerigos se auia retirado a vn monte huyendo la persecucion de Maxencio, donde se ocupaua en oracion, suplicãdo a Dios remediasse su Yglesia. Luego que el santo glorioso oyò el recaudo amigable del Emperador, y fue informado de la muerte del Tirano, vino a Roma, siendo recebido del Emperador amorosissimamente: y lo primero q̃ el Emperador le preguntò, fue, que si tenian los Christianos algunos dioses llamados Pedro, y Pablo: a lo qual el santissimo varon respõdio, que los Christianos, ni tienen ni creen q̃ ay

mas

mas de vn Dios, y que Pedro, y Pablo son grandes Santos y sieruos de aquel Dios que gozan en el cielo por lo que en la tierra le siruieron, y mostrandole el santo sus retratos que trahia consigo, el Emperador a grandes vozes dixo, q̃ verdaderamente eran aquellos: y comunicando la vision q̃ auia visto, y lo que los Santos le auiã dicho, le informò san Siluestre, que aquella piscina y baños (en que los Apostoles le dixeron recobraria entera salud) era la sacra piscina baptismal. Instruyendole dela humildad que se requeria para entrar en ella; y ni mas ni menos de la Fè y dotrina Christiana, exortandole a la contricion delos pecados passados. El Emperador se despojò la purpura Imperial, y se cubriò de xerga, ocupandose por siete dias en oracion, y ayuno, mandò cerrar las casas de los idolos, y soltar los presos delas carceles, y hazer muchas limosnas, ocupandose los Christianos

por aquellos dias en humildes oraciones y obras pias, por mãdado del Papa, suplicando a Dios guiasse aquellos negocios por el mejor camino de su seruicio. Hechas estas diligencias espirituales fue lleuado el Emperador a la saludable piscina: en la qual estando el agua queda corrẽ los arroyos de la sangre del Cordero sin mãzilla, obrando meritoriamẽte lo que con eficacia obra la santissima Trinidad, que es la justificacion de las almas. Dixole el Papa, q̃ aquella agua era de tal virtud, que como por defuera mojaua el cuerpo, assi por dedentro santificaua el alma: y auiendo hecho los exorcismos sobre el Emperador, le metio dentro, baptizãdole en nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo, y en el mismo punto baxò vn resplandor celestial sobre ellos, y se oyò vna musica de instrumẽtos que les causaua grande consolacion: y saliẽdo el Emperador del agua pa-

parecio su cuerpo limpissimo, y como con nueua carne, dexando sobre el agua las postillas, o costras de la lepra, como escamas de pezes. Y dixo el Emperador, que estãdo dentro del agua, le auia parecido ser tocado de vna mano su cuerpo. El doctissimo Cayetano no auia visto a Niceforo, y los demas, quando dixo con Platina, y Volaterano, que no ay quien escriua la cura de Constantino Magno.

Otros infinitos bienes se siguierõ a toda la Yglesia desta dichosissima vision de la Cruz. Hizo ley el Emperador, que qualquiera que blasfemasse el nombre de Iesu Christo, o injuriasse a algun Christiano, perdiesse la mitad de sus bienes. Destroyò todo genero de idolatria; mandò quemar los idolos de oro, y plata; y de su valor edificò vn solene templo en reuerencia del Saluador del mundo, y en su propio palacio Lateranense mãdò abrir los cimientos, y sobre sus hom-

Caiet. sup. 3. p. S. Th. q. 96. art. 3. Platin. in Marcum Papam. Bolater. libro 23. Antrop. Hist. Eccl. li. 9. c. 10. Niceph. li. 7. cap. 46.

bros sacò doze esportillas de tierra, en reuerēcia de los doze Apostoles. Hizo ley, que todos los que recibiessen la Fè, y se baptizassen, si fuessen pobres, se les proueyesse de lo necessario a costa del Emperador. Hizo donacion a la Yglesia de la ciudad de Roma, y toda Italia, cō otras tierras. Valeriano afirma, auer visto la escritura desta donacion, y muchos Doctores la conceden. Hizo yglesias todos los templos de idolos, dotādolos de grandissimas rentas. Mandò recoger las reliquias de los santos Martires, y enterrarlas dignamente. Alçò el destierro a todos los Christianos q̄ Maxencio auia desterrado, y les restituyò las haziendas que les auian sido confiscadas. Promulgò edito, que ninguno fuesse osado de acusar a los Christianos. Mandò restituir a los Christianos en las hōras y oficios hōrosos que les auian sido quitados. Prohibio las festiuidades de los Gentiles,

Valer. lib. 34. hieroglyph. Fugubin. Valla de donat. Cōstantinia. Photi⁹ Patriar. tit. 8 Pont. Burdegalē. in chronog. 22. q. 1. futuram distinct. 96. Cōstanti. Clementina de iure iurando.

tiles, hechas a ſus falſos dioſes. Mãdò ceſſar en adelante las cõſultaciones demoniacas de que los Gentiles vſauan. Vedò los eſpectaculos de los gladiatores, que eran hombres que en las fieſtas principales de Roma ſalian en el teatro, y ſe matauan vnos a otros, y ay ley dello. Condenò la ley de los Fenices, en cuya virtud poniã a ſus hijas antes de las caſar en el deſhoneſto lugar para mugeres publicas.

L. vnica, C. de gladiat. li. 11.

Eſtas y otras cegueras quitò, con que los Gentiles eran enredados del demonio, en todas las Prouincias y tierras del Imperio; quitò parte de los tributos que pagauã a los Romanos, y la aplicò a las yglesias por ley para ſiempre valedera. Mandò hazer vna yglesia portatil: la qual truxo ſiẽpre conſigo con miniſtros que le dixeſſen el oficio diuino, donde quiera que ſe hallaſſe al dia primero de la ſemana que los Griegos aplicaron al

 ſol,

L. omnes iudices, C. de feriis.

sol, el Emperador le dedicô a Christo, y le llamò dia Dominico, y nosotros corrompiendo la voz, le llamamos Domingo, y al Viernes dedicò para la oracion. En los dineros que batia, y en todas sus estatuas donde estaua retratado, mandò pintar la señal de la Cruz santissima de Christo. Prohibio el vso de la Cruz para horca de los malhechores, mandando q̃ en adelante no se vsasse mas dela santissima Cruz para ningun genero de pena. Anulò algunas leyes injustas de los Romanos, entre las quales era vna, que los que no se casassen, o casandose no tuuiessen hijos, perdiessẽ la mitad de sus haziendas: entendien do el Emperador que algunos dexarian de seruir a Dios en castidad, por no perder sus haziendas, y a los que guardassen castidad ordenò ciertos premios. Hizo ley de la libertad e inmunidad de la Yglesia, y de los clerigos, sometiendolos a juyzio de sus Obis-

C. de his qui in Eccles. manum. lib. 1. & 2.

Obiſpos. Confirmò las ſentencias q̃ los Obiſpos dieſſen, y las conſtitucio nes de los Concilios. Como conocia la virtud de la ſantiſsima Cruz, deſpues que Dios ſe la dio por armas, ſiẽpre la metia en las batallas en lugar del Imperial eſtandarte, que llamauã los Romanos Labaro, haziendola lleuar delante del exercito. Para lo qual ordenò, que vna eſquadra de cincuẽta ſoldados valeroſiſsimos tuuieſſen a cargo lleuar en las batallas eſte diuino eſtandarte, para q̃ aſsi ſe lleuaſſe con mas decencia y autoridad. A la entrada de ſu Real palacio mãdò poner vna Cruz como relicario contra aduerſidades, y preciandoſe de deuotiſsimo de la ſantiſsima Cruz, trahia ſobre el almete vna pequeña Cruz, de cuyos braços colgaua vna vanderita labrada de oro y perlas precioſas, y en la parte alta de la Cruz vna coronita de oro y pedreria, y en medio de la corona eſculpido en cifra el nom-

nõbre de Christo con letras Griegas.
Y procurando aficionar sus soldados a este diuino estandarte de la Cruz, y que todos como el le fuessen deuotos, mandò que todos grauassen las armas en el lado izquierdo la señal de la santissima Cruz, con que los armò caualleros, dandoles el habito y encomienda nobilissima de la sagrada Cruz, como parece de vna carta de Constantino Magno, que escriuio a Sapor, Rey de los Tartaros, dõde le dize, que por estar su exercito dedicado a Dios, trahia la señal de la Cruz por insignia en el lado. De aqui tuuo origẽ esta mas noble y antigua que todas orden de caualleria Constantiniana: la qual vino como por juro de herencia a quedar en la sucession de los Emperadores de Cõstãtinopla: la qual se perdiò por tener ocupado aquel Imperio Oriental los Agarenos enemigos de la Fè.
De aqui tuuieron origen todas las or-

denes de caualleria: y aſsi todos los caualleros profeſſores de ordenes militares, trahian en el pecho en el lado izquierdo la ſeñal de la Cruz, haziendo diſtincion entre las ordenes la diuerſidad de los colores y figura de la Cruz. Los caualleros Tẽplarios vſaron antiguamente Cruz blanca, de la manera y forma que aora la traẽ los caualleros de ſan Iuan. Del propio color la vſan los frayles de Sancti Spiritus, y algunas damas por curioſidad, aunque en la hechura diferente. Los de Santiago, San Iorge, Auis, Monteſa, de San Eſteuan, Calatraua, todos la traen roxa, pero diferẽte cada vna en la hechura. Los de Pereira, Alcantara, San Lazaro, la traen verde, aunque tambien diferente en la forma. Los de Chriſto la traen de vna blanca, y otra roxa. Los de Pruſa la traen negra: y todos aſsi los vnos como los otros la traen con fin de ſer mas valerolos y esforçados con la virtud de

la

la santissima Cruz contra los enemigos de la Fê.

Sozomen. lib. 1. c. 3. Hist. Tri part. c. 1. & 2. Eutropius cap. 9. Orosius c. 7.

Los sumos Pontifices quando arman soldados para alguna guerra, les dan por insignia la señal de la Cruz. En conclusion mādò el deuotissimo Emperador Constantino, que en todos los retratos que huuiesse suyos, y en los demas que en adelante saliessen, se pusiesse sobre la cabeça la señal de la Cruz. De lo qual aun en este tiēpo dā testimonio sus retratos en monedas de oro, plata, o metal con la señal de la Cruz sobre la cabeça.

Triunfo XIIII. De vna Cruz q̄ segunda vez aparecio a Constātino Magno.

Niceph. lib. 7. c. 44 & 47.

AViendo salido este Christianissimo Emperador vitorioso cōtra Licinio, que embidioso de su gloria, cuyas alabanças eran apellidadas por

todo

todo el Imperio, como a libertador de toda la monarquia Romana, sin respeto de serle cuñado, y oluidado de los beneficios que del auia recebido, procurò por maneras secretas matarle, y como todos sus ardides se descubriessen, tomô nueuos designios para molestar al Emperador Cõstantino, y fue perseguir a los Christianos, especialmente al estado Ecclesiastico: y assi matò muchos Obispos, derrocò muchas yglesias: y porque los Sacerdotes eran de otro estado y dignidad, los mandaua matar de otra suerte, haziendoles colgar como carneros para los quartear, y assi los hazian pedaços, y los echauan en el mar para ceuo de los pezes.

Histor. Eccles. lib. 4. cap. 10.

No quiero detenerme en contar los martirios con que atormentaua los Christianos, especialmẽte el que dio a su muy priuado Teodoro, Gouernador de los Marcandinos, y de otro del mismo nombre q̃ martirizò

en Amaſca, y de otros en Perga de Panfilia, y de Baſileo Obiſpo de Amaſca, y de ſetenta Centuriones, y otros trezientos ſoldados. Solo quiero tocar el martirio de quarẽta martires q̃ hizo matar, poniendoles deſnudos en el frigidiſsimo eſtanque de Sebaſtia, haſta que de frio acabaron la vida, cuyas quarenta mugeres mãdò lleuar a Heraclia de Tracia, y degollarlas, y entre ellas vn Diacono llamado Amon Dio tambien en ſer idolatra conſultador de demonios. Todo eſto ſentia en el alma Conſtantino Magno, por ver tan perdida la de ſu cuñado, como tan fiel y zeloſo de la honra de Dios. Y bien quiſiera el Emperador Conſtantino, que Licinio ſe corrigiera por biẽ de ſus maldades; mas viẽdole ſiẽpre empeorar, aunque Licinio era Emperador del Oriẽte por muerte de Maximino, fue contra el: y lleuando por guia el eſtandarte de la ſantiſsima Cruz, junto

Augarus Scriba in vita martyr.

a la ciudad de Criſopolis de Bitinia,le rompio tan malamente,q̃ no le quedando que poder hazer,ſe le entregò confiado en ſu manſedumbre,y en el parenteſco. Conſtantino le dexò cõ la vida, y le mandò reſidir en Teſſalonica cõ gente que le guardaſſe. De lo qual Licinio mal ſatisfecho, y acoſtumbrado a traiciones,procuraua rehazerſe de gente barbara contra Cõſtantino, ſino que no pudo hazerlo tan ſecreto que no ſe ſupieſſe: por lo qual le mandò degollar: y aſsi quedò ſeñor abſoluto de todo el Imperio, con que hizo mayores grandezas en fauor de la Religion Chriſtiana; ſolo los Viçantinos no le quiſieron dar la obediencia: y en vna batalla matarõ al Emperador ſeis mil hombres, y en otra tres mil. Con eſtas vitorias les crecio el orgullo para ſe afrontar con todo el campo. Turbado Conſtantino con tales perdidas, y hallandoſe con poca gente, por auerla embiado a las

Nicephor. lib. -. c. [illegible] & lib. 8. c. 3.

a las fronteras contra las entradas de los Persas, no sabia que medio tomar para salir con su honra de aquella empresa. Leuantando los ojos al cielo, haziendo oracion a Dios, y pidiendo le su diuino socorro, vio vn letrero de estrellas que hazia forma de letras, el qual dezia: *Llamame en el dia de tribulacion, librarete, y glorificarasme.* Cōsoladissimo el Emperador con tal vision, y boluiendo a cabo de poco a mirar el cielo, vio vna Cruz hecha de estrellas, y al rededor dellas esta letra: *En esta misma señal venceras a todos tus enemigos.* Con esta diuina señal de Cruz recibio el Emperador animo inuencible: y el segundo dia se afrontò con los Viçantinos, lleuando la Cruz delante, y los vencio, y tomando la ciudad de Viçācio, fixò la Cruz, en cuya virtud auia vencido en el lugar donde despues estuuo la coluna de porfido, sobre que puso su estatua con la Cruz, y en ella vna letra que dezia,

Año del mũdo 4291. y de Christo 325. en el 11. de Pontificado de san Siluestre, y en el vigesimo del Imperio de Cōstātino Magno.

dezia, *Iesu Christo vence.* De suerte, q̃ mediante la santissima Cruz, y la virtud de la oracion, alcançò la vitoria de sus enemigos; porque la oracion es llaue dorada con q̃ se abre la puerta dela recamara Real de Dios, y se da saco al tesoro del pecho soberano.

La oracion es acto de religion cõ que el hõbre entrega su alma a Dios, poniendose en sus manos, con sujecion reuerencial, y assi gusta mucho Dios desta virtud, y quiere que le pidamos: y dize, que este es sacrificio q̃ le agrada, porque pidiendole le honramos, reconociendole por rico, misericordioso, magnanimo: y acudiendo a su Magestad le cõfessamos por fuẽte de todo bien deseoso de comunicarse, como lo dizen los Doctores en el margen citados. Y assi vedando Dios el arbol del biẽ, y del mal, a nuestro primero padre Adã, fue dezirle, que a el solo acudiesse con su bien, o mal, y fue mandamiento de amor: y

S. Thom. 2.2.q.83. art.3.ad3. & art.14. & q.63.artic.1. & q.73.art.16. Psal. 94. Alex.Alẽ. in 4. vol. sum. Ricard. in 4 dist.15. art.4. Gen.2.

M de

de aqui procedio el pecado de Adã, queriendo ſaber ſin Dios biẽ y mal: y procurando el remedio de ſu bien, o mal, de otro que Dios, que fue del arbol. Y como Dios ſabe, que en ſola ſu potencia eſtà el conſuelo total de las criaturas, deſte priuilegio y prerrogatiua ſingularíſsima ſaca ſu nombre, intitulandoſe Dios de todo conſuelo, que no dexa conſuelo alguno al mundo que pueda dar. Porque ſi Dios es Dios de todo conſuelo, ſi todo el conſuelo eſtà en ſu mano, nadie fuera de Dios lo tiene para poderlo dar. Y aſsi dize por el Real Profeta, No confieis en los Principes, en quiẽ no ay ſalud. Y haze gran ſentimiento de que no acudamos a el: y dize por vn Profeta, que todas las maldades de ſu pueblo tuuieron principio en Galgala, y que de alli los començò a tener por enojoſos. Y es la razon, que en Galgala, que fue la primera eſtancia de los Hebreos paſſado el Iordã, pi-

2. Cor. 1.

Pſal. 145.

Oſea 9.

pidieron Rey, y de poner la confiãça en los Reyes y fauores humanos, nacio la idolatria; de la qual Nino, Rey de Babilonia, fue el primero inuẽtor: el qual preciandose de muy hõrador de los suyos, fue el hombre primero que a otro hombre labrasse y dedicasse templo, como el lo hizo a su padre Belo, a su madre Iuno, y a su abuela Rea, poniendo sus estatuas en medio de Babilonia, y especialmente mandò adorar la estatua de su padre Belo ya difunto: y asi del nombre de Belo se deriuan los nõbres de muchos idolos en la Escritura, y poresso comiençan en Bel, Baal, Baalim, y otros muchos.

Christian. Masseus libro 5. chronicorum.

El origen de la idolatria.

Ninguna razon ay porque dexar de acudir a Dios en toda ocasion. Lo primero, por ser (como dicho es) fuẽte de todo bien. Lo otro, por la misericordia con que oye, y promptitud grande con que corresponde, afecto del feruoroso amor cõ que nos ama.

Luca 11. Y assi dize hecho hõbre, Si vosotros siendo malos sabeis hazer bien a vuestros hijos, quanto mas yo que soy padre verdadero? No llameis a nadie padre sobre la tierra, que yo solo soy padre.

El amor del padre comparado con el amor del vezino, amor es; pero cõparado con el amor de Dios, no es a-
*Ad Heb.*4 mor: y assi dize el Apostol S. Pablo, que nos vamos al trono y gradas dela Chancilleria de Dios a la sala de su Real consejo, confiados de salir despachados, piadosa, y misericordiosissimamente. Quando el Christiano comiença la oracion Dominica, y dize, Padre nuestro, es razon considere, q̃ quien tal dadiua le dio, como fue a Dios por padre, que le pedirà que no le dè? Si Christo nos da a su padre por padre, y a si por hermano, que nos negarà o que aurà que no nos dè? Para sinificar Dios lo mucho que nos ama, se llama padre y madre; padre

en el cuidado de nueſtro bien, y madre en la ternura de amor. Y aſsi dize por Iſaias, que la madre no ſe olui- *Iſaia* 49.
da de ſu hijo, y caſo que le oluidaſſe, y le ahogaſſe con deſcuido, como la que ahogò el ſuyo, ſobre que huuo pleito pendiente ante el Rey Salomon: o oluidãdoſe del le aborrecieſ- 3.*Regũ* 3.
ſe tanto, que le vinieſſe a comer, como la que ſe comio el ſuyo en la gran hambre de Samaria, dando parte del a ſu vezina, con trato y concierto de comerſe deſpues el ſuyo; ſobre q̃ aſsi meſmo huuo pleito ante el Rey de Iſrael. Dios no ſe puede oluidar, porq̃ 4.*Regũ* 6.
antes nos darà como dio, y cada dia da en el ſantiſsimo Sacramento del altar a ſu hijo, q̃ le comamos para matar nueſtra hambre. Y es tan grande el amor con que nos ama, y es le tan grata la oracion, q̃ no ſolo haze mercedes al q̃ ora, ſino al que deſea orar: por lo qual dixo el Real Profeta, El *Pſal.*9.
deſeo de los neceſsitados oyò el Señor,

ñor, y no deſpreciò ſus ruegos. La madre al niño de pecho, da lo que ſabe que deſea ſin pedirlo, y dize, O q̃ mi niño no ha mamado. Y por Iſaias
Iſaia 63. dize Dios, Antes que hablé yo oyrè. Señor ſino hã hablado, que aueis de oyr? Oyrè (dize) ſus deſeos. No auia orado Sarra, y porque ſabia Dios que deſeaua ſer libre de aquel tormento con que el demonio la afligia, matandole ſus eſpoſos, ya le trahia ſu marido por los caminos, acompañado del
Tobia 9. Angel ſan Rafael, para que lo guardaſſe y defendieſſe del enemigo.

Es tan amada de Dios la virtud de la oracion, que parece que no quiere hazer bien ſu Mageſtad, ſino es por ſus manos: y es tan alta y ſoberana, que ay neceſsidad para ella de preparaciõ, como para el ſantiſsimo Sacramento del altar de diſpoſicion y aparejo. Y aſsi dize el Ecleſiaſtico, Antes
Eccleſ. 19. de la oracion diſpon y prepara tu anima; no ſeás como el que tiẽta a Dios.

Auiendo

Auiendo Dios contado inumerables maldades de ſu pueblo, y el caſtigo que les eſtaua preparado, les pone delante el remedio para huir ſu ſaña. Eſto procurando ſu Mageſtad que viuan. Y dize por vn Profeta, Yo criè vn fruto de labios. Fue como dezirles, aunq̃ por los pecados, idolatrias, y maldades me os aueis rebelado y huido el roſtro; no por eſſo aueis quedado irremediables: el remedio que teneis es el fruto de los labios que yo criè. Eſte fruto de labios es la oraciõ, y aſsi les dize, Orad, que la oraciõ os reconciliarà conmigo; quo tan grãde como eſte es ſu valor. *Iſaia 57.*

Si vno tuuieſſe vn arbol en ſu caſa, que lleuaſſe pan, vino, ſalud, paz, amor, q̃ de todo eſto ay neceſsidad, quan eſtimado ſeria? Pues todo eſto, y mas, frutifican los labios orãdo. Tal es la boca llena de oracion, tales frutos lleua. Todo quanto han alcançado los Santos, fue por la oracion. Por

la fee dela oracion, dize san Pablo,
*AdHeb.*11. los santos vencieron Reynos. Helias
4. *Regũ* 1. con la oracion abriò los cielos, y lle-
nò de agua y fertilidad la tierra. Eli-
4. *Regũ* 4. seo con la oracion multiplicò el azei-
te da la viuda pobre, en tanto que pu
do pagar a sus acreedores que le que
rian oprimir y executar. Resucitò el
4. *Regũ* 5. hijo de su huespeda la Sunamite.
Dulcificò la olla de yeruas amarguis-
4. *Regũ* 2. simas, que los hijos de los Profetas
no podian gustar en quien afirmauã
Exodi 8. estar la muerte; Sanò Aman Siro le-
9. 10. 11. proso. Passò el Iordan a pie enxuto.
Y finalmente mediante la oracion he
redò doblado el espiritu del Profe-
ta Elias. Mediante la oracion acabò
Moyses grandes cosas, y hizo nota-
bles marauillas. En el monte Tabor
*Matt.*17. orando Christo se transfigurò, y en
el huerto de Getsemani lançò de si
Ioann. 18. el temor: y en el monte Caluario cõ
la oracion dio fin a nuestro rescate.
Y tiene mas este fertilissimo arbol de
la

la oracion, que en el jardin del alma que bien ora, lleua perdon de pecados. Asi como todos los bienes comunica Dios, mediante la oracion a los hombres; de la propia suerte con su ausencia permite les cerquen por todas partes infinitos males.

Entonces echò el sello a su perdicion el Rey Acaz, quando mandò cerrar las puertas del templo: asi entõces està el alma como sin remedio quando no tiene oracion. Dixo Dios por vn Profeta, Perezca Samaria, por que no tuuo oracion, perezca y passen los pequeños a cuchillo, quede todo assolado. Es la oracion puerto cerrado, donde se asseguran los baxeles de todos los bienes: reparo saludable de los defetos de cada dia: exercicio cotidiano de virtudes: muerte de sensuales apetitos: fuẽte de todos los buenos propositos, medicina de enfermos, fortaleza de flacos, abrigo de desnudos, alegria de tristes, amparo

2. Paral. 28.

Osea 14.

ro de huerfanos, regalo de justos, remedio de pecadores, ayuda de viuos, sufragio de muertos, sustento de caridad, baculo de fortaleza, lumbre de fee, madre de todos los bienes del alma, comun socorro de toda la Yglesia, y vna puerta Real para entrar al coraçon de Dios. Es vna escala como
Genes. 38. aquella que vio Iacob, por la qual suben y baxan Angeles, lleuando nuestros recados a Dios, y trayendonos el despacho dellos.

Es la virtud santissima de la oracion casa de campo, carmen, y jardin de recreacion, donde se alegra el alma, y desecha nublados de tristes y melancolicas pasiones. Dezia Dios
Isaia 56. tratando de los hijos de Israel captiuos en Babilonia, melancolicos y tristes, llorando la ausencia de su tẽplo: Lleuarelos al monte Santo mio, y alli los alegrarè en la casa de oracion. El templo y casa de Dios estaua edificado en el monte Sion: y assi diziendo,
Dios

Dios los lleuarà a ſu monte, quiſo dezir a ſu templo, y que alli los alegrarà; porque fuera de comunicar con Dios, ni ay ni puede auer perfeta alegria. Porq̃ como dize Chryſoſtomo, hablando con vn hombre dotado de virtudes y diſcrecion, ſale quien le habla contẽto, gozoſo, y aprouechado. De que bienes gozarà el que hablare cõ Dios? Eſtuuo Moyſes ciertos dias en el monte, comunicando con Dios negocios del pueblo Iſraelitico. Y quãdo baxò, dize el glorioſo ſan Pablo, que trahia el roſtro con tanta gloria y reſplandor, que los hijos de Iſrael no le podian mirar por la grãdeza de la claridad que en el auia adquirido hablando con Dios, tanto que era neceſſario ponerle vn velo y antifaz, porque de otra manera ni Aaron, ni los hijos de Iſrael no pudierã hablar con el.

Chryſo. homil. 77. ad populũ.

Exodi 34.

2. Corin. 3.

Quando el ſol alumbra vna eſcura nube, dexala clara y arrebolada: y aſsi

Simile.

aſsi el diuino Sol de juſticia dexa al al ma quando la alumbra en la oracion alegre, clara y reſplandeciente. O ſoberana y diuina oracion, virtud de tanta virtud y fuerça, que en cierta manera al propio Dios vẽces. Como que canſado Dios de ſufrir las impertinẽcias y malos reſpetos del pueblo Hebreo (eſpecialmente quãdo llegò a tanto ſu deſverguença, que dieron en idolatrar, adorãdo el bezerro) quiere Dios acabar con ellos, y dizele a Moyſes (que eſtaua orando en el mõte) Eſte pueblo Moyſes es indomito (que eſſo quiere dezir aq̃lla palabra del texto *Duræ ceruicis*) dexame para que mi furor ſe cruelezca contra ellos. Palabras en que confieſſa Dios ſin opreſsion de tormento, eſtar detenido, y como tener las manos atadas con la oracion de Moyſes.

Por la oracion que hizieron al Padre los Apoſtoles retraidos en el cenaculo, ſe les dio el Eſpiritu ſanto cõ ſus

Actuũ 2.

sus dones y plenitud de gracia. Orã-
do la madre de Samuel en su esteri- 1.Regũ 12.
lidad fue oyda, y le dio Dios fruto de
bendicion. El glorioso Esteuan entre Actuũ 7.
las piedras orò, y se abrieron los cie-
los, y vido a Iesu Christo a la diestra
de Dios. Orando Sarra, a quien el de
monio le auia muerto siete esposos,
atò Dios las manos al demonio, para
q̃ no tocasse en Tobias el moço, con Tobia 9.
quiẽ octaua vez se auia casado. Es po
derosissima la oracion, no pueden cõ
ella leones, ni carceles: y assi Daniel Daniel. 14
se libra dellos, y dela carcel del lago
orãdo. El glorioso S. Pedro preso por Actuũ 12.
mandado de Herodes, aherrojado cõ
dos cadenas, en vispera đ ser entrega
do al pueblo, por la oraciõ q̃ sincessar
hazia la Yglesia a Dios por el fue li-
bre. Vencẽ al fuego los tres niños en
la fragua y horno ardiente de Babi- Daniel. 3.
lonia, y haziendo oraciõ, no solo no
se queman, mas son alentados con
vna marea y fresca tramontana de
que

que Dios les proueyò. Resiste testimonios falsos, procedidos de malas intenciones. Orando la santa Susana,
Dan. 13. y el santo Ioseph fuerõ libres dellos;
Genes. 39. Susana de los malditos viejos, que falsamente le acusauan, y Ioseph de la libidinosa y deshonesta muger de Putifar su ama.
Iud. 13. Iudit muger flaca, auiẽ
3. Reg. 18. do hecho oracion a Dios cortò la cabeça al Gigantazo Holofernes, Capitã general del Rey Nabucodonosor. Helias orando degollò todos los Sacerdotes idolatras de Baal a pesar de la Reyna Iezabel. Orando los Sãtos sanauan enfermos, dauan ojos a ciegos, oydos a sordos, lẽguas a mudos, resucitauan difuntos, y oy dia ninguna obra se haze que en la presencia de Dios tenga valor calificado a quiẽ no acompañe la oracion, y la santissima Cruz.

El pueblo de Israel, caminando por el desierto, mas vẽcian los enemigos que les impedian el passo con la ora-

cion q̄ los Sacerdotes hazian a Dios, que con las armas con que peleauan los soldados. No pequeña admiració causa ver lo que la sagrada Escritura dize, que viendo el Rey Balaç, Rey de los Mohabitas la pujança del pueblo de Dios, su fortaleza y valor para poderles resistir, embiò a llamar al Profeta Balam para maldezirles. Lo que admira es, ver, que quando mas necessidad tenia de las armas, se quiere aprouechar de las palabras. Origenes dize, que auiendo estado atento a ver como vẽcia el pueblo de Dios, vio que su principal destroço no lo hazia con armas, sino con palabras y oracion, como lo refirio en cõsejo de guerra con los principales de Madiã en estas palabras tratando del exercito Israelitico, Este pueblo (dize) ha vencido nuestros circunuezinos, de la suerte que suele el buei destruir y cortar la yerua hasta la raiz. Plinio dize del buei, que no paze la yerua como

Num. 22.

Origenes sup. 22. Numerorum.

Plin. 9. de nat. histo.

como los otros animales cõ solos los dientes, sino que vsa de la lengua como de hoz, y con los labios y lengua arranca y corta la yerua. Supuesto lo qual quiso dezir el Rey, Esta gente Israelitica nos desbarata y vẽce; mas con fuerça de palabras y oraciones, que con fuerça de armas, pues no son menester mejores armas para vencerles que oraciones, porque a palabras palabras, y a oraciones oraciones: y para esto venga el Profeta, y maldigalos, pues tan grande es el valor y fuerça de la oracion.

Gloss. sup. epist. S. Iacobi, Más vale vn justo orando que muchos pecadores peleando.

Triunfo XV. De la santissima Cruz, en que se prosigue esta dotrina.

TRes partes ha de tener la oraciõ para ser agradable a Dios, y estas son entre otras las principales; humildad, atencion, y perseuerancia. Bien

claro

claro sinifica Christo ser estas las partes essenciales de la oració. En aquel simbolo, similitud, o parabola, quãdo auiẽdole dicho vno de sus dicipulos, Señor enseñadnos a orar, pues Iuan Baptista enseñò a sus dicipulos, dixo Christo, Quando orais dezid, Padre sea santificado tu nombre, venganos tu Reyno, hagase tu voluntad como en el cielo en la tierra, el pan nuestro cotidiano, danosle oy, y perdonanos nuestros pecados, como nosotros perdonamos nuestros deudores, y no nos dexes caer en tentacion. *Luca 11.*

Y sinificando las partes que ha de tener esta oració para ser acepta, passa Christo adelante, diziendo, Qual de vosotros, teniendo vn amigo, y llegando a media noche a vuestra puerta, diziendo, Amigo prestadme tres panes, que a esta hora ha llegado a mi puerta vn huesped amigo, y no tẽgo que ponerle en la mano: si respondiendo el amigo dedentro sin abrir

la puerta, No me ſeas moleſto, no puedo leuantarme para poderte acudir, la puerta eſtà ya cerrada, mis hijos y criados eſtan dentro de mi recamara; propiedad y propia paſsion de pobres, deſpedirlos a puerta cerrada, ſin verles el roſtro, porque van a pedir; pero ſi lleuan q̃ dar, ni ay puerta cerrada, ni hora importuna. Si el amigo deſpedido vna vez (dize Chriſto) hiziere vn replicato perſeuerãdo en ſu petició, no ay duda ſino que ya q̃ por amiſtad no le dê, importunado ſe leuantarà, y le darà, no ſolo pan, ſino todo lo neceſſario: aſsi yo os digo (dize Chriſto) que pidais y os daran.

La primera parte que digo ha de tener la oracion para ſer acepta a Dios, que es humildad, ſe deſcubre y echa bien de ver en dezir Chriſto en la parabola dicha, que el que tuuo neceſsidad fue a pedir a ſu amigo; porq̃ pedir a otro es reconocerſele inferior, acto de humildad, por lo que al-

gunos

gunos hidalgos pobres passan las hãbres que ellos bien dissimulan a costa de su salud, por no reconocer a su ꝓximo por mayor, pidiendole; a quiẽ seria vtilissimo remedio aprender de Christo, de quien dize san Pablo, que fue oyda su oracion por su mucha humildad y reuerencia. Esto es, porque haziendo segunda persona en la santissima Trinidad, hizo segunda persona entre ladrones en la Cruz. Quando no ay humildad, dize el Sabio, a Dios prouocamos a colera, y le tentamos de paciencia, y escupe la oraciõ del soberuio. Y en otra parte, La oracion del humilde penetra los cielos, y no descansa hasta llegar a Dios, y no se aparta hasta que su Magestad la mira.

Ad Heb. 5.

Eccles. 18

Eccles. 31.

Para pedir a Dios con espiritu de humildad es vtilissimo cõsiderar de la suerte que quedamos con la ponçoña del pecado original, priuados de todos los bienes de gracia, y heridos

en los de naturaleza, quedò nuestro entendimiento escuro, la volũtad enferma, el libre aluedrio flaco, la memoria diuertida, la imaginacion inquieta, el apetito rebelde, los sentidos curiosos, la carne mal inclinada a vilissimos apetitos (finalmente) para perdernos inorantes y perezosos para saluarnos. El conocimiento destas propias miserias harà pedir con espiritu de humildad; porque que ha de hazer el pobre sino pedir limosna? el flaco esfuerço? el desnudo abrigo? el captiuo libertad? el enfermo salud? de tal manera que quãta mas miseria de si conociere, tanto mas se animarà a clamar a Dios, pidiendole misericordia, e incitara a su Magestad a oyrle, y concederle su demanda.

La segunda parte de la oracion, q̃ es atencion, quiso sinificar Christo, diziendo en la parabola dicha, que a media noche fue aquel amigo a pedir a su amigo pan; porque no ay hora

ra en las ventiquatro de que se compone el natural, de mayor quietud y sosiego, que es la media noche. Tratando Salomon de la hora en q̃ auia de nacer Christo Iesus, reparador de la vida, dize, Al tiempo y quando todas las cosas estauan en silencio, y la noche en su curso auia caminado la mitad del camino; como si mas claro dixera, a la media noche quando en lo ordinario, no solo los hõbres cuerdos, pero todo lo demas està en quietud y sosiego: negocio importantissimo para la oracion, viua atencion. Antiguamente mandaua Dios, q̃ los Sacerdotes, cuyo oficio era orar por el pueblo, no beuiessen vino, ni comiessen cosa que les pudiesse diuertir ni turbar el sentido, y que la semana que sacrificassen a Dios estuuiessẽ en el templo de dia y de noche, retirados de sus mugeres, y de la herreria del mundo, desocupados de negocios seculares: esto con fin de que orassen

Sap. c.11.
Apocal.31
Ezech.44
Leuit. 22.
Num. 18.
Deuter. 18

Exod. 19. con atencion. Por este fin mandaua
& 20. Dios darles diezmos y primicias, y
Leuit. 2. tambien parte de los sacrificios que
& 5.6.7. se ofrecian a Dios, para que teniendo
10.24. todo lo necessario no se ocupassē en
Numer. 3 grangerias humanas: y assi libres y
& 5. desembaraçados de todo acudiessen
1. *Reg.* 2. mejor a su oficio. Queriēdo el santo
Osea 12. Patriarca Iacob hazer oraciō a Dios
Iudic. 7. al passar del rio Cobar echò delante
4. *Reg.* 12. sus ganados, mugeres, y carruaje, y se
quedò solo con el Angel.

Para hablar Moyses con Dios se
subio al monte Sinai, a cuya falda no
1. *Parali-* llegauan hombres ni animales, y pa-
pom. 6. ra mayor soledad Dios le cubria con
2. *Paral.* vna nube, que no le dexaua ver mas
31. que a Dios con quien hablaua, y a
Eccles. 45 quien ohia. La oracion es vna batalla
Num. 5. con Dios, en que el hombre le vence
Gen. 32. a fuerça de lagrimas, como le vencio
Exodi 29. Iacob. Y si para la guerra quiere Dios
hombres no rezien casados que tu-
uiessen el pensamiento en sus muge
res,

res, justo es que para la guerra espiri tual, que es la que se traua con Dios mediante la oració, quiera gẽte muy desocupada de los bullicios y tratos del mundo. *Iudicũ 7.*

En aquel solenissimo templo que estaua en Delfos, auia sobre la puerta de la entrada vn letrero que dezia, *Hoc age*, queria dezir, Estad en lo que hazeis: como si dixera, no esteis con el cuerpo en el templo, y el coraçon en la plaça, o en otros menos licitos lugares. Es cosa ordinaria quando oramos acudir pensamientos mundanos por orden del enemigo para diuertirnos, y que la oracion no cõsiga fruto. Assi lo nota san Gregorio Magno sobre aquellas palabras del Genesis, donde dize el sacro texto que baxauan aues del cielo sobre los cuerpos muertos que Abraham ofrecia a Dios: y el remedio que el santo Patriarca tenia era ahuyentarlas cõ vna vara. Estas aues eran figuras de los *S. Gregor. sup. cap. 15 Genes.*

 pen-

pensamientos diuersos de cuidados temporales, que suelen acudir sobre el sacrificio de la oracion que el hombre haze a Dios: los quales todos se han de apartar con cuidado, porque no ensuzien el contrito coraçõ que ha de ser posada de Dios, procurãdo siempre estar con viua atencion.

La tercera parte que se requiere para la oracion, que es perseuerãcia, se colige de lo que Christo dixo en la parabola y similitud, que si aquel amigo perseuerasse pidiendo, se leuãtarà, y le darà lo necessario, mas por la importunidad, que por la amistad. Quiere Dios que el hombre le pida sin enfado, hasta que su peticiõ se vea en la sala del diuino acuerdo, y se despache lo que se pide. Porq̃ muchas vezes auiendo Dios de conceder lo q̃ el hombre intenta, lo dilata para que con la perseuerancia merezca mas, y se le conceda lo que pide mas cumplidamẽte de lo que el propio desea.

Que

Que saluarà, dize Dios, al que perseuerare hasta el fin; compadeciendose Christo vna vez de la necessidad de muchos que le seguian, dando orden de darles algun refresco y regalo, llamò a sus dicipulos, y dixo, Dedõde compraremos pan para q̃ coma esta gente? Y la causa con que se ocasiona para hazerles esta merced, y regalarles es porq̃ ya ha tres dias q̃ me siguen y perseueran con mi compañia (dize Christo) y gente perseuerãte, no es justo buelua sin consuelo. El Apostol san Pablo dize, Corred de suerte que tomeis possession; como si mas claro dixera, no basta correr, sino correr con perseuerancia, hasta q̃ os apodereis del premio. Y assi dize el diuino Geronimo, Muchos q̃ bien començaron estan en el infierno, y ninguno que bien acabò atrauessò sus vmbrales. Es importantissima la perseuerancia en la virtud, y en los Christianos no se han de mirar los prin-

Matth. 24

2. Cor. 5.

S. Hieron. ad Turiã.

principios ſino los fines.

Tenia Ioab, Rey de Iſrael, en la mano vn arco y ſaetas, dixole el Profeta Eliſeo, Hiere la tierra con eſſas
4. Reg. 13. ſaetas. Obedeciendo el Rey diſparò tres ſaetas, y diole de mano. Enojoſe el Profeta, y dixo, Si perſeueraras en lo que te mandè, y cinco, ſeis, o ſiete vezes hirieras la tierra, toda Siria fuera tuya; pero porque no perſeueraſte tendras poca parte en ella, Si como nos ponemos a orar vna vez, o dos, perſeueraſſemos pidiendo a Dios, no ſolo las coſas de aca, pero las de la gloria, ſerian nueſtras. Sale la eſpoſa à
Cantic. 5. buſcar ſu eſpoſo, y aunque la encuentra la ronda, y la maltrata, con ſer moça y flaca, perſeuera en buſcar ſu eſpoſo haſta que le halla: y el eſpoſo ſe pone debaxo de la ventana de la eſpoſa, y aunq̃ del frio y eſcarcha de la noche ſe le ponẽ los cabellos canos, perſeuera haſta que quiere amanecer. Es gran don de Dios la perſeuerancia,

por

por lo que el glorioso Santiago dize: De gran valor es la oracion perseuerante del justo: la qual junta con humildad y atencion, hazen oracion tã agradable a Dios, que siẽpre saca del tesoro de su diuino pecho lo que el hombre quiere, y pide si le conuiene. Y assi dize Iob, Hasta la muerte no faltarâ mi inorancia. Y teniendo la oracion estas partes, y no dando Dios lo que pide al hombre, es, por pedir lo que no le conuiene, y no dandose lo tiene su valor y merecimiento la oracion, porque por ella le da lo que le conuiene, que es negarle lo que le pide, que no le conuiene. Y assi sale, la oracion humilde, atenta, y perseuerante, las manos y senos llenos, satisfecha y enriquecida. Con esta diuina virtud (como dicho es) alcançò Constantino Magno la vitoria de los enemigos.

Iacob. 5.

Iob 27.

Triunfo

Triũfo XVI. De vna Cruz que apareciò en Ierusalẽ.

EN La fiesta de Pentecostes a las nueue horas del dia, siẽdo Obispo de Ierusalẽ, despues de Maximo, san Cirilo, aparecio en el cielo sobre la ciudad de Ierusalem vna Cruz de marauilloso resplandor, tan grande quanto ay de distancia entre el monte Oliuete, dedõde subio a los cielos, hasta el Caluario donde Christo fue crucificado, que ay quinze estadios, que hazen casi dos millas, dos partes de vna legua; cuya luz y resplandor era tanta que sobrepujaua la claridad del sol, en todos los que la vierõ causò grande admiracion por ser negocio tan inusitado, y dexadas sus haziẽdas, los oficiales sus exercicios y entretenimientos, desamparando sus casas todo genero de gente se recogieron a las yglesias, donde todos vnanimes

Sozom. li. 4. hist. Eccles. cap. 4.

Zedren. p. 248.

Nic. lib. 9. hist. Eccl. cap. 31.

nimes confeſſauan a Chriſto, bendiziendole, y creyendole por Dios verdadero. Eſta ſoberana Cruz fue cauſa de que muchos Iudios, y Gentiles, dexada la idolatria y Iudaiſmo ſe cõuirtieron a la Fè. El Emperador Cõſtancio fue certificado deſte acaecimiento milagroſo por muchos legados que lleuaron la nueua, eſpecialmẽte por carta de ſan Cirilo: el qual eſcriuio al Emperador eneſta forma.

Carta de ſan Cirilo al Emperador Conſtãcio.

EN Los dias ſantos de la Paſcua de Pentecoſtes en las nonas de Mayo, cerca de las nueue horas del dia aparecio en el cielo vna Cruz de notable grandeza, toda hecha de luz y reſplandor ſobre el ſanto lugar de Golgota, y llegaua haſta el ſanto monte Oliuete, donde eſtuuo muchas horas, y no vna, ni dos perſonas, ſino toda la muchedumbre de la ciudad la vieron tan clara y reſplandeciente, que con ſu reſplandor eſcurecia los rayos del ſol, porque

ſino

ſino moſtrara tener mayor claridad el ſol la eſcureciera con ſu luz toda la gente Hieroſolimitana, admirada y alegre con eſta diuina ſeñal ſe fueron a las yglesias, y las perſonas ocupadas, dexados qualeſquier entretenimientos, aſsi naturales como peregrinos y eſtrangeros; aſsi Chriſtianos como Iudios y Gentiles, todos vnanimes, aunque de diuerſas naciones, confeſſauã a Chriſto Nueſtro Señor por hijo de Dios vnigenito hazedor de milagros, ſiendo enſeñados en eſto con la miſma verdad y eſperiẽcia, pareciome juſtiſsimo no diſsimular eſta marauilla, ni paſſar en ſilencio ſemejãte caſo, ſino aora freſca ſinificarla a tu piedad, para que a los principios buenos que en ti ay de fee, juntando el conocimiento deſtas coſas, tomes confiança mas firme en Nueſtro Señor Ieſu Chriſto, lleuando adelante la honra y veneracion de la ſantiſsima Cruz, Dios ſea en tu guarda.

El

El coraçon del Emperador Constancio fue lleno de innumerable gozo y contento con nueua de tãta alegria, y teniendo por cierto seria pronostico esta señal sãtissima dela Cruz de muchos bienes, assi como lo auia sido en tiempo de su padre Constantino Magno, especialmente de felicissimos sucessos en guerra; porque poco antes auia criado Cesar a Galo primo hermano suyo: y llamandole de su nombre Constancio, le auia embiado a Antioquia de Siria, para defensa del Imperio en aquellas partes del Oriente, contra las entradas de los enemigos. Y el propio dia que esta señal santissima de Cruz aparecio en Ierusalem en el Monte Caluario, tãbien la vieron en el cielo, Galo ya llamado Cõstancio, y todo su exercito en Oriente, donde estauan en forma de vna coluna resplandeciente, que representaua figura de Cruz, con cuya vista el exercito que assi del largo cami-

Socrat. histor. Eccle. lib. 2. c. 24

Nice. hist. Eccl. lib. 9 cap. 32.

camino, como de encuentros q̃ auia tenido con enemigos estaua quebrã tado, se consolò. Y alentados con la gran luz y resplandor de la Cruz, dieron infinitas gracias a Dios, escriuiendo todo esto como passò al Emperador: el qual adquiriendo con tan marauillosas nueuas animo y valor increible, y confiado en la virtud de la santissima Cruz, que assi en Ierusalẽ como en Antioquia, en vn mesmo dia se auia visto milagrosamente (como queda referido) embio sus Capitanes a Francia contra Magnencio, otro tirano q̃ violentamente se auia apoderado del Imperio en aq̃lla parte. El qual auisado del exercito que contra el embiaua el Emperador: y viendo no le podia resistir, se retirò a Mulsa, fortaleza de Francia, y no teniendo alli seguridad, secretamente se fue a Leon de Francia, donde matò a su hermano Desiderio, y a todos quantos parientes suyos pudo auer

a las

a las manos, y a ſu propia madre dio de puñaladas, y quitô la vida: en caſtigo de lo qual, y de las tiranias q̃ auia vſado, le permitio Dios morir deſeſperado, porque echandoſe ſobre ſu propia eſpada, acabò miſerablemẽte la vida. Iuſto juyzio de Dios, caſtigo bien merecido de quien a ſu madre quitò la vida, contra el quarto mandamiento de la veneracion de ſus padres, y contra el quinto en que prohibe Dios el homicidio. Pecados q̃ en lo ordinario caſtiga Dios con penas viſibles, como parece en Abſalon: al qual por auer deshonrado a ſu padre Dauid, aprouechandoſe ilicitamente de ſus madraſtras, y dado muerte a ſu hermano Amon, permitio Dios q̃ a viſta de todo el exercito Ioab le paſſaſſe el cuerpo con tres lanças, auiendole hallado colgado de ſus cabellos de vna enzina. La juſta ocaſiõ me da licencia, Chriſtiano letor, a tratar en hiſtoria de materias para al- *2. Regũ 18*

O gun

gun prouecho tuyo.

Honra a tu padre, y no hagas donaire del gemido de tu madre (dize
Ecclef.8. Dios por el Eclesiastico) y el santo viejo Tobias entre otros saludables
Tobia 4. consejos que dio a su hijo, vno fue, Honraras a tu madre todos los dias
Valer.Maxim.lib.5.cap.4. de tu vida. Valerio Maximo refiere de Cariolano, nobilissimo Romano, que auiẽdo sin culpa sido desterrado de Roma por solo embidia que de su bondad y virtud algunos de los del Senado tenian (como en lo ordinario sucede) se fue a los Bloscos: los quales trahian guerra ordinariamente con los Romanos. Luego que llegò, conocido su valor le dieron cõduta de Generalissimo, y vn poderoso exèrcito, con el qual vino marchando hasta llegar a las campañas de Roma. Y auiendo saqueado los pueblos circũuezinos puso cerco a la ciudad, con animo de entralla a sangre y fuego. Viendo el Senado su indubitable peligro,

ligro, embio algunos de los Senadores, pidiendole paz y reconciliacion: a los quales Cariolano embiò mal despachados. Salieron los Sacerdotes vestidos con las vestiduras Sacerdotales, y menos quiso tẽplar su furor. Visto esto el Senado, embiò a Veturia madre de Cariolano, y luego que supo su venida la salio a recebir, y prostrandose ante ella, sabido a lo q̃ venia dixo cõ humilde y alegre semblante, Madre vencido has mi furor. Y por su respeto assentò pazes con los Romanos, alçando el cerco: dãdo en esto a entender el modo con que se han de hõrar los padres, a quiẽ los hijos han de ser tan obedientes, que lo que con ellos no pudiere acabar valor humano, ha de allanar solo la voluntad del padre, o madre.

Hijo, dize Dios, toma a tu cargo la vejez de tu padre, como la propia tuya; y no le disgustes en toda su vida; por lo que es determinacion de

S. Thom. 2 2.q.189 art.6. Doctores,como se puede ver en sus originales,segun van citados al margen,que si el hijo en el siglo tiene padres pobres: los quales sin su ayuda no se pueden sustentar, no le es licito dexarle por entrarse en religion, porque mas deuocion de agradecimiento tiene el hijo para cō el padre, que el padre para con el hijo,pues le deuè el ser q̄ tiene. Y pues el padre no puede entrar en religion, en quanto el hijo tiene necessidad de ser criado del; luego menos podra el hijo entrar en religion, teniendo del necessidad sus padres.

S. Thom. vbi sup. Cōcilium Gangren. cap.15. habet.dist.30 c. si quis reliq.

El primer mādamiento que tiene galardon anexo,es el de la veneraciō de los padres, como dize el Predicador de las Gentes, y le predicò Dios a Moyses,y el a sus Hebreos, con estas palabras,Honra a tu padre y a tu madre,porque te logres y viuas mucho tiempo sobre la haz de la tierra, que el Señor Dios tu yo te ha de dar.

2.Cor.12. 2.Tim.5.

Este

Eſte mandamiento en quãto emana de la ley natural,ſe entiende del padre natural y carnal que nos engendra, porque naturaleza no conoce otra paternidad,ni generacion, ſino aquella, por la qual alguno recibe ſu ſer natural. Y eſta larga vida ꝗ Dios promete ſobre la tierra a quien honrare ſus padres,no ſe ha de entender ſolamente por viuir muchos años,ſino tambien que darà todas las coſas que pertenecen a la vida y vſo della, como ſon tranquilidad,ſoſsiego,deſcanſo,buen ſuceſſo en negocios, hazienda,fama, y en todas las otras coſas,con las quales la vida del hombre es viuidera: y la larga vida ſin ellas ſeria tan peſada que antes de muerte que de vida mereceria nombre. Y aſsi debaxo de aquellas palabras, Viuiras largo tiẽpo ſobre la tierra,promete Dios vida honrada y con deſcãſo. Eſto propio dixo Salomõ en aquellas palabras, Honra a tu padre, y ſeras

Alex. Alẽ. 3. p. q. 33. memb. 4.
Ad Epheſ. 6.
Exod. 20.
Deuter. 5.
Viguerius cap. 18. §. 4. ver. 8.
Eccl. 3.

ras bendito; como si dixera, si honrares a tu padre, vendra te la bendicion, que es hazerse te todo bien, y tendras tesoro de honras.

De otra manera corre este mandamiento, segun la ley escrita que añade a la natural el titulo paternal, respeto de los que son principio de la vida espiritual, como son los Prelados.
1. Cor. 3. Y assi dize el Apostol a los de Corintio, que el los engendrò mediante la predicacion del Euangelio.

En la tercera manera alegoricamẽte, se llama tambien padre Dios, porque es principio vniuersal de lo natural y gratuito: y por esto reprehendiendo Moyses al pueblo Hebreo de la ingratitud que contra Dios auia tenido, le dize, que si tiene entendido que es su padre y su posseedor, y le hizo, y le criò: y en el Paternoster entramos diziendole, Padre nuestro.

Deuteron. 32.

Ay otra paternidad de preeminẽcia secular, por la qual los Principes me-

merecen nombre de padres por ser cabeças y principio fundamental del gouierno de los inferiores en lo politico. Supuesto lo qual por este mandamiento a la letra entendido, no se deue mas estender que a los padres carnales y naturales. Porq̃ como los mandamientos seã los principios de la ley, deuẽ ser muy claros y cognoscibles a todos, y la paternidad natural, chicos y grandes la entienden, lo qual no entienden en las demas. Pero no por esso dexa de auer obligaciõ de honrar a todos los que en qualquiera de las dichas maneras tienen nombre de padre, pero a la hõra del padre natural es a quien se promete el premio dicho.

No ay cosa buena, dize Dios, para el mal hijo, morirà, y su processo se cerrarà en tinieblas. Mandaua Dios, que al mal hijo inobediente a sus padres, le apedreasse todo el pueblo, y que este castigo se executara fuera *Prou. 2.* *Deut. 20.* *Isaia 14.*

del lugar, porque el tal no solo no merece viuir entre los buenos, pero aun es indigno de morir entre ellos.
Prou. 1. Oye, dize Dios, lo que tu padre dize. Oyr en la Escritura, es obedecer: y assi mandando Dios al hijo oyr a su padre; es dezirle que le obedezca. Isaac
Genes. 22. aquel buen hijo de Abrahan, siendo de treinta años, sufre que su padre le ate las manos para sacrificarle sin hablar palabra. Si fuera de los hijos q̃ se vsan, dixera, Mirad padre que por ventura os engañais, que no os lo mã da Dios, sino como sois viejo teneis desvanecida la cabeça de los ayunos y vigilias, y creeis cosa que jamas se vido, y otras cosas mas feas como les dizen.

Y lo que peor es, que en los tiẽpos infelices en que viuimos, no solo les responden y tratan mal de palabra, pero aun ponen las manos en sus padres y madres: y lo que mas es digno de llorar, que las hijas han perdido tã

total-

totalmente el temor a Dios, y el respeto a sus madres, que las tratan como a criadas, y algunas las tienen en sus casas siruiendose dellas en lugar de sus amas. Yo conoci vna señora, q̃ despues de auerme dicho mas de vn año que vna dueña que tenia (a quiẽ mandaua como a criada, siruiendose della, tratandola de vos, y diziendole otras feas palabras) era su criada, supe por cosa cierta ser su madre; por lo qual la reprehendi cõ mucho rigor, y aun su confessor la obligò a muy buena penitencia.

Que mucho es que el hijo de obediencia, seruicio, y amor a su padre, pues el padre tiene cuidado de sustẽtarle, trayendo siẽpre el coraçon enclauado con bienes y males de su hijo? Razon es, que los hijos no tengã otra voluntad sino la de sus padres, y si les veen con necessidad les sustenten, Iacob dezia a su suegro Laban, Dame mi salario, y ouejas, pues por *Gen. 30.*
ellas

ellas sufri tãto trabajo, que el frio del Inuierno me helaua la sangre en las venas, y el sol del Estio me secaua los tuetanos en los huessos, huyendo de mis ojos el sueño. Si vn baquero, o pastor, dize, paguenme mis malas noches, y peores dias, con quanta mayor razon pedirà el padre al hijo el cuidado de criarlo tãtos dias y años; y porque el hijo no le pagarà lo que le deue a su padre? Si pagan al gañan y pastor, porque no se ha de pagar a la madre las malas noches, el no dormir, el peligro del parto, el darle su leche, y otros trabajos que en la criãça de los hijos padecen. Muy bien pagò
Gen. 47. Ioseph a su padre Iacob las lagrimas que por el derramò, la criança con q̃ le criò, y amor que siendo niño le tuuo, quando honrandose con el, cõ ser Virrey del Reyno de Egipto, y su padre vn pobre pastor, le dixo a Faraõ en presencia de su padre, Señor este pastor me engendrò, criò, y cuidaua de

de mi: y le tuuo cõſigo todos los dias de ſu vida, dandole ſu caſa y meſa.

Si el ciego a quien Chriſto dio ojos ſe hazia vn leon, boluiendo por la honra de Chriſto, que cauſa ay para que el hijo no buelua por la hõra de ſu padre, auiendole dado ojos, manos, pies, y todo el ſer natural, que es vaſija de todos los bienes ſobrenaturales? Valerio Maximo cuenta de vna Romana que viendo a ſu madre ſentenciada à muerte de hambre, y en vna carcel tan eſtrecha, y con tanta guarda, que era impoſsible poderle ſocorrer con algun alimento: entrando a viſitar a ſu madre entraua deſnuda, deſuerte q̃ bien ſe pudieſſe echar de ver no lleuar coſa alguna, con la leche de ſus pechos que cada dia le daua, la ſuſtentò muchos dias: lo qual como vinieſſe a noticia del Gouernador de Roma, dio libertad a la madre por la piedad de la hija.

Ioann. 9.

Valer. lib. 5. c 8. ſub rubrica de pietate erga paren.

Confuſion de Chriſtianos, que viuiendo

uiendo en ley Euangelica, y viendo morir de hambre a sus padres no los quieren remediar pudiendo: y esta Romana Gentil, no pudiẽdo dar otra cosa a su madre, con la leche de sus pechos la remediò y dio vida. Por inuiolable precepto mandò Dios se tuuiesse la honra de los padres. Y assi dize, Hõra a tu padre y madre: y quiẽ maldixere a su padre y madre, muera por ello. Y en otra parte, Maldito el que no honra a su padre y madre, y diga todo el pueblo, Amen. Haziẽdo Dios vna manifestacion, y sacando a plaça los pecados de los Hierosolimitanos, y amenazando con destruiciõ la ciudad de Ierusalem por ellos, haze mencion y cuẽta por el primero de los que le tienẽ indignado el mal tratamiento que le hazian a sus padres: y assi dize, a su padre y madre maltrataron.

Exod. 21. *Deut. 26.* *Ezech. 22* *Distinct. 30. cap. 60 qui filij parentes.*

Si algunos hijos desampararen a sus padres, dize el Derecho, negãdo les

les la deuida honra, sean descomulgados, y prohibaseles la entrada de la Yglesia como a infames. Y el Derecho Ciuil pone catorze casos, en los quales el padre puede desheredar al hijo: vno de los quales es, si el hijo puso las manos en su padre, diziendole palabras injuriosas. Y muchas vezes los padres tienen la culpa de la inobediencia de sus hijos por criarlos con demasiado regalo y libertad. El Rey Iosias, como lo refiere Ezequiel, criò tres hijos, Ioachã el mayorazgo, Ioachin, y Ieconias, y todos tres crueles como leones, acabaron mal, y dieron mala vejez a su padre, porq̃ los criò con tanto regalo, q̃ se hizieron leoncillos, que comian hombres. Assi son algunas casas de señores, y otras particulares vnas leoneras, y quexanse de sus hijos que son desvergonçados para ellos, y atreuidos para sus vezinos, siẽdo la causa de todo la poca diciplina y castigo cõ que les criã.

In Authẽt. vt cum de appellat. cognoscet. §. cognosceetur §. ea. collat. 8. & affirmat in gl. extra de iure iurãd. c. Quintauallis.

Ezech. 19.

Viguerius c. 18. §. 2. ver. 1.

No

No quiere Dios mejor verdugo para el padre que el hijo mal dotrinado. Bien claro se echò de ver en Absalō
2.Reg.16. criado de su padre Dauid con mucha libertad y regalo, procurò quitar a su padre el Reyno, y dandole guerra le hizo salir de Ierusalem llorando, descocado, y descalço. Y los hijos del Sa
1.Reg.5. cerdote Heli, reprehendidos con tibieza, y como por cumplimiento de su padre, siendo robadores y deshonestos, permite Dios que mueran a manos de los Filisteos, y que la nueua desta desgracia quite la vida subitamente a su padre, y todos acabē mal, y con mucha razon, que pues no fue verdugo de sus hijos, lo seā ellos del.
Gen.36. Por consentir Siquen a Emor la maldad que cometio contra Dina, y no castigarle, desterrādole de la ciudad, la perdio, y todos sus moradores fueron passados a cuchillo. Grandes males hā sucedido por criar los hijos cō libertad y regalo: por lo qual dize Dios,

Dios,que el padre no ha de reir delã- *Eccl.7.*
te el hijo,ni moſtrarle roſtro alegre.
Mandò Eſdras por orden de Dios, q̃
al que fueſſe cõtra ciertas leyes y pre- *1.Eſdr.6.*
ceptos q̃ auia dado al pueblo, ſacaſ-
ſen vn madero de ſu propia caſa, y le
ahorcaſſen en el. Pues como en el
madero de mi caſa?ſi,que los propios
hijos que engendrò el hombre, pues
los criò ſin correcion,que ſean verdu
gos,deshõra,y muerte de ſus padres,
es juſta ley; y que la madre que per-
mite a ſu hija el ſarao y conuerſació,
la gala y nueuos vſos, que le deshõre
ſu caſa,ſaliendoſe della,y caſandoſe a
peſar ſuyo,es muy juſto. Por lo qual
es importantiſsimo,y va mucho que
los padres en la niñez impongan los
hijos de manera,que quando grandes
no les pierdan la obediencia y reſpe-
to,para que aſsi ſe logren ſobre la tie-
rra,y no mueran muertes deſaſtra-
das,como Magencio tirano,que mu-
rio muerte infame y deſeſperada,por
auer muerto a ſu madre.

Triunfo XVII. De vna Cruz que aparecio enel ſacrificio de Iuliano apoſtata.

Sextus Aurel. Victor.
Bapt. Ignatius.
S. Antoni. 2. p. tit. 9. cap. 4.
Oroſius libro 7. c. 19

PAra mejor inteligencia deſte capitulo, ſerà bien ſaber, quien fue Iuliano apoſtata, y ſu peruerſo modo de viuir: para lo qual ſe note, que Cõſtãtino Magno Emperador no tuuo hermano de madre, porque fue ſolo hijo de ſanta Elena: de parte de ſu padre por ſu madraſtra Fauſta tuuo ſeis hermanos y hermanas, vno delos quales fue Conſtancio: el qual tuuo dos hijos, el vno llamado Galo, y el otro Iuliano, que deſpues por ſu mala vida adquiriò el maldito nombre de apoſtata; demanera que Iuliano fue ſobrino de Conſtantino Magno, hijo de ſu hermano. Viuiẽdo eſte Iuliano en Nicomedia vino alli Maximo, Filoſofo Efeſino, y gran nigromãtico, con

con el qual tomó Iuliano estrecha amistad, y deprendio lo q̃ pudo de sus artes supersticiosas. Este maldito Filosofo encendio a Iuliano en deseo de ser Emperador, y le consagró a los demonios con las ceremonias de los encantamentos, y le tosicó con el odio de la Fé Christiana.

Auiendo pues este maldito hobre perdido el respeto y temor a Dios, con facilidad lo perdio tambien a su proximo el Emperador Constancio hijo de Constantino Magno, que entonces posseìa todo el Imperio por muerte de sus hermanos Constantino, y Constante, en quien auia quedado diuidido el Imperio, por muerte de su padre el gran Constantino. Ayudandose pues de muchos viciosos como el, tomando por caudillo a Satanas, por malas artes, sacrilegios y hechizerias, ocupó tiranicamente el Imperio. Visto lo qual el Emperador Constancio su primo, recibio tã gra-

de dolor y pena, que murio dẽtro de pocos dias. Con esto quedó Iuliano absoluto señor de todo el Imperio. Lo primero en que dio este dragon infernal, fue en perseguir los Christianos con implacable saña y furor. Persiguio la santissima Cruz cõ odio terrible y desatinado. Blasfemaua de Iesu Christo. Procuró deshazer el santo Sacramento del Baptismo. Rayose la crisma, y se dedicó a los demonios, haziendose idolatra. Profanó los templos cõ infinitas abominaciones, quitandoles las rentas q̃ el gran Emperador Constantino les auia dado, dedicandolas a honra de idolos. Priuó de oficios assi Eclesiasticos como seglares, ciuiles y militares a quiẽ no sacrificasse a los idolos. El Lauaro, o estandarte q̃ precede al Emperador que Constantino Magno auia hecho con innumerable riqueza cõ la Cruz de Christo, la borró, y en su lugar puso vna figura de Iupiter, mandando con

Nicephor. lib. 10. c. 31.
Hist. Trip. lib. 6. cap. 30.
Nicephor. lib. 10. c. 13. histor. Ecclesi. lib. 11. c. 28.
Nicephor. hist. Eccl. libro. cap. 25. & 14.
Cyril. contra Iulian. apud.

con edito publico so grauissimas penas todos la adorassen, martirizando al que no lo cumplia.

En la ciudad de Sebaste, o Samaria, mãdò desenterrar los huessos del Profeta Eliseo, y del mas que Profeta san Iuan Baptista, y los mãdò quemar, y mezcladas las cenizas con tierra las poluorizò por diuersas partes.

En la ciudad de Heliopolis de Fenicia, puesta al monte Libano, mãdò sacar de su monesterio las virgenes consagradas a Iesu Christo por religion, y tales que aun ver a los varones era excesso de su recogimiẽto, y auiẽdolas desnudado en cueros en la plaça publica de la ciudad, dio licencia a quantos quisiessen para poderlas ensuziar con sus abominables luxurias: y despues de auerlas martirizado cõ los actos horrendos, por los quales se les doblò el derecho virginal en el juyzio de Dios, las mandò desollar los vientres, y echar encima ceuada

Greg. Theolog. orat. cont. Iuli. Hist. Tripart. lib. 6. cap. 46. Sozom. hist. eccl. lib. 5. c. 21. Cedrenus pag. 247. Hugo de S. Victor lib. 8. exceptionum. Theodor. li. 3. hist. Eccl. c. 6. Hist. Tripart. lib. 6. c. 15.

 y sli-

y ſaluado,y ſoltando vna manada de puercos,que para eſte fin teniã hambrientos: los quales oliendo ſu manjar natural arremetieron,y con la hãbre y ſabor de la ſangre,las deſgarraron,comiendoles las entrañas, embiandolas al talamo de la gloria, donde ſu eſpoſo Ieſu Chriſto las recibio entre ſus braços, alabando en ellas la ſingular limpieza con que ſe le repreſentauan. Con todo no ſe ha dicho la mas minima parte, que eſte maldito hombre hizo de injurias al Chriſtianiſmo. Contra eſte impio y cruel eſcriuio ſan Cirilo,Obiſpo de Alexãdria,diez libros doctiſsimamente de la verdadera religion, y con los miſmos teſtimonios de quien el apoſtata ſe amparaua le concluyò. Lo propio hizo ſan Gregorio Teologo en quatro oraciones que publicò contra Iuliano. En eſtas y en otras deſdichas y miſerias dio el ſin ventura. Sobre todas ſus maldades dio en hazerſe Põtifico

S. Cyril Episc. Alex. de com. libro contra Iulian. apostat

S. Gregor. Theol. oratio contra Iulianum apost.

tifice Maximo, y cabeça de la Ygleſia, y por ſu propia perſona ofrecia ſacrificio a los idolos.

Año del mundo 4329. y de Chriſto 366. en el vndecimo del Pontificado de ſan Liberio, y en el ſegundo de Iuliano apoſtata, auiendo eſte maldito Emperador muerto vna ternera para ſacrificarla, luego que fue abierta, dentro de las entrañas de la res apareció vna Cruz reſplãdeciente, cercada de vna corona. Eſte nunca viſto milagro atemorizò grandiſsimamente, no ſolo a Iuliano ſino tãbien a los miniſtros que ayudauan al ſacrificio, y todos procurauan interpretar eſte miſterio, aunque diferentemente.

Los Chriſtianos dezian, que ſinificaua la eternidad de nueſtra religiõ, porque la Cruz es ſimbolo de la religion Chriſtiana, y la corona que es circulo redondo, es ſimbolo de eternidad, por no tener principio ni fin: y eſtar la Cruz dentro el circulo, era ſi-

nificacion de que la virtud dela Cruz y religion Christiana auia de permanecer para siempre: y ser el circulo corona era sinificacion de que la Cruz y religiõ Christiana auia de ser siempre vitoriosa. Los Gentiles para consolar a Iuliano, y animarle en sus supersticiones, la interpretauan de otra suerte, diziendo, que estar la Cruz dẽtro de la corona, era sinificacion de que la virtud dela Cruz era limitada, y assi estaua reclusa y encerrada en la corona: y que assi la religiõ Christiana, lo estaria a su imperio y potestad. Con esto consolauan a este tirano q̃ estaua tristissimo.

Vn hechizero experto en el arte magica gran compañero del demonio, animaua a Iuliano, diziendo, que aquellos sacrificios que auia hecho auian sido aceptos; por lo qual todo le auia de suceder prosperamente; de lo qual era clara muestra aquella corona q̃ tenia encerrada en si la Cruz, sini-

Sozom. histor. Eccl. lib. 2. cap. 5.

sinificando que los Christianos professores de la Cruz, siempre sin duda alguna auian de ser sujetos a su corona. Con lo qual el maldito Emperador se animò, y prosiguio sus depravados propositos, persiguiendo la Cruz y nombre santissimo de Christo. Entrando vna vez en vna cueua tenebrosa de mucho horror y espanto, donde nadie se auia atreuido a entrar, lleuando consigo vn hechizero con animo de hablar cõ el demonio, procurando saber lo por venir, luego que estuuo dentro, y el hechizero començò a hazer sus cercos y ritos magicos, conuocando al demonio: a este punto le sobreuinieron a Iuliano muchos temores, procedidos de visages diabolicos, que los Principes de las tinieblas hazian. Vn poco mas adẽtro oîa bramidos terribles, olianse olores suzios y pestilẽciales. Veia fantasmas y figuras monstruosas y horrendas. Todo lo qual le dio tan estraño temor,

Cedren. in anal. pag. 246.
Theodor. libro 3. hist. Eccl. cap. 3.
Nicephor. hist. Eccl. lib. 10. c. 3.

mor, que no hallando como poderſe defender, acudio al antiguo fauor y amparo de la Cruz: y armando frente y pecho cõ eſta diuina ſeñal, luego aquellas viſiones diabolicas deſaparecian. Dexaronle los temores, y recobrò el animo y eſpiritu que ya lleuaua perdido. Saliò de la cueua aſſombrado, pero no arrepentido; mirando con aſpecto furioſo y terrible cõ nueuo propoſito de perſeguir a Chriſto, y a los Chriſtianos profeſſores de la Cruz ſantiſsima, por acompañarſe cõ idolatras, hechizeros, encantadores y malos Chriſtianos, que tanto mal como eſte es el que cauſa la mala cõpañia, porlo qual es importantiſsimo
1. Cor. 5. huirla. Poca leuadura, dize S. Pablo, corrompe toda la maſſa. El malo haze al bueno tal qual el es, y lo cõuierte en ſus deprauadas coſtumbres.

Somos los hombres muy atrahibles, y tenemos la corrupcion cõ noſotros, y aſsi con poco tiempo con la leua-

leuadura del mal exemplo nos corrõpemos, porque ſomos de la maſſa de Adam, y tenemos vna meſma complexion: y aſsi ſe nos pega la lepra del vicio y pecado con ſolo el baho, habla, o trato del pecador leproſo. Antiguamente mandaua Dios, que los leproſos eſtuuieran deſterrados de la ciudad y poblado, y que anduuieſſen ſeñalados para que los ſanos huyeſſen dellos, y quando vinieſſen por baſtimentos y hablaſſen cõ los ſanos fueſſe de lexos, y tapãdoſe la boca cõ el cabo de la capa, para q̃ el mal olor que les ſalia de los higados, no inficionaſſe a los ſanos. Tambien mandaua Dios enterrar los difuntos fuera de la ciudad, porque no tocaſſen a ellos los viuos, y con ſu toque ſe enſuziaſſen, y la Gentilidad hazia lo miſmo: y aſsi los Romanos tenian dos cãpos Flaminio, y Latino, dõde enterrauan los difuntos. Y quando Chriſto murio[cõ el precio de ſu ſangre, que

Leuit. 14.

Leuit. 10.

*Matth.*27.

fue-

fuerõ treinta dineros, que el traidor de Iudas restituyò, arrojandolos en el templo, y confessando a vozes auia pecado, vẽdiendo la sangre del justo Christo) compraron vna heredad de vn cantarero para sepultura de pobres. Y porque algun curioso se holgarà de saber estas monedas con que se comprò Christo que valor tenian, digo, que se llamauan Dodragmas, cada vna delas quales valia dos dragmas, y cada dragma valia treinta y seis marauedis deste tiempo; desuerte, que cada dodragma valia setenta y dos marauedis. Segũ lo qual Christo fue entregado por sesenta y quatro reales menos deziseis marauedis deste tiempo. Y tornando a nuestro proposito, digo, que todas estas eran figuras con que sinificaua Dios el cuidado grande con que se ha de huir la compañia y trato del enfermo y difunto espiritual, que es el pecador en pecado mortal, por el gran daño que se

ſe le ſigue a quien le toca, trata y comunica.

Pidiendo Chriſto agua a la Samaritana, dixo ella, Como tu ſiẽdo Iudio me pides de beuer? Como ſi mas claro dixera, ſabiẽdo que eſtamos entredichos, como no formas eſcrupulo de tratar conmigo, ſabiendo que ay excomunion de participantes de por medio, y que los Iudios no pueden tratar con Samaritanos? No ſerà fuera de propoſito en eſte lugar tratar, q̃ razõ huuo para eſtar impedido el trato entre Iudios y Samaritanos. Fue aſsi que el Rey Salomon para la fabrica del templo de Ieruſalem impuſo gabelas y pechos en todo el Reyno, Acabado el templo y muerto Salomon, luego que Roboam ſu hijo començò a reynar, dierõ auiſo algunos de Iſrael de la muerte de Salomon a Ieroboam, que eſtaua en Egipto deſterrado por Salomon, y juntamente le pidieron ſe boluieſſe a Ieruſalem.

Ioann. 4.

Ioſeph. de Antiquit.

2. Reg. 12.

2. Paral. 10.

No

No bien a buenas oyò el recaudo Ieroboam quando vino, y de comun conſentimiento de los principales de Iſrael, fue nombrado procurador general del Reyno, y luego acompañado delos mejores dela Republica fue a Sichen donde a la ſazon eſtaua el Rey Roboam, y le ſuplicaron fueſſe ſeruido de mitigar los pechos y tributos que ſu padre Salomon auia impueſto, pues la cauſa de ſu impoſiciõ auia ceſſado con el fin de la fabrica del templo de Ieruſalem, y que le dauan palabra de ſerle todo Iſrael obedientes, y leales: deſpues de tres dias que Roboam pidio de termino para reſponder, menoſpreciando el proue choſo conſejo de los ancianos, ſe reſoluio con parecer y aceſſoria de vnos moços inconſiderados, de no ſolo no mitigar los pechos y tributos, ſino de imponer otros nueuos, y mas riguroſos. Viſto eſto los diez Tribus le negaron la obediencia, y dandola a Ie-

a Ieroboam le eligieron por Rey, y fundaron la prouincia de Samaria, haziendo la cabeça de Reyno, con que se cumplio diuidirse el Reyno de Israel, como se lo tenia jurado Dios a Salomon, quando visto quan aficionadamente adoraua idolos con las mugeres estrangeras, negando el respeto al verdadero Dios, le dixo, Porque no has querido cumplir mi mandamiento, yo partirè tu Reyno, y la mayor parte del darè a tu sieruo, pero no serà esto en tus dias por el respeto que tengo a tu padre Dauid. *3. Reg. 11.*

Como Ieroboam el nueuo electo Rey trahia de Egipto resabios de idolatria, enseñò a los Samaritanos a idolatrar: y, o por ser como excomulgados por auer negado la obediencia al vngido por Dios (como seria tenido por cismatico el que aora se apartasse de la obediencia de la Yglesia Romana) o por ser idolatras no se tratauan Iudios con Samaritanos; porque con

con ſu trato y comunicacion no adquirieſſen ſus malas coſtumbres, y ſe enſeñaſſen la idolatria.

Aun deſpues de muerto el ſanto Patriarca Ioſeph, no queria la compañia de los Egipcios: y aſsi eſtando ya los pies en los vmbrales đla muerte conjurò a los hijos de Iſrael, q̃ quãdo Dios les libraſſe de aquel captiuerio, lleuaſſen conſigo ſus hueſſos, porque la mala compañia aun en muerte ſe deue huir. Notables eran las anſias y deſeos que la ſanta Sara tenia de ver fuera de ſu caſa a Agar ſu eſclaua con ſu hijuelo Iſmael, y la razõ cõ que como fiſcal riguroſiſsimo perſuadia a ſu eſpoſo Abraham los echara de caſa, era auer viſto a Iſmael hijo de Agar ſu eſclaua jugar con Iſaac ſu hijo mayorazgo. Siendo niños, pregunto yo, que mucho era que jugarã como es ordinario? Los Hebreos exponen eſte lugar ampliamente, porq̃ en el lugar que nueſtra Vulgata vſa

Gen. 30.

Gen. 21.

Greg. Venet. tom. 1. problem. ſectio. 3. problem. 140

deſte

deſte acuſatiuo *Ludentem*, que ſinifica jugando, tienen ellos eſta diccion *Mezachech*, la qual es equiuoca, y aſſi tiene muchos ſinificados: quiere dezir maltratar, idolatrar, y ſer laſciuo y deshoneſto. Y ſegun eſtas ſinificaciones ſe ha de entẽder eſto lugar, diziẽdo que Sara vio a Iſmael luchãdo con Iſaac ſu hijo, y como mayor y mas fuerte le maltrataua; pareciole a Sara, que le queria matar, por quedarſe con el mayorazgo. Tambien le vido hazer figurillas de barro, y adorarlas: y porque no le matara ſu hijo, o le enſeñara a idolatrar, y le pegara otras ruines coſtumbres, pedia con importunidad a Abraham le echara de caſa, huyendo el daño de aquella mala compañia.

Gloſſa in cap. dominus noſter, diſtin. 56.

Mandando Dios a los Hebreos no comieſſẽ de ciertos animales y aues, declarandolas por inmundas, y no dignas de ſer manjar de tal gẽte, quiſo darles a entender el poco trato que

Leuit. 11.

auian

auian de tener con gentes idolatras y de malas viuiẽdas, porque no ſe les pegaſſen ſus ruines coſtumbres. No ay para que gaſtar tiempo en perſuadir coſa tan euidente y experimẽtada como es el daño que ſe ſigue de las malas compañias. Romanceando ſentencias de ſabios, mas por quien con curioſidad quiſiere ver muchas coſas ſobre eſta materia, y por alegrar los entendimientos amigos de diuerſidad de pareceres vean a Clemente Alexandrino con los demas q̃ van citados al margen, veran diuerſidad de ſuceſſos y caſos notables de guſto, y de ſer ſabidos.

Clemens Alexã. lib. 2. pedag. cap. 10. Lactãtius Firm. lib. 4. cap. 17. Arist. lib. de prouid. Plutarch. de educandis liberis. Plato 2. de legibus. Diod. Siculo lib. 2. Iunen. ſat. 2.

Es importantiſsimo para la conſeruacion de la vida, aſsi eſpiritual como corporal, huir las ocaſiones y malas compañias: y eſto por eſtar como eſtamos compueſtos de carne, de quiẽ ay poco, o nada que fiar. No ay q̃ fiar de la carne, ſea de ſangre Real, o del mas baxo labrador, al mejor tiempo

hará

hará de las suyas. Maldito el hombre (dize Dios por Ieremias) que confia en el hombre, y fia su fortaleza de la carne. Bien entendia Dauid lo poco que se podia fiar de la carne, segũ sus ruines calidades (como quien lo auia bien experimentado) quando dezia; Que cõfiança puedo yo hazer de mi carne; pues cada dia se va gastando, corrompiendo, y llegando a la sepultura? Aunque Dauid sea mas Dauid, y desquijare leones, en descuidando se no faltarà vna Bersabe que le haga dar de ojos, adulterando con ella, matando a su marido, escandalizando el Reyno; causa de la muerte del hijo, y pestilencia de la Republica. Aunque Salomon sea mas Salomon, y tenga ciẽcia natural y sobrenatural, por no viuir con recato, y huir las malas cõpañias, darà de mano a su Dios idolatrando. Sea Sanson tan valeroso, y tẽga tanta fuerça, que arrãque las puertas de la ciudad de Gaça, con ser de hierro,

Ierem. 17.
Psalm. 29
2. Reg. 11. & 12.
3. Reg. 11.

hierro, con ſus poſtigos; y pueſtas ſobre ſus hõbros las lleue a lo alto del monte, fronrero de Hebron, y con vna quijada de vn bagaje mate mil Filiſteos, y abraçandoſe con las colu-

Iudic. 15. & 16. nas del templo de Filiſtin (donde los Filiſteos eſtauan ſolazando con juegos, cantares, y muſicas a ſu dios Dagon) dè con todo en tierra; ſi ſe deſcuida, Dalida le traerà a moler qual beſtia en vna tahona.

Que dirè de la flaqueza de la carne pueſta en ocaſiones, y lo poco q̃ ay que fiar della; pues aquel vaſo de

1. Cor. 9. elecion ſan Pablo tan poco fiaua della, que dezia, Caſtigo mi carne, y tratola como a vna eſclaua; porque auiẽdo enſeñado a los otros, yo no me cõdene. No ay q̃ deſcuidarſe cõ la carne, ſea hermana, prima, vezina, religioſa, dõzella, caſada, o viuda, aya hecho profeſsion, o votos; pueſta en ocaſion harà delas ſuyas, porque es maliſsima ſu compañia.

Vn

Vn santo Sacerdote estaua enfermo, y tan en el fin de su vida, que ya tenia el pecho leuantado, los ojos turbados, la candela en la mano: y entrãdo a verle vna hermana suya, llegãdo cerca del rostro, por ver si auia acabado, sintiendola el santo varon, dixo con vna voz debilitada y rõca, Apartate paja, que aun queda vn poco de fuego. Reprehendiendo vn padre de nouicios a vn nouicio por auerle visto hablar con vna muger: diziẽdo el nouicio que era buena, dixo el prudente varon, Hijo la tierra buena es, y tambiẽ el agua es buena, y de juntarse se haze lodo. Quantos eran buenos, y por juntarse con malas cõpañias, poniẽdose en ocasiones, se pusieron del lodo? De la mala compañia salen malos cõsejos y malas platicas: las quales, como dize san Pablo, corrompẽ las buenas costumbres. Y es esto tanta verdad, que aun las heredades valen menos, quando tienen ma-

Gregor. 4. dialog. c. 12.

2. Cor. 15.

Plutarch. in Temis.

Hesiod. de oper. & die bus.

Simile.

los vezinos: lo qual notò muy biẽ Plutarco, y Hesiodo, afirmando no auer dicha mayor que alcançar buen vezino, por ser como es grauissimo el daño que causan las malas cõpañias. La vela puesta en vn marmol no lo quema, pero tiznale, assi aunque a vn bueno y virtuoso la compañia del malo no le peruierta, por lo menos le inquieta, y acerca del vulgo pone su reputacion en duda, y ya que no pierda la virtud, pierde la opinion. Dedõde viene que muchos han sido tenidos por malos, no por serlo realmente sino por auerse juntado con pecadores: y esto es muy particular, porq̃ en lo ordinario, quien toca la pez se vnta. Los boticarios huelen a los vnguentos que traen entre manos, y los pomiferarios a las odoriferas confecciones que hazẽ; assi es como impossible, sino que el que anduuiere con pecadores, por lo menos huela a pecador. Por esto la noche sacrosanta

imile.

do

de la passion, le dixo Christo a Iudas, *Ioann. 13.*
Iudas lo que hazes haz con breuedad: era darle priessa que saliesse del Colegio Apostolico, porq̃ no pegasse la roña de su pecado a los Apostoles, que aun no estauan confirmados en gracia.

Tanto quanto es mala la mala cõpañia, es vtilissima y buena la compañia de los justos. Quando el pueblo de Dios estaua preso en Babilonia, andauan tres Angeles en pleito, vno de Caldeos, otro de Medos, y otro de Griegos, y cada vno alegaua en su fauor, procurando lleuar a su Reyno el pueblo de Dios, por el bien que se les seguia a los naturales de tenerle consigo. Y el Angel Custodio de Babilonia contradezia la salida, rogando a Dios no les soltasse, por el prouecho que dellos venia a aquellos idolatras. Por esto daua vozes Isaias, diziẽdo, El justo perece, y no ay quien lo sienta. Como si dixera, que se os mueren los

S. Gregor. lib. 8. Moral. c. 6. & lib. 9. c. 11.

Isaia 57.

los buenos,y no llorais? Mucho bien
haze la buena compañia: y como di-
cho es, grauiſsimo mal la mala. San
Matth.26 Pedro entre los Apoſtoles confieſſa
Marci 15. a Chriſto por hijo de Dios viuo,y en
Luc.22. tre velleguines y porquerones le nie
Ioann. 18. ga,y dize con juraméto, no le cono-
Actuum ce.Nauegando ſan Pablo,corrio vna
27. tormenta terribiliſsima, y ningun al-
ma perecio, porque yua alli el ſanto
Apoſtol. Iuntaronſe muchos Reyes
a vna batalla, y faltandoles el agua,
4.Reg.3. por ſolo vn Rey ſanto que alli yua,pi
dio Eliſeo a Dios agua,y ſu Mageſtad
los proueyò milagroſamente. Aſsi co
mo bueno y malo ſon contrarios;aſsi
la buena compañia cauſa bienes, y la
mala males. Como ſe ha viſto ſuce-
dio a Iuliano apoſtata, por auer tra-
tado con Idolatras, Gentiles,y malos
Chriſtianos, adquirio ſus deprauadas
coſtumbres, y falſas ceremonias, re-
nunciando la creẽcia del verdadero
Dios.

Triũfo XVIII. De muchas Cruzes q̃ cayeron del cielo.

VIniendo de Francia el maldito Emperador Iuliano apostata, caminãdo desde Esclauonia házia Tracia, llegando al Ilirico al tiempo que despues de las vendimias se suelẽ poner las estrellas que llamamos Virgilias, en el mes de Nouiembre se vio vna marauilla milagrosa, y fue, q̃ quã do las vides estan ya esquilmadas, no solo del fruto; pero despojadas de la hoja: en este tiempo tan contrario al natural, brotaron yemas y echaron agrazes, y cayò rozio del aire sobreel Emperador Iuliano, y sobre sus soldados, y cada gota q̃ cahia en la ropa de los susodichos, se hazia vna Cruz, negocio que causò notable admiracion. Todas estas eran diligencias de Dios, para cõuertir este tirano, y traer

le a su conocimiento, porque a nues tro modo no ay cosa que assi lastime el coraçon diuino, como ver que vn alma se le pierda, a quien hizo y compuso de tantas y tan altas calidades, como parece por su essencia y naturaleza, segun la difinen Doctores sagrados, en esta forma.

S. August. lib. de quã tit. anim. S. Thom. 2 cõtra Gent. cap. 7. S. Bonauẽ. in 2. dist. 17. Alex. Alẽ 2. p. tract. de anim. Arist. 1. de anim. Cicero de natu. deorum.

El alma es substancia incorporea, inmortal, criada de Dios de nada para gozar la bienauenturança. Contra esta difinicion y cada parte della, ha auido innumerables opiniones de Filosofos y hereges. Contra aquella primera palabra, incorporea, dixerõ Democrito, Euripides, y Eraclito Filosofos, q̃ el alma era de fuego material, y Diogenes dixo, que era de aire, y Tales Milesio, dixo, que era de agua, y contra Epicuro que dixo ser compuesta de quatro elementos, agua, aire, fuego, tierra; y assi dezian estos q̃ era mortal, por estar compuesta de elementos sujetos a corrupcion. Esta

opi-

opinion es heretica, como lo tiene determinado la Yglesia. Contra la segunda palabra, que es ser inmortal, dixo Pitagoras que juntamente moria con el cuerpo: y desta falsa opiniõ fueron los Saduceos, y assi negauan la resurreccion. Esta opinion tambien es heretica, porque el alma es inmortal. Assi dize el glorioso Gregorio, tres generos de espiritus vitales criò el omnipotente Dios, vnos que ni se cubren con carne, ni mueren con carne; otros que se cubren con carne, pero no mueren en ella: los terceros habitan en carne y muerẽ en ella. Los primeros son los espiritus Angelicos, que ni tienen cuerpo ni mueren en cuerpo, ni moriran para siempre. Los segundos son las animas racionales (de quien vamos tratando) que viuẽ en carne, y no mueren con la carne. Los terceros son los espiritus de los animales brutos, que habitã en carne, y mueren juntamente con la carne.

Macrob. libro de somno Scipionis. 24. q. 2. c. penult.

S. Gregor. 4. dialog.

Con.

Contra el ser hecha el alma de nada, dixo Maniqueo, que fue hecha de sustancia de Dios, y Menandro dixo ser de sustancia de Angeles. Esta opiniõ tambien es heretica, porque fue criada de nada, como lo afirma el glorioso san Agustin, Criò (dize) Dios las almas de todos los hombres de nada por su propia mano. Contra aquella palabra, criada de Dios, dixo Platon que las almas no auian sido criadas de Dios, porque eran eternas, sin principio ni fin; contra Aristoteles que llamò perpetuas las criaturas intelectuales y no eternas. La diferencia que ay entre perpetuo y eterno, es, que lo eterno no tiene principio, ni fin: y lo perpetuo tiene principio, pero no tiene fin: y asi llamando Aristoteles al alma perpetua, dio a entẽder auer tenido principio, y no auer sido eterna, como quiere Platon: y asi auer sido criada de Dios, criador de cielo y tierra: y lo contrario es contra la Fè.

Magister in 2. dist. 17.

S. August. lib. 1. de quantit. anima.

Albert. c. 10. comp.

De

Deſuerte, que todas las palabras de la difinició ſon verdaderas y catolicas: y aſsi el anima racional es ſuſtancia incorporea, inmortal, criada de Dios de nada para gozar la bienauenturança. Aſsi lo dize el diuino Aguſtino, Criaſte nos Señor para ti, y nueſtro coraçon no puede tener ſoſsiego ni quietud haſta que lleguemos a gozarte. Porque eneſſo eſtà la felicidad del alma en poſſeer la gloria: la qual conſiſte en la clara viſion de Dios. *S. Auguſt. in princip. confeſ.*

Pues como a criatura tan alta, y en quien concurren tantas y tan ſoberanas calidades, mientras viue en el cuerpo, le da por ayo vn Angel q̃ le guarde y le defiẽda de los incurſos de los demonios enemigos, y de infinitos peligros que ordinariamente ſe ofrecen. Grãde es la dignidad del alma, dize el glorioſo Geronimo, pues cada vna deſde el pũto de ſu nacimiẽto tiene por ayo vn Angel q̃ la guarda y cura della. Y no ſolo la guarda y *S. Hierony. ſup. Matthæ.*

acom-

acompaña mientras viue en el cuerpo, sino tambien al purgatorio, y alli le consuela y anima, y no la desampara hasta lleuarla al cielo. Las cosas de mucho valor y estima, guardanse cō grandissimo cuidado, como son tesoros y piedras preciosas. Assi esta piedra preciosa del alma, como preciosissimo tesoro, por quien dio el hijo de Dios toda su sangre, como dize el Apostol san Pablo a los de Corintio, Fuistes redemidos con gran precio, no con oro, ni plata corruptibilissimo, sino con la sangre preciosa del cordero sin mancha. Y el glorioso Apostol san Iuā, tratādo de Christo en su Apocalipsi, dize, Con su sangre nos lauò las manchas de nuestros pecados. Pues como el alma es vn tesoro tan precioso, fue necessario se guardasse con mucho cuidado, y para esso le da por guarda vna criatura tan hidalga, valerosa y fuerte, como es el Angel. No es poco reñida ques-

1. Cor. 6.

Apocal. 1.

queſtion entre Teologos, ſobre aueriguar a que tiempo le da Dios el Angel al alma para guarda ſuya. Dexadas, por euitar prolixidad, muchas opiniones que ha auido ſobre eſta materia, pidiendo licencia al curioſo y amigo de ſaber, ſi en algo me alargare en eſta materia, y las demas, digo, que reſpeto de dos natiuidades que el alma tiene (como determina la Yglesia.) La vna, quando deſpues de organizado el cuerpo de la criatura, y diſpueſto de todos ſus miẽbros naturales para recebir el alma (ſiẽdo varon a los quarenta dias deſpues que fue concebido, y ſiendo hembra a los ochenta) cria Dios el alma de nada, como dicho es, y la infunde en aq̃l cuerpo: eſta ſe dize la vna natiuidad. San Buenauẽtura tiene, que en eſta primera natiuidad ſe le da el Angel de guarda al alma. La ſegunda natiuidad es, quando juntamente con el cuerpo nace del vientre de la madre,

De cõſecr. diſt. 3. cap. formiſsime.

Bonauent. in 2. diſt. 11.

madre, y entonces es lo mas cierto q̃ se le da el Angel de guarda, como dize el Angelico Doctor, y otros; porq̃ mientras està en el vientre de la madre, es guardada la criatura del Angel que guarda a la madre, como el que guarda el arbol, guarda el fruto. Bien auia conocido la Yglesia la dignidad grande del alma, quando mandò que los Medicos no ordenen cosa alguna para la salud del cuerpo, que sea en detrimento del alma. Y el derecho ciuil, El anima, dize, se ha de anteponer y preferir a todas las cosas humanas. El Filosofo Aristoteles con ser Gentil, con sola la lumbre natural, dixo del alma, que era mas noble que todo qualquier cuerpo, y mas hermosa que todas las cosas humanas. El glorioso Bernardo dize, Todo este mundo no se puede estimar por precio de vn alma.

S. Thom. 1. p. q. 11. art. 6. Magist. Sẽtent. in 2. distinct. 11. cap. 1. Extra. de pœnit. & remi. cap. cum infirmitas. De cõsecr. distinct. 6. cap. cõtraria. Arist. lib. de anima. D. Bernar. in meditatio.

Como a criatura tan preciosa le da mas Dios para su plato vn juro, cargado

gado en las minas de los Sacramentos, donde el alma tiene para sustẽto suyo, no menos que merecimientos de Christo infinitos; pues porque vna criatura, en quien tan de veras puso Dios los ojos, y con quien ha gastado tanta parte de su hazienda, son innumerables las diligencias, que con ella haze. Notables erã las que hazia el santo Rey Dauid para grãgear la voluntad de su suegro Saul: vnas vezes le expelia el demonio que le atormẽtaua con la suauidad de su harpa. Otra le ofrecio la cabeça de Goliath; presente no pequeño. Pudiẽdo le matar por dos vezes, la vna en vna cueua, donde a reparar la necessidad corporal auia entrado: y solo se satisfizo con cortarle el orillo, o ribete de la ropa: y la otra en su tienda hallandole dormido, y se contentò con tomarle el frasco de agua, y la lança que a la cabecera tenia; dandole con esto a entender le hazia gracia y merced de la

1. Reg.18. 19.24.27.

la vida. Afsi el soberano Dauid Dios, como sabe que no tenemos palabra de Angeles, sino que si oy dezimos no, mañana diremos si: aunque le despedimos, no se despide, sino viene vna y otra vez, sin dexar medio alguno de que no vse para ganar la volũtad del hombre. Para esto son cielos, infierno, tierra, elemẽtos, vida, muerte, salud, enfermedad, riqueza, pobreza, Missas, sermones, sacramentos, yglesias, imagenes, templos, todo quãto ay criado es municion para batir con suauidad vna alma libre sin hazer fuerça a su voluntad, porq̃ estâ Dios tan lexos de compelerle, que no queriendo ella, nada ay hecho.

Solas siete bueltas se dieron a la ciudad de Iericò: las quales bastarõ para allanar los muros y adarues della, sin otra bateria mas que la presencia del Arca del Testamento, dentro de la qual auia no mas que vna vara: las tablas de la ley, y vn vaso de manà.

Iosue 6.

No

No solo este, sino infinitas bueltas da Dios al alma, y es tanta la rebeldia suya, que no se quiere rendir, aunque le combida con el manà de su gracia, teniẽdo como tiene vara de justicia, y que sino se rinde por amor, le puede dar vn varapalo, pues le tiene obligado con su ley.

Dedonde conjeturalmente se puede rastrear la diferẽcia que ay entre el precito y predestinado. Que es ver vn Faraon precito con quien Dios hizo tantas diligencias, embiandole tãtas y tan diferẽtes plagas? *Exod. 7. 8. 9. & 10.* Vn Iudas a quien cõ tãtas veras acariciò Chr̃o, *Ioann. 13.* hasta prostrarse a sus pies, como pidiendole perdon de lo que no le auia ofendido, derramãdo sobre ellos mucha copia de lagrimas, procurãdo en todo la reconciliacion de aquel alma traidora? Todo lo qual no hizo efeto en aquellos guijarreños coraçones, porque eran precitos, y se guardauã para leña del infierno. El glorioso S.

Ioann. 18. Pedro, aunque se apartò de Christo, negando con juramento el conocerle, no bien a buenas ha oydo el canto de vn gallo, quando qual si despertara de profundo y pesado sueño, se acuerda de lo q̃ Christo le auia dicho, y saliendo fuera del atrio del Pontifice, llorò amargamente su inconstancia y pusilanimidad. Y el Ladrõ toda su vida hurtando, y sola la sombra de Christo que le daua quando estaua a su lado en la Cruz, segun piadoso sentimiento le basta para que llore, y diga, Señor acordaos de mi. Al predestinado quequiera le basta, pero al precito nada le aprouecha, como al maldito Iuliano; con el qual hizo Dios tãtas diligencias, sin quererse aprouechar de alguna dellas: y assi merecio por su dureza y obstinaciõ estar despues acõpañando en eternas llamas a los que auiendo qual el viuido fueron cõdenados a perpetuo infierno, aguardandoles vayã a acompañar en aque-

aquella eſcura y tenebroſa priſion, los que quales aſpides ſordas, cierran los oydos a las vocacionesdiuinas, paſſando la vida preſente que Dios da para ganar el cielo en vanidades y vicios, con que lo pierden.

Triunfo XIX. De muchas Cruzes que aparecieron en Ieruſalem.

LLeuando muy adelante con terrible inmanidad el maldito Iuliano apoſtata, la perſecucion de los Chriſtianos, vltrajandoles con palabras injurioſas, llamandolos Galileos, y otras peoras, ſiempre les ofendia y maltrataua, y como fiera terrible ſe deleitaua derramando ſangre, dãdo les infinitos generos de tormentos. A los Iudios trataua afable y amoroſamente, no porq̃ amaua ſu religiõ, ſino por incitarlos contra los Chriſtianos.

Socrat. hiſtor. Eccl. lib. 3. c. 17. Nicephor. hiſt. Eccl. lib. 10. cap. 32. & 33. Cedren. in annal. pagina 252.

Rufin. lib 10. histor. Eccl. cap. 38. & 39. D. Gregor. Nazianz. orat. 2. contra Iulia.

Vn dia mandò llamar los principales de los Iudios, y les preguntò la causa porque no sacrificauan, pues su ley lo mandaua? Respondierõ, no ser les permitido degollar sacrificio, ni ofrecerlos en otra parte que en el tẽplo de Ierusalem, el qual estaua destruido y assolado. Visto aquesto mãdò Iuliano, que con grandissima diligencia y solicitud se reedificasse: y para que esto tuuiesse consumado efeto, señalò para el gasto la moneda necessaria del fisco publico y camara Imperial. Con esto los Iudios començaron a preparar las cosas necessarias para el edificio; haziendo toda la herramienta de plata (tanta era la veneraciõ y respeto, que al templo de Ierusalem tenian) aprestaron muchos peones, juntaron todos los maestros famosos de Arquitectura que se pudieron hallar. Las Iudias dauan alegremẽte para aquella obra todas sus joyas, como las auian dado antes sus

Exod. 32.

pas-

paſſados a Aaron para la fabrica del bezerro al tiempo que Moyſes eſtaua en el mõte recibiendo la ley de Dios, Los Iudios que eſtauan por toda la tierra repartidos embiaron grã ſuma de dineros a Ieruſalẽ para ayuda a aquella obra. Y aunque los Gentiles eſtauan de animos encontrados con los Iudios les ayudauan en aquel miniſterio con diligencia y cuidado, para perſuadirles que las profecias de Chriſto auian ſido falſas, eſpecialmẽte aquella que dixo Chriſto que el tẽplo de Ieruſalem auia de ſer deſtruido ſin quedar en el piedra ſobre piedra. Porque aunque el templo fue deſtruido por Tito, y Veſpaſiano, Ceſares, año de Chriſto de ſetenta y dos a ocho de Setiembre, que fue el quarẽta deſpues de ſu ſacratiſsima muerte; meſes mas, los cimientos auian q̃dado, y aſsi quedauan piedras ſobre piedras: por la qual cauſa el cumplimiento de la profecia parecia faltar, *Matth. 24*

y mas euidentemente con la nueua reedificacion del templo.

Ioseph. libro 7. de bello Iudaico. cap. 18.

San Cirilo, que entonces era Obispo de Ierusalem, vista la obra que se intentaua, dixo con espiritu profetico, que ya auia venido el tiempo, en el qual se auia de cumplir la profecia de Christo, que no auia de quedar en el templo piedra sobre piedra: lo qual como dixesse el santo Obispo, y los Iudios, huuiessen ya sacado de los cimientos todas las piedras viejas, sin dexar sola vna para começar la obra nueua, aquella noche se leuantò vn gran terremoto de vientos y toruellinos tan terribles y espantosos cõ vehementissimo temblor de tierra, que echò por diuersas partes; assi las piedras que de los antiguos cimientos auian sacado, como las que de nueuo auian traido, cõ los demas materiales que auian jũtado, sin que dello jamas pareciesse cosa alguna, causa para los Iudios de notabilissimo espanto. La

fama deſte terremoto traxo de lexos muchos Iudios a ver el lugar donde auia ſucedido: y eſtando muchos jun tos ſe ſiguio otra no menor marauilla, que ſaliendo fuego de las abertu ras de los cimientos, y jũtamente baxando del cielo, quemò todos quantos Iudios eſtauan preſentes, caſtigando con llamas ignitas la porfia y atreuimiento de aquel pueblo ingra to y obſtinado. Viendo los Iudios el vniuerſal caſtigo, temeroſiſsimos, aũ que contra ſu voluntad, confeſſauan ſer obra aquella de Ieſu Chriſto, y el ſer verdadero Dios.

D. Gregor. Naz. orat. 2. cõtra Iulianũ apoſtatam.

La noche ſiguiente ſucedio otra ſemejante marauilla y particular milagro, y fue, que todos los veſtidos de los Iudios fueron ſeñalados con ſeñales de cruzes, que cayeron del cielo: las quales eſtauan tan impreſſas y eſtampadas, que aunque a la mañana quando las vieron lauaron las ropas, no las pudieron quitar, y aſsi eſtuuie

D. Chryſoſtom. hom. 4. de laudibus Pauli. & lib. contra Gentiles.

Nicephor. lib. 10. c. 33.

Histor. Ec clef. lib. 10. c. 38. & 39. ron echando rayos de claridad. Y esto no solo en Ierusalē, sino en otras muchas ciudades de Antioquia, hasta que despues de algun tiempo milagrosamente se deshazian.

Cedren. in compēd. historiarum. Cathacucenus Orat. 2. contra Mahometum. Mostrò Dios con estas señales de cruzes, quan a pesar suyo vehian los Iudios, y Gentiles, que la virtud dela santissima Cruz siempre auia de preualecer, y las palabras de Christo auiā de tener entero cumplimiento. Y por ser cosa notable, solo digo en este lugar, que al tiempo que los Iudios andauan escaruando las piedras de los cimientos para mejor despues assentarlas, quitando vna piedra descubrierō la boca de vna profundissima *Notable.* cueua, y descolgando por ella a vno con curiosidad de saber lo que alli huuiesse, llegado alo baxo hallò agua q̃ le dio a media pierna, y tentando cō las manos hallò y conocio ser vna sala quadrangulada, y en medio della tentò vn marmol q̃ salia algun tanto de

de agua; ſobre el qual eſtaua vn peq̃-
ño bulto, y tomandole, hecha ſeñal
que le ſacaſſen, vieron ſer vn peque-
ño libro embuelto en vn puriſsimo
lienço, el qual abierto y leido era el
Euangelio de ſan Iuan, donde el Euã-
geliſta de principal intento eſcriuio
la generacion eterna del Redentor,
moſtrando ſer verdadero Dios. Con
tantas y tan peregrinas ſeñales cre-
yeron algunos Iudios, que Chriſto
era Dios, y ſe baptizaron, los demas
quedaron laſtimados con la burla tã
peſada de los muertos: y Iuliano no
ſolo no arrepentido ni emendado, ſi-
no mas eſtomagado y furioſo que an-
tes contra Chriſto, y Chriſtianos.

Triunfo XX. De vna Cruz que aparecio en Ieruſalen.

EN Los dias deſte maldito Empe-
rador Iuliano apoſtata, ſucedio
otro

Cedren.pagina 248. otro milagro prodigioſo: el qual menos que los demas pudo ablandar el diamantino coraçon deſte dragon infernal. En Ieruſalem apareciò en el cielo vna cruz reſplãdeciente cercada de vn arco, como el que ſe ſuele ver en el cielo(deſpues de las pluuias y tempeſtades)a manera de corona: la Cruz era tan grande que ſe eſtẽdia deſde el ſacro monte Caluario dõde Chriſto fue crucificado haſta el monte Oliuete,dedõde ſubio a los cielos, muy mas reſplandeciente que aq̃lla que deſta forma aparecio en tiempo del Emperador Cõſtantino Magno, como dicho es.

El arco es ſeñal de ſerenidad: y aſſi eſtar la Cruz cercada de vn arco, era ſinificaciõ del ſoſsiego y paz que Dios en breue auia de embiar a los Chriſtianos profeſſores de la Cruz, a quiẽ el maldito Iuliano apoſtata perſeguia, porque las cruzes no ſolo las embiaua Dios para deſpertar el dor-

mido

mido coraçon deste tirano, sino para consuelo de los fieles, y confusion de los Iudios, y Gentiles, enemigos de la santissima Cruz: porque no permite el pientissimo Dios mucho tiempo la vara del pecador sobre la suerte de los justos, ni da mas trabajos de los q̃ el hombre puede lleuar. Porque no ay platero que assi pese el oro como Dios los adarmes de su justicia con nuestra culpa. Por lo qual Dauid combidaua a Ierusalem, y le persuadia a dar gracias a su Criador, diziẽdo, Loa Ierusalẽ al Señor, loa Sion a tu Dios. La razon es, porque da nieue como lana. La nieue en la Escritura es metafora de trabajos, y la lana simbolo de consuelo y descanso. Quiere pues dezir el Real Profeta. La razõ entre otras, porque es digno de alabança, es, por la equidad y justicia con que rige y gouierna los mortales, dando trabajos conforme ay fuerças para lleuarlos.

Psal. 114.

Psal. 147.

Es

Es Dios vn padre tan caritatiuo, vn medico tan amoroso, que bien a buenas no ha recetado la purga del trabajo, quãdo sin soltar la pluma de la mano, prouee del remedio para lleuarlo. Por lo qual dize san Gregorio Magno, Nadie se deue loar de no ser tentado, ni alguno deue desesperar por verse atribulado, porque nadie puede padecer mas de lo que Dios quiere permitir, ni Dios permite mas trabajos de los que el hombre puede sufrir. Oye Dios muy bien a sus sieruos, y responde promptamente, acudiendo quando es menester, y al punto que lo pide la necessidad; de suerte que no se pueden llamar lagrimas las que Dios tan presto con sus manos limpia. El platero pone el oro y plata en la forja y crisol, y no para consumirlo, sino para limpiarlo, y en viendole limpio luego lo saca, antes que se gaste y resuelua. Son los trabajos medicina para el alma q̃ la curan,

S. Gregor. lib. 2. Moral. cap. 13

quan-

quando tenemos paciécia en ellos: y aſsi Dios tuuo a ſus hijos, y de la ſinagoga en Egipto como en vn horno: los quales viendoſe atareados, açotados, y maltratados, alçando los ojos a Dios, dixeron que los ſobreſtãtes de Faraon los afligian mucho, y los hazian pecar (como dize vna verſiõ) en oyendo Dios eſto da orden de librarlos porque no pequen, que el fin de Dios es, que ſe purifiquen los hõbres con los trabajos, como dicho es: y no que con impaciencia ofendã a Dios. Con auer durado el captiuerio de Egipto deſde que Moyſes era niño, y ya era de ochenta años: en todo eſte tiempo no ſe mouio Dios a librarlos haſta que ſe quexaron, diziendo, que las tribulaciones les ponian en condicion de pecar perdiendo la paciécia. Entonces comiença Dios a reboluer los cielos: y ni dexa Angeles, mar, aire, ni fuego, que no lo rebuelue todo: eſſo dezis, que los malos trata-

Exod. 5.

Abulẽſ. in Matth. tomo 5. fo. 15 col. 2.

mientos

mientos que se hazẽ a mi pueblo, son causa de pecado: rebueluase todo, no quede criatura q̃ no haga sentimiento, y luego antes que pierdan la paciencia les saca del captiuerio, y pone en libertad: y assi dezia Moyses, Sacò nos Dios del horno de hierro.

Huelgase Dios mucho de nuestros trabajos, viẽdo el prouecho grã de que dellos se nos sigue; pero si sõ causa de perder la paciencia, acude a quitarlos, y quando los quita los mitiga demodo, que se puedan lleuar, y no excedan a las fuerças. A Daniel no le quita los leones, sino amãsalos. A los tres niños del horno de Babilonia no les quita las llamas del fuego, sino mitiga su natural, templando le con vna marea y cefiro fresco para que no les queme.

Dan. 3. & 4.

Assi viendo Dios, que la persecucion de Iuliano apostata contra los Christianos, yua tan adelante en grã daño de sus amigos los fieles, quitò del

del mũdo este hombre maldito, por este orden. Auiendo ido contra los Persas, y tenido con ellos muchas entradas, boluio contra los Romanos (que por ser tirano aun no le auian querido dar la obediencia) y en vna batalla que con ellos tuuo, queriendo ser de los primeros se entrò en la escaramuza sin armas defensiuas; en la qual fue herido de vn golpe de lança que le cosio vn braço por el cuerpo y costado. Y aunque muchos tienen diuersos pareceres sobre quien aya ganado tan grande honra como fue dar la muerte a vn tan gran enemigo de Dios, Libanio su maestro dize, auer sido el que le matò Christiano, sino que le moteja de traidor sin Dios, en lo qual habla como enseñò a hablar a su dicipulo.

Nicephor. lib. 10. c. 35. Hist. Trip. lib. 6. cap. 45. Theod. lib. 3. cap. 24. S. Anton. 2 p. tit. 9. c. 5. §. 8.

Calixto dize, auer sido muerto de vn demonio, san Antonio dize auer sido reuelada en vision al gran Basilio la muerte de Iuliano, y fue asi, q̃ ha-

haziendo Iuliano jornada contra los Persas, passò por Cesarea de Capadocia, cuyo Obispo y natural era san Basilio: el qual le salio a recebir acompañado de los principales de la ciudad, y le ofrecio como en seruicio amigable, tres panes de ceuada. El Emperador mandò tomarlos, y darle en pago vna manada de heno, diziẽdo, que pues le auia dado pan de ceuada, que es manjar de bestias, que biẽ era pagarle con heno, que tābien es manjar bestial. El santo Obispo tomando el heno, dixo, que el le auia dado de lo que tenia para su comer, mas que el selo auia compensado con manjar bestial, con que sustentaua su irracional viuienda. Bramando Iuliano con aquellas razones, le dixo, y le jurô, q̃ presto le haria no comiesse sino heno, y que en tornando de dõde yua pondria aquella ciudad en estado q̃ no engendrasse hõbres, sino q̃ criasse heno. Con esto passò adelante, que

quedando amedrentados todos los de la ciudad.

Como ſan Baſilio conocia la rabioſa furia de Iuliano contra los Chriſtianos, publicò nouenas para Nuestra Señora del Monte (que era vna muy deuota ygleſia de la madre de Dios en vn monte) mandando que chicos y grandes eſtuuieſſen alli tres dias, orando, ayunando, y ſuplicando a Dios les libraſſe de aquel lobo tragon de la Chriſtiana ſangre. La vltima noche de las tres, eſtãdo el glorioſo ſanto arrobado en oracion vio todo el monte muy lucido y reſplandeciente, lleno de gente hermoſiſsima, como la que baxaua de la gloria, y en medio de todos parecia ſentada en vn rico trono la madre de Dios, y de miſericordia: la qual dixo a los Angeles, que le eſtauan cercanos, que llamaſſen a ſan Mauricio: y como el ſanto parecio en preſencia de la Virgen, le mandò q̃ fueſſe a matar a Iuliano por blaſfemo

Amphiloc. Epiſc. Iconij in vita S. Baſilij.

S femo

ſemo contra ſu hijo y Señor Ieſu Chriſto: y luego vio ſan Baſilio, que ſan Mauricio (que auia ſido hombre de armas en ſu vida)ſe armaua y partia a cumplir el mandato dela Virgẽ. Buelto en ſi ſan Baſilio con ſolo Eubolo ſe fue de ſecreto a la ciudad la noche ſiguiente: y fue derecho a la yglesia donde eſtaua el ſepulcro de ſan Mauricio,y ſus armas,y como miraſſe por ellas,y no las hallaſſe,pregũtò al ſacriſtan por ellas,el ſacriſtan cõ juramẽto dixo,No ſabia dellas, y que la noche paſſada cõ todo el dia ſiguiẽte haſta el anochecer de la noche preſente no las auia viſto ſobre el ſepulcro del dicho ſanto,donde ordinariamente ſolian eſtar. Con eſto muy alegre el ſanto glorioſo ſe tornò al monte antes que amanecieſſe: y deſpertando la gente del pueblo (q̃ aun dormia)canſados de eſtar en oracion, les reuelò la viſiõ, y les aſſegurò que Iuliano era muerto: y tornandoſe todos

dos aquel dia a la ciudad, acudieron al ſepulcro de ſan Mauricio, por ver la marauilla de las armas, y las hallaron donde ſolian eſtar, y vieron la lãça que tenia el hierro enſangrẽtado.

Deſde a poco llegò huyendo el ſofiſta Libanio, maeſtro de Iuliano; el qual afirmò ſu muerte hecha por vn deſconocido, de quien nũca ſe pudo tener noticia, ni raſtro. Deſte Libanio dize ſan Teodoreto, que mofando de Ieſu Chriſto, quando yua con Iuliano a eſta jornado, preguntò a vn Chriſtiano ſu familiar, que en queentendia entonces el hijo del carpintero. A lo qual reſpondio el buen Chriſtiano, mouiendo el Eſpiritu ſanto ſu lengua, Que el hijo de Dios eterno, y eterno como ſu padre (a quien el llamaua hijo de carpintero) eſtaua haziẽdo vn ataud en que enterraſſen a Iuliano. Y deſde a pocos dias le vieron todos traer muerto metido en vn arca para darle ſepultura donde conui-

Theodor libro 3. hiſt. Eccl. c. 23 & deinde.

niesse: aunque pues su alma estaua ya en el infierno, no auia para que gastar con el cuerpo en darle sepultura. Desta suerte acabò este demonio, y quedò la Yglesia alegre, respirando de aquella congoxa y aprieto, dãdo gracias a Dios, dezia, Deshiziste Señor el temor y assõbro, y en las yglesias en toda Antioquia engrandecian a vozes la vitoria y triũfo dela Cruz, y haziẽdo burla y escarnio de Iuliano, de sus hechizerias y agueros, deziã, Necio donde estan tus agueros: vencio Iesu Christo.

Greg. Theolog. oratio. 3. cõtra Iulian. apost.

Triunfo XXI. De vna Cruz que aparecio a Placido, cauallero Romano.

Saliẽdo a caça Placido, nobilissimo cauallero Romano, Capitan de gẽte de a cauallo del Emperador: el qual siendo Pagano, hazia obras de

Surius lib. 5. tom. 8. Lippom. tomo 6.

suyo

ſuyo buenas, era caritatiuo, piadoſo, juſto, y fiel para ſu ſeñor. Entrando pues, en vna aſperiſsima montaña ſe deſcubrio vn cieruo, ycorriendo tras el ſe alexò tanto de ſus monteros, q̃ por dos dias anduuo perdido en vna aſperiſsima mõtaña, ſin poder hallar camino, ni ver humana criatura. Andando pues de vna en otra parte a la eſtimatiua de ſu cauallo por do lleuarle queria, tan deſmayado por falta de mãtenimiento que eſtaua a pũto de acabar la vida, y el cauallo de la miſma ocaſion ſin poderſe menear: andando deſta ſuerte poco antes de anochecer llegò a vna fuente, y ſentandoſe junto della vio venir házia ſi vn venerable anciano de cuerpo alto, flaco, y corbo, la barba larga, caſi haſta la cinta, blãca como la nieue; los ojos lagrimoſos, y de llorar caſi ſin peſtañas, el cabello largo que le cahia ſobre los hombros. El veſtido era vn ſaco de heruaje roto por mu-

S. Ioan. Damaſc. orat. 3. de imagini. Nicephor. lib. 3. hiſt. Eccleſ. c. 19. & 20.

chas partes,largo hasta las espinillas, ceñida vna soga gruessa hecha de raizes: dela qual trahia colgado vn rosario de agallas de roble, y vna diciplina hecha de delgados renueuos: los pies descalços y cretosos;en la mano derecha trahia vn tosco y ñudoso baculo sobre que se sustentaua, y en la izquierda vn mediano frasco de alcornoque para lleuar agua dela fuente. Luego que el santo anciano vio al cauallero haziẽdo la señal dela Cruz, y santiguandose,dixo, Dios soberano que es lo que veo? Pues treinta años ha que no he visto otro hombre. Placido quedò fuera de si con tan extraordinaria persona, y saludando al santo ermitaño, dixo, Seais padre bien venido,casi tres dias ha q̃ ando perdido en aquesta soledad, sin auer visto humana criatura: estoy ya de hambre casi mortal. Por lo qual os ruego, que si teneis alguna cosa con que poderme remediar,sereis bien agradecido,

cido, y no eſcaſamente pagado. El ſanto anciano le ayudò a leuãtar del ſuelo, y tomando el fraſco de agua, dixo, Vamos amigo a mi pobre albergue, que yo partirè cõ vos de lo que el Señor por ſu miſericordia y piedad me da ordinariamente. Aſsi ſe fuerõ poco a poco, y a breue trecho llegaron a ſu choça, y abierta la puerta, q̃ era de vnos grueſſos maderos, compueſta toſca y baſtamente ſin clauazon alguna, mas que atados vnos maderos con otros ſolo con verjas y renueuos delgados. Entrados dentro, era tan eſtrecha, que apenas ambos a dos cabian en ella, y ſeñalando el ſanto ermitaño házia vn corcho en que ſolia dormir, le dixo, Aqui amigo os podeis recoſtar, ſabe Dios que por vos quiſiera tener algũ regalado lecho. Diziendo eſto, llegô junto vna piedra llana como de media vara en largo, y vna quarta en ancho, que le ſeruia de meſa, y poniendo ſobre ella

vn pequeñuelo pan, y vnas yeruas silueſtres, le rogò comieſſe vn bocado, diziendo, Señor eſto es lo q̃ Dios por ſu infinita caridad me da treinta años ha, que procurando ſaluar mi al ma me vine a eſta ſoledad. Eſte pan es de caſtañas, de que en eſta montaña ay algunas: quando muy ſecas con el ardor del Eſtio las quebranto lo mas que puedo con eſta piedra en otra, y en vna concauidad de vna peña las amaſſo con agua, y hago eſtos panezitos: los quales pueſtos a ſecar al propio ſol, los guarda Dios para to do el año. Quãdo los quiero comer los humedezco con agua, y aſsi con ellos y eſtas yeruas q̃ al rededor deſta vezina fuente ay todo el año, páſſo la vida, rogando a Dios perdone algunas de las penas deuidas por mis pecados, que fueron, ſeñor, grandiſsimos.

Placido quedò como atonito, vien do vna penitencia tan grande, y vna

vida

vida tã extraordinaria: y auiendo co
mido biẽ poco del pan, por ſer ya biẽ
entrada la noche, ſaliendoſe el ermi-
taño de la choça, le dixo, Razon es ſe
ñor que reposeis, Dios ſea en vueſtra
guarda, luego que ſea de dia os viſi-
tarè y encaminarè a Roma, aunque
eſtais treinta millas della. Placido le
rogò con encarecimiento ſe quedaſ-
ſe aquella noche cõ el, porque le que-
ria dar larga cuenta de ſu vida. Sea en
buen hora, dixo el ermitaño, y aſsi co
mençaron a tratar muchas coſas: en-
tre las quales el ermitaño tratò de la
inmortalidad del alma, de la pena e-
terna, o gloria perdurable que le ha
de correſponder, ſegun ſus buenas, o
malas obras; procurando con eſto el
ſanto varon induzir a Placido a la
profeſsion de la Fè, y aborrecimiẽto
de la idolatria y Gentilidad. Deſpues
durmieron vn poco, y luego que ama
necio abraçandoſe amoroſiſsimamẽ
te, aconſejandole el ermitaño guar-

daſſe

dasse la dotrina que le auia enseñado, se despidieron, acompañandole el ermitaño hasta que le dexò fuera de la montaña, y enseñò el camino sin que pudiesse errar.

Caminando Placido por vna vereda que el ermitaño le enseñò, sin curar de su cauallo que la tarde antes se auia dexado por no poderle lleuar, auiendo andado cosa de doze millas en vna peña y escabroso risco vio el propio cieruo por quien se auia perdido, que le estaua como aguardãdo, entre los cuernos del qual estaua vna Cruz resplandeciẽte, y en ella Christo crucificado, y oyò vna voz que le dixo, Porque me sigues? Temerosissimo Placido, poniendo las rodillas en tierra, le dixo, Quien eres tu Señor, q̃ me hablas? Soy (dixo Christo) Iesu Christo hijo de Dios viuo, que baxê de los cielos a la tierra, y en ella fui crucificado por la salud de los hombres, y resucitè de entre los muertos.

Dixo

Dixo Placido, Que es Señor, lo que de mi quieres q̃ haga? Quiero (dixo Christo) que te baptizes con tu muger y hijos y familia, que es el camino cierto para alcançar la vida eterna. Con esta diuina vision, y la dotrina que al ermitaño auia oydo, determino Placido cumplir lo que Christo le mandaua. Y prosiguiendo su camino, luego que llegò a Roma contò muy por estenso a su muger Atiopicta, y a sus hijos Agapio, y Teopisto, todo lo que le auia sucedido, y todos quatro vnanimes con lo demas de su familia recibieron el santo Baptismo; en el qual el nombre de Placido se mudò en Eustaquio. San Iuan Damasceno llama dichosissimas aquellas visiones, especialmente la de la Cruz santissima con Christo. Pues por auerla visto, no solo Placido, sino su muger y hijos y familia, recibierõ el santo Baptismo, viniendo de las tinieblas de la Gentilidad a la lumbre del

S. Ioann. Damasc. orat. 3. de imagin. Nicephor. hist. Eccl. lib. 3. cap. 19.

del ſanto Euangelio, y en tiempo del Emperador Adriano fueron iluſtrados con martirio, ſiendo quemados dentro de vn toro de metal ardiendo, dedonde paſſaron al eterno deſcanſo para ſiempre.

Triunfo XXII. De Cruzes que aparecieron en el Imperio de Arcadio Emperador.

Genebrardus lib. 3. chron. fol. 231. Proſper. p. 3. de permiſsiõ. c. 34.

EStando el Emperador Arcadio a punto para dar batalla a los Perſas, afligidiſsimo ſin eſperãça de vitoria por la pujança del enemigo, leuãtò el coraçon a Dios, y pidio a ſu Mageſtad vſaſſe con el de ſu ordinaria miſericordia, y le dexaſſe ſalir biẽ de aquel peligro en que eſtaua. No biẽ abuenas auia acabado la oracion, quãdo correſpõdiendo Dios a ſu peticiõ, le embio del cielo cruzes reſplandecientes: las quales ſe imprimian en las

las vestiduras de sus soldados. Vistas de los enemigos cobraron tanto temor y espanto, que alçando los reales, se retiraron huyendo; cõ lo qual cobrando el Emperador animo y esfuerço, los acometio, y desbaratandole la retaguardia, matò gran numero de soldados, aprouechandose de muchos y muy ricos despojos, alcançando dellos grande cantidad de oro, y plata, y vna señaladissima vitoria.

Año del mũdo 4372 y de Christo 406. en el sexto del Põtificado de Innocencio I, y en el 12. del Imperio de Arcadio I.

Como el amor de Dios es amor verdadero, libre de mezcla y interes (qual es en lo ordinario el amor del mundo) tan de veras fauorece y ampara en el tiempo dela necessidad, como enel de la prosperidad y bonãça. La principal calidad que ha de tener el amor para ser perfeto y verdadero, es fundarse en virtud, sin genero de interes propio; como lo afirma vn Doctor santo, y dispone el Derecho en aquel parrafo, Si alguno tuuiere tãta cari-

S. August. sermo. de quinq; panibus.

De cõsecr. dist. 1. cap. qui vult. §. si quis habuerit charitatem.

caridad q̃ estè dispuesto a morir por su hermano, perfeta caridad tiene. Quando el amor va fundado en propia vtilidad y prouecho, no merece nombre de verdadero amor, porque los que aman por este fin, tanto dura en ellos el amor, quanto dura el tiempo de la prosperidad en que pueden gozar del interes: y assi cessando el interes cessa el amor, como en sus lugares dize el Angelico Doctor, Aristoteles, y Ciceron: y destos dixo Ouidio, Mientras corriere la suaue marea de la prosperidad, te hallaras cercado de innumerables amigos; pero si los tiempos suceden trabajosos, entristeciendose con el nublado de la necessidad te dexaran solo. Y Asculano dize, O quantos amigos y conocidos se nos llegan en el dichoso estado, en el interim que contrarios vientos no turban la felicidad. A estos llamò Aristoteles, Amigos por la vtilidad y deleite, cessãdo la qual, cessa la amistad.

S. Thom. 2. 2. q. 23. artic. 1.
Aristot. 8. Ethic. cap. 4.
Cicer. 1. de amicitia.
Ouid. lib. tristium.
Asculanus lib. 2. c. 4.
Arist. 9. Ethicorum.
Iob 2.

Bien

Bien claramente ſinificò eſta amiſtad falſa del mundo, el ſanto Iob, eſtãdo en el aſqueroſo muladar hecho vn quadro de duelos, pintado al viuo, donde no auia quien del ſe acordaſſe, diziendo, Paſſaron mis amigos como los arroyos que van con furia por los baxos valles. La traslacion de Pagnino, dize, Mis amigos me engañaron como los arroyos delos valles. Es muy galana eſta metafora de que aqui vſa el pacientiſsimo Iob. Acontece que vn caminante halla en vn valle muchos y copioſos arroyos de claras y criſtalinas aguas, corriendo cõ vn murmullo y dulce ſonido; bolviendo por aquel camino en el Eſtio, abraſado de la furia del ſol, ſudando, y con tanta ſed, que no puede mouer la lengua en la boca, no vee la hora de llegar adonde vio correr los arroyos para matar la fatigada ſed; pero llegando, los halla ſecos como vn pedernal, y dize con gran deſpecho, O como

Iob 6.

Pagnin. in c.6. Iob.

como me han burlado estos arroyos en tiempo de tanta necessidad. Assi el santo Iob, quando estaua en su pujança, yuan de mar a mar sus bienes y prosperidades; que de amigos, pariẽtes y paniaguados; pero quãdo tuuo necessidad dellos, estando hecho vn mar de passiones, deseoso de vna sola gota de consuelo, entõces no ay quiẽ le conozca: y por esso dize, Ay que me han desamparado mis amigos, como los arroyos de passo.

Pier. Valerian. in cõment.

Para sinificar los Egipcios la falsedad y engaño de la amistad del mũdo, la pintauan en simbolo de vna golondrina. Es cosa de ver esta parleruela auezilla, al principio del Verano entrarse por nuestras puertas, y como pidiendo licẽcia para nidificar en nuestra casa, captandonos la beneuolencia, y ganando la voluntad nos da musica, harpando la delicadilla lengueçuela; pero en saliendo cõ su fin interessable, que es criar los hijuelos,

Juelos, quando no tiene neceſsidad de noſotros, aun ſin deſpedirſe nos dexa y deſampara. Aſsi ſon los q̃ amã con amor intereſſable, al tiempo que ſientẽ poderſe aprouechar dã mueſtras de amor; pero faltando el intereſſo, mueſtran no auernos conocido.

Grande era el reſpeto que ſe le tenia a Aman en el tiempo que eſtuuo en gracia del Rey Aſſuero; pero en cayendo de aq̃l eſtado no falta Harbona, vno de los eunucos de la Reyna Eſter, que auiſa donde eſtà la horca en que Aman muera. Que es ver vn hombre rico en vna Republica, amado, reſpetado, y ſeruido, ſin auer coſa tan fuerte que con el dinero no ſe allane. Sobre lo qual ſe podria recebir el dicho de juezes, letrados, y eſcriuanos, y procuradores, auiendo jurado dezir verdad, y diziendola, quãtos pleitos muy juſtos han hecho cõtra derecho, ſobornados con dinero: y quantos pecados han diſsimulado *Eſther* 7.

T y de-

y dexado ſin caſtigo, cohechados cõ interes; pero ſi por diuina permiſsiõ le ſucede vna deſgracia por donde menos imagina, con que el tal rico ſe conſume y empobrece, no ſirue mas en la Republica q̃ de objeto de murmuracion y moſa, ſin auer quien del haga caſo.

Que no ha podido la hermoſura en el mundo, pues tantos y tan grandes Principes ha rendido, como parece en Berſabe a Dauid, Elena a Paris, Medea a Iaſon, Flora a Romulo, Deyanira a Hercules, Cleopatra a Marco Antonio, Lucrecia a Tarquino, ſin las infinitas de nueſtros tiempos? Conſumida pues por el tiempo, paſſando de los cincuenta años, quãdo lo rubio del cabello ſe muda en blãco, lo liſo y terſo del roſtro en arrugado, en cuya edad las galas ſon ya prohibidas, los afeites y adereços del roſtro vedados, quando por no aprouechar los artificios del arte, forçoſo que-

quedan patentes los defetos naturales. Y aun no ſolo no le rondan la calle los galanes, pero ni aun ſe acuerdã della, ſino para motejarla de vieja, diſſoluta, eſcandaloſa; y no ſolo ya no la ſiruen, pero aũ para ſeruirſe della no ay quien la quiera recebir en ſu caſa, temiendoſe el padre no le venda la hija, y el caſado no le infame ſu eſpoſa. Deſta calidad es el amor del mundo, con mas juſta razon llamado interes que amor. Los Egipcios para ſinificar vna ramera, en quiẽ el amor es puro interes, pintauan vn candil; en el qual la poca luz que tiene, dura mientras dura el azeite. Solo Dios es buen amigo, y ſu diuina amiſtad es verdadera: pues en proſperidad, aduerſidad, vida y muerte, trabajos, conſuelos, ſiempre haze preſencia a quien le llama. Como ſucedio al Emperador Arcadio, al qual embio ſu fauor del cielo en tiempo de tanta neceſsidad como tenia, mediante el

qual ganò la vitoria.

Y visto que el instrumento de su buena dicha y felicidad auia sido la señal de la Cruz, que Dios milagrosamente le auia embiado, en señal de agradecimiēto batio moneda de oro con la señal de la Cruz: de la qual vsò por entonces toda Asia, y hasta en estos tiempos se hallan algunas monedas del dicho Emperador cō la señal diuina de la Cruz.

Es la virtud del agradecimiento vna de las que mas satisfazē a Dios, porque el que recibe la buena obra, de derecho natural, humano, y diuino, està obligado de mostrar reconocimiento de agradecido, y deseo de hazer otras tales. Por el contrario es el ingrato. Y assi la ingratitud es vicio abominable, y muy reprehēsible por la desverguença que tiene anexa. Y asi entre los Persas era castigado mas asperamente q̄ otro pecado, por parecerles que los ingratos teniā en

Xenophon. lib. 1. padr. Stob. sermo. 42. Amian. libro 23.

me-

menosprecio a Dios, y a los hõbres, y como la desverguença sea cerda para entrar el hilo d̃ la sarta de muchos pecados, la procurauan castigar con rigor. No hallò el Poeta Menandro peor cosa sobre la tierra que el hombre ingrato. Y el glorioso Bernardo llamò a la ingratitud, Cierço dessecatiuo de la diuina misericordia, y delas corrientes de la gracia. Por ser este tã gran pecado, cõdena el Concilio Hispalense a perdimiento de libertad a los esclauos de las yglesias, que auiendo sido dellas ahorrados, les fueren ingratos. Y lo mesmo dize Alexãdro Sardo auerse vsado entre los Ateniẽses, y entre los Masilos, y que el Emperador Claudio mãdò lo mesmo en Roma, y en el fuero Castellano ay vna ley que condena a priuacion de lo que se le auia dado voluntariamente al que fuere ingrato a su bienhechor en obras, o palabras. En aquel psalmo del Rey Dauid, donde la Vulgata

S. Bernar. serm. 2. de septem panibus.

Cõcilium Hispal. II.

Alexãder Sard. lib. 1. de moribus Gẽtiũ cap. 16.

Forũ Castell. lib. 3. tit. 12. l. 1.

Psalm. 13.

lee, El necio dixo en su coraçon, no ay Dios: el Hebreo, y Caldeo, leen, El ingrato. Y dize lo vno, y lo otro bien, porque no ay mayor necio que el ingrato, como lo adelgaza vn Doctor sobre el mismo lugar.

August. In Einran. E pisc. Hobič fis in psal. 13.

Hesiodo aconseja a los hombres parecerse a los campos fertiles, en q̃ como la buena heredad da mucho fruto por poca simiente que recibio: assi el hombre de bien, cuerdo, y discreto, ha de dar mucho mas q̃ le dieron, pues las primeras buenas obras son como nidal y prouocatiuo, sobre que se pongan otras mejores. Esto es conforme a razon, considerãdo que es mayor la potencia del bien, que la del mal: y pues quien recibe vna mala obra no se da por satisfecho, sino haziendo otra peor. Luego quien la recibe buena, no deue quietarse hasta hazer otra mejor, o alomenos agradecerlo cõ palabras. Y a mi parecer, pues dize Dios, que aun la mala obra no

Hesiod. de operib⁹ & diebus.

no ſe deue por ella mal, ni hazer otra peor, como haze el malo; a la buena obra mucho mejor ſe deue, o ha de confeſſar el ingrato, que ſu malicia impide los efetos del bien a que es prouocado cõ la buena obra que tiene recebida.

Euripides no ſolamente condena el no agradecer, pero tambien la tardança en agradecer, porque tras la tardãça ſe ſigue el oluido. Seneca da vn conſejo digno de cumplirſe, por ſer de Chriſto, que quien huuiere de hazer vna buena obra, y la pudiere emplear en el virtuoſo y agradecido, no la emplee en el ingrato. Y es dotrina de ſan Aguſtin, Pues ningũ cuerdo ſembrara en tierra pedriza y eſteril, ſino en tierra de buen pan lleuar.

Entre otras leyes tenian los Perſas vna, que condenauan a encubar los ingratos. Amiano, y Heliodoro, dizen ſer el agradecimiento vn hermoſo don en el hõbre ſabio. Seneca, y Dio-

Euripides in ſupplicibus, & in Herculeterrente. *Seneca de benef.* *Matth. 15* *S. Auguſt. ſerm. 156. de tẽpore.* *Xenophõt. lib. 1. padia.* *Helio. Pheniſ. lib. 2. Aethiop.* *Senec. lib. de benef.*

Diogenianus in Prouerb. y Diogeniano, dizen, que no se ha de hazer bien a viejos, niños, mugeres, perro ageno, ni a galeote, porque en lo ordinario los tales son ingratos: yo digo, que se ha y deue hazer bien, sin mirar a quien se haze.

1. Esdr. 3. Quando los hijos de Israel reedifi cauan el templo de Ierusalem, en ha ziendo vn muro andauan sobre el cã tando alabanças a Dios. Desta suerte el Christiano, en alcançando vna vir tud, q̃ es muro del alma, o qualquier beneficio temporal, luego ha de estar en la mano el agradecimiento, como lo hizo el Emperador Arcadio, que en recibiendo de Dios la merced de su fauor, mediante las cruzes milagro sas, en cuya virtud vencio: en señal de agradecimiẽto batio moneda, cõ la señal dela Cruz estampada en ella (como dicho es.) Aduierte Christiano letor las mercedes que has recebido dela poderosa mano, y no le seas ingrato.

Triunfo XXIII. De Cruzes que aparecieron en Lombardia, y Genoua.

TRatādo guerra el eunuco Naſes (Capitan General de los exercitos del Emperador Iuſtiniano) varō de grandiſsimo ingenio y capacidad dotado de ſingular religion, y mas dieſtro para acabar negocios de guerra, que de vn eunuco ſe podia eſperar. Trataua pues guerra en Italia cōtra Idualdo, o Sindualdo, como le llama Agacias: y durante la guerra ſe ſiguio vna peſtilencia tan grande, q̃ aſſolò la mayor parte de Italia, y luego cayeron cruzes del cielo, reſplandeciētes en toda Lombardia, y en los lugares principales de Genoua: las quales ſe eſtampauā e imprimian en las caſas, vaſos, y veſtiduras delos hōbres? las quales ſe imprimian deſuerte,

Decius Episcop. Mediolanēſis

te,que era impoſsible con humano artificio quitarlas.

Luego el año ſiguiente ſucedio lā dre, con la qual enfermedad murio mucha mas gente que haſta alli auia muerto; ſiendo en tres dias arrebatados de muerte, ſolo con vna terrible fiebre. Fue tanta la mortādad que las caſas quedauan yermas, y por todas partes ſolo ſe oîan ſuſpiros y llantos. Los ganados quedauan ſolos ſin guarda, los hijos huían de ſus padres, los caminos y calles eſtauan ſolos de viuos, y acompañados de difuntos. Las vides deſpojadas de la hoja con el inuierno, moſtrauan ſus razimos enteros, ſin auer quien las vendimiaſſe. Las mieſſes auiēdo paſſado el Agoſto, ſe quedauan en pie libres de las rapantes hozes por falta de ſegadores. Las caſas de campo y recreacion eran ſepulcros, pues los que huyēdo de la ciudad ſe retirauan en ellos, no podiā huir la ira del cielo, que alli les

ha-

hallaua la potencia del diuino braço, para que ſe vea que no ay lugar en q̃ el hombre ſe eſconda, dõde Dios no le halle, como dize el Pſalmiſta, Si ſubiere al cielo, tu alli eſtas: ſi decendiere al infierno, eſtas preſente. Como ſi mas claramente dixera, No ay torrida zona tan ardiente, ni circulo brumal tan elado; no ay China tan remota, ni India tan apartada, en que de ti Señor me eſconda, y donde la potencia de tu braço diuino no me alcance, deſcubra, y manifieſte. *Pſal.* 138.

Poco antes que ſe ſiguiera eſta peſtilencia, y parecieran eſtas cruzes, auia auido vna hambre tan grãde, que los hombres vinieron a comer carne humana, comiendoſe los padres a los hijos. Eſtas diuinas cruzes enſeñauã que aquella ira diuina no ſe auia de aplacar menos que con la ſeñal de la Cruz, de la qual ſi ſe aprouecharan, conuirtiendoſe a Dios, y haziendo penitencia de ſus pecados, ſu Mageſtad *Chaconus lib. de ſignis ſanct. Crucis c.* 11.

apla-

aplacara su ira, porque no quiere la muerte del hombre pecador sino su conuersion y vida. Y para este fin entre otros da los trabajos y enfermedades. Contra Maniqueo y sequazes hereges (a quien refiere el Derecho) los quales dixeron, que de los males de pena, quales son hambre, muertes, pestilencias, infelicidades, y pobrezas, era causa el demonio. Y contra Aristoteles, que dize, procede de la influencia de los planetas, siendo falso; porque solo Dios es causa de todos los males de pena. Biẽ es verdad, que suele Dios hazer executor dellos al demonio, como lo permitio con el santo Iob; pero el principal autor dellos es Dios, señor vniuersal de todas las cosas. Assi lo dixo por Isaias, Yo soy Señor, y no ay otro, yo formo la luz y crio las tinieblas, yo crio y hago el mal. Lo qual se ha de entender del mal de pena, de quien Dios es causa, y no del mal de culpa.

Del fin de Dios en dar trabajos a los hõbres.

24. q. 3. c. quidam autem haretici.

Aristot. 1. Meteor. & lib. de Regimine Princip.

Iob 12.

Isaia 45.

Por-

Permite Dios eſtos males de pena por muchas cauſas. Lo vno, por caſtigo de pecados, porque no es juſto los malos queden ſin caſtigo (como diſpone el Derecho) porque la falta de caſtigo incita los hombres a ſer mas malos. Sobre lo qual dize Seneca, A los buenos agrauia el que a los malos perdona. Y el glorioſo ſan Aguſtin dize, Quitada la juſticia no ſon otra coſa los Reynos, ſino cueuas de ladrones. Caſtigar los pecados, dize Boecio, es juſtiſsimo, y releuarles la pena es contra razõ. Alexandro Magno deſcubria la cabeça a la horca, diziendo, que era madre de la juſticia, y como a tal ſe le deuia reſpeto.

ff. ad l. Aquiliam. l. ita vulnera. & cap. de pœnis. l. ſi quis.

Seneca ad Lucillum.

S. Aug. lib. 5. de ciuit. Dei, c. 4.

Boetius de conſol. lib. 4.

Auiſando Dios a ſu pueblo para q̃ deſpues no le alegaſſen inorancia, le dize, ſino quiſieres oyr la voz de tu Dios para guardar ſus mandamiẽtos y las ceremonias de que te mando vſes, vendrã ſobre ti todas eſtas maldicio-

Deut. 17.

diciones, seras maldito en el campo, en la ciudad, en tu granero y alholi, seran malditos tus decendientes, cõ otras muchas maldiciones que se cõtienẽ en el lugar citado. Pena fue de pecados, permitir Dios el captiuerio de Israel, debaxo del poder de Faraõ, y despues debaxo el poder de Eglon, Rey de Moab. Finalmente le permitio estar captiuo y sujeto a Nabucodonosor en Babilonia. El pecado desterrò los Angeles del cielo, y los hizo demonios. Echò a Adam del paraiso, y lo sujetò a muerte. Por pecados embiò Dios el diluuio general, cõ que assolò la tierra. Y por pecados llouio fuego del cielo sobre cinco ciudades, con que las hizo ceniza, y oy dia los trabajos que embia son muchas vezes por pecados. Assi lo confiessa la Yglesia, por lo qual Innocẽcio en el Concilio General Lateranense, ordenò que el Medico corporal no ordene medicamẽto alguno al cuerpo,

Genes. 8.

Gen. 18.

si pri-

si primero no manifestare sus pecados al Medico espiritual, y es muy justo, porque siendo las enfermedades efetos de pecados, para quitar el efeto es necessario quitar la causa. De aqui es, que algunos Medicos mas Filosofos q̃ Christianos, atenidos a Galeno, y Auicena, que prohiben el entristecer al enfermo, les visitan sin Sacramentarlo vno y dos meses, sintiẽdose siempre con menos salud el enfermo, y el Medico con mas reales. Esto por no quitar la causa, que son los pecados.

Y mirado con ojos libres de propia passion, es misericordia grãde de Dios castigar los pecados, porq̃ muchos pecadores con estos golpes de justicia se conuierten, y de imprudẽtes y dissolutos se hazen honestos y verdaderos santos, como cada dia nos muestra la experiencia. Dixolo muy bien Dauid, hablando con Dios, Llenad Señor, de afrenta sus rostros (tra- *Psal. 28.*

tando

tando de vnos pecadores) y buscaran vuestro nombre. El que quiere encēder lumbre da golpes con vn eslauō en el pedernal, y con esto saca fuego. Assi Dios quando quiere sacar fuego de amor de vn coraçon frio, y duro, qual pedernal, le golpea con el azero de los trabajos, enfermedades, pobrezas, y desgracias. Pero lo que es digno se llore, que esta diuina y eficaz medicina no aprouecha en algunos coraçones. Assi lo dixo Dauid, tratando del pecador obstinado, duro, y empedernido, y se ha de leer admiratiuamente, concibio dolor, y pario maldad! Como si dixera, dādole Dios al pecador la medicina del peçado, el instrumento para salir del (mediante el Sacramento santo de la Penitēcia) que es trabajos y afliciones, no solo no se quiso aprouechar della, pero boluiose peor que estaua. Que le embie Dios al hombre vn trabajo, para que se emiende, y en lugar de darle

Simile.

gra.

gracias, le blasfeme, y pierda la paciē cia, haziendo en los trabajos vn retrato de dañados: los quales en el infierno regañan. Braman contra Dios; esto es, concebir dolor de trabajos y parir maldad de pecado. Y en otra parte dize Dauid, Ha los destruido Dios, y con todo no estan arrepentidos ni emendados. *Psalm. 34.*

Esto procede de no considerar el hombre quando Dios le visita con algun trabajo, que paga lo que deue. Esto es vtilissimo remedio para lleuar los trabajos con paciencia, y merecer en ellos, y recebir con humildad el castigo de la diuina mano. La cosa mas dificultosa que ay, es pagar vno lo q̃ no deue. Como pesa la mano para sacar el dinero? Que quando so deue la cosa con suauidad se paga. La razon de sufrir con pesadũbre los golpes de justicia con que Dios nos visita en pena de pecados, es, por no cõsiderar que pagamos lo que deuemos.

Gen. 45. mos. Los hermanos de Ioseph, quando estauan en la carcel afligidos, se consolauan vnos con otros, diziẽdo, Con razon padecemos por auer vẽdido a nuestro hermano. Quando el Christiano se viere afligido con trabajos, enfermedades, y pobrezas, si quiere consolarse y merecer en ellos, diga, Con razon padezco, y lleuelos por amor de Dios. Assi lo hazia el
Psalm. 34 Real Profeta, quando viendose afligido, y que sus amigos le dauan mal por bien, quando mas molestos le erã se vestia de cilicio: y haziendo penitencia se conuertia a Dios. Esto es dezir, con razon padezco, y sacar prouecho de los trabajos.

Otras vezes permite Dios trabajos a los hõbres para gloria suya, como fue la priuacion de vista de aquel cie-
Ioann. 9. go, de quien haze mencion S. Iuan, del qual preguntando los dicipulos a Christo, Si pecò el, o sus passados, padre, o madre, o que razon huuo por-

que

que nacieſſe ciego. Dixo Chriſto, Ni el pecado deſte ciego, ni el de ſu padre, o madre, fue cauſa de ſu falta de viſta: por lo que nacio con ojos vanos fue por ſer Dios glorificado en el. Dotrina con que ſe pone freno a los q̃ temerariamente atribuyen a ſolo los pecados todos los trabajos que ſuceden, queriendo juzgar las incomprehenſibles obras de Dios, por el aranzel de ſus limitados entendimientos, ſiendo incomprehenſibles. Conſiderando lo qual el diuino Pablo, dize, *Ad Rom. 11.* O alteza de riquezas de ſabiduria y ciencia de Dios, quan incomprehenſibles ſon tus juyzios, y quan poco andados ſon tus caminos. En aquella admirable viſion que vio Iſaias notò a Dios ſentado en vn trono muy alto, *Iſaia 6.* y por acolitos tenia a ſus lados dos Serafines cada vno de los quales tenia ſeis alas, con las dos bolauan, y cõ las quatro cubrian roſtro, y pies de Dios. Eſtaua Dios como ſin pies, ni

cabeça, y era que los cubrian alas de Serafines. A nuestro limitado y corto juyzio, parece que Dios en sus obras no tiene pies, ni cabeça, como dezimos, segun son de profundas y misteriosas, y es, que no las alcançamos ni podemos penetrar.

Tob. 2. La muger del santo Tobias, viẽdo a su marido cansado de sepultar difũtos, venir a su casa muerto de hãbre, y queriẽdo despues de auer comido reposar vn poco; no bien a buenas ha cerrado los ojos, quando vna golondrina le echa estiercol en ellos, con q̃ le priua de la vista. Despues Ana su muger yua a texer para ganar el sustento: y vna vez truxo vn cabritillo comprado, y oyendolo balar Tobias llama a su muger, y dizele, Mira no sea hurtado esse cabrito, bueluelo a su dueño; como si dixera, Yo no tẽgo ganado, y soy tan pobre, que no puedo comprar cabrito, mira no sea hurtado, no se ofẽda Dios. No quiso mo

tejar

tejar a ſu muger de ladrona, como lo hazen muchos ruines hombres, llamandolas con eſtos y otros peores nombres. Lo que quiſo dezir, fue, Mira no lo ayas comprado de algun çagal que lo traiga hurtado. Dixo la muger, Yo tengo para mi que tus oraciones ſon vanas, que eſtas haziendo obras de miſericordia, y te caſtiguen con ceguedad, y deſpues de ciego, procuras no aya pecado, y toda via ciego. Yo no entiēdo eſte buſilis. Iuſto, y trabajado, no lo alcāça el entendimiento humano. Eſto es ſer incomprehenſibles las obras de Dios: no ay quien tenga licencia de juzgar las diuinas permiſsiones; porque muchas vezes las permite ſu Mageſtad por cauſas reſeruadas a ſu ineſcrutable entendimiento, y para gloria ſuya, y otras vezes para purificar los juſtos. Y finalmente otras vezes para pena de pecados, como ſucedio en Lombardia, y Genoua.

Triunfo XXIIII. De vnas Cruzes que entre si se hizieron pedaços.

Greg. Presbyt. in vita S. Theodori.
Sim. Methaph.
Suri⁹ tom. 2. a 22. de Abril, & tom. 3. a 5. de Mayo.

HAziendose las processiones de las Letanias en vnos pueblos vezinos a los Siceos, sucedio vn notable caso, que las cruzes que lleuauã en la procession, se mouieron entre si, y dandose vnas con otras se hizieron pedaços. Este espectaculo causò grandissimo temor y admiracion al pueblo. Y preguntado el santo Teodoro Obispo de Siceo, que sinificaua aquel portento, respondio, O hijos aplacad a Dios con oracion y penitencia, porque vienen al mundo grãdes trabajos. Tomas Patriarca Constantinopolitano, oprimido con muchas lagrimas y ruegos, pidiendole la razon desto; respondio, q̃ el quebrarse aquellas cruzes, sinificaua molestias

Año del mũdo 5076 y de Christo 603. en el quinto del Pon.

tias

tias pesadissimas, que al pueblo Christiano estauan vezinas, en las quales muchos auian de faltar de la Christiana religion. Entradas y salidas de enemigos barbaros, gran efusion de sangre, alborotos y motines que auia de auer en que la Yglesia auia de ser desamparada. Todo lo qual se cũplio durante el Imperio de Focas, a quiẽ Cedreno llama vinoso, deshonesto, cruel, ageno de misericordia, de costumbres fieras, y heretico. Al tiẽpo que las cruzes se hizierõ pedaços, los Iudios que estauan en Antioquia leuantaron vn motin cõtra los Christianos: y auiendo muerto Anastasio gran Patriarca de aquella ciudad, le cortaron sus partes pudendas, y se las metieron en la boca: y juntamente despedaçaron con el otros muchos Christianos, y tras esto se siguio todo lo que con espiritu profetico Tomas auia dicho.

Põtificado de Bonifacio IIII. y en el 8. del Imperio de Focas.

Cedren. in histo. pag. 334.

En este tiempo de tan grandes

calamidades y deſdichas, preguntò a Dios vn ſanto monje, porque auia ſido ſeruido de permitir a los Chriſtianos tan mal Emperador: y fuele reſpondido, que ninguno otro ſe pudo hallar entonces peor, y q̃ tal lo auian merecido las maldades y pecados de los Cõſtantinopolitanos. Eraclio viſto la tirania deſte perfido Emperador ocupò el Imperio: y auiendole echado afrentoſamente dela ſilla Imperial, deſpojandole la ropa rica de Emperador, y mandãdole veſtir vna vil, negra, le mandò cortar pies y manos, y la cabeça, y lo que auia quedado del cuerpo lo entrego a los ſoldados: los quales lo quemaron en la plaça del Buei, con que ſe verificò en aqueſte maldito Emperador el ordinario y certiſsimo prouerbio, Quien mal viue en mal acaba. Y es aſsi verdad, que la mala vida es vigilia de mala muerte. Y aſsi lo vno por euitar vna coſa tàn terrible, como es la mala

Cedre. vbi ſup.

muer-

muerte, ſe deue procurar la buena vida. Porq̃ ſi la muerte es la coſa mas terrible de todas las coſas y penas corporales, quanto mas lo ſerà la mala muerte, que ordinariamente ſe ſigue a la mala vida? por lo qual ſe deue viuir juſta y ſantamente. Lo otro, porque ſe deue viuir juſtamente es, por el cumplimiẽto de la diuina ley: la qual conſiſte en la guarda de los diez mandamientos. Lo vltimo, por conſeguir el premio que Dios tiene aparejado para los que ſantamente viuieren (mediãte el exercicio de las virtudes) que es a ſi propio, dandoſe por premio eſſencial a las almas juſtas, en cuya viſta y fruicion conſiſte la bienauenturança; para alcançar la qual importa el trabajo y ſolicitud en la vida preſente; mediante el qual y la paſsion de Chriſto grangea el hõbre la bienauenturança: porque como diſpone el Derecho, el premio q̃ ſe promete a los ſoldados, no ſe les deue

C. de his, qui non expletis ſtipendijs, l. 2. lib. 10.

deue dar hasta fenecida la guerra: assi al soldado que milita debaxo la vãdera de Christo, quales son todos los
Apocal. 9. Christianos que viuen dentro el gremio de la santa Yglesia, no se le darà el premio, que es la corona dela gloria essencial del alma, que consiste en ver a Dios, si primero no huuiere trabajado enla vida presente, como bueno y fiel soldado. Aprueua esta sagrada Teologia el glorioso Apostol san
2. ad Timot. 2. Pablo, diziendo a su dicipulo Timoteo, No se coronarà sino aquel que valerosamente huuiere peleado. Y en otra parte dize, Por muchas tribulaciones nos cõuiene entrar enel Reyno de Dios. Como si mas claro dixera, Los que pretendemos la gloria q̃
Actuũ 17. Dios tiene preparada para las almas, es importante disponernos a passar muchos trabajos para conseguirla. Y
Apoc. 9. assi dize el Dicipulo amado en su Apocalipsi, que vio vn exercito de hermosa y lucidissima gente: y dixo vn

An-

Angel, Quien ſon eſtos? Reſpõdio el Angel: Eſtos vinieron de terrible tribulacion y diferentes martirios. El glorioſo ſan Geronimo dize, Qual de los ſantos, ſin lucha y pelea fue coronado? Como ſi dixera, ninguno. El gran Aguſtino, qual ſi fuera pregonero, y tuuiera en la mano el Reyno de los cielos, que es vna vnion perfeta de todos los bienes, dize, Ea que lo vendo, ay quien lo compre, ay quiẽ lo ponga en precio? Que vendeis Sãto glorio? Vendo (dize) el Reyno de los cielos. Con que ſe compra? con la pobreza, la riqueza: con el dolor, el gozo y conſuelo: con el trabajo, el deſcanſo: con la afrenta la honra: y con la muerte, la vida.

D. Hieron. ad Euſto.

D. Auguſt. ſoliloq.

A la Tierra de Promiſsion lleuò Dios ſu pueblo Iſraelitico por vn deſierto lleno de mil trabajos y peligros, donde cada dia tenian neceſsidad de tener las armas en las manos para defenderſe peleando de innume-

Exod. 14.

merables naciones, que les querian impedir el viaje. Asi el Christiano q̃ camina a la Tierra de Promission, el cielo, ha de viuir siempre con cuidado, peleando con los enemigos, mundo, demonio, y carne, que le pretenden impedir el passo. Auiendo Christo nacido en Belen, y estando alli en vn pesebre, los Reyes Magos vinieron buscandole a Ierusalem. Belen se interpreta *Domus panis*, Casa abundantissima, y Ierusalem era donde se sacrificauan los sacrificios, para ir a la casa abundantissima del cielo, primero se ha de passar por Ierusalem, auiẽdose sacrificado a Dios en el mũdo. El glorioso Agustino, dize, que los Romanos hizieron dos templos, vno de la honra, y otro de la virtud: los quales estauan tan juntos, que ninguno podia entrar en el templo de la honra, sino passaua por el templo de la virtud. Estos dos templos son figura de la vida presente, y la venidera:

Matth. 2.

S. August. lib. 5. de ciuit Dei. c. 12.

dera; no es possible entrar en el templo dela honra, que es el cielo, si primero no passamos por el templo de la virtud en la vida presente, viuiendo justa y virtuosamente; porque asi no solo gozaremos de Dios, pero huiremos la mala muerte, y la tendremos buena, porque a la buena vida se sigue buena muerte, y a la mala vida mala muerte, como sucedio al maldito Emperador Focas, segun se ha dicho.

Triunfo XXV. De muchas Cruzes que aparecierō en Constantinopla.

EN El año octauo de Constātino sexto Emperador, llamado Caualino Ocopronimo (porque estandolo baptizando, se ensuziò en el agua baptismal) hijo del maldito Leon Isaurico, y el muy mas malo y pestilencial

Theoder. Studita o ratione in sanctũ Platonem.

Greg. Cedren. pag. 379.

tilencial herege, burlador de las sagradas imagenes, dedonde le llamaron Simulachriperda, por quien fue afrentosamente maltratada la imagẽ de Iesu Christo, llamandola imagen de error. En el año dicho del Imperio deste demonio, la ira de Dios se cruelecio contra los pueblos que le eran sujetos, permitiendo en Palestina vn gran terremoto, con el qual jũto al rio Iordan, y en la mayor parte de Siria perecierõ innumerables millares de hombres. Cayeronse templos, monesterios, y muchas casas de particulares. Tras esto se siguio vna pestilencia terrible: la qual començò en Sicilia, y Calabria, estendiendose como fuego abrasador hasta Molenbasia, Grecia, y por todas las islas circunuezinas. En Constantinopla parecieron en los ornamentos Sacerdotales, y en las vestiduras de los hombres, y mugeres, muchas cruzes, como hechas de azeite. Inorantes dela

sinificacion de semejante portento, llenos los coraçones de grandissima tristeza, andauan los hombres melá-colicos y afligidos, temerosos, y assõbrados Las muertes fueron tantas y tan ordinarias, que las casas seruiã de sepulturas a sus dueños, y murieron en Constantinopla trezientas mil almas, assolandose casas y familias. Cõ lo qual los que quedauan andauan temerosissimos llorando. Propiedad heredada de nuestros primeros padres, hazer mucho caso de lo visible perteneciẽte al cuerpo, y echar a las espaldas lo espiritual, tocãte al alma, Hizieron capisayos con que cubrir la desnudez del cuerpo (en que conocieron auer quedado por el pecado) y oluidaronse de la desnudez y mala suerte de sus almas. *Gen. 3.*

Bien auia experimentado esta propiedad el Rey Dauid, quando dezia, Alli temblaron de temor donde no auia de que temerlo. Son como los niños *Psal. 13.*

ños que temen del coco, con que los
Simile. assombra la madre, no siendo nada; y
no temen meter la manezuela en el
fuego donde se la queman. No es jus-
to que vn coraçon tan justo y gene-
roso como el del hõbre, tema los gol
pes de fortuna, que paran en el cuer-
po, lo que ha de temer es la herida
penetrante del alma, causada por el
Simile. pecado. Quando el cirujano visitãdo
el herido, vee que la herida es vn ras-
guño que no passa de la superficie de
la carne, haziendo donaire della, cõ
que quiera la cura y medicina; pero
si metida la tienta, vee que es pene-
trante, arqueãdo la ceja, y encogien-
do los hombros la cura con mucho
cuidado, temerosissimo de salud. To
dos los trabajos que Dios embia, son
como rascuños, que no hazen mas q̃
afligir la carne, y assi no deuẽ temer
se, ni el magnanimo coraçon del hõ-
bre se ha de melancolizar por ellos.
Lo que se ha de temer es, el pecado
mor-

mortal, herida penetrante que llega al alma, y le quita su vida, q̃ es la gracia y amistad de Dios.

El pecado mortal es vna priuaciõ de todo bien, como lo dize el diuino Agustino; assi como la tiniebla y escuridad es priuacion de la luz, la enfermedad de la salud, el mal del bien; assi el pecado mortal es priuacion de todo bien: el qual consiste en la vision beatifica de Dios. La noche dela passion, quando vn Iudio preguntò a san Pedro, si era dicipulo de Christo, y otro le dixo, que lo era, dixo Pedro, O hombre no soy: sobre lo qual dize san Hilario, Porcierto biẽ dize q̃ no era, pues auia perdido el ser de la gracia por el pecado.

S. August. de fide ad Petrũ, par. 2. c. 18.

Matth. 26

Quan galanamente nos enseña esta sagrada Teologia el santo Rey Dauid, quando viendose cercado de enemigos, y que le llouian persecuciones; por vna parte su hijo, por otra su suegro le afligian, y le dauan pesadũ-

 bre,

bre, hasta vn soldadillo Semei se le atreuio, y perdio el respeto. Estando pues desta suerte leuanta los ojos a Dios, y dize, Oyd Señor mi oracion, que os llámo, temeroso de mi enemigo, librad mi alma, saetas de chiquillos son sus plagas (metafora admirable;) fue como dezir, Cercado me veo Señor de trabajos, desconsuelos, guerras, y persecuciones, mis enemigos me procuran hazer el mal que pueden: lo que os suplico Señor, es, q̃ tomeis a cargo librar mi alma, q̃ todo lo demas en que me puedẽ ofender, tocãte al cuerpo, saetas de niños son sus plagas. Toma Dauid la metafora y simbolo de lo que ordinariamente sucede, quando los niños jugando toman vna media cañuela, y della hazen vna ballestilla con vn delgado hilillo, que toman a su madre del vso, y luego toman vn palillo de la escoba, y ponenlo por saeta, o virote, y tirando con el tiene tan poca fuerça, q̃ aun

Psalm. 63.

aun al pelo de la ropa no ofende. Dize pues Dauid, Lo que Señor misericordioso os pido, y con ansias insaciables ruego, es, q̃ de la persecucion en que estoy, saque libre mi alma, q̃ de lo tocãte al cuerpo no hago caso: padezca Señor el cuerpo, con que se libre mi alma. Esto pedia cõ muchas lagrimas. Y asi dize ha de pedir a Dios la libertad del alma: y su enfermedad y muerte es la que se ha de llorar, y la ausencia que haze Dios della. Esto es de lo que se ha de hazer caso, y lo que se ha de sentir y llorar.

Grande fue el sentimiento que dize Dauid hizierõ los Iudios por verse ausentes del templo de Ierusalẽ, y asi lo manifestaron, diziendo, Sobre los rios de Babilonia nos sentamos; como si dixeran, captiuos, obediẽtes, cansados del camino sobre las arenas del rio de Babilonia (do nos lleuauan presos) nos sentamos, renouando el dolor del bien que perdimos con la *Psal. 136.*

memoria triste de Siõ, lloramos fuertemente, derritiendo por los ojos el coraçon y entrañas, qual suele el sol deshazer las nieues, las escarchas y heladas, en las cumbres de los montes, con que se acrecientan mas los rios, trayẽdo por testigos de nuestra pena los cielos y tierra: nadie nos estorue este llãto oportuno, que la causa mas merece. A nuestro dolor desigual nadie le põga tassa, pues vemos ya acabado nuestro gozo y alegria, y aquellas fiestas que solenizauamos con acordada y sonora musica. Bañados en lagrimas đ dolor, colgauamos de los sauzes que alli estauan nuestros instrumẽtos musicos, que sintio Ierusalem, ya de que siruen? quien dixera que auiamos de venir a aq̃ste dia? Ocaso fuerte, o hados ineuitables de la voluntad de Dios! Dia en que dio fin a nuestras fiestas, cõdenando nos a sempiterno llãto y soledad; mas no ay que marauillar, pues no es cosa
nue-

nueua la fortuna amiga de mudáças, hazer de vn coraçon alegre triſte. Quien podra templarſe de las lagrimas, contando la crueldad q̃ ſe vſaua con noſotros? Que fiera ay tan endurecida, o que leõ tan inhumano, que viendo rendido al enemigo no ablan de ſu furor? Pues los que nos lleuauã captiuos, y nos deſpojauan de nueſtra dulce tierra, con mas dolor que quando el alma del cuerpo ſe aparta; no contentos con ver nueſtra ſangre derramada, aun quexar no nos dexauan; caſo permitido a qualquier doliente: mas antes como ſi ſe huuierã criado en el monte Caucaſo, o mamado los pechos de algun tigre, burlando de nueſtras fieſtas en medio de la pena, nos dezian, Dexad aora el llanto, y cantad algũ cantar de aquellos de Sion. O miſerable ſuerte la de vn pecador que llega a tal eſtremo, q̃ le fuerçan a hazer buen roſtro a ſus caſos deſaſtrados, y que ande alegre

eſtando ſin Dios, y que cante eſtãdo en ſus pecados. Pues no puede auer perfeta alegria en el alma que eſtà ſin Dios, ni puede obrar obra alguna meritoria en el alma que eſtà en pecado. Aſsi lo dize el glorioſo Aguſtino, Sin la gracia de Dios, de ninguna manera hazẽ los hombres por obras ni por penſamiento obra buena. Y eſcriuiendo a Bonifacio Papa, le dize, No puede el hombre querer coſa buena, ſino le fauorece y ayuda aq̃l que no puede querer mal, q̃ es Dios: y Bonifacio dize, que aun en coſas muy minimas ay neceſsidad del diuino ſocorro. Y aſsi ſe ha de pedir. Y los Derechos Canonico, y Ciuil, afirman eſta ſagrada Teologia. De ſuerte, que no ay mayor dolor que eſtar ſin Dios: y aſsi el que conoce eſta verdad, viendoſe ſin Dios, ſiempre anda melancolico y triſte, como anduuo el hijo prodigo, haſta que boluio a la caſa de ſu padre, donde hallò todo

S. Aug. de correct. & gratia.

Aug. ad Bonifac. Papam.

Bonif. III. de conſol.

De pœnit. diſtinct. 2. c. Romanos.

De conſecrat. diſt. 2. c. gratia. c. baptiſm. & diſt 40. c. quemlibet.

biẽ

bien y conſuelo. Aſsi el alma no ſe ha de conſolar vn punto eſtando ſin Dios, y con los conſuelos humanos mas crecerà ſu pena: que las prendas mas ciertas del que ama es, en auſencia no cõſolarſe vn punto. Y aſsi pueſto cada qual de rodillas, las manos leuantadas al cielo (dezian los Iſraelitas) los ojos bueltos a Ieruſalem, donde tenian el coraçon, hizieron voto ſolene, diziendo, Si aora, o para ſiẽpre vn punto (o Ieruſalem) de ti me oluidare, yo y la mi mano derecha, con que quãdo Dios queria, tocaua eſtos inſtrumentos, me oluide y deſampare, porque el que auſente de coſa tan diuina procura entretener y afloxar el cuidado; ſeñal es ꝙ no ama como deue: que el que firmemente ſiente perdida de vn bien tan grande, no quiere conſolarſe; porque el remedio de ſu pena eſtà en no tenerlo, mas de en lo que ama, Si yo tratare de otra ciudad alguna, templo, campo, o clemencia

bet, & 24. quæſt. 1 diſtinct.

Luc. 15.

Y el derecho Ciuil. ff. de pœn. l. ſi quis ſorte, & ff. de acquirer. do. l. clam poßid. de re iud. tit. de leg. l. ſi ſeruus.

mencia del cielo: o si algũ descortes por mas atormentarnos pusiesse cõtigo competencia con Babilonia, o otra ciudad, diziendo, que quiso parecer a ti en algo, en assiento, o en abundancia, en frescuras y religion; mi lengua la con que yo cãtaua tus alabanças, al son desta vihuela se me pegue al paladar, si de ti, y de tus cosas aun muy particulares a mi se me oluidare, y mal puede oluidarse lo que en el alma y coraçon està retratado. Y plega a Dios del cielo Ierusalem mia, que yo me vea de ti despojado como el sarmiento de su cepa: y estos mis ojos que de no verte desfallecẽ llorando, nunca vean reedificacion y nuestra libertad, si me oluidare de ti. Notable encarecimiento ha sido el destos Sacerdotes, por solo verse desterrados de Ierusalem. Si tanto sienten los hijos de la Sinagoga la ausencia y perdida de su ciudad, cubriẽdo los ancianos de luto, viendo derri-

bado el templo, quãto con mayores ansias se ha de llorar la perdida de Dios. Si Dauid lloraua de dia y de noche, porque no hallaua a su Dios. Si la madre de Tobias, porque se tardò su hijo algo mas de lo que se auia de estar, se deshazia llorãdo, y saliendo al camino por donde fue, dezia, Por aqui fue la lumbre de mis ojos, el descanso y baculo de mi vejez. Y si los Apostoles tanto sintieron el irseles Christo, segun la carne y presencia corporal, no apartãdoseles del alma; que se les helaron los coraçones y enmudecieron las lenguas, que de tristeza no pudieron hablar, para preguntarle donde yua. Y si la Virgen santissima tanto sintio apartarse de su hijo tres dias, que le dixo quãdo le hallò, Tu padre y yo dolorosos te hemos buscado. Y quando se le ausentò en la muerte, tuuo sumo dolor, bastante a quitarle la vida; y assi fue comparado al cuchillo matador: y esto por no per-

Psalm. 45
Tob. 10.
Ioann. 16.
Luca 2.
Luca 21.

perderle en el alma por gracia, y con-
saber que dentro de tres dias auia de
resucitar, que serà perder a Dios en
el alma? Que serà perderle para siem
pre? Esto es por lo que se ha de llorar,
y por lo que son bien empleadas las
lagrimas por la ausencia de Dios, que
por los males que solo tocã en el cuer-
po, es indiscreto qualquiera sentimiẽ
to. Verdad es, que no se puede dexar
de sentir, pero es razon, que ya que lo
sientan como hombres, lo dissimu-
len y sufran como discretos con pa-
ciencia; pero lo q̃ se deue mirar muy
atentamente es, que lo que sienten
es los males que veen con los ojos, y
palpan con las manos, esso lloran y
gimen, oluidados de lo que mas im-
porta, que es reparar los pecados, he
ridas y llagas ocultas del alma, de
quien por el pecado se aparta Dios,
cercandole con su ausencia todos los
males. Bien claro sinifica esta verdad
Gen. 3. lo que le sucedio a Cain, quando por
el

el pecado Dios se apartò del, le comẽ çò a temblar la cabeça, y dixo, Señor qualquiera que me hallare me matarà: y no auia en el mundo mas que Adã, y Eua sus padres. La causa desto fue, y es, q̃ en perdiendo vn alma a Dios, vn mosquito se le antoja vn elefante, y vna hojarasca le atemoriza y assombra. Y assi lo dixo Dios, hablando de vnos pecadores, Atemorizarles ha el sonido de vna hoja que buela, y huirã della como de cortadora espada. Tomase aqui la metafora de lo que sucede, quando el Otoño los arboles esquilmados dela fruta por su dueño, ellos naturalmente se despojan de las sequillas hojas: las quales al caer del arbol, suelen cortando el aire hazer vn sonido tã pequeño, a modo del que haze la hojarasca, que es casi ninguno: pues casi no se oye. Dize Dios, este pequeño sonido, les atemoriza y assombra, como si vn exercito de mano armada viniera contra el. *Leuit. 26.*

Notable. el. Este miedo y assombro nace del pecado. Y porque dixe y toquè dela gracia del alma, y por rematar esto capitulo con alguna variedad, digo, que aunque es verdad que con la libertad del libro aluedrio, sola sin la gracia, puede el hombre obrar muchas obras buenas, como las obraron Codro Ateniense, y Marco Curcio, Celeuco, y Bruto, con otros Gētiles, como refiere Valerio Maximo, y otros, y muchos Christianos assi mismo, pero no seran meritorias de vida eterna, por no tener la gracia y amistad de Dios, por lo qual se dize siempre, Procurar tener a Dios por gracia, para hazer obras con que merezcamos por su diuina virtud la gloria y bienauenturança: pues dize Christo, Sin mi nada podeis hazer: y el santo Rey Dauid, Mi socorro y fauor es de Dios.

Valer. Maxim. lib. 6 cap. 2. & c. 4. & 10. Tit. Liuius lib. 6. ab Vrbe condita. S. Thom. 1. 2. q. 12. artic. 2. Magister Sent. dist. 28. in 4. S. Bonauē. in 4. artic. 1.

Triunfo XXVI. De cruzes que aparecieron en el cielo.

EN El año septimo del Põtificado de Adriano, aparecio en el cielo vna señal de Cruz roxa, y junto con ella muchas lanças. Vista por Carlo Magno esta santissima señal, cõfiado de prospero sucesso en guerra, fue cõtra los Moros que tenian ocupada a España, y tomo deste viaje a Pãplona de Nauarra, y a Zaragoça de Aragõ, cabeças y cortes destos Reynos, con otras ciudades, villas, y lugares, de quien los Moros estauã apoderados: y recibiẽdo dellos rehenes se boluio a Francia: y auiendo passado las cũbres de los montes Pirineos, fue acometido a traicion de los Vascones, q̃ vulgarmẽte llamamos Gascones, pueblos de Aquitania en Francia, grandissimos enemigos suyos: los quales puestos en emboscada (por ser tierra muy

Anonim. in fascicu lo tempor. fo 47. pag. 2.

Aeginard. in vita Caroli Magni.

Anonim⁹ in annal. Reg. Galli.

muy aparejada para ello) acometieron primeramente la retaguarda del Real, maltratando muchos de los caualleros de la casa y palacio Real: de los quales murieron en esta refriega Egardo, Mastresala mayor de su mesa, Anselmo, Conde de su palacio, y Roldan, Adelãtado de las riberas de Bretaña, con otros de los doze Pares. Los Vascones aprouechandose de la oportunidad de la noche, que hazia escura, por saber la tierra y caminos, lleuandose todo lo mas que pudierõ se retiraron. De los quales por entonces no se pudo tomar, ni aun esperar vengança. Esta notable desgracia apassionò grandissimamente al Emperador y Rey de Francia, y le escureciò la gloria de las grandes hazañas, que valerosamente auia acabado en España. Y haziendo extraordinario sentimiento mandò enterrar los cuerpos de los que auian muerto, en vn templo alli vezino dedicado a la Virgen

gen Maria, llamado vulgarmẽte De Roncesvalles. La Cruz que se mostrò en el cielo sinificò la vitoria, que Carlo Magno huuo de los Moros, y las lanças que juntamente aparecieron con la Cruz, sinificaron las armas enemigas, que aquellos traidores Vascones tomaron cõtra la Cruz sagrada, y defensores della.

Chaconus lib. de signis sanctiss. Crucis. c. 14.

Enel año doze del Pontificado de Adriano Primero, y quinto del Imperio de Constantino Septimo, hijo de Porfirio, y de Tricene, Principes Catolicos, cayeron del cielo cruzes resplandecientes: las quales se imprimian en las vestiduras de los Franceses. El Emperador Carlo Magno, teniendo este diuino prodigio por felicissimo pronostico de guerra, mandò apercebir las armas y soldados: y poco despues Tasilon Duque de Baroaria, feudatario de Carlo Magno, se le rebelò y llamò a batalla, trayendo en su fauor los Hũnos. Enojado Carlo Magno

Aeginard. in vita Caroli Magn.

Annonin. in ann. Caroli Mag.

Specul. histor. Vincentij tomo 4. lib. 23. cap. 172.

Magno de la traicion deste Duque vino contra el con vn florido exercito, y sentò sus reales en las riberas del rio Licho, que diuide los Baioarios de los Alemanes. Pero estando ya para darse la batalla, procurò el Duque la paz con el Emperador, y se conuinieron, recōciliando la passada amistad por sus Embaxadores, auiendole dado el Duque en rehenes a su hijo, y doze de los mas principales de su gente, con que quedò reduzida la Prouincia Baioaría a su Reyno, y boluio el Emperador a Francia, vēcedor sin batalla sangrienta. Sinificaron el sucesso dichoso deste viaje, las cruzes que antes se auian visto.

Greg. Cedren. pag. 123. & 125. En el año decimooctauo del Pontificado de Adriano, cerca de los tiempos del Concilio VII. General, que fue el segundo de Nicea, donde se cōgregaron trezientos y cincuenta Obispos, siendo Patriarca de Constantinopla Tarasio, se escurecio notablemente

mente el sol por muchos dias, y cayeron del cielo cruzes: las quales se sentauan en las ropas de los hombres: y juntamente llouio sangre del cielo, pronosticos indubicables de diuersas enfermedades y trabajos, que poco despues afligieron notablemẽte casi toda la tierra con ordinarias guerras, hambres, pestilencias, y muertes: lo qual preuino el piadosissimo Dios cõ las señales de cruzes, acompañadas de escuridad, y sangriẽta pluuia, para que vistas, los hombres boluiendose a Dios contritos de sus culpas, le pidieran misericordia, aplacando su furor con la penitencia; porque las ansias y deseos mas feruorosos de Dios, son, que el hombre le pida misericordia. Assi lo dize Dauid en su nombre, Mi coraçon se ha hecho dẽtro de mi como cera, que se està derritiendo. La materia, que con menos fuego se derrite y ablanda, es la cera: el bronce, alquimia, oro, plata, despues de Psal. 21.

auer estado tres, o quatro horas al fuego se està tã entero como sino le huuiera tocado; pero la cera con solo el calor de los dedos se ablãda. Y assi dize Dios, Es tanto lo que amo a los hombres, que me estoy derritiendo porque me pidan, y es tan poco con lo que me desenojo, y mi coraçõ se ablanda, que biẽ abuenas el pecador ha dicho Pequè, quando mirandole con ojos piadosissimos le digo, Yo te perdono.

Cantic. 4. Requebrandose el esposo con la esposa, le dize, Llagaste mi coraçon hermana mia con la saeta de vno de tus ojos, y con la jira herbolada de vno de los cabellos que caen sobre tu cuello. O notable amor, que vn enamorado se enamorè de vnos ojos bellos, o se rinda a vna madeja de cabellos qual el sol bellos; Adelãte. Pero que vno de los ojos le aficione, y vn solo cabello le rinda? Amor estraño. Los ojos son simbolo de las lagri

mas, y los cabellos de los pensamientos. Dezir pues Dios, que solo cõ ver vn ojo de la esposa se rinde, y vn cabello le enamora: es dezir, que sola vna lagrima, y vn buen pensamiento y proposito, es bastante para que cõ ojos misericordiosissimos nos mire.

Estaua el Rey Ezequias enfermo, embiole Dios à dezir con el profeta Isaias, que mire por si, y disponga su vida, que sin duda moriria. Oydo esto del Rey, dize la Escritura, que boluio el rostro a la pared del templo de Salomon. Porque la casa Real estaua conjunta con el templo, y hizo oracion a Dios, porque no era permitido ofrecer sacrificio en otra parte. Y assi aq̃lla mesma pared, házia la qual boluio el rostro el Rey, era la pared del templo: y queriendo el Rey sacrificarse a si propio a Dios, y ofrecersele con todos sus negocios, boluio el rostro al templo, y hizo vn solenissimo llanto, derramò mucha copia de 4. Reg. 20.

lagrimas, Visto lo qual no auia el Profeta salido de la casa del Rey de dar el recaudo de parte de Dios, quando le manda Dios buelua, y le diga de su parte, Oí tu oracion, y vi tu lagrima. Parece contradezirse la Escritura, porque auiendo dicho, que Ezequias auia hecho vn notable llanto, dize aora que vio su lagrima, como que el llanto auia sido tan poco como de vna lagrima. Todo dize muy bien, y cada letra de la Escritura tiene encerrados infinitos millares de diuinos misterios. Verdad es, que el llãto de Ezequias fue grandissimo: y dezir Dios que vio su lagrima, no es porq̃ lloró poco, sino hazer mencion de solo aquello que le mouio a piedad, que fue la primera lagrima que derramò, porque es tanta la blãdura de su diuino pecho, que sola vna lagrima fue bastante para reconciliar en su amistad al Rey.

Y es tanto el amor diuino, que no solo

solo corresponde cõ tanta facilidad a quien le llama, pero haze mas, que busca a quien de su Magestad huye. Assi lo dize Dauid, hablando metafo ricamente, Si subiere al cielo, tu alli estas: si decendiere al infierno, alli estas presente. Como si dixera, Bendito seas mi Dios, que tan de veras me amas, que si te busco, amandote te hallo: y si te huigo pecando, me buscas desuerte Señor, q̃ solo aquel no te halla, que no te quiere. Es Dios como vn aficionadissimo galan, que a todas horas le hallaran rondando la puerta de su dama, el alma llamando la con santas inspiraciones; alçando el galgo y perro ladrador sinderesis de la razon, gusano dela conciencia, para que la despierte a su amor. Por esso embia señales antes del castigo, para ocasionar al hõbre a que le pida misericordia. Assi lo dize Dauid, Di te a los que te temen señal y auiso pa ra que huyã la presencia de tu arco,

Psalm. 21

Psalm. 21

y tus amados sean libres. Esto es, por que Dios no quiere la muerte del pecador, sino su conuersion y vida. El caçador que pretẽde matar las aues, procura assegurarlas para conseguir su fin, que es matarlas. El diuino caçador de las almas Christo Dios, quãdo quiere disparar la flecha de justicia, haze estruendo con antecedẽtes señales, para que los pecadores huyã su furor; esto es, porque desea su vida, y solo pretende su conuersion.

Pone Dios a riesgo la vida del hõbre cõ los trabajos y enfermedades, procurando con esto traelle a la memoria la muerte y postrimeria, porq̃ no ay medicina mas vtil para sanar de la enfermedad del pecado, que la memoria de la muerte. Quando el Capitan Iehu yua destruyendo la ca-
4. Reg. 9. sa de Acab, la maldita Iezabel, causadora de la muerte del buen Nabot, alcoholò los ojos, adereçò el rostro, y compuso el cabello; para con esto
asi-

aficionar a Iehu, e impedir el efeto a que yua; pero el buen Capitan lleuando la mira solo a hazer su oficio bien y fielmente, la mandò despeñar de la ventana en que a recebirle se auia puesto, y toda fue comida de perros, sin quedar della otra cosa mas, que manos pies y calabera; de los afeites, alcoholes, y adereços del mundo, de las honras y vanidades solo quedã los estremos para memoria y medicina nuestra.

Raro caso para Capitan.

Queriendo Dios capitular ciertas cosas bien importantes con el profeta Ieremias, y enseñarle similitudinariamente el profundissimo misterio de la predestinacion, le lleuò a casa de vn ollero donde se labra barro. Bien pudiera comunicar con el, y enseñarle estos misterios con otros lugares, pero quiso fuesse alli entre otros fines, porque las escuelas y vniuersidad donde el hombre aprende los mayores y mas altos misterios, es la

Ierem. 18.

la ſepultura, caſa de barro, donde el Rey, el vaſſallo, el Papa, y el ſincapa, ſe hazen barro: alli ſe deſcubre la breuedad de la vida, la vil materia de q̃ ſomos compueſtos, la fealdad en q̃ nos conuertimos. Alli ſe enſeña en que paran los altos eſtados y dignidades, los mayorazgos y proſperas haziendas, la bizarria y corporal hermoſura. Quan galanamẽte pintô eſta ſagrada filoſofia el Real Profeta Dauid, diziendo, Deciendan al infierno, viuiẽdo todas las Gentes que tienen oluidado a Dios. Entre otras ſinificaciones que en la Eſcritura tiene infierno, es vna tomarſe por la ſepultura: y aſsi ſe ha de entender aquel lugar del Geneſis, quando el ſanto Patriarca Iacob vio ſangrienta y hechа tiras la veſtidura de ſu hijo Ioſeph, dixo llorando amargamẽte, Deſcẽdere al infierno llorãdo a mi hijo; como ſi mas claro dixera, lo que ordinariamente dezimos, quando ſucede

vna cosa de que recebimos grandissima pena, no se me quitara el dolor hasta que me echē la tierra encima, no dexarê de llorar hasta la sepultura. Asi dezir Dauid, Deciendan viuiendo al infierno los que viuen oluidados de Dios; es dezir, que los que engolfados en el mar del pecado hā puesto en oluido las cosas de su alma, vayan con la consideracion a la sepultura: y viendo lo que alli ha passado de su proximo, y que lo propio le ha de suceder, es impossible sino q̄ buelua sobre si, y emiende la vida.

Es muy saludable estacion la de la sepultura, y asi quando el Christiano se acostare a dormir, no deue acordarse del dia siguiente que ha de venir, sino de quantos se acostaron para leuantarse, y los lleuaron de la cama a la sepultura, y por desventura el anima a los infiernos. El glorioso S. Mateo dize, que el dia de la Transfiguracion Moyses, y Elias, tratauan con Chris- *Matth.17*

Christo de su muerte y pasion. No es de passar en silencio, que desde q̃ Christo nacio del vientre virginal, no parece auer tenido otro rato de contento y gloria corporal sino este, y este se lo acibaron los Santos con la memoria de la muerte. Esto es, enseñarnos a templar las alegrias mũdanas con la memoria de la muerte, como dize el Angelico Doctor.

S.Thom.1. 2. q. 164. art. 1.

Viguer. c. 18. §. 6. ver. 2.

La consideracion de la muerte es vna verdadera filosofia, es vn desengaño de la mascara y antifaz de todos los bienes terrenos, es vn hastio y enfado de todo lo que no es la vida eterna; es vnos anteojos de larga vista, con que vemos quan cerca està el dia de nuestra cuenta. Y finalmente es la memoria de la muerte vna espuela aguda de la virtud, y duro freno del vicio, por lo qual acõseja el sapiẽtissimo Salomon, que dexadas las casas donde se regozijan los viuos, visitemos aquellas adonde se lloran los muer-

Eccl. 7.

muertos; porque en las caſas donde ſe lloran difuntos ſe refrenan las almas: y luego dizen, O como ſe murio fulano, o como nos hemos de morir. Mirando la ſepultura del que ayer hablaua con noſotros: y conſiderando que nos ha de llegar el propio dia por ſer de la maſſa de Adam, nos cõpungimos y retraemos de todo lo q̃ no es virtud. Eſſo que viuiendo arrebataua el coraçon, conſidereſe muerto, y boluerà el hombre ſobre ſi, y dara el amor al que nunca muere.

Es tan poderoſa la conſideracion de la muerte, que tiene Salomon, como por impoſsible pecar el que conſiderare en ſu poſtrimeria: y ſi pecamos conſiderandola, es, porque no la penſamos, como conuiene: entonces la penſaremos, como es razon, quando hizieremos las obras, como ſi en acabandolas de hazer nos huuieſſemos de morir; como diuinamente lo trata el glorioſo Gregorio en ſus Morales, *Eccl. 7.* *S. Gregor. lib 16. Moral cap. 29 & lib. 31. cap. 17.*

tales. Y este era el remedio que tenian
4. Reg. 23. los Reyes de Israel, para diuertir al pueblo de la idolatria, ponian huessos de muertos en los altares donde yuã a ofrecer sacrificio a los idolos: y viẽdo aquel espectaculo de aq̃llos huessos de difuntos, se retirauan de ser idolatras. Si quando vamos a cometer algunos pecados, adorando y sacrificando el idolo de nuestro apetito, y nos rendimos a nuestra soberuia, y damos la voluntad a nuestra sensualidad (que todo esto es sacrificar idolos) pusiessemos alli delante huessos de muertos, considerãdo en la muerte, seguramente que no pecassemos tan a menudo, ni anduuiessen tã por colmo las ofensas de Dios. El santo
Isaia 47. Profeta Isaias, tratando con el pueblo Israelitico, dize en nombre de Dios, Hija de Babilonia deciẽde, que andas en muchos enredos y confusion. Baxa, baxa, y sientate en el poluo. Como si dixera, Considera con
aten-

atencion y reposo el poluo en que se ha de cõuertir el idolo de tu cuerpo, y assi saldras de pecado. Por este fin embia Dios pestilencias y trabajos, para que con la presencia de la muerte se emienden los hombres, y huigã su ira y saña: y para esto embia, como dicho es, trabajos, como sucedio enel Imperio de Arcadio, y de Adriano, embiando del cielo cruzes con pluuia de sangre y escuridad, como queda referido.

Triunfo XXVII. De vna Cruz q̃ aparecio a Hungo Rey Pictico.

QVeriendo Hungo Rey de los Pictos enel sexto año de su reyno trauar la batalla peligrosa con Aceristano, Rey de Inglaterra, rogò cõ muchas lagrimas y deuocion al gloriosissimo Apostol san Andres, en cuyo

Hector Boetius lib. 10 *pag.* 190.

Ioan. Lesleo de gest. Scotor. lib 5. pag. 178

cuyo amparo y proteccion està la gẽte Pictica y de Escocia, les fuesse fauorable en aquel peligro: la noche siguiente aparecio al Rey el santo Apostol, diziendole, que esperasse en Dios, y estuuiesse seguro de alcançar honrosissima vitoria de los Ingleses. Con esta confiança aprestò su gente, y el dia que la puso en cãpo para dar la batalla, aparecio sobre el exercito de los Pictos en el cielo vna Cruz resplandeciente de la forma y figura de aquella en que el glorioso Santo fue crucificado por el nõbre de Christo: la qual no solo el Rey Hungo, sino todo el exercito vido. Iuntamente con esto la noche siguiente aparecio segunda vez el santo Apostol al Rey, diziendo, que aquella señal marauillosa no auia de faltar del cielo hasta que huuiesse ganado la vitoria. Con tan dichosa nueua fue lleno de gozo y alegria el coraçon del Rey, y con nueuo animo y esfuerço, luego

el dia ſiguiente mandò dar la batalla, en la qual murio Atereſtano, Rey de los Saxones Occidentales en Inglaterra, ſus eſquadrones fueron rompidos, y ſus gentes desbaratadas, ſiẽdo la mayor parte paſſada à cuchillo. El piadoſo Rey alegre con tan ſeñalada vitoria, en hazimiẽto de gracias por tan ſingular beneficio, deſcalço con todos ſus ſoldados fueron a la mas cercana ygleſia à darlas a Dios, y al bienauenturado Apoſtol por la vitoria. Y con conſentimiento de todo el Reyno hizo el Rey voto por los preſentes de vſar de la ſeñal de la Cruz de ſan Andres, por eſtandarte y guia en todas las batallas, para que de vitoria tan ſeñalada, ganada milagroſamente, ſiempre huuieſſe memoria y agradecimiento. Eſte eſtatuto quedò en los Pictos, y deſpues que ellos acabaron, la guardaron los Eſcocios.

La Cruz del glorioſo ſan Andres, repreſenta la Cruz de Chriſto, como

pareco

parece en la salua que el glorioso Apostol la hizo, quando siendo lleuado a ella, adorandola le dixo: Esteis en horabuena Cruz de mi Señor Iesu Christo, mucho tiempo ha de mi deseada, con otros requiebros de mucho respeto y deuocion, como parece en la vida del glorioso Apostol: y assi es la misma razon della, que de las demas cruzes que han aparecido en el cielo. En conclusion, ver Hungo esta diuina Cruz, y aparecersele el glorioso Apostol, y darle la vitoria de la batalla, de todo fue causa rogar cõ oraciones el Rey al santo Apostol le fauoreciesse y ayudasse en aquel negocio que intentaua.

Cõcil. Tri dent. sess. 25. Dionys. c. 7 Eccles. hie rarch.

Es importantissimo en las necessi dades acudir a los Santos. Aquellos gentileshombres de la boca de Dios, almas bienauenturadas, que auiendo passado infinitos tormentos enel mar deste mundo, donde fuerõ vnos dessollados, como san Bartolome, otros assa-

assados como Laurẽcio, apedreados como Esteuan, asaetados como Sebastian, y crucificados como Andres. Aora estan posseyendo el Reyno soberano, que asseguraron con la guerra de la vida presente, gozando de la vision beatifica, donde ya no puede auer llanto seguros de penalidades y trabajos, ocupados en glorificar a Dios, y rogarle por los que en el mundo les son deuotos y aficionados. Esto sinifica aquella vision admirable q̃ vio san Iuan, quando estando Dios enojado con los hombres, queriendo embiar su furor a la tierra vẽtiquatro ancianos se arrodillaron delante el Cordero, teniendo en las manos nauetas de oro de olores. Estos ancianos son los santos bienauenturados: los quales mitigan la ira de Dios en fauor de los hombres sus deuotos cõ sus oraciones, que esto sinifican los olores (como lo declara el propio texto) alcançandoles desto su Magestad,

Cyprianus ad Cornelium & papam lib. 1. epist. 1.

Ad Hebr. 2

Iacob. 5.

Apocal. 5.

S. August. lib. contra Faustum.

lo que por su indignidad los hōbres no alcançarian: y asi quien pide a Dios, mediante el santo que en el cielo tiene por deuoto, pide con seguridad de alcançar lo que pide si le conuiene: porque pidiēdo el santo, como està en gracia y amistad de Dios, concedele su Magestad lo que le pide cō facilidad, como amigo. Y pidiendo el hombre por si, muchas vezes no alcāça, por ser enemigo por el pecado: y asi assegura la demanda, poniēdo la en la mano de los santos, que sabemos con certidūbre de Fè que estan en gracia y amistad de Dios, y le gozan y gozaran para siempre: y asi cō facilidad alcāçaremos lo que deseamos, si nos conuiene (como dicho es) y lo testifican los Doctores y Santos.

Genes. 24. Eliezer, mayordomo de Abrahā, inuocò los meritos de Abraham su señor, para que Dios le encaminasse *Castro fol. 24. tit. Sā cti.* muger santa, digna de tal marido, como Isaac: y las bendiciones que anti gua-

guamente dauan los Patriarcas a sus hijos, erã oraciones e imprecaciones que hazian por ellos: y haziase tanto caudal dellas, que alli teniã puesta su dicha, medras, y mayorazgos: y por esto fue el pleito mortal entre Iacob y Esau; y toda aquella brega no era mas de por sola vna bendicion de su padre. Y muestrãlo muy bien (en quã to se estimasse) los sollozos del vno, y las inuenciones del otro, para que se vea quanto caso se ha de hazer de la bendiciõ de vn sieruo de Dios: porque bẽdezir vn justo es rogar a Dios que nos bendiga y nos venga bien. Y los Santos estando en la tierra, cõ la imposicion de sus manos, y con su bendicion dauã salud a los hombres. Son vtilissimos los justos en la tierra, no sufriera Dios vn mundo tan lleno de pecados, si enel no huuiera justos.

S.Th.2.2. q.83. art. 2.4. & 11.

Moyses que sabia bien la condiciõ de Dios, viendole que se hazia de rogar, y que desechaua su pueblo, co

mo ſino le perteneciera le dize, Señor mirad q̃ es vueſtro pueblo. Vos dezis, Señor que es mio, y yo afirmo que es vueſtro para que le perdoneis. Si vn hombre no puede ſufrir ver lleuar a galeras vn eſclauo que cõprò, vos Señor, como os enojais con eſte pueblo que reſcataſtes de los Egipcios. Y con eſtas razones aplacò a Dios, como lo pondera Dauid, diziẽ-
Pſal. 105. do, Dixo Dios que ſin falta los deſtruiria, ſi Moyſes ſu amigo y eſcogido no eſtuuiera en ſu preſencia, y ſe puſiera de por medio.

En aquel trance y quiebra conſiderauan los Profetas al pueblo cercado de vna grande muralla, y cada vez que ſe hazia vn pecado, ſe hazia vn portillo en ella, y ſe deſportillaua el muro para que entraſſe Dios a caſtigar. Y aſsi como quando los enemigos derriban vna parte del muro, acude alli todo el pueblo a defender. Aſsi dize Dauid, que los buenos ſe ponen

por

por muro a guardar el portillo que ha hecho el pecado, para que Dios no entre a caſtigarles. Auia hecho el pueblo Iſraelitico vn pecado tã grãde como era la idolatria, quando dieron en adorar el bezerro, y por el conſiguiente vna gran puerta, por donde entraſſe Dios a caſtigarle. Ponese Moyſes en ella por guarda, y dize, Quereis entrar Dios mio? Dize Dios, Si, dexame caſtigar eſte pueblo. Dize Moyſes, Señor ſi el pueblo ha errado, hizolo como quiẽ era, y vueſtra diuina Mageſtad ha de hazer como quien es, no le ha de caſtigar, por vueſtra miſericordia perdonad los, o no me tengais por amigo. Si no los perdonais os ſerà mal contado, diran que los ſacaſtes con joyas para quemallos en eſte deſierto. Dizele Dios, Anda dexame que los acabe, q̃ yo te darè otro pueblo mejor. Dize Moyſes, Señor no lo he por pueblo, perdonad les, o borradme de vueſtro li-

Exodi 32.

Num. 14.

bro. Dize Dios, Yo los perdono, y pe same del mal que intētaua hazerles, y tu nombre escriuirè con letras de oro. De todo lo dicho se note quāto vale vn justo, que toma la causa de todo vn pueblo por propia, y se pone en pleito con Dios, y le vence cō la fuerça de la oracion. Poresso anda-
Ezech.22 ua Dios a buscar justos que se pusies- sen por muro entre el, y su pueblo: y sentia mucho que no los hallaua.

Es poderosissima la oracion del justo, y todo le obedeçe: la llaue del cielo era la oracion de Helias, y asi llouia quando lo pedia, y no llouia quādo oraua que no llouiesse; dixole
3. Reg.17. a Dios, Señor hazeme vn juramento que no llouais a estos idolatras, y hazelo asi Dios, y no llouio hasta que el mismo Elias se lo rogò, y por darle ocasiō para que se lo rogasse le secò el arroyo en que beuia, y le quitò la racion que le embiaua cō el cuerbo: y no pudiendole ablandar con esto,

ma-

matòle el hijo de ſu hueſpeda la Su nanimite. Entonces fue el Profeta a Dios, y dixole, A Señor bien os entiẽdo, direisme aora, Quereis Elias que reſucite el hijo de vueſtra hueſpeda, y deuota, y que mate a mis hijos de hambre? Aora Señor, ya no puedo dexar de rogaros que llouais: y en haziendo oracion, al pũto llouio; de manera que tenia la llaue del cielo, que quando queria llouer llouia: y quando queria que baxaſſe fuego del cielo baxaua. Y porque la oracion delos Santos ata las manos a Dios, para q̃ no caſtigue, para poder libre y deſembaraçadamente caſtigar la tierra, no auiendo en ella Santo, que cõ las oraciones le detuuieſſe, encerrò al santo Noe en el arca. Eſtaua Ioſue peleando, y dixole al ſol, Sol de parte de Dios te mando que no te põgas, haſta que acabe de dar a mis enemigos la batalla, y alcance dellos la deſeada vitoria; porque ſi la noche ſobreuie-

4. Reg 1.

Geneſ. 8.

Ioſua 10.

ne, podrianse me esconder, y yo no los podrè seguir; luego como si Iosue tuuiera las riendas a los cauallos del sol, le detuuo y se alargò el dia quãto durò la batalla: y dize la escritura q̃ obedeciò Dios a la voz de Iosue, porque haze Dios la voluntad delos que le temen, y hazen la suya, y anda cõ los justos a que quieres boca.

El Rey Ezequias con su oracion y lagrimas boluio el sol atras como vn reloxero que tiene cargo de vn relox, que quando quiere anda delantero, y quando quiere trasero: y aũ boluio su vida atras quinze años, que ya estaua en lo vltimo della. Y assi la vida del mũdo està en las manos y oracion delos justos: y por no hallarse diez buenos quemò Dios cinco ciudades, q̃ si los huuiera los perdonara.

Permitio Dios que Iosue y Ezequias, impidieran el velocissimo curso del sol, y le detuuieran, para dar a entender que el sol era criatura, porq̃ los

los Gentiles obedecian al sol, tenien dole por Dios: y assi dixo Iob, que nũ ca auia leuantado la mano al sol, cere monia con que los Paganos le adora- uan, y aun algunos Iudios mirãdo al Oriente de donde sale el sol, y adora- uan la milicia del cielo, que eran las estrellas, entendiendo estauan enoja- das quando no llouia, quisoles Dios desengañar, mandando al sol obede cer a Iosue. Tal y tan grande es la vir tud de los sieruos de Dios. Si tanto pueden los justos de la Yglesia Mili- tante, solo cõ estar en gracia de Dios, quanto mas podran los santos de la Yglesia Triunfante, que estan confir mados en gracia? Assi es muy justo acudir a ellos en nuestras tribulacio- nes y trabajos, teniendoles por deuo tos y aficionados, para que nos alcan cen de Dios remedio en nuestras ne cessidades, como sucedio a Hungo Rey Pictico, acudiendo al gloriosissi- mo san Andres.

Triunfo

Triunfo XXVIII De vna Cruz que milagrosamẽte fue hecha, y otras cruzes q̃ cayeron del cielo.

Roder. Ximen. Archiep. Tol. lib. 4. c. 9.
Luc. Tudẽsis Episc. in chron. Hispan.
Alfon. Cartag. Episc. Burg. in anacephalesi Hisp.
Baseus in chro. Hisp.

REynando en España el Christianissimo Rey don Alonso II. deste nombre, llamado por sobrenõbre el Casto, por auer siempre guardado castidad, que aunque fue casado con doña Berta, hermana de Carlo Magno Emperador, y Rey de Francia, nunca tuuo ayũtamiento carnal cõ ella, por lo qual murio sin hijos: y en su testamento nombrò por sucessor suyo en el Reyno de España a don Ramiro, hijo del Rey don Bermudo, y nieto del Rey don Alonso el Catolico. Fue el Rey don Alonso de limpia y catolica vida, amigo de la justicia, y grandissimo defensor de la Fè del numero de los Reyes Godos Hispanos

panos quarenta y tres. En Ouiedo dõde en aquel tiempo eſtaua la Corte, edificò vn ſumptuoſiſsimo tẽplo, con titulo de ſan Saluador, adornandole de muchos y muy ricos ornamentos, trasladando en el todas las reliquias q̃ de Toledo, y de lo demas de Eſpaña, auian ſido lleuadas a las Aſturias por temor de las entradas que ordinariamente hazian los Moros enemigos de la Fè: y para mayor ornato del templo determinò hazer vna Cruz de arquitectura y riqueza admirable. Eſtando vn dia en palacio conſiderãdo en la Cruz que deſeaua hazer, vio de vna ventana paſſar por la plaça, que eſtà delante de palacio dos mancebos gentiles hombres, al parecer eſtrangeros, y mandandoles llamar entre otras coſas, les pregũtò que oficio tenian? A lo qual reſpondieron ſer plateros; el Rey holgò mucho dello, y diziendoles el deſeo que de hazer la Cruz tenia, ofrecierõ de

Amb. Moral. lib. 13. hiſt. Hiſp. & in vita Alf. Caſti, cap. 38. Fr. Alf. Venet. in enchiridio.

de hazerla tan rica y curiosa, quanto jamas se huuiesse visto su igual. El Rey con mucha alegria les mandò proueer de recado suficiente, aposento en palacio acomodado para aquel ministerio, y dandoles tanta cantidad de oro y plata quanta dixeron ser necessaria, con infinito numero de piedras preciosas, y les encargò la diligencia y cuidado en aquella obra, animandoles con que la satisfacion seria auentajadissima. Con esto les dexò començando la obra, y el dia siguiente deseoso el Rey de ver proseguir la obra, embio vno de sus mayordomos a visitar los plateros. Luego que llegò al aposento vio dentro tan estraño resplandor, que parecia vn Oriente, y entrando dentro hallò acabada la Cruz, de la qual salia el dicho resplandor, y no hallò los plateros. Admirado de semejante caso boluio al Rey, y dio parte de lo que passaua: el qual dudoso de semejante cosa,

cosa, acompañado de muchos caualleros, fue al aposento dõde estaua la Cruz, y hallò ser verdad lo q̃ le auian dicho, y la Cruz acabada con tanto primor y artificio, con quanto no pudierã manos humanas acabar en muchos años, ni la industria, ni saber de hombres podia llegar a tanta hermosura, porque el artificio de la obra excedia a la riqueza de la materia. Considerando el santo Rey, que aquella Cruz no se podia auer hecho sin grã milagro de Dios, y que aquellos mancebos plateros eran Angeles, dando a su Magestad muchas gracias por tã gran beneficio y merced, mandò juntar toda la clerezia y cabildos, Eclesiastico y secular, y ordenò vna solenissima processiõ: en la qual yua el Catolicissimo Rey con el Obispo, y lleuarõ desde el palacio Real a la yglesia de san Saluador cõ mucha reuerẽcia y autoridad la santissima Cruz, y con sus propias manos la puso el

Rey,

Rey enel altar mayor de aquel santo templo, y oy se guarda en el sagrario de la dicha yglesia, y en ciertos dias de fiesta se muestra al pueblo para q̃ la vean, adoren, y reuerencien. Ay deste milagro grandissimos testimonios, y sucedio enel año treinta y cinco de su Reyno.

En el año ventiocho del Imperio de Oton sobreuino en Alemania vna terrible tempestad de vientos, aguas, y pedrisco, y cayò del cielo vna piedra de marauillosa grandeza, y juntamente se vieron llouer cruzes sangrientas: las quales se imprimian en las vestiduras de muchas personas: lo qual causò tan notable temor, que los hombres estauan como atonitos, viendo tan particular marauilla. Personas grauissimas, y đ muchas letras, declararon que semejãtes prodigios eran señales de grandes trabajos y muertes con grandissima calamidad de la Yglesia. Este pronostico se cum

plio

plio a la letra, porque luego se siguieron en Italia muchos motines y alborotos, a causa de diuersas eleciones de Pontifices, porq̃ siendo el Papa Iuan XII. echado de la silla Põtifical por el Concilio Romano a siete años onze meses y ventisiete dias de su Pontificado, y puesto en su lugar Leon VIII. Benedicto V. tomò contra Leon VIII. violentamente la silla Põtifical, de que se siguio grandissima cisma. El Emperador Oton sintiẽdo estas cosas como era justo, con grandissimo enojo vino contra Roma, y poniendola cerco vino a destruir y talar todo lo comarcano: y no hallãdo resistencia, entrò la ciudad, lleuãdola a fuego y sangre, hasta llegar a Santangel donde estaua retirado Benedicto falso Papa, y le prendio y lleuò consigo a Alemania, restituyendo en la silla a Leon VIII. legitimo Põtifice, año del Señor 964. Aquellos nunca vistos terremotos y tempestades,

Chaconius lib. de signis sanctiss. Crucis. c.18.

des, la piedra de extraordinaria grãdeza, las cruzes de sangre eran pronosticos de las dissensiones y cisma Eclesiastica; lo qual todo se remedio con la prudencia y poder del Emperador.

Triunfo XXIX. De vna Cruz q̃ aparecio en la luna.

Matthaus Palmer in chronicis.

Nicetus de gestis Manuel. lib. 7.

EN El año sexto del Imperio de Federico Barbarroxa, aparecio en medio de la luna vna Cruz resplandeciente, tan clara que la vio todo el comun: la qual sinificò la persecucion y guerra que la potencia Imperial auia de hazer a la Yglesia Catolica, y a los sumos Pontifices que residen en ella. La luna es cosa euidente, que la luz que tiene es prestada del sol; assi como el Emperador tiene la autoridad del Papa: y assi la luna sinificò el Emperador, y la Cruz la Ygle-

Yglesia y Romanos Pontifices: y aſsi
eſtar la Cruz dentro de la luna, fue
ſinificació de que el Emperador auia
de oprimir y moleſtar la Yglesia; pe-
ro al fin la Cruz ſantiſsima le auia de
auaſſallar y rẽdir, como ſuperior que
lo es el ſol a la luna: y aſsi eſte maldi-
to Emperador fue gran perſeguidor
de la Yglesia, quitando de la ſilla Põ-
tifical los legitimos Pontifices a Ho
norio IIII. Ingles, y deſpues Alexã
dro III. Senenſe, dandola a Pontifi-
ces ciſmaticos. Perſiguio el eſtado E-
cleſiaſtico, cercò a Eſpoleto, y la e-
chò por tierra, deſtruyò a Milan, y la
ſembrô de ſal. Alexandro III. a quiẽ
auia deſpoſſeido de la ſilla Pontifical,
ſe fue huyendo ſu furor a los Vene-
cianos: los quales en vengança del
Pontifice, le dieron por la mar crue-
liſsima batalla, y venciendole ſu ar-
mada Imperial, captiuaron vn hijo ſu
yo: lo qual fue cauſa de que el Empe-
rador ſe reconciliaſſe con la Yglesia:

y aſsi rendido con humildad ſe proſ-
trò a los pies del Pontifice, reſtituyẽ-
dole ſu dignidad, pidiendole abſolu-
cion de la deſcomunion: la qual alcã-
çò del Pontifice, imponiendole peni-
tencia ſaludable. Deſpues de la qual
los Venecianos le reſtituyerõ ſu hi-
jo. Al fin en caſtigo de los delitos q̃
auia cometido, permitio Dios, q̃ paſ-
ſando por vn rio de Armenia ſe tra-
bucò el vergantin en que paſſaua, y
aſsi fue ahogado, acabando miſera-
blemente la vida: caſtigo bien mere-
cido por auer perſeguido la Ygleſia,
y el eſtado Sacerdotal, a quien Dios
eſtima mucho, y quiere que todos le
precien.

L. ſed ſi lege. ff. de petitione hæredit. §. cõſulit.

Los Sacerdotes ſon Vicedioſes en
la tierra, Reyes del mundo, gente eſ-
cogida de la mayor dignidad, y aquiẽ
ſe deue mas reſpeto y reuerẽcia. Lo
vno, por el bien general que hazen a
la Republica: y conforme a derecho
ay obligacion de reſpetar y tener en
mu-

mucho al bienhechor. Seneca dize, La memoria de los beneficios no es razon se enuejezca. Los Sacerdotes hazẽ a la Republica infinitos bienes y beneficios. Lo primero, limpian al hombre de pecado original en que todos son cõcebidos por natural propagacion, conforme a sentẽcia indubitable de Doctores, saluo Christo nuestro Redẽtor, por ser impecable por naturaleza y gracia de vnion, y la Virgen su madre por gracia y priuilegio particular, mediante el santo Sacramento del Baptismo, sin el qual *in re, vel in voto*, ninguno se puede saluar segun aquello de Christo, El que no renaciere de agua y Espiritu santo, no puede entrar en el Reyno de Dios. Y en otra parte, El que creyere y fuere baptizado, serà saluo. Desto santo Sacramẽto solo el Sacerdote es propio ministro. Verdad es, que en caso de necessidad qualquiera persona puede baptizar, hombre, o muger; fiel, o

Seneca libro de benefi.

In 4. distinct. 3.

Canon de consecrat. distinct. 4. c. forma.

Ioann. 3.

Marc. vlt.

Matth. 28

Ricard. in 4. distinct. 3. art 1.

infiel, teniendo intencion de hazer lo que haze la Yglesia, y guardando la forma entera del baptismo, que es, Yo te baptizo en nombre del padre, y del Hijo, y del Espiritu santo. Aplicando a este tiẽpo sobre la parte mas noble del baptizado (que es la cabeça) la deuida materia, que es agua elemental; pero la muger presente el varon, ni el lego presente el clerigo, ni el clerigo de menores ordenes presente el Sacerdote no pueden baptizar, y el Sacerdote si presente el Rey, Papa, y todo el mundo; porque es el mas principal y propio ministro deste Sacramẽto, por lo que es digno de veneracion y honra.

Lo otro, despues del Baptismo llegado el hombre a los grados de discreció, comete como fragil pecados veniales, o mortales, como dize el Derecho, la humana naturaleza se inclina a pecados. Y en otra parte, Desde la niñez en toda edad la naturaleza

In Authẽt. de mona chis. §. triẽ nij, et 20. q. 2. c. omnis ætas.

está

està dispuesta al mal. Destos pecados le limpia el Sacerdote, mediante el santo Sacramento de la Penitẽcia cõ autoridad q̃ para ello tiene de Christo: la qual dio a los Apostoles, y en ellos a todos los Sacerdotes despues de su resurreccion, quando visitando les en el cenaculo (donde por miedo de los Iudios estauan retirados) despues de auerles saludado con la paz, y enseñado manos y costado, les dixo, Assi como me embiò mi Padre, de la ppia suerte os embio yo a vosotros: y soplãdo sobre ellos, dixo, Recebid el Espiritu santo, los pecados que perdonaredes seran perdonados, y los q̃ dexaredes de absoluer, no seran absueltos. Sobre lo qual dize vn Doctor, que solo Dios efetualmente perdona los pecados, y el Sacerdote ministerialmente, beneficio que no le vsan Angeles, ni Arcangeles. *Ioann. 20.* *Ricard. in 4. dist. 18.*

Lo otro, el hombre se cõpone de alma y cuerpo, y quãto a entrambas

naturalezas, tiene necessidad de man tenimiento, para viuir, segun Aristoteles, todo viuiẽte en tiempo que viue, tiene necessidad de alimentos, cõforme a su naturaleza. Y en otra parte, Sin los mantenimientos necessarios es impossible viuir: porque el calor natural no teniendo mantenimiẽto que gastar, consume el humido radical de que se sigue la muerte. Assi como el cuerpo tiene necessidad de mantenimiento corporal para viuir; assi el alma lo tiene de mantenimiento espiritual. Conforme a su naturaleza este sustento del alma, es el cuerpo verdadero de Christo; como lo dixo su Magestad, Mi carne verdaderamente es manjar, y mi sangre verdaderamente es beuida. Este diuino sustento guisa y prepara el Sacerdote, mediante la virtud de las palabras de la consagracion, y nos le da para sustento del alma. Razones bastantissimas que sinifica la grandeza y autori-

Aristot. 1. de gener. & corrupt. & 1. Politicorum.

Ioann. 6.

oridad del Sacerdote, y la obligació
que ay de respetarles.

Aquellos Sacerdotes antiguos de la ley Mosayca en el atrio interior de templo estauan hechos cozineros, assando las carnes de los sacrificios que se auian de ofrecer a Dios. Estauã hechos moços de cozina, quitando las cenizas del altar, y ceuando el fuego con leña para que se perpetuasse la lumbre. Estauan hechos carnizeros, los braços arremãgados, desollando los animales que se auian de ofrecer a Dios, con tanto tiento y cuidado, que no auia de quedar carne alguna pegada al pellejo, ni algo del pellejo pegado a la carne. Estauã hechos pages de sala, despauilando el candelero y lamparas del templo, Estauan hechos moços de plata, limpiando los espejos, candelero, y las demas cosas dedicadas al diuino culto Si por estos oficios no de mucha calidad, eran de todo el pueblo teni-

Num. 12. *Leuitici 6.* *Ezech. 46* *Abulẽs. in Leuitic fo. 8. col. 34. & fo. 9. col. 10.*

dos en notable veneracion, acudiendoles con diezmos y primicias, para que no tuuiessen grangerias, ni cudado de la tierra; con quanta mayor razon se deuen honrar los Sacerdotes de la ley de gracia, que ofrecen cada dia al Padre eterno el Cordero su hijo vnigenito Christo, en el santissimo sacrificio del altar, y limpian los altares de los coraçones, despauilandolos con tigeras de oro de caridad, corrigiendo los defetos del pueblo; y desuellan las conciencias con tanto tiento, que ni paguẽ lo que no deuen, ni dexen de pagar lo que tienen obligacion, despegandoles del amor del mundo.

De creer es, que el Sacerdote andara siempre con cuidado, rectitud y limpieza: y aunque le parezca otra cosa al seglar, no tiene licencia para concertarlo, ni reprehenderlo cõ autoridad, ni menosprecio del Sacerdote. Pero si por via de caridad con hu-

mil-

mildad, porque muchas vezes haze cosas el Sacerdote cō fin de sacar almas de pecado, o de impedir el cometerlo, de que el malicioso seglar se escandaliza, conuirtiendo qual venenosa viuora la flor del bien y virtud en ponçoña de vicio y pecado: y assi se engaña, juzgando mal del bien.

Pareciale a Oza que se cahia el Arca del Testamento, y no se cahia sino se inclinaua. Parecioles a los Fariseos que Christo cahia en falta, comiendo y conuersando con pecadores; pero no era sino inclinarse, o limpiar sus almas con su santa conuersacion y dotrina. No quiere Dios que ni aun cō el pensamiento se ofenda el Sacerdote: y assi mandaua que el animal que se huuiesse de dar al Sacerdote, estuuiesse primero siete dias debaxo del pecho de la madre, porque ya sabria comer yerua, y no seria dañoso para comer; esto, porq̃ no queria Dios q̃ se diesse al Sacerdote cosa que le hiziesse daño.

2. Reg. 6.

Leuit. 22.

Tiene Dios tanto cuidado del estado Sacerdotal, que ninguno le agrauia que se le vaya con ella, porque ordinariamente lo castiga con pena visible, como sucedio a los que murmuraron de Elias, y Eliseo, a los quales castigò Dios a los vnos, abrasando cõ fuego que embio del cielo, y a los otros despedaçando con leones que embio de la montaña. Entrò el Rey Ozias en el templo de Ierusalem, y tomò vn incensario, con animo de dar a Dios sahumerio, incensando su altar. Visto esto entraron Azarias sumo Sacerdote, acompañado de setẽta Sacerdotes, varones fortissimos, y haziendo contradicion a lo q̃ el Rey intentaua, impidiendole aquel oficio y ministerio, le dezian, O Ozias no es oficio tuyo ofrecer enciẽso al Señor, sino de los Sacerdotes, hijos de Aaron, que se consagran para este ministerio, sal del santuario, y no hagas poco caso del atreuimiento que has teni-

1. Reg. 5.
4. Reg. 1.
2. Paralip. 20.

tenido, que no recebirà Dios eſto por honra ſuya. Airado el Rey leuãtò el braço, amenazando con el incenſario los Sacerdotes: y no bien abuenas huuo hecho demoſtracion del poco reſpeto, quando le caſtiga Dios, llenandole la frente de lepra a viſta de los Sacerdotes: los quales a empellones lo echaron del templo. Y Ozias temeroſo de mas y mayor caſtigo, acelerò el páſſo, y ſe ſalio huyendo. Lloraua Ieremias, diziendo, que porque los de ſu pueblo no mirarõ las caras de los Sacerdotes, Dios no mirò las ſuyas. Habla aqui Ieremias metaforicamente, al modo de lo que ordinariamente paſſa, que quando vno eſtà mal con otro, dalo a entender en no mirarlo al roſtro. Y aſsi quiere dezir, que porque los del pueblo de Iſrael no eſtauan bien con los Sacerdotes, en caſtigo deſto eſtaua Dios mal con ellos.

Eſtimaua Dios tanto antiguamẽte

los Sacerdotes, que aunque en la pu
rificacion de sus madres, se redimian
Leuit. 12. todos los niños (con el cordero si e-
Numer. 8. ra rico, o las tortolas, o palominos, si
era pobre) los hijos delos Sacerdotes
no queria Dios se redimiessen, por
no darlos por precio alguno, ni por
todo el mundo darà Dios vn Sacer-
dote. Mucho estimaua los Sacerdo-
tes antiguos, pero es incomparable
cosa lo mas que estima los Sacerdo-
tes de la ley de gracia. Con razon el
Apoc. 22. Angel que visitò a san Iuan Euange
lista, no consintio que san Iuan le a-
dorasse, diziendole, No me adores, q̃
en vna misma cuenta estamos los An
geles y Sacerdotes. La mañana de
Marc. vlt. Resurrecion estauan los Angeles hõ
rando el sepulcro, por auer estado en
el el cuerpo muerto de Christo; con
quanta mayor razon honraran los
Sacerdotes, pues son templo viuo de
Chr̃o, sepultura y custodia suya. Bien
considerauan esto los antiguos, pues
con

con tanta veneracion reſpetauan el oficio Sacerdotal.

Naaman Siro, viendoſe ſano de la lepra, pidio al ſanto Profeta Eliſeo le dieſſe licencia para lleuar dos cargas de la tierra que piſaua de ſu caſa, y q̃ ſe la bendixeſſe. Bien claro deſcubre eſta figura, quã eſtimado deue ſer vn Sacerdote oficial de la caſa de Dios, que de la tierra que piſa ſe auia de hazer reliquias. Mandaua Dios, q̃ quando el Sacerdote entraſſe en caſa del leproſo, la hallaſſe muy limpia y oloroſa, porque las inmundicias, vaſura, y mal olor, no ofendieſſen los ojos y olfato del que era vicario de Dios, y entraua a dar ſalud. Y auiendole de recebir como a Angel de Dios, como a tal ha de ſer tratado, limpiandole la caſa, para que aſsi vea el Sacerdote quan mas limpia ha de eſtar ſu alma, donde cada dia entra Dios. *4. Reg. 5.* *Leuit. 14.*

En vna carta que S. Gregorio Magno eſcriuio a Mauricio Emperador,

lo

S. Greg. 11. q. 3. c. Sacerdotib'. le dize, En la diuina Escritura encarga Dios con gran cuidado la veneracion de los Sacerdotes, diziendo, No murmuraras ni detraeras de los dioses. Nicolao por dioses entiende Sacerdotes, que marauilla es, si vuestra piedad honra a quien hõrando Dios llama Angeles y dioses.

Nicol. Lyranus in cap. 20. Exodi. Teodosio Emperador passò a cuchillo en Tessalonica ocho mil personas por solo su antojo, sin auer precedido causa judicial, viniendo a Milã, y queriendo entrar en el templo le

Histor. Tripartit. salio al encuentro san Ambrosio, Prelado de Milan, diziendole, Miserable no sabes la crueldad que has vsado, sal del templo como irregular. Boluiose el Emperador a su casa donde estuuo retirado ocho meses, passados los quales por venir la solenissima festiuidad de la Natiuidad, intentò segunda vez entrar en el templo: y despues de auerle el santo Obispo reprehendido con grandissima seueridad,

dad, dandole penitencia saludable le permitio entrar, y no en el coro, sino en lo baxo de la yglesia. Estando despues el Emperador en Constantinopla, queriendo los Sacerdotes lleuarle al coro de la Yglesia, dixo, Por el santo nombre de Dios no me pódrè en tal lugar, por ser assiento de los dioses Sacerdotes, porque despues q̃ encontrè con vn Perlado que supo bien hazer su oficio, se yo tambien hazer lo que deuo.

Constantino Magno, despues de auer recebido el santo Baptismo, hõrò de tal manera los Sacerdotes, que pareciendo en su presencia dos Sacerdotes sobre cierto litigio, para q̃ los juzgasse, dixo, Id amigos concertaos entre vosotros, que no es digno juzguemos a nuestros dioses. Desta suerte se deuen hõrar los Sacerdotes, que son vn viuo retrato de Dios, y como a tal se les deue dar toda honra y veneracion. *11. q. 1. c. Sacerdotibus.*

Triun-

Triunfo XXX. De Cruzes que milagrosamente parecieron.

Poli. Virg. lib. 14. p. 244.

CAminando Federico Ricardo, Rey de Inglaterra, a vna villa llamada Dunstablo, en el año treinta y seis de su Reyno, estando el cielo sereno a la hora de medio dia, aparecio en el vna señal de Cruz resplandeciente, y en ella vna imagen de vn hombre crucificado. Con esta felicissima visiõ quedò Ricardo como fuera de si, y adorandola pidio con mucha deuocion a Dios le fauoreciesse siempre: y teniendo aquella santissima Cruz que auia visto, por buena dicha y felicidad, leuantò vn florido exercito, con el qual caminò a Normandia, passando por alli por Sicilia a Palestina en socorro de la Tierra Santa. En esta jornada ganò gloria inmortal,

mortal, siendo siempre fauorecido y amparado de Dios, por el seruicio q̃ le hizo, fauoreciendo la Tierra Sãta.

Saliendo vn dia a caça Garci Ximenez, primero Rey de Nauarra, vido sobre vna encina verde vna Cruz resplandeciente: la qual echaua de si tanto resplandor, q̃ ofuscaua la vista corporal. Alegrose el Rey infinito con aquella diuina vista, y en breue tiempo desaparecio, auiendo tambiẽ sido vista de los que con el Rey se hallaron: los quales publicaron este milagro particular. El Rey mandò luego grauar en su escudo y baxilla, y pintar en sus vanderas y tapizeria aq̃lla santissima Cruz, de la suerte que la auia visto; teniendola siempre por amparo en las batallas, con el fauor de la qual tuuo señaladissimas vitorias de enemigos, y acabò dichosamente muchas batallas contra Moros enemigos del nõbre Christiano.

Hist. de España. Hier. Zurita lib. 1. suarũ annal. cap. 1.

En el año septimo del Imperio de

Bb Fe-

Bernar Corius histo. Mila. par. 2. fol. 1.
Plat. in vita Honorij III.

Federico II. dos años despues de la celebracion del gran Concilio Lateranense, por Innocẽcio III. Viernes antes de Pentecostes aparecierõ en Francia milagrosamẽte en el aire tres cruzes resplandecientes, dos blãcas: las quales estauan vna a la parte de Setentrion, y otra a la parte de Mediodia, y otra de mayor y mas resplã deciente color en medio dellas, dentro de la qual estaua vn hombre crucificado leuantados los braços en alto con las manos horadadas, y la cabeça inclinada.

Año del mundo de 5183. y de Christo 1217. en el primero del Pontificado de Honorio III. y en el septimo del Imperio de Federico II. en vn pueblo de Frisia, miẽtras la Bula de la santa Cruzada se publicaua, se vio vna Cruz azul de gran resplãdor que yua delante del sol.

En este propio año en la diocesis Trayecto, aparecio en el aire vna grã

Cruz

Cruz blanca, y muy resplãdeciente, como hecha de dos maderos, que caminaua de Setentrion a Mediodia. Estas diuinas señales de cruzes incitaron el animo de Honorio III. sumo Pontifice para embiar a Egipto vn exercito de soldados todos señalados con la señal de la Cruz: y asi cometio este negocio a Iuan Coloma, Cardenal, Romano de nacion, y juntandose con el en Cesarea de Palestina Andres Rey de Hungria, Iuan Rey de Ierusalem, Henrico Conde de Hibernia, y Gualtero, Camarero del Rey de Francia, que todos veniã al propio efeto con todos sus soldados cruzados: pusieron cerco a Damiata la ciudad mas fuerte y principal de Egipto, que antiguamente se llamaua Heliopolis: la qual tenia tres murallas y vn inexpugnable fosso, en que le entraua vn braço del rio Nilo, y la hazia en forma de isla. Despues de auerla tenido cercada muchos

dias, la entrò el exercito Christiano por fuerça de armas, desbaratando los exercitos del Soldan, saqueando sus riquissimos tesoros: y auiẽdo despues hecho treguas, restituyò el Soldan a los Christianos vna parte del madero de la santissima Cruz de Christo, que el dicho Soldan treinta años antes se auia lleuado de Ierusalem. La diuersidad delas Cruzes que aparecieron, fueron sinificaciõ y pronostico deste exercito de cruzados hechos de tan diuersos soldados y Reyes, como fueron los que por mar y tierra vinieron a Palestina y Egipto, sinificaron tambien en su resplandor y claridad la vitoria q̃ la parte Christiana auia de auer de los enemigos de la Fè.

Chacon. libro de signis S. Crucis, cap. 19.

En el año nono del Imperio de Heraclio sexto, Iuan de Mata, Doctor Parisiense, natural de Proença, enfadado de la vida secular, cõsiderãdo los cuidados en que el mũdo pone alos

Fr. Rober. Guaguin⁹ in chronicis.

que le siguen, dio orden de seguir la vida Eclesiastica, y se ordenò Sacerdote, y por viuir con mas sossiego y quietud se retirò al yermo donde viuia vn santo varon Anacoreta, llamado Felix, en vn lugar llamado Cierbofrio, porque a vna fuente de clara agua, que dela raiz de vn collado salia, solia venir ordinariamente a refrescarse de vna montaña y selua cercana, vn blanco y hermosissimo cieruo: por lo qual aquel lugar se llamaua Cierbofrio. En este lugar viuio tres años Iuā de Mata, en compañia de Felix, haziendo vida tā santa, que el buen olor della se difundia por toda la comarca, y assi eran visitados de mucha gente: a los quales regalauan con palabras y obras saludables. Y temiendo no errassen viuiendo aq̃lla vida libre sin regla y estatutos, amonestados tres vezes en sueños de vn Embaxador celestial de lo q̃ deuian hazer en medio del Inuierno,

ardiendo en fuego de caridad, se pusieron en camino los santos varones para Roma, y puestos delãte el santo Pontifice (que a la sazon era Innocẽcio III.) fueron del recebidos amorosa y caritatiuamente, mãdandoles hospedar en su propio Sacro palacio: y sabida la causa de su venida (que era a pedir regla y modo de viuir) les entretuuo hasta el dia de santa Ynes, en que segunda vez se celebrò su festiuidad. Este dia el Pontifice dixo Missa de Pontifical, y al tiempo que alçò el cuerpo de Iesu Christo le apareciò en el altar vn Angel de Dios, resplandeciente, cruzadas las manos, y puestas sobre dos captiuos, y en el pecho del Angel resplandecia vna Cruz roxa y azul. Visto esto por el Pontifice, acabada la Missa mãdò llamar los santos ermitaños Iuan, y Felix, y con amorosissimo semblante, les dixo, Dad hijos muchas gracias a Dios, que yo tẽgo porcierto sois guiados con diuino espi-

espiritu, segun la vision que celebrãdo he visto: y assi a su semejança os darè el habito y vestido, y sereis las primicias de nuestro Pontificado, porq̃ la bondad diuina quiere que seais fũdadores de vna sacra y nueua religiõ. Luego mandò el Pontifice coser dos escapularios blancos, y poner enellos en la parte q̃ cubre el pecho la Cruz que auia visto en el del Angel, y hechos los puso a los santos varones Iuan, y Felix. Dandole a esta orden titulo de Santissima Trinidad y Redencion de captiuos. Declarandoles aduirtiessen, que en el vestido q̃ les auia dado, auia tres colores, q̃ representauan la santissima Trinidad. Lo blãco a Dios Padre, principio sin principio; assi como la blancura es color sin dependencia de algun artificio. El color azul que representa cosa cardenia, y toca a negro, sinifica a Christo hijo de Dios, cuya carne santissima con los tormẽtos y Cruz se puso cardena

Instituciõ del ordẽ de la santißima Trinidad.

dena y denegrida. El tercero color roxo que repreſenta fuego, ſinifica el Eſpiritu ſanto, que inflama los coraçones de los croyẽtes. Amoneſtoles tambien, diziendo, Lo blanco, hijos, ſinifica la limpieza y puridad interior que ha de reſplandecer en voſotros: lo roxo de la Cruz ſinifica el feruor de la caridad de Dios, y el proximo: lo azul la mortificacion de la carne. Y porque eſta viſion admirable me aparecio en dia de ſanta Ines martir, que diuidia en tres partes ſu hazienda, es mi voluntad, que los bienes q̃ poſſeyere eſta religion ſe diuidan en tres partes. La vna ſea para ſuſtento ſuyo propio, para que ſirua al culto diuino. La ſegunda, para recebir hueſpedes pobres: y la tercera, para redimir captiuos detenidos de los infieles: y por eſſo os doy por titulo De la ſantiſsima Trinidad Redenciõ de captiuos. Y fabricando vn ſoleniſsimo moneſterio, cerca de ſan Iuan Lateʳ
rano,

rano, en el monte Celio, le dio titulo a la yglesia De la santissima Trinidad, en la portada de la qual oy dia se vee pintada la sobredicha vision.

Triunfo XXXI. De vna Cruz que aparecio junto a Lucido.

EN El año de ventidos del Imperio de Ludouico Baliaro, Viernes a seis dias de Iulio a medio dia, estando el cielo sereno, en la cũbre de vn monte que està junto a Lucido, villa de Valencia, apareciò vna Cruz resplandeciente de cincuenta varas de largo y venticinco en ancho, y vna en gruesso, segun podian juzgar los que la vian, que fueron todos los pueblos comarcanos, con notable admiracion y alegria, teniendola por dichosissimo pronostico, dando todos infinitas gracias a Dios: assi por este milagro, como por otro que ciẽ años antes

Petr. Ant. Beut. 2. p. Marti. Vitian. 3. p.

Año de Christo 1335.

antes ſucedio en eſte miſmo lugar, es muy conocido y celebrado, fue pues.

El milagro de los corporales de Daroca Zurita libro 3. anna. cap 37

En el año quinze del Imperio de Federico II. en el mes de Mayo, eſtando ſeiſcientos ſoldados Chriſtianos en el Reyno de Valencia, en el lugar dicho, cercados de innumerables Moros, ſin ſocorro humano, ſeis Capitanes confiados en el diuino ſocorro entraron en conſejo acerca de lo que deuian hazer, y determinaron ſe dieſſe la batalla a los Moros, auiendo antes confeſſado y recebido el ſantiſsimo Sacramento de la Eucariſtia. Reſolucion de Chriſtiana conſulta, porque el ſantiſsimo Sacramento, no ſolo da gracia y aumento de gracia, ſino tambien los accidentes Sacramẽtales, olor, ſabor, color, tienen virtud nutrimental, y ſuſtentan, esfuerçan y animan el cuerpo.

Ariſtot. de cauſa longitudinis,

Ariſtoteles dize, que dos principios ay de la humana vida, el calor natural, y el humido radical: y ſi el hom

bre

bre no comiesse, el calor natural consumiria el humido radical, y al punto se le seguiria la muerte. Viendo pues Dios la necessidad que el hombre tiene de mantenimiento para sustentar la vida, ordenò vn manjar diuino y soberano, tan virtuoso y sustancial, que no solo sustenta el cuerpo, pero da tambiẽ vida al alma: y assi si el santissimo Sacramento de la Eucaristia se recibe dignamente, libra de mal, y confirma en bien; perdona los pecados veniales, y guarda de los mortales. Y quando el hombre dignamente comulga, se haze participante de todos los bienes que Christo obrò en todo el discurso de su vida, ayunãdo, predicando, orando, llorando: y finalmente padeciendo. Demas desto participa de todos los bienes de toda la Yglesia Catolica, y de todos los Santos que estan en el cielo. Para que la virtud de vna planta se comunique a otra, es necessario se ingiera en ella: assi

& breuitatis vitæ.

Innocẽ. de offic. Miss. 3. p. c. vlt.

Alber. Magnus libro de officio Missæ.

Simile.

assi inxiriendose Christo en nuestras almas, mediante este santissimo Sacramento, haremos obras de Christo, viuiremos su vida, pareciendole en todo.

En este santissimo Sacramento ay dos cosas que no se hallan assi en los demas Sacramentos, y son dignidad y vtilidad. Ay dignidad, porque en los demas Sacramentos, aũque se recibe la gracia, no auiendo impedimẽto, no està en ellos el propio Dios: en este santo Sacramento no solo està la gracia, pero es la propia gracia, pues en el està y se recibe el propio Dios, dador de la gracia: y assi tiene dignidad. Tiene tambien vtilidad y prouecho, porque da fuerças y virtud para caminar a la gloria: y no solo anima y esfuerça el alma contra las tẽtaciones del demonio, pero al cuerpo, como dicho es, da animo y esfuerço para seguir la virtud. Los arboles que se regauan con la san-

Ezech.47

guaza

guaza y agua con que se lauauan los sacrificios que se ofrecian a Dios en el templo, lleuauan frutos sustancialissimos cada mes, y hasta las hojas eran saludables, y se aplicauan por epictimas y medicinas cordiales: quã to mas frutificara el alma, arbol espiritual, regada con la sangre de Dios recebida en el santissimo Sacramẽto del altar?

Con vn bocado de pan cozido en ceniza que comio Elias, caminò con vigor y fuerça hasta el monte Oreb; assi este diuinissimo bocado da fuerça y virtud para caminar hasta el mõte del paraiso celestial. Bien sabia Christo el efeto marauilloso de su diuina persona, comida en este santo Sacramento, quando viendo era llegada la hora de su partida, hizo esto cordial letuario, para passar su passion con mayor alegria y refeccion espiritual: y assi en comiendo su propio cuerpo se alegrò desuerte, q̃ dixo a sus

3. Reg. 19.

a ſus dicipulos, Leuantaos y vamos à
Ioann. 13. morir. Y el glorioſo S. Pedro acabado de comulgar ſe ſintio tan esforçado y animoſo, que dixo a Chriſto, No te negarè ſi ſe ofreciere morir contigo. Suelen los diſcretos nauegantes
Simile. para paſſar el mar, lleuar algunas cõſeruas. Aſsi Chriſto, Señor nueſtro, para paſſar el mar de ſu paſsion, hizo eſte cordial letuario, eſta conſerua diuina de ſu cuerpo ſacramentado.

La ſangre de Chriſto en Chriſto venciò el mundo; y recebida dignamente en noſotros, vence nueſtros trabajos. Es eſte diuiniſsimo Sacramẽ
Iudicũ 7. to la eſpada de Gedeon, con que ſe vencen los enemigos, y con que ſe arma el Chriſtiano contra las tentaciones. Es el pan que recebimos en la leonera deſte mundo, como Daniel
Daniel. 14 en el lago de los leones: inuencion traçada no menos que en el entendimiẽto diuino, procedida de ſu amoroſiſsimo pecho, ſolo con fin de vnir

nos

nos a si, y que de su Magestad, y nosotros se haga vna misma cosa. Era tanto lo que al santo Iob amauã sus criados, que deziã, O quien nos diesse de su carne para comerle y entrañarle en nosotros: como vna madre que ama tanto a vn niño de pecho, q̃ le dize, O quien te comiera a bocados. Assi los criados del santo Iob, deseauan comersele a bocados de lo mucho que le amauan, pero quedaronse cõ aquellos deseos; porque no le pudieron comer. El diuino Iob Christo para satisfazer los deseos de las almas que comerle desean, se hizo manjar, para que quiẽ le quisiere comer le coma, y de tal suerte se vna con su bondad, que mirãdonos Dios quando acabamos de comulgar, mira su carne, porque se la auemos comido, y mirandole nosotros vemos la nuestra en su bondad incorporada.

Iob 31.

Simile.

Esta diuina junta y vnion yua retratando Dios, quando luego q̃ criò

a Adã

a Adam de vn huesso que le sacò, formò a Eua. Ponese la Dios a Adam delante, y no bien abuenas la ha visto
Gen. 3. Adam, quãdo dize, Este es huesso de mis huessos, y carne de mi carne. Admirable artificio de Dios para hazer de dos volũtades vn amor, y de dos cuerpos vn coraçon; asi juntò Dios su persona diuina a nuestra carne para amarnos como a su carne, y en el santissimo Sacramento de la Eucaristia, junta su diuinidad y carne con la nuestra, para que le amemos como a nosotros; porque con la comida y vso deste diuino Sacramento se alcãça vnidad con Dios, no solo por fee y amor, sino real y verdadera, y en cierta manera natural, dê miembros a nuestra cabeça.

Hilar. lib. 8. de Trin.

Asi como la vnion del Verbo diuino con la naturaleza humana es real y verdadera, con que es verdadero Dios y hombre; asi la vnion de la carne de Christo con la nuestra, es

como

como natural, y es Sacramental, porque quedamos en Christo, y Christo en nosotros en cuerpo y anima reficionados. Y assi dize san Basilio, que se llama percepcion, porque recebimos su diuinidad, y se llama comunion, porque participamos su carne. Y assi este diuino Sacramento causa vn ñudo tan estrecho de amor entre Dios, y el alma, que el que dignamente le recibe, le ha de amar como a su carne, y Christo tambien al que le come como a la suya propia.

S. Basilius Magn. de perfecta Christiforma.

Hizo Dios en la institucion deste santissimo Sacramento todo lo que pudo, y dio todo lo que tuuo, de tal manera, que no pudo hazer mas de lo que hizo, ni tuuo mas que dar de lo que dio el dia que haziendose mã jar se dio a comer: porque en esta sacrosanta comida dio todo lo que ay en el cielo perteneciente a diuinidad, y lo que tomò de la Virgen santissima perteneciente a humanidad;

para lo qual se note, que las dos naturalezas diuina y humana, estan supositadas en la persona diuina, con tan estrecho vinculo de vnidad, que lo q̃ vna vez vnio a si el Verbo, nunca jamas lo dexò: y assi haziendo manjar de la carne y naturaleza humana, tãbien la hizo de la naturaleza diuina, que es del Verbo: y porque del Verbo, que es el Hijo, segũda persona de la santissima Trinidad, no se pueden apartar Padre, y Espiritu santo, haziẽdo comida del Verbo humanado, la hizo tãbien del Padre y Espiritu santo, solo ay vna diferencia, y es, que el hijo de Dios se come sacramentalmẽte, y el Padre y Espiritu santo se recibe per concomitãtiæ rationem: y assi en el santissimo Sacramento se recibe toda la santissima Trinidad, que es todo lo que ay en el cielo perteneciente a diuinidad.

Recibese tambien todo lo q̃ Christo tomò de la Virgen, perteneciente a hu-

a humanidad, porque en el bocado diuino, que el hombre recibe, es de Fè, què està Christo, Dios y hombre verdadero, y viuo; siendo hombre verdadero ha de tener las partes essenciales que fisicamente componẽ al hombre, què son alma y cuerpo, el cuerpo ha de tener huessos, carne, neruios, venas: y siendo viuo, en las venas ha de tener sangre; luego recibiendo el diuino bocado sacramental, recebimos alma, carne, huessos, neruios, venas, y sangre de Christo nuestro Redentor: y assi queda cierto, què no tuuo mas q̃ dar, ni pudo mas hazer el dia q̃ de si propio hizo comida, y nos la dio para bien nr̃o.

Parece que via en espiritu el santo Iob este pasto abundante, y comida celestial, quando dezia, Porventura gemira el buei estando a vista del pesebre lleno? Como si dixera, no; aunque trata del pesebre de Belen, donde estuuo Christo, sustento celes- *Iob 6.*

tial y diuino. Alegoricamente habla del pesebre del santo altar, lleno de ceuo y sustento espiritual, del qual sale el alma tan rica, que no le queda cosa que poder desear, ni porque poder gemir y suspirar; de alli saca aumento de Fè, Esperança, Caridad, mortificacion, paz de sentidos, remission de pena, aumento de gracia: o comida soberana llena de toda suauidad En la vltima comida que Christo celebrò con sus dicipulos, estãdo ya de camino para su padre, les dixo, Deseosissimo he estado de comer cõ vosotros esta pascua. Este deseo era de comerse a si propio, comida pues que Dios la desea, que tal serà? Y no salir vna alma desta mesa diuina con los frutos que tengo dichos que comunica este diuino bocado, es, por no llegar como se deue a comer a

Simile. Dios. Cosa es notable ver vn niño de vn señor, que criado con aues y conseruas, anda flaquito, y el color quebrado,

brado, si con cuidado se mira que podra ser hallaran procederle de que a bueltas de cabeça come tierra. Ponen los Filisteos el Arca del Testamento junto a su idolo Dagon, y a la mañana estaua el idolo trasnochado y desjarretado por aquellos suelos. Dios y mundo no se lleuan bien, ni quadran idolo y Arca, Dios y mundo. Dize Galeno, que crudo sobre indigesto engendra enfermedad, es necessario digerir primero lo que es idolo de honra, sensualidad y deleites, auaricias, amores propios, y aun propias voluntades, y desta suerte se experimentaran los efetos deste santissimo Sacramento.

Galen. de simpliciũ medicam. facultatibus.

Vno de los quales es fortificar la naturaleza. Bien claro se echa de ver en Elias: el qual con vn pan cozido en el rescoldo, que le presentò el Angel, caminò quarenta dias por el desierto con grandissimo vigor y fuerça. Si la sombra y figura deste diuino

3. Reg. 19.

Sacramento, qual era aquel pan que comio Elias dio tal vigor, animo y esfuerço, quanto mayor lo dara la verdad, que es el propio Dios en este santo Sacramento al que dignamente comulgare.

Triunfo XXXII. En que se prosigue esta dotrina.

EN Los demas Sacramentos da Dios gracia, mediãte alguna criatura y señal sensible; en este santissimo Sacramento da gracia con su carne Sacramentada, como lo enseña el santo Concilio de Trento: y Alexandro de Ales, dize, En los demas Sacramentos beuemos la gracia como en vnos vasos, y en este santo Sacramento la beuemos en su fuente: en los otros Sacramentos da Dios su haziẽda, y aqui da su propia persona. En los otros està por virtud, y aqui està sus-

Cõcil. Trident. sess. 21.
Alensis. q. 3. art. 1. & 2. cõcl. 41.

ſuſtancialmente. En los otros recebimos en cedulas, en eſte recebimos enel meſmo cambio, teſoro, y minero. Mucho da la madre al niño que le ſuſtenta en ſus entrañas con ſu sangre, y ſalido dellas con leche de ſus pechos; pero eſto es algunos dias, mientras niño. Dios es muy diferẽte que ſe da en manjar y ſuſtento al hõbre por todos los dias de ſu vida, trayendole ſiempre colgado de ſus pechos con anſia afectuoſa, deſcubriendo en eſte ſanto Sacramẽto ſu amor hidalgo y desintereſſado, pues le inſtituyò la noche de ſu paſsion, y quãdo mas mal tratamiento le haziã los hombres, con razon pide mucho agradecimiento, reſpeto y reuerencia. *Iſaia* 40.

Tobias el viejo viendo que el Angel ſan Rafael le auia caſado ſu hijo con muger rica y honrada, y a el le auia dado viſta, dezia, Con que pagaremos tanto bien como hemos recebido? Mifiboſet, hijo de Ionatas, viẽ- *Tob.* 10.

2. Reg. 2. do que el santo Rey Dauid le boluia
la heredad, y le sentaua a su mesa, con
ser nieto de vn Rey, y hijo del Prin-
cipe Ionatas, se echò a los pies de Da
uid, y dixo, Quien soy yo para que
me hagais tantas mercedes? Ioseph
quando su señora le induzia a libidi-
noso acto, escusandose de cometer se
Genes. 39. mejante delito, dezia, Como serè yo
traidor a mi señor, que me ha dado
las llaues de toda su casa? Con quan-
ta mayor razon deue ofrecerse al a-
gradecimiento el hõbre a quien Dios
Sapiẽt. 16 ha dado vn manjar que tiene en si to
do deleite y contento, siendo no me
nos que Dios? Iusto es no tener ma
nos para ofenderle, ni aun pensamiẽ-
tos para pensarlo. Antiguamente mã
daua Dios apedrear la bestia que lle
Exod. 19. gasse al monte donde dio su ley. Cõ
quanta mayor razon castigarà al in-
grato, que viuiendo vida bestial, lle-
ga a comer este pan Angelico? El Ar
Exod. 25. ca del Testamento donde estaua el
manà,

manà, era de madera incorruptible: aſsi han de ſer el alma y labios que reciben el diuino manà del ſantiſsimo Sacramento, no ha de tener ni aun ſeñal de carcoma de pecado. La carne de Chriſto muerta quiere ſepulcro nueuo y limpio; con quanta mayor razon para la carne de ſu Mageſtad viua (qual es la que ſe recibe en eſte ſantiſsimo Sacramento) es neceſſario coraçon limpio y nueuo, ſin que en el aya vejez, o mancha de pecado?

Lleuauan vnos a enterrar vn difunto, y al paſſar por el ſepulcro del Profeta Eliſeo vieron venir vnos enemigos, y para mas libremente poderſe poner en ſaluo, echarō el difunto que lleuauan en el ſepulcro del Profeta Eliſeo: y en tocando el difunto 4. Reg. 13. al cuerpo del Profeta, reſucitò al pũto. Fue como dezir Dios, no quiero que eſſa carne muerta eſtè junta con mi Profeta. Si a la carne de Eliſeo ſe le tiene tal reſpeto, quanto mas ſe le

deuo

deue tener a la carne santissima de Christo, y mirar cõ notable cuidado que no le toque alma muerta en pe-
Iob 31. cado. El santo Iob lloraua y suspiraua antes de comer, y no gozaua manjar, para cuya comida no preuiniesse lagrimas. Si assi se preparaua para comer el manjar terreno, que hiziera, si le dixeran que auia de comer a Dios? que lagrimas derramara, y que suspiros diera? Abran los ojos los que frequentan este santissimo misterio, viuiendo con grandissimo recato, y lauando su conciencia con el agua de lagrimas, procedidas de dolor y contricion. Porque assi como del coraçon sale lo que le tizna y ensuzia; assi del sale lo que le laua y limpia, que es el dolor y lagrimas; porque faltando esto, la mesa del altar se conuertira en tropieço para dar de ojos en el infierno, y la triaca se boluera en ponçoña y muerte.

Dan. 5. El Rey Nabucodonosor saqueò el tem-

templo de Dios, y truxo sus vasos al tẽplo de su idolo, por lo qual le castigò el Señor, pero no con tan brauo castigo como a su hijo el Rey Baltasar, que tambiẽ profanò los vasos del templo, beuiendo con ellos el y sus mancebas: al punto le embiò Dios vn cometa, vnos medios dedos que le escriuian la sentencia, de cuya vista se despulsò, y de miedo murio aq̃lla noche: con quãta mayor indignacion castigarà Dios al que no solo los vasos profana, sino al mismo cuerpo de Christo trata indeuidamente, recibiendole en pecado. Aquellos criados del Rey Dauid, a quien los Amonitas auian raido las barbas, estauan tan disformes y feos, que les embiò a mandar el Rey Dauid no pareciessen en su presencia hasta que les huuiesseo crecido las barbas; con quãta mayor razon se disgustarà Dios de q̃ el pecador suzio y disforme con el pecado parezca en su presencia, y mesa diui-

2 *Reg.* 13.

diuina, y mientras se cõfiessa por cũ-
plimiento, dexando la amiga en casa,
o en la voluntad embia a poner for-
ma para comulgar.

Antiguamẽte mandaua Dios que
Exod. 30. en el templo huuiesse vnos espejos,
y vna fuente; esto con fin de que
los que auian de sacrificar antes del
sacrificio se mirassen en los espejos:
y si tenian alguna deformidad, o mã
cha, se lauassen en la fuente, antes q̃
sacrificassen. Si para sacrificar vn cor
dero, tortolas, o palominos, quiere
Dios tanta limpieza; quanta mas
querra que aya en el alma, que llega
a sacrificar a Christo, y ofrecerle al
Padre eterno, recibiendole en este
santo Sacramento? Quiere Dios que
antes nos miremos en los espejos de
los mandamientos, y luego lauemos
las manzillas de nuestra alma en la
fuente de la confession: y assi ofre-
ceremos como conuiene este sacri-
ficio soberano, recibiendole digna-
mente.

mente. Queriendo Dios dar a los Hebreos el manà, echò la tarde antes Moyses vn vando publico, diziẽdo, que todos se preparassen, porque mañana verian la gloria de Dios. Si al manjar amassado en el aire por manos de Angeles (qual era el manà) llama gloria de Dios, y pide para recebirlo preparacion y limpieza; como llamarà al mesmo Dios, concebido y amassado por obra de Espiritu santo, en las purissimas entrañas de la Virgen Maria, y con quanta preparacion y limpieza amonestarà auerse de recebir? *Exod. 16.*

Este santissimo Sacramento es vn epilogo de todos los milagros antiguos: aqui està la piedra tocada de Moyses con la vara que da agua a los Israelitas. La coluna resplãdeciente, que alumbraua por el desierto. Aqui el mar Roxo de la sangre de Christo, que ahoga los pecados. El manà caido del cielo depositado en el vaso de oro *Num. 20.* *Exod. 14.* *Exod. 16.* *Exod. 25.*

Iudicũ 17. oro de los accidentes. El rocio del ve
Iudicũ 7. llocino de Gedeon, y Sanſon, preſo de amores de Dalida. Aqui en ſuma eſtan todas las marauillas de Dios.

El mancebo a quien agradan amores y deleites ſenſuales, el paſſeo y rõda, el eſcalar la pared, y en eſto ſe deſuela, acechando la caſtidad de la innocente donzella, recogida viuda, y caſta caſada, hecho vn Alcides, cargado de hierro, de temores y ſoſpechas, auenturando la vida del cuerpo, y trayendo la del alma en contingencia: en eſte ſanto Sacramento hallarà verdaderos amores, pues es Sacramento todo de amor vn bocado confecionado, vnos celeſtiales hechizos que ſacan de ſi al hombre, y lo transforman en Dios, haziẽdole nueuo hombre, de carnal caſto, de pecador juſto, de auariento liberal, de perezoſo diligente, de flaco y puſilanime fuerte y esforçado, de pobre rico, de enfermo ſano. Todas eſtas mu

tacio-

taciones ſe hazen, mediante eſte ſantiſsimo Sacramento, dignamente recebido.

Los arboles plantados a la orilla del arroyo que ſe hazia de la ſangre que corria de los ſacrificios que en el templo ſe ſacrificauan a Dios, lleuauan frutos ſuſtancialiſsimos, y haſta las hojas eran ſaludables, y ſe aplicauã por epictimas cordiales: quanto mas frutuoſa ſerà el alma regada con la ſangre de Dios en eſte ſantiſsimo Sacramento? Para que la virtud y vida de vna planta ſe comunique a otra, es neceſſario ſe ingiera en ella. Aſsi ingiriẽdoſe Chriſto en nueſtra alma mediante eſte ſantiſsimo Sacramẽto haremos obras de Chriſto, viuiremos ſu vida, pareciendole en todo. Que paſtor ay, que por mucho que ame ſus ouejas, les de a comer en ſu plato, haziendoles deheſa de ſu carne, y dã doles por beuida ſu ſangre? Solo Chriſto haze eſta magnificencia. En Ezech. 47.

el

el principio del mundo dixo el demonio a nuestros primeros padres, Comed y sereis como Dios, sabreis bien y mal: no tendreis, como si dixera, necessidad de abogados para los pleitos que se os ofrezcan (que no fuera pequeño bien.) Quedoles cõ esto enclauado el coraçon. Con deseo de ser dioses comieron, quebrantando el precepto diuino, y en lugar de ser semejantes a Dios, quedaron semejãtes a bestias. Quiso Dios tanto al hõbre, que porque no muera con este deseo y ansia de ser Dios, atento a que no podia serlo por naturaleza, ordena el artificio deste santissimo Sacramẽto, para que el artificio supla el impedimento de naturaleza: y assi quien dignamente le recibiere, pueda llamarse verdaderamente Dios por participacion.

Boluiendo a proseguir nuestro primero intento, de quien vn poco me he oluidado por tratar del santissimo

Sacra-

Sacramento, digo, que auiendoſe (como dicho es) determinado en aquel conſejo militar de aquellos ſeis Capitanes que ſe dieſſe la batalla, auiendo antes confeſſado y comulgado. Otro dia ſiguiente confeſſaron: y auiendo el Sacerdote conſagrado ſeis formas para comulgar los ſeis Capitanes, eſtando ya apunto de comulgar, fueron de improuiſo acometidos de los enemigos, demodo que les fue forçoſo tomar las armas, dilatando la comunion: y auiendo peleado valeroſiſsimamente alcançaron delos Moros vna celebre vitoria: y boluiendo al Real hallaron las ſeis formas conſagradas, bueltas en color de ſangre, y pegadas fuertemente a los corporales: las quales oy dia ſe guardan cō gran reuerencia en Aragon en la yglesia mayor de Daroca.

Triunfo XXXIII. De diferentes cruzes que aparecieron en el cielo.

Guillerm. Tirus in fine historia belli sacri

Tritem. in Chron. monaster. Hirãguiẽsis.

Año de Christo 1212.

EN El año segundo de Federico II. Emperador Romano, Lunes a dezíseis de Iulio tres Reyes, Alfonso IX. de Castilla, llamado el Bueno, Pedro Segundo de Aragon, y don Sãcho Rey de Nauarra, estando a pũto para dar vna bien peligrosa batalla en las Nauas de Tolosa contra los Agarenos enemigos de la Fè a las siete horas de la tarde, estando el cielo sereno parecio vna Cruz roxa muy resplandeciente: y el primero que la vio fue don Rodrigo de Figueroa, varon Christianissimo, dotado de muchas y buenas partes: el qual luego que vio aquella señal de vida, con increible alegria la enseñò al Rey don Alonso de Castilla: y en viendola el

Catolico Rey, pueſtas ambas rodillas en el ſuelo, le hizo la ſalua, adorandola con eſtas palabras, Adorote Cruz ſanta, arbol diuino, y reuerẽciote cõ alma y coraçon, y ruegote por la virtud y riqueza que ganaſte de auer hoſpedado tres horas en ti al Principe de la gloria, hijo de Dios, nos ſeas fauorable en eſta batalla. Lo miſmo hizierõ los demas Reyes y ſoldados, y todos muy alegres con tan diuina viſta. Luego deſaparecio la Cruz, q̃dando todo el exercito con increible gozo y alegria, confiadiſsimos de tener cierta la vitoria, y aſsi la tuuierõ: y tan celebre y con tantos deſpojos, qual otra en todo el mundo, como es notorio, y por eſſo no me alargo.

En el año 26. del Imperio deſte Emperador Federico II. ſan Iordan de nacion Saxon, ſucceſſor de ſanto Domingo en el magiſterio y gouierno de ſu orden de Predicadores, varon doctiſsimo, y eſclarecido en virtud

Leand. Albert. tomo 7. lib. 1. Surius in ſcriptis a 13. de Febrero.

tud y ſantidad,teniendo deſeo ardentiſsimo de viſitar los lugares ſantos de Ieruſalem, y los moneſterios que en la tierra de Paleſtina tenia a ſu cargo,partio de Alemania, y en Italia ſe embarcò en vna naue: la qual a poco que ſalio del puerto,corriò tan extraordinaria tormēta,que les fue forçoſo boluer al puerto donde auian ſalido,y a la buelta en Ancona con la fuerça de los vientos ſin poderſe reparar,fue la naue hecha pedaços en vn eſcollo:los marineros ſe ſaluaron lo mejor que pudieron, y el ſanto Iordan con los compañeros ſuyos fueron ahogados en eſta tormenta con otros paſſageros. Los que eſcaparon con vida dieron orden de enterrar al ſanto Iordan, y a ſus compañeros,y les enterrarō con mucha deuocion y reſpeto,teniendoles por ſantos,porque toda la noche antes q̄ los cuerpos eſtuuieron por enterrar, auian viſto muchas lumbres celeſtia-
les

les reſplandecer ſobre ellos. Y junto con eſto vieron ſobre los cuerpos deſtos ſantos Cruzes, milagroſamente caidas del cielo de notable claridad y reſplandor. Eſte milagro ſe diuulgò en los pueblos comarcanos: y aſsi todos los vezinos y moradores dellos vinieron a ver los ſantos: y era tãta la ſuauidad de olor que les quedaua a los que les tocauan, que diez dias deſpues de auer tocado los ſantos cuerpos ſentian la fragrancia ſuauiſsima, y de los ſepulcros ſalia tanta ſuauidad de olor, que de muy lexos ſe olia. Las lumbres, cruzes, y olores ſuauiſsimos que milagroſamente ſe vieron y olieron en la muerte deſtos ſantos, fueron celeſtiales mueſtras, q̃ ſinificaron la ſantidad e innocencia ſuya.

Año de Chriſto 1236.

Quiſo la diuina clemencia confundir con eſto el parecer y opinion del vulgo indiſcreto, q̃ ſuele juzgar mal de los que mueren muertes trabajo-

ſas y violentas, diziendo, les permite Dios tales fines por algunos grauiſsimos pecados que han cometido: lo qual es falſo, porque los juſtos, o mueran anegados en las aguas, o deſpedaçados de fieras, o en qualeſquiera deſaſtrados acontecimientos, es permiſsion diuina por juſtos juyzios de Dios, ſiendo ſu memoria en mucho precio y eſtima en la diuina preſencia. A vn ſanto ermitaño, poblador por muchos años del yermo, hazia notabiliſsima dificultad la conſideracion de la diuina prouidencia en ſus efetos, viendo los buenos atribulados, y los pecadores proſperados: y eſta conſideracion le trahia afligido y cuidadoſo, por no ſaber la cauſa della. Queriendo Dios pacificar ſu diſcurſo, le embiô vn Angel en forma de mancebo: el qual le dixo, Padre ſeguidme, que aſsi conuiene a la quietud de vueſtro eſpiritu. Obedeciẽdo el ermitaño ſe fue con el Angel: el

Caſsianus in vitis patrum.

qual

qual le lleuò a la celda de vn ſanto ermitaño, y le hallaron deſpedaçado de leones. Eſte negocio admirò grauiſsimamente al ermitaño, porque le conocia por varõ de ſingular virtud y ſantidad. Paſſò adelante, y llegãdo a la celda de otro ſanto monge, que eſtaua fabricada ſobre vna muy alta roca a la orilla del mar, entraron dẽtro, y abraçando el Angel al monge le arrojò la peña abaxo, donde ſe hizo pedaços. Queriendo el ermitaño (temeroſo de ſemejantes acaecimiẽtos) dexar al Angel, y boluerſe a ſu celda: el Angel le detuuo, y le lleuò conſigo a la ciudad a caſa de vn hombre honrado: el qual les hoſpedò cõ mucha caridad y alegria: a la mañana queriendoſe partir, fingiendo el Angel ignorar el camino; el buen Chriſtiano embiò ſu propio hijo a enſeñarlo. En ſaliendo al campo puſo el Angel mano a vna daga, y matò el niño que les enſeñaua el camino. No

pudiendo ya el ermitaño sufrir semejantes cosas, le rogò le dexasse irse a su ermita. El Angel le dixo, Todo lo que ha sucedido ha permitido Dios, para que sabidas las causas destas permissiones, de aqui adelante no te admiren los sucessos diferentes que supieres auer acontecido; porque assi los que has visto como otros semejantes, van ordenados con diuina prouidencia, para bien y vtilidad de los q̃ padecen trabajos.

El primer ermitaño que hallamos despedaçado de leones, auia mucho tiempo que deseaua morir martir, y con grandes ansias y deseos lo pedia a Dios, y correspondiendo su Magestad a su deseo, le permitio la muerte que deseaua, que fue morir martir, y goza de Dios. El segundo ermitaño, a quien despeñê sobre aquella roca, tambien goza de Dios: permitiole aquella muerte, porque era tentado de boluerse al siglo, y si viuiera

mas,

mas, porvẽtura lo hiziera, y fuera causa de q̃ ofendiera a Dios; por lo qual auiendo misericordia del, le cortò los passos, segun aquello dela Sabiduria, fue arrebatado y muerto, porque la malicia no mudara el entẽdimiento y razon. Este niño que aora he muerto, era causa de que su padre fuera auariento, porque antes que le tuuiera era liberal y caritatiuo, y despues que le tenia se yua mudando, y porq̃ no se condene le quitò Dios la ocasiõ; goza de Dios el niño, y despues gozarà el padre por sus eternidades. Y assi de todo lo que has visto se ha seguido honra y gloria a Dios. Dicho esto desaparecio el Angel, quedando el ermitaño admirado, y consoladissimo, conformandose con la voluntad diuina, y glorificando su diuina prouidencia; con la qual do vn fin a otro del mundo, dispone todas las cosas con fortaleza y suauidad. Contra Gẽtiles y hereges, algunos de los quales dixe-

Sapiẽt. 4.

Sapiẽt. 8.

S. Thom. 1. p. q. 12. art. 2. & 1. sentent. distinct. 39. art. 2. & 3. contra Gē. cap 72. Nicol. de Lyra super c. 22. Iob.

dixeron, que no auia prouidencia en la vida presente, sino que todo sucedia acaso. Otros dixeron, que Dios solo tenia prouidencia de las sustancias incorruptibles, como es de los nueue coros Angelicos, y no se entremetia en proueer estas cosas corruptibles, quales son las humanas sujetas a corrupcion. Fundauā este error desatinado, en que les parecia que el entēdimiento diuino perderia de su ser y quilates, si se detuuiera en el conocimiento destas cosas humanas.

24. q. 3. c. quidā autem haeretici.

Otros hereges como Parmenides y Simonides, y Maniqueo, a quien refiere el Derecho, pusieron dos dioses y principios de las cosas, vno bueno, y otro malo, diziendo, que el Dios bueno prouehia las cosas superiores, y el malo todas las inferiores. Errores abominables contra la Fè, que cōfiessa vn solo Dios criador de cielo y tierra, visible y inuisible: el qual corrige y gouierna todo con su eterna

y so-

y soberana prouidécia, como lo dize Salomon, No ay otro Dios sino tu, de quien està pendiente el cuidado vniuersal de todos. Y assi no ay para que el vil gusano del hombre eche juyzios sobre la diferencia de tratamientos, con que Dios gouierna los mortales, que se anegarà enel profundo pielago desta consideracion, sino rinda su entendimiẽto a las diuinas permissiones, en quien Dios procede cõ eterna sabiduria, y solo mueua la lengua para darle por todo gracias, llamandole Santo, santo, santo, como lo hazian aquellos Serafines que estauã a sus lados, a quien vido Isaias. *Sapiẽt. 12.* *Isaia 6.*

Triunfo XXXIIII. De Cruzes que parecieron en Toledo, y de la Cruz de Carauaca

EN El año decimotercio del Imperio de Astulfo de Austria, reynando

Alphonsus Conuersus lib. de bellis Dei, c. 27.
Alphonsus Spina, lib. 3. fortalitij fidei. folio 222.
Año de Christo 1295.

nando en España Fernando III. hijo de Alonso IX. en la Real ciudad de Toledo, los Iudios que ocupauan aquella ciudad en algunos barrios della, como aora en Roma, Venecia, Ferrara, Florencia, y otras partes y lugares de Italia, estando celebrando la fiesta de la expiacion, segun la costũbre de su ley antigua; repentinamente cayeron cruzes del cielo: las quales se imprimian en sus casas, personas, y vestidos, en las telas de sedas y lienços que tenian en las arcas. Este milagro les afligio y dio tan notabilissimo temor, que muchos dellos se baptizaron, recibiendo la Fe de Iesu Christo. Quiso el misericordiosissimo Dios con estas señales de cruzes dar a entender a los miserables Iudios, que la salud y vida perdurable, no consiste en los ritos y ceremonias Iudaicas, sino en la muerte y passion de Christo, figurada por la señal santissima de la Cruz, como lo dize san Pablo,

Pablo, No ay otro nombre en que nos conuenga saluarnos, sino en el nõbre de Iesus, cuyo archiuo es la santissima Cruz, todo lo demas es engaño y burleria: y assi lo que se ha de procurar son las cosas celestiales, y al dador dellas Dios, que todo lo demas se darà añadido, como lo dixo Christo, Buscad primero el reyno de Dios, que todo lo demas se os añadira. Assi lo dize el gloriosissimo santo Tomas en estas palabras, A la dignidad del hombre importa que siempre se incline a lo celestial y diuino, que por esta causa fue hecho a la imagen y semejança de Dios. Y Aristoteles cõ ser Gentil sin lumbre de Fè, con sola la lumbre natural, dixo, El hombre ha de hazer todo su possible, por procurar alcançar las cosas inmortales y diuinas. Y Lactancio Firmiano, aquel pielago de eloquencia, dize, No fuimos criados para tener por fin y vltimo paradero estas cosas criadas y he-

S. Thom. 2. 2. q. 172. artic. 1. ad 2.

Arist. 10. Ethic. contra Simonidem.

Lactãtius. Firm. lib 3. diuinarum instit. cap. 9.

y hechas de Dios, ſino para que contemplemos al Criador y hazedor de todas ellas. Y el glorioſo Apoſtol ſan Pablo, dize, Nueſtra conuerſacion eſtà en los cielos. Platon, Filoſofo Gẽtil, dixo, Coſa natural y propia es al hombre procurar ſiempre ir a ſu celeſtial origen, que es Dios. Y Auicena dize, Toda la eſperança del hombre ſabio es, procurar alcançar la buena dicha y felicidad del alma, que es Dios. Y el glorioſo Aguſtino dize, Criaſte nos Señor para ti, y nueſtro coraçon eſtà inquieto y ſin ſoſsiego, haſta boluer a ti. Eſte es el fin, porque auiendo criado Dios todos los animales corbos mirando al ſuelo, al hombre criò derecho mirando al cielo, para que entiẽda le criò para alla, no poniendo impedimento con los pecados: y aſsi el cielo es el que el hõbre ha de procurar, que todo lo de acà es vanidad y locura poner en ello la felicidad y cuidado.

Ad Philip. 3.

Plato. lib. de legib.

Auicenna 5. metaphysice.

D. Auguſt. in princip. confeſſ.

En

En el año treinta y nueue del Imperio de Federico de Austria en muchos lugares d los Esguizaros se vierõ pelear en el aire esquadrones de guerra, y aparecieron cruzes resplandecientes de diuersas formas, señales q̃ pronosticaron felicidad y buena dicha a los Esguizaros, porque en el mismo año pelearon dichosissimamẽte contra Milaneses: y auiẽdo rompido sus esquadrones les tomaron riquissimos despojos, y boluieron triũfando con tan celebre vitoria.

Annales Basiliẽsis.

Año de Christo 1478.

En el año primero de Maximiliano Emperador Romano en tres dias de Mayo, dia en que la Yglesia Romana celebra fiesta a la Inuẽcion de la santissima Cruz: en Carauaca, ciudad nobilissima en el Reyno de Murcia, puesta sobre vna aspera y mõtuosa sierra, sujeta a los caualleros de la Espada: la qual tiene vn castillo muy fuerte, biẽ apercebido de guarniciõ, y soldados, debaxo del qual ay mu-

Chaconus lib. de signis sanctissima Crucis. c. 36.

Hist. Hispania.

chas

chas cueuas cauadas en piedra viua: las quales antiguamẽte seruiã de seguras mazmorras en q̃ el Rey Moro tenia los captiuos Christianos. Entrã do vn dia el dicho Rey en esta fortaleza, quiso ver los captiuos que tenia, y mãdando hazer alarde dellos, salieron todos tan flacos, palidos, y enfermos, assi del poco regalo y mal tratamiento, como de la humedad de aquellos escuros y subterraneos lugares en que los tenian, que compadeciendose el Rey de aquella triste gente, mandò, que de alli adelante no los tuuiessen mas en las mazmorras, sino que cada qual trabajasse en el oficio que supiesse, para bien y vtilidad de la Republica; para lo qual preguntò a cada vno en particular, benigna y amorosamente, de su nombre, tierra, y oficio. Entre los demas lo preguntò a vn Sacerdote que estaua captiuo: el qual respondio, que su oficio era el mayor de los oficios. Con esta respuesta

puesta incitò el animo del Rey a q̃rerle ver exercitar, y mandando traer del pueblo de Christianos mas cercano, ornamentos, y lo demas q̃ dixo el Sacerdote ser necessario, leuantãdo vn altar dentro del castillo, vestido el Sacerdote los ornamentos Sacerdotales: y queriendo començar la Missa, reparò en q̃ faltaua la Cruz, y assi se detuuo. Preguntando el Rey la causa, respondio el Sacerdote, que faltaua la Cruz que ordinariamente haze presencia a este santo ministerio. Apenas auia dicho esto, quando abriendose vna ventana en lo alto de la boueda, que estaua sobre el altar, començò a resplandecer vna grã luz y claridad, y entrando por ella dos Angeles, truxeron vna Cruz de madera de media vara en largo, y en ancho en proporcion mensurada, y la pusieron sobre el altar. El Rey Moro quedò admirado, y los demas Moros y Christianos que alli auia, viẽdo

vna marauilla tan grande. Los Chriſtianos llorando de gozo y alegria, a grandes vozes dieron gracias a Dios por tan gran merced y beneficio. Acabada la Miſſa que el Sacerdote dixo con mucha deuociō y lagrimas, el Rey con todos los Moros que alli auia, pidieron el ſanto Baptiſmo: y luego dio libertad a todos los Chriſtianos, y edificò vna rica capilla dentro del caſtillo donde puſo eſta ſantiſsima reliquia de la Cruz en vna arca precioſa: la qual oy dia permanece, y eſtà cerrada con tres llaues: la vna tiene el alcaide de la fortaleza: la otra el Abad mayor de la yglesia, y la otra, el cabildo y regimiento de Carauaca. Y cada vn año a tres dias de Mayo, el propio dia en que ſucedio eſte milagro, el Cabildo Ecleſiaſtico, y todo el Regimiento y Cabildo ſecular la lleuan con ſoleniſsima proceſsion, deſde el caſtillo a vna fuente que eſtà en lo baxo de la ciudad, ce-

rrada

rrada con rejas de hierro, y en la dicha fuente bañan tres vezes la santissima Cruz, auiẽdo primero assi la clerezia, como el Ayuntamiento de Carauaca, jurado solenissimamente de boluerla a su capilla (que como dicho es està en el alcaçar) porque quieriendo antiguamente el Cabildo Eclesiastico, tener en la yglesia mayor este precioso tesoro: y auiendola lleuado, milagrosamẽte se boluio la Cruz a su capilla. Las aguas de la fuente en que se baña la Cruz, de tal manera son santificadas cõ el toque desta santissima Cruz, que sanan muchas enfermedades a los que dellas beuen. Acude innumerable gente de toda España con gran deuocion a esta solenissima fiesta: y lo que no poca admiraciõ causa es, ver que aya durado este santissimo madero quatrociẽtos años sin carcoma ni corrupcion, que bien claro se echa de ver ser prenda diuina y celestial. Demas que siendo

Carauaca, como ordinariamente es afligida con horrendas tempestades, truenos.piedra,rayos, y terremotos, todo cessa,y se sigue serenidad y bonança luego que sacan esta santissima Cruz, sin hazer daño en frutos, ni en otra alguna cosa, euidẽte señal y conjetura de que Dios milagrosamente embiò este singular remedio a toda aquella comarca para reparo y defensa contra los peligros e injurias del cielo; despues del fin principal, que fue la conuersion de aquel Rey,y tanta cantidad de Moros, que auiendola visto recibierõ la sagrada Fè de Christo Iesus, baptizandose, y infinidad de Christianos, que de malos se han emendado, y otros hecho mejores,visto tantos portentos y milagros.

Triunfo XXXV. De vna CruZ roxa que aparecio en el cielo, y de otras CruZes.

EN

EN El año quinto del Imperio de Maximiliano, reynando en Portugal don Manuel, siendo Capitã General de su exercito el Duque don Alonso de Alburquerque, y Generalissimo de toda la costa de Etiopia, Arabia, Persia, y toda la India, por ser el mas auentajado cauallero de quãtos huuo en aquella edad. Passò el dicho Duque con vna gruessa armada a la isla Caramaña, cuyo suelo es entre los estrechos del mar Roxo: pareciole inuernar a la parte Occidental, tierra del Imperio de los Abasinos. Estando alli aparecio en el cielo vna Cruz roxa, muy resplandeciente, milagro digno de notable admiracion. Luego que los Portugueses la vierõ se prostraron en tierra, adorandola con grandissima reuerẽcia. El Duque de Alburquerque como Christianissimo, y de gran religion, puestas las rodillas en el suelo, y los ojos en la sagrada Cruz, con voz alta començò a

Annales Lusitanici

Maffeus libro 5. historiarum Indicarum.

Año de Christo 1498.

dezir: ¶ O Cruz, inſtrumento de nueſtra redencion, ſeñal de la vitoria Chriſtiana, hermoſeada cõ la precioſiſsima ſangre de mi Señor IESV Chriſto. O diuino arbol, con cuyo fruto de vida ſe pagò el fruto de la antigua mortal planta; en ti tenemos toda nueſtra eſperança, confeſſamos te, ſeguimos te, conocemos te, adoramos te, y humilmente te pedimos nos ſeas fauorable en peligros de mar y tierra. Con eſta oracion començaron todos a dar vozes, llorando de plazer, y refiriendo las propias palabras del Duque, ſeñal de ſu gran Fè y religion, diſpararon toda la artilleria, y tocaron las trompetas en ſeñal de ſalua a la ſantiſsima Cruz. Mas de dos horas deſpues de auerſe dexado ver aquella ſantiſsima ſeñal, vna nube blanca la cubriò y quitô de los ojos de todo el exercito, que mirando aq̃lla diuina figura eſtauan eleuados. El Duque no quiſo paſſar en ſilencio
eſte

eſte milagro, antes con Fè y teſtimonio lo eſcriuio al Rey don Manuel. Eſta venturoſa ſeñal ſinificò la promulgacion de la Fè, caſi en todo el Oriente, y que por virtud de la ſantiſsima Cruz, los mas Reynos, Islas, y lugares del auian de ſer ſujetos al Reyno de Portugal, como ſucedio por la deſtreza y virtud de tan auentajado Capitan, y que como Dios le daua ſeñal de Cruz en el cielo, le deſcubriria otra en la tierra.

Chaconus lib. de ſigniſ ſanctiſſima Crucis. c. 16.

En el año octauo del Imperio de Maximiliano Primero en muchos lugares de Alemania, eſpecialmente en los lugares de la dioceſis Leodienſe, deſde la fieſta de Paſcua, y en adelante en las yglesias y caſas particulares, en las veſtiduras de hombres y mugeres ſe imprimia y ſeñalaua la ſeñal de la Cruz de color negro, o roxo, tã viua y perfetamente, que en algunas ſe tuuo por cierto auer ſido de perfetiſsima ſangre. Eſtas cruzes parecian

Episcopus Leod. in epiſt. ad Maximil. Caſarem.

Nauclerus Bolat. in 2. de gene. c. 51. fol. 992.

Año de Christo 1501.

mas froquentemente sobre las cabeças de mugeres señaladas en las tocas.

El Obispo Leodiense hizo diligentissima inquisicion sobre vn caso tan prodigioso, como cõsta de sus cartas que embio en dezíseis de Mayo al Emperador Maximiliano, para que se vea no auer auido en esto algũ dolo, o engaño. Entre las cosas que escriuio fue vna la mas señalada y de admiracion de vna donzella de vẽtidos años, de cuya honestidad y Christiana vida tenia todo el lugar entera satisfacion: la qual hallò vn dia vna señal de Cruz enla mitad de su toca de color de sangre, y en cada vna de las quatro esquinas de la toca vna Cruz pequeñita de color de oro, a modo de las armas del Rey de Ierusalem. Admirada la donzella cõ semejante espectaculo, quitose el velo con gran reuerencia, y encerrole en vna caxa muy limpia, y pusose otro limpio; no

bien

bien abuenas lo huuo puesto sobre su cabeça, quando aparecio figurada tambien en el la Cruz grande q̃ auia visto en el que se auia quitado de color de sangre. Acudio innumerable gente, assi de la vezindad, como de lo demas del lugar a ver aquel prodigio: y en espacio de nueue dias mudô la honesta donzella treze tocas todas señaladas cõ la señal dela Cruz. Su cura la acõsejo se fuesse al Obispo Leodiense, que estaua en Traiecto, y se confessasse con el, dandole entera y fiel relacion de todo lo que auia passado. Hizolo assi, y no solo al Obispo, sino tambien a vn doctissimo varõ Doctor en santa Teologia, fray le del orden de san Seruacio, dio parte, y se confessò cõ este religioso. Lleuaronla por mandado del Obispo a visitar las reliquias delos Santos, que estauan en el Sagrario de la yglesia mayor: y trayendo vn velo blanco para hazer la esperiencia, mandò el

Obis-

Obispo se lo pusiessen en la cabeça: y luego que lo puso comẽçò a salir vn hilo de sangre, estendiendose en forma de Cruz: lo qual causò en los circunstantes tanto horror, que vno de los Canonigos se cayò desmayado en tierra. La sangre estaua tan fresca, q̃ tocando el Obispo con el dedo se lo tiñò.

Chaconus lib. de signis sanctiss. Crucis. c. 23.

Estas señales de cruzes negras, y de sangre, suelen ser pronosticos de cruel pestilencia y guerras; comprueuase ser esto assi con q̃ el año siguiente anduuo por toda Alemania vna terribilissima peste, junta con grandissima guerra: la qual se siguio por vn rebelion y leuantamiento que los villanos labradores hizieron contra la gente noble y Eclesiastica: la qual si no se remediara cõ tiempo, sin duda se destruyera toda Alemania la Baxa. Despues el año de mil y quinientos y vẽtinueue en Alemania la Alta, de la vna y otra parte del rio Rin, se amo-

motinaron segunda vez los villanos, y en tiempo de quatro meses que durò el motin, perecieron mas de cien mil hombres. No serà fuera de proposito conjeturar que aquella moça sinificò a Alemania, herida de pestilencia, y bañada en sangre cõ la guerra ciuil de los villanos, como dize Chacon en el lugar citado, que por parecerme los lugares y palabras dignas de dezirse al pie de la letra, lo he hecho assi en todo este libro dela sagrada Cruz.

Enel año primero del Imperio de Ferdinando Primero, en la isla de Iapon, vn Bonço sacerdote de los idolos con odio notabilissimo que a los Christianos tenia, persuadio a muchos de los Gentiles se amotinassen contra los fieles: los quales lo hizierõ assi, matando muchos Christianos, y en demostracion del odio y aborrecimiento que a la Christiana religiõ teniã, quebrarõ vna Cruz que estaua pues-

Gaspar Villela ad Societ. suam Iesuitarũ Goæ agentem.

Maffeius selectarũ epist. lib. 2

pues-

puesta en vn cimenterio, haziendola muchos pedaços. El piadosissimo Dios vsando de su ordinaria clemencia y piedad, en lugar de embiar rayos que abrasarã aquellos sacrilegos, les embiò muchas señales de cruzes: las quales aparecieron en la region del aire, echando rayos de grandissimo resplandor para sacarles de aquel error y tinieblas. Las quales no solo no hizieron efeto en aquellos endurecidos coraçones y escuros entendimientos, sino perseuerando en su desatino, procurauan reduzir a sus ritos y ceremonias Gentilicas, los nueuamente conuertidos a la Christiana religion, atormentando con diuersos generos de martirios los predicadores del santo Euangelio, porque veian que eran la principal causa de la conuersion de la Gentilidad a la Christiana religion, claro indicio, y conjetura moral de sus precitas almas, no aprouecharse de vn auxilio
tan

tan eficaz como les embio el Señor, con la vision admirable d estas santissimas Cruzes, y lo otro impedir vn bien tan alto, como es la palabra de Dios: y assi me liceciare a dezir algo sobre esta materia.

Vna de las señales morales de la reprouacion de vn alma, y de ser precita para los infiernos, como afirma Iuan de Torrequemada, Doctor grauissimo es, el aborrecimiento a la palabra de Dios, porque por lo exterior y visible, juzgamos de lo interior, como dispone el Derecho. Assi el q̃ fuere indeuoto de oyr la palabra d̃ Dios, sin duda es enemigo de Dios. Porque lo vno la diuina palabra es sustẽto del alma, como los manjares materiales lo son del cuerpo. Assi dixo Christo por san Mateo, No con solo pan viue y se sustenta el hombre, sino con la palabra que sale dela boca de Dios. Y el glorioso Gregorio, dize, La palabra de Dios es manjar del alma. Esta doctrina

Sup. de cõsecrat. distinct. 2. Gloss. in l. Fulcinius. §. 1. ff. quibus ex causis.

Matth. 4

S. Gregor. in homil. sup. Matt.

trina enseña muy ampliamẽte el De
recho, diziendo, Entre las cosas mas
importantes para la salud del pueblo
Christiano, la palabra diuina tene-
mos por cierto ser la mas necessaria.
Porque assi como el cuerpo viue cõ
manjar material; assi el alma con el di
uino manjar de la palabra de Dios, vi
ue y se sustenta. Por lo qual la Ygle-
sia manda rigurosissimamente a los
Prelados y Beneficiados curados, q̃
prediquen, o hagan predicar en sus
yglesias la palabra de Dios, y al pue-
blo manda la oyga, excomulgando
al que se saliere de la Yglesia, miẽtras
la diuina palabra se predicare. De lo
qual esta insigne ciudad de Iaẽ pue-
de estar gozosa, dando infinitas gra-
cias a Dios (como donde quiera que
se junten lo hazen) como yo he visto
que la semana que escriuo esto, el grã
Prelado della ha hecho tres sermo-
nes en las festiuidades de la glorio-
sa santa Catalina martir, y del Apos-
tol

Decreta. extra de offic. iudicis ordinarij. c. 15.

Distinct. 36. §. ecce.

De cõsecr. dist. 1. cap. Sacerdote in Ecclesia.

Simile.

tol san Andres en sus yglesias, y en la yglesia mayor, con tanta erudicion y sustento de las almas, q̃ oi muchos gemidos y sollozos, y vide obras marauillosas: y con ser las yglesias capazes de infinita gente, se boluian otros tãtos a otras yglesias, que assi mismo auia sermon de los Priores curados, por ser todos tã Teologos, y lleuarlo por oposicion: y assi propuse escriuirlo para exemplo viuo, y verdad infalible.

El eruditissimo dõ Sãcho Dauila y Toledo, Obispo de Iaen.

Es tambien la palabra de Dios, lũbre del entendimiento Assi lo dixo Dauid, Tu palabra Señor, fue luz para mis pies. Habla Dauid metaforicamente de lo que sucede quãdo de noche se passa por passos peligrosos para no dar de ojos en algũ atolladero, se suele lleuar vna lanterna: assiviẽdose Dauid en vn mundo tan peligroso donde ay tantos barrancos y tropeçaderos, como son mundo, demonio, y carne, sin otros infinitos, para

Simile.

para no caer en pecado, y deshazerse el rostro del alma; o para leuantarse auiendo caido, dize ser vtilissima la diuina palabra, y habla de esperiẽcia, porque la que el oyò por medio del Profeta Natan, le leuantò del abismo en que estaua atollado, y le dio ocasion a llorar sus culpas, y pedir a Dios misericordia. Por estas causas se deue amar y oyr la palabra de Dios: y mas por lo que es tan natural a los hombres; como es saber. Aristoteles dize, Todo qualquier hõbre, naturalmẽte desea saber. Y Cicerõ dize, A todos los hombres nos lleua tras si vna codicia de saber.

Aristot. 1. Metaph.
Cicer. 1. de officijs.

De Solon Filosofo, dizen Valerio, y Ciceron, que estando ya tan en el fin de sus dias, que estaua para dar la vltima boqueada, estauan alli vnos Filosofos, tratando del tormẽto y martirio grande, que es despedirse y apartarse el alma del cuerpo. El enfermo alçò, aunque con trabajo, la cabeça, y pre-

Valerius Rubric. de studio & iustitia.
Cicer. lib. de Senect.

preguntado de los circunstantes, que queria, dixo, Quiero saber esso, de q̃ disputais, y luego morirme: y con estas palabras acabò la vida. Demostenes aquel eloquentissimo varon, siendo de cien años, viendose acabar la vida, dixo, moria con dolor; porque entonces començaua a saber. Y de la sapientissima Reyna Sabà, se dize por excelencia, que hizo aquel viage tan largo, como fue de Oriente a Ierusalem, solo por verse con el sapientissimo Salomon, y oyr algunas cosas de las muchas que sabia Y en conclusion no se puede con razon llamar hõbre el que no desea saber. En el sermon y palabra de Dios, se trata de Dios, de los Angeles, del cielo, infierno, purgatorio, de la Virgen santissima, y otros Sãtos, cosas que los ignorantes no alcançan, ni saben: y assi aũque no fuera mas de por satisfazer el entendimiento con lo que le es mas natural, que es saber; se deue acudir

D. Hier. ad Nepotian.

con deuocion y afecto a oyr la palabra de Dios. Que dirè de los bestiales, que pospuestos tantos y tan grãdes bienes, como de oyr la palabra de Dios se siguen, en el interin que el predicador predica, efetuan ellos los ilicitos contratos que tienen concertados, los logros, vsuras, hurtos, estupros, adulterios, y otras maldades mas propiamẽte de hombres bestiales, que de criaturas racionales; pues por el vicio aborrecen la virtud, no estimando la palabra de Dios; por lo qual en castigo de su ingratitud podra ser por sus pecados dexarles Dios tan totalmente de su mano, que vengan a perder la Fè, como los miserables de Inglaterra, y de otras partes. Por lo qual es importãtissimo oyr la palabra de Dios, y ponerla por obra para desechar el vicio, y abraçar la virtud, y dar muestras conjeturales de ser predestinados para la gloria, como aborrecer oyrla, que es lo cõ-

trario,

trario, es señal conjetural de reprouo, y precito para el infierno.

Triunfo XXXVI. De otras cruzes que aparecieron en diuersos tiempos.

EN El año tercero del Imperio de Maximiliano II. en Citia, que comunmente llamamos Tartaria, en la ciudad de Teodosia, fundada junto al mar Bosforo, o Eugino, dicha aora Caffa: en la qual nace la buena y loada almastiga, a ventiocho dias del mes de Enero del dicho año a las quatro horas de la noche se vio vna Cruz resplandeciente sobre vna luna nueua, como la que los Turcos traen por diuisa, y sobre la Cruz estaua vna estrella muy clara y resplandeciente. Esta marauillosa visiõ durò hasta la mañana, y fue milagrosamente embiada del cielo para consuelo de los Christianos,

Chaconus lib. de signis S. Crucis, c. 43.

Año de Christo 1567.

tianos, y señal de la vitoria, igual a ella jamas vista q̃ de la armada Turquesca la santa liga quatro años despues auia de auer junto al seno de Corinto; porque estar la Cruz sobre la luna nueua, como sujetãdola, fue clara muestra de que la Cruz y parte Christiana auia de sujetar el Imperio de los Turcos, mediante el Catolicissimo Felipe II. restituyendo a Ierusalem, Siria, Egipto, Grecia, cõ todo el Imperio Constantinopolitano a la obediencia de la santa Yglesia Catolica, ya que no por el, por otro Felipe su sucessor, estrella resplandeciente.

Chac. vbi sup.

En el año decimoquinto del Imperio de Rodolfo, a vẽtitres de Abril en la fiesta de san Iorge martir, entre las tres y las quatro de la tarde en Ordouico, lugar del Condado de Nortforcia, aparecio en el cielo vna Cruz al parecer de doze braças en largo, semejante a aquella en que el gloriosissimo Apostol S. Andres padecio martirio,

Nicol. Sãder. lib. 2. de schism. Anglicano.

Poli. Virg. lib. 19. histor. Anglica.

tirio, tan clara y reſplandeciente como vn ſol, embiada de Dios para cõſuelo de los Catolicos que viuen en aquel Reyno de Inglaterra, y confiãça de que muy breue ſe profeſſara enteramente en el la Fè de Chriſto, por eſſo parecio la Cruz en la forma de la de ſan Andres, y no de otra manera alguna; para refreſcar la memoria de otra Cruz, que de la miſma figura fue moſtrada milagroſamente a Hungo, Rey Pictico, por ſeñal de vitoria, como queda referido: y tambien para traer a la memoria aquel beneficio de la reconciliacion que hizo Iulio III. Pontifice Maximo, por ſubdelegado Reginaldo Polo, Presbitero Cardenal à latere, abſoluiendo de qualeſquier cenſuras a todos los que auian deſamparado la religion Chriſtiana, preſentes los Catolicíſsimos Reyes de Inglaterra Felipe, y Maria, año de Chriſto mil y quinientos y cincuenta y tres, veinte

Ioſephus Creſquil. Societ. Ieſu.

Año de Chriſto 1591.

 te

te años despues del principio de aq̃l cisma infelicissimo de Enrico VIII. Esta reconciliacion se hizo dia del Apostol san Andres; por lo qual el ilustrissimo Cardenal delegado mandò por vn estatuto sinodal, siendo Arçobispo Cantuariense, que para memoria inmortal de tan grã beneficio, de alli en adelante se celebrasse la fiesta con grandissimas ventajas de solenidad al gloriosoS. Andres. Fue pues vista esta Cruz en la forma de la del glorioso Apostol, para que los Catolicos (como dicho es) entiendan que tendran vitoria de los hereges, viniẽdo a la reconciliacion de la Yglesia, como ha sucedido en las dos vezes antes que se ha visto en Inglaterra, esta diuina señal de la Cruz de S. Andres. Compruevase lo dicho cõ auer se visto esta figura celestial đla Cruz, y sucedido este milagro el dia del señor san Iorge martir, pues es santo titular y patron de Inglaterra, y la orden

Polidorus vbi sup.

den Galteria de caualleria, le eſtà a el dedicada, como a Preſidente de las batallas por lo qual los caualleros de aquella religion cada año le celebrã ſu feſtiuidad, cõ muchas ceremonias en el templo, que eſtà junto al caſtillo de los Vendeliſos, donde eſtà el Colegio de los Galterios; para loqual el Rey Eduardo inſtituyò alli vn famoſo Colegio de Sacerdotes, que celebren los oficios diuinos. Verſe pues eſta ſeñal de Cruz en el dia deſte glorioſo ſanto, fue poner mayor cõfiãça a los fieles, que por ſu interceſsiõ reduzirà Dios aq̃l Reyno a la Chriſtiana religion, como antes lo eſtuuo.

Año del mũdo 5557. y de Chriſto 1591. en el primero del Pontificado de Clemente VIII. y en el decimoquinto del Imperio de Rodolfo, aparecieron en muchos lugares de Francia ſeñales de cruzes que cahian del cielo: las quales ſe imprimian en templos, ornamentos Sacerdotales,

Chaconus lib. de ſignis ſanctiſſima Crucis. c. 28.

frontales de altares,y en ropascomu nes de perſonas. Las primeras ſe vieron en Corvia, ciudad de Francia, y en otros lugares de la Picardia, en Ambiano,y Montdidier, en los corporales y manteles de los altares, en lasſobrepellizes de los Sacerdotes, y en las veſtiduras de muchos ciudadanos. Las miſmas ſe vieron en Paris en muchos templos. Otras ſe vieron en Burges, la que en Latin ſe llama Vituris,antiquiſsima ciudad de la Galia Aquitania,metropoli de Viturig a.

A ventitres de Mayo,dia de la Aſcenſion,en el templo de ſan Ambroſio,donde auia oracion continua de quarenta dias,que la famoſiſsima ciudad de Paris hazia a Dios por el ſoſsiego de aquel Reyno,aparecio vna Cruz encima del PodéreSacerdotal, a quien los Italianos llaman Camiſo, y los Eſpañoles Alba. Y el dia ſiguiente a ventiquatro de Mayo en la ygleſia de ſanta Maria, que es el Colegio

de

de los Iesuitas, padres de la Compañia del nombre de Iesus, aparecierõ muchas cruzes sobre los lienços de los altares, y sobre la sobrepelliz del predicador.

En la yglesia de Nuestra Señora del Horno, y en la yglesia de san Vrsino, y en las de san Pedro, san Hipolito, y de S. Ostiel, y en otros muchos lugares sagrados aparecierõ muchas cruzes. Con estos portentos y milagrosos acontecimientos, andauã los ciudadanos de Paris como atonitos y eleuados de vna en otra yglesia viẽdo estas figuras marauillosas, particularmente yua toda la ciudad a ver vna Cruz particular en resplãdor que se aparecio en Nuestra Señora del Horno, dicha asi por vn milagro q̃ en aquel lugar obrò Nuestra Señora, conseruando sin lesiõ vn niño Christiano que vn Iudio echò en vn horno ardiendo. La Cruz que apareciò en esta yglesia era muy mayor que

Cardinal. Senonẽsis Archiepis. Remensis.

las demas semejante a la en que murio Christo nuestro bien y salud: tenia en lo alto puesta vna corona de espinas. Assi esta Cruz como todas las demas que parecieron, eran de color de madera, y se imprimian tan firmemente, que con ningun arte, ni diligencia se podian quitar. Estas sagradas señales de cruzes fueron pronostico, segun lo que por humanas conjeturas se puede alcançar, de prosperidad y alegres sucessos para los fieles de aquel Reyno, por parecer sin otras figuras tristes; por lo qual pueden estar confiados, que Dios fauorecera los caualleros de la sagrada liga, que pelean por su seruicio y defensa de la sacra religiõ antigua de sus passados, y assi les embia estas salutiferas señales, para que perseueren cõ mayor constancia en la defensa de la Fè, como lo han hecho, teniẽdo porcierto el remedio en que descansen de tantos trabajos y fatigas, como han sufri-

Chaconus vbi sup.

ſufrido, eſpecialmente en el duro y largo cerco de Paris, digno de hazerſe del notabiliſsima memoria entre los cercos memorables, q̃ en el mundo ha auido, dõde como ſoldados valeroſos y verdaderos Chriſtianos padecieron tãta hambre y neceſsidad, quanto ſerâ impoſsible poder ſinificar con humano encarecimiento, poniendo tan a rieſgo ſus vidas, haziendas, mugeres, y hijos, que infinidad de vezes huuo padres que los vierõ morir de hambre, y los animauan, diziendo, que ya ellos los acompañauan, y apenas auian eſpirado quando los ſeguian, auiendo paſſado tantos trabajos y eſtremos dellos, quanto ſe eſcriue del cerco de Ieruſalem, o Samaria, o otros mayores: y todo eſto ſolo por impedir la traducion de la falſa religion, que eſtaua a pique de echar a perder aquel inſigne y antiquiſsimo Reyno, y dãdo teſtimonio de la entereza de ſu Fè a los ſiglos
veni-

venideros. Lo qual tambien hizieron otras ciudades de Francia gloriosissimamente: las quales estauan vnidas en la santa liga, imitando a su Capitana la Christianissima Paris: por lo qual tengo para mi que ha sido la diuina prouidencia seruido, de que sus gloriosos deseos se logren, y muchos de aquellos caualleros Christianissimos viessen a toda Francia tan trocada y tan sujeta a la santa Sede Apostolica, como antiguamente solia estar, de q̃ se deue la gloria al padre de las misericordias, que se dignasse de seruirse de vn Rey Enrico Quarto, tan Christianissimo que junto cõ la santa liga, acabasse tan grandiosos hechos dignos de santa e inmortal memoria: y cõ su magnanimo hijo el Rey Luis XIII. deste nombre, cõjũto con la serenissima Reyna doña Ana de Austria, Princessa de España, hija de la Magestad Cesarea del Rey don Felipe III. y de la Christianissima

doña

doña Margarita de Austria.

Queda claro y cūplido el pronostico de la aparicion destas sagradas cruzes, y el venturoso Reyno de Frácia, primogenito de nuestra santa madre Yglesia, como siempre lo fue.

Triunfo XXXVII. De cruzes que se hā hallado en la tierra, y milagros dellas en el Reyno de Guachinchina.

PAra tratar algo con conocimiento deste grā Reyno de Guachinchina, q̄ dezimos por aca de Cochinchina, no será fuera de proposito para algun curioso, dar el conocimiento del de páſſo, por auer de tratar historia particular del, como persona de vista. Cae este Reyno en las partes del Oriente en tierra firme de la China, en deziseis grados de altura, dista de la ciudad de Canton de la China cien

Autor haze la descripciō de Cochinchina.

cien leguas, son tres Reynos grãdissimos, q̃ el supremo señor dellos tiene nõbre de Emperador, y despues que yo estuue alla heredò el Reyno de Champaa, que era de su hermana a quien hize Christiana. Es tierra riquissima de oro, plata, infinidad de perlas, y piedras preciosas, sedas, y algodon, especeria, y otras drogas, gente muy docil, y deseosissimos de la Fè verdadera de Christo Iesus, como se verà en las relaciones y cartas, q̃ aqui referirè para gloria de Dios.

Antiguamente solian ser todos estos Reynos sujetos al de la China, a quien pagauan parias y tributos. Huuo vn Rey por linea recta de quinze decendencias: el qual se libertò del vassallage dela China, y hizo leyes. Deste deciendẽ los Emperadores q̃ aora lo son por linea recta de varon, auiendo passado mas de mil y tantos años que no ha auido transuersiõ, ni muger que gouernasse hasta la Reyna

na Maria, que gouernò por ser pequeño su hermano, y tornò a juntar los tres Reynos en vno, y juntos con el suyo seran todos como dos vezes España, sin otros Reynos y Islas que lo pagan parias, que es otra gran cantidad de tierras. Pues passa assi, como algunas cosas dellas vi con mis ojos, y otras me certificaron personas de credito, aunque Gentiles, que algunos dellos se baptizarõ, vistos los milagros de la santissima Cruz.

El gran Tunquin, padre dela Reyna Maria, oyẽdo que en las partes de la China, que caen mas al Oriente, auia vna gente que enseñaua vna ley de solo vn Dios, lo comunicò con su hija, siendo todos Gentiles: la qual le respõdio, que si alguna cosa tenia de enfado con su ley, era por tener tãta innumeridad de dioses, y tan sin fundamento, pues tenian ciento y dezio cho. El Emperador su padre lo encomendò y dio cargo que aueriguasse

la

la decendencia y origen de tantos dioses. Para lo qual llamò los mas sabios de sus Bonços, y hecha junta, y ellos hecha inquisicion: la mas sustancial respuesta fue dezir, que eran Camies, y que bastaua aquello, que no se entrasse en mas. Despedidos llamò vn Bonço santo, que en su ley estaua en tal reputacion, a quien encargò y dio poder, para que en secreto lo supiesse, mirãdo todos los archiuos de sus Reynos, que con gran cuydado lo hizo, y le traxo las relaciones siguientes, auiendo ocupadose en hallarlas mas de tres años en todos los archiuos Reales.

Camies dize dioses.

Relaciones de la decendencia de los dioses de Cochinchina, trasladadas al pie de la letra.

COmo sea cosa clara y tan puesta en razon y justa ley, que la ma-

maquina viſible de los cielos, y de la tierra, y de todo lo criado, ſol tan reſplandeciente, luna tã hermoſiſsima, eſtrellas, y demas planetas, elemẽtos, fuego, aire, y en el tanta diuerſidad de aues, agua con tal pielago de pezes, tierra con tantos animales y ſauãdijas, y diuerſidad de coſas, y ſobre todo, el mundo abreuiado, que es el hombre, para quien parece fue todo criado. De todo lo qual ſe vee auer primera cauſa omnipotente y ſabia, que cõ ſu querer criò todo lo dicho, y lo que no ſe vee que eſtà encima de los cielos, que ſon miniſtros que le acompañen y ſiruan, y eſte Criador y primera cauſa tiene poder cõ ſolo auerlo mandado de que toda eſta maquina guarde entre ſi ſu concierto, ſin exceder vn punto, teniendo prouidencia para ſuſtentarlo todo, y cõ mas particular lo animado, deſde el xegenillo mas chiquito (que es moſquito) haſta el Adeam (que quiere *Paul. Venet. lib. 3.*

Acosta, y Vrreta en la historia de Etiopia pag. 350.

dezir en nuestro vulgar Castellano, El admirable, por ser vn aue tan grandissima que se ha visto lleuarse en las vñas vn elefante, y se ha de entēder vn cachorro: y se ha visto esta aue en la isla de San Lorenço, y en Etiopia, y se llama Ruth, y los mapas la pintā con vn elefante en las vñas. Y desde la hormiga y gusanillo, hasta la abada y elefante superbo, y desde el gusarapo mas pequeño hasta la grande vallena, y sobre todo la gran prouidencia que tiene del hombre, para quien todo lo ordenô; todo lo dicho declarò la junta de los sabios, q̄ el dichosissimo Rey Sesto, nieto del dios Rey, libertador de la patria, y dador de leyes antecessores de vuestrasmagestades, juntò el año tercero de su Reynado: y fue acordado, que esta primera causa, como digna de todo principio, por ser sin principio y eterno sin fin para siempre jamas, fuesse adorada sobre todo, con adoració de

El Dios no conocido.

en-

entendimiento, y con los ojos del eſpiritu que gouierna la razon, alçãdo los corporales al cielo a do quiera q̃ los deuotos ſe hallaren, pues eſtà ſobre todos en todo lugar, y enlos templos aya imagen de vn tronco, a ſemejança de hombre para nueſtro entender con vn velo del meſmo, haſta que el ſe manifieſte a los hombres, y eſte es Dios ſumo y alto, no conocido de los baxos.

Y la junta de los ſabios decretarõ, que en la tierra ſe deuia dar memoria de las grandezas de los buenos cõ otra adoracion inferior, como a criaturas, y que pues el Rey libertador de aquellos Reynos auia ſido tã bueno, y que auia librado de la ſeruidumbre, vaſſallage, y tributos a todos ſus Reynos y ſeñorios del gran Rey dela China: y no tan ſolo eſto, ſino auerles dado leyes tan juſtas en que viuieſſen, gouernandoſe por ellas en paz, quietud, y ſoſsiego, dando a cada vno *El Dios Rey.*

lo que justamente era suyo, assi en la justicia entre partes, como la de castigo, y premio. Declarauan y dauan licencia se le hiziesse estatua inferior de lo que es Dios, como su criatura: la qual se ponga en los templos vna quarta desviada de la del Dios no conocido: la qual tenga corona en la cabeça, cetro en la mano derecha, y en la otra vn libro, y no se ponga su nombre por la reuerencia que se deue a la estatua de su Criador.

El Dios de tres rostros

Llegò a estos Reynos, auiendo sido lançado y expelido de la China, vn hombre de vida sin reprehensiõ, santo, y humilde, cõ vestiduras de penitencia el cabello, y barba largo, y en todo muy sabio: el qual predicò la venida del vnigenito hijo de Dios, engendrado de su Padre eterno de su mismo ser y sustancia, que manifestò quien era su padre, dandolo a conocer en el mundo, no como el lo conocia, sino por semejanças, segun el

el entender humano, y declarando q̃ del amor correspondiente entre el padre, y el hijo, procedia el Espiritu santo: y assi hizo vna figura de tres caras, correspondientes en vn cuerpo, por ser tres y vno, con que quedò declarado por aquel gran sabio Tomas, que assi se dezia el que sabia y manifestaua el Dios no conocido, primera causa: mandose hazer estatua, y que se ponga en los altares junta con la primera a su lado derecho.

El dicho humilde y santo enseñò, que queriendo el Padre eterno vestir a su hijo de carne humana, para q̃ los hombres lo viessen y creyessen, por obra de Espiritu santo baxò a las entrañas de vna Virgen santissima, y preseruãdola el Espiritu santo encarnò en ella, y le pariò sin corrupcion, porque era madre de Dios: y assi dio otra imagen de vna muger con vn niño en braços que se mãdò poner en los altares de los templos, al otro la- *El Dios muger con niño en braços.*

do del Dios no conocido.

Tambien dio el santo humilde otras dos imagenes deste niño, ya hõbre, en vna Cruz pendiente muerto, y otra resucitado. La junta a pedimiẽto de los Bonços, y comun del pueblo, que pidieron se quitassen por el escandalo y horror que les causaua Dios muerto y resucitado, y hijo del Dios supremo: y assi las mandarõ quitar con maduro acuerdo, y ponerlas en vna cueua, y cerrarla, que no se sabe qual sea, solo quedò vna Cruz en los palacios del sumo Bonço, a do estuuo infinitos años, hasta que sucedio lo que en su lugar darè por relacion a vuestra Magestad.

El Predicador santo humilde passò por el Reyno de Champaa, y Cãboja hasta la gran isla de Sumatria, y el cabo Quersoneso, y conuirtio muchos, y fue por todos aquellos Reynos hasta el de Coromandel, y hizo su morada en Calamina, y de alli salia

por

por todas las partes conuezinas. Los Bonços de embidia le mataron, y el Rey decendiente del dios Rey hizo exercito, y salio a la vengança, y por no darle passage los Laos, los cõquistò y sujetò a su corona. Y passando adelãte venciò en diuersas batallas los siete Reyes de Pegu, Sian, Lugor, Patan, Paon, Ior, y Arracon: y por el grã castigo que hizo el Rey de Calamina en sus Bonços, y en otros sus parientes, se confederaron, y se tornò triunfante y rico, con nõbre de gran Tunquin, que se ha guardado hasta oy.

La diosa dela castidad.

Fue acordado de la jũta, que pues no auia mas de vna estatua de muger, se le diesse compañera: y assi se mandò hazer estatua a la castissima China, pues ordenò que a las niñas se les atassen los pies, porque sin ellos se esten las mugeres en sus casas recogidas, sin ver ni ser vistas, para darles a entender, que las castas, no han

de tener pies,pueslos pies ſon como alas para perderſe,como ſe vee en las hormigas q̃ les ſalen alas por ſu mal.

Otros quinze dioſes fueron hombres ſantos,que viuieron y murieron como tales en diuerſos tiempos,que no ſe puede ſaber ſus nombres,pues delante el Dios no conocido, no ha de auer quien tenga nombre:los quales el tiempo los ha hecho adorar, como a dioſes, ſiendo hombres, y a ſu principio no fue aſsi: y el ſer ayudado res hizo a la gente dar la adoracion del Criador a las criaturas.

Los demas por diuerſos tiempos los Bonços los han hecho ſobre acaecimientos, vnos por guerras, otros con enfermedades de Principes, y de los propios Bonços de que de ninguno puede auer mas claridad. Eſto he podido hallar con harta vigilancia y trabajo: y la confirmacion de milagros deſtos dioſes es la que ſe ſigue.

Rela-

Relacion de la confirmacion destos dioses por milagros.

AL Quarto nieto del dios Rey, se le ofrecio vna dudosa guerra cõ el gran Rey de la China, y sobre los cõfines se dio batalla, en la qual quedò vencido el Emperador, porque su exercito tenia solamẽte ciento y cincuenta mil peones, quarenta mil de a cauallo, y ciẽ elefantes; de los quales escaparon tan pocos, que por serlo no los acabaron, y por sobreuenir la noche. El Tunquin juntò aquella noche hasta cinco mil infãtes, y tres mil de a cauallo, y prometio alçando los ojos al cielo al Dios grande, y primera causa de hazerle en las ciudades cabeças de sus Reynos, templos sumptuosissimos. Y confiado con esto dio al amanecer sobre el Real enemigo, cansado y descuidado: y fue tanto su albo-

alboroto con ser tantos que vnos a otros se matauan, y desamparando el Real, fueron huyendo todo aquel dia hasta encerrarse en la ciudad.

Y se hallò, segun ellos dixerõ, auer faltado en la primera batalla mas de cien mil hombres y cincuenta mil cauallos, y trezientos elefantes: y en esta faltaron casi otros tantos, y el Tũquin cogio muchos elefantes viuos, y los despojos de los Reales. Aq̃l dia se le jũtaron diez mil de a cauallo de los suyos, y huuo tãtos cauallos, que casi tuuo los quarenta mil de a cauallo, y quatrocientos elefantes, y tãta riqueza de despojos, que montò vna gran suma. Rehizose de vna gran suma de gente, y aunque se afrontaron otra vez no se dio la batalla, que los buenos medios lo acabaron todo, y tornando cumplio su promessa.

Como queda referido que se pidio por los Bonços y gente vulgar que se quitasse dios muerto, y resucitado,

vn

vn Bonço, Griego de nacion, defendio contra todos con grande erudicion ſer imagenes de ſu Dios, y no deuerſe quitar. Tuuoſe por milagro, que por dezir la junta de los demas que auia quatro dioſes, y que baſtauã dos de aquella ley, y votãdoſe entre todos quales quedarian, todos dixeron, que la de tres roſtros, y la de la madre con ſu hijo: y luego ſe echò ſuertes, y les cupo a las propias, por lo qual quedaron confirmadas.

Defiẽde vn Sacerdote Christiano la Fè.

Deſpues ſe halla en los anales que el hijo deſte Rey, que es el ſeptimo de la decendencia del dios Rey, quiſo ſaber, porque eſtaua vna Cruz en ſu palacio entre las antiguallas de ſus paſſados: no le ſupieron dezir mas de que en la herencia que ſu buẽ padre heredô del gran Bonço ſu tio, vino aquella Cruz, y que por eſſo ſe guardaria. El Rey la mandò quitar de alli: y entrando acabo de dos meſes otra vez: y viſto que no la auian quitado

ſe

ſe enojò, y mandò que en el miſmo hueco a do eſtaua lo hincheſſen, llenando la pared ſe quedò alli por muchos años, perdiendoſe la memoria de a do eſtaua, haſta que haziendoſe la obra que el Emperador padre de vueſtras Mageſtades, mandò hazer, ſe hallò en el dicho hueco, que fue tenida por ſanta: y teniendo noticia vueſtras Mageſtades deſta Fè, mandaron, que los q̃ llegaſſen a ſus Reynos que fueſſen Chriſtianos, los traxeſſen ante ſi, como ſe hizo, y fuerõ informados; por lo qual el Emperador embiò ſus Embaxadores a pedir vinieſſen Bonços deſta Fè, y haſta aora no han llegado. Eſto es gran ſeñora lo que he podido hallar, como he referido de la decendẽcia y milagros de nueſtros dioſes. Y dando mi parecer, como por V. Alt. me es pedido, digo, q̃ los demas fuera delos cinco dichos, no hállo que ſe les deua adoracion, ſaluo mejor acuerdo.

Triunfo XXXVIII. De lo q̃ hizo este Emperador ſobre la ſanta Cruz, y milagros della referidos por cartas.

DEſpues eſte Emperador tuuo vna carta de vn ſanto religioſo Deſcalço, q̃ la guardan con la reſpueſta que le embiò el Emperador, que ſacada a la letra, ſu tenor es.

† *AL Gran Tunquin Emperador del Oriente, el humilde Deſcalço, religioſo de los pequeños del Serafico padre ſan Franciſco.*

POR Auer oydo la bondad que mora en el pecho Real de V. M. y entendido deſea conocer la luz de la ſagrada Religion de Chriſto Ieſus, Dios verdadero, y auerme prometido los menſajeros daran eſto papel, me

me atreuo: y lo q̃ por el auiſo a V.M. es, q̃ue guſtando todavia de predicadores Euangelicos, pedirè a nueſtros mayores ſe dignen de embiar eſte deſeoſo y humilde Sacerdote a eſſos Reynos de V.M. con algunos compañeros, para declarar y enſeñar el verdadero camino de ſaluacion, que entendido libra de la cautiuidad del demonio, y del infierno; pues hemos de ſer juzgados del juſto juez, que darà premio à los buenos y ſu gloria con ſus eternidades, y caſtigo a los malos con pena perdurable, como lo verà V.M. por vna pintura que con humildad le ofrezco, que por ſer imagen la engrandezco, aduirtiendo ſu grande eſtimacion. Y por mi atreuimiento pido perdõ y ſuplico a V.M. la reciba con mi gran deſeo, que de ſeruir a V.M. tengo. Nueſtro Señor Ieſu Chriſto guarde y proſpere en ſalud a vueſtras Mageſtades, y alumbre ſus almas con ſu diuina Fè, que es

la

la verdadera salud espiritual.

El Emperador recibio esta carta, y la imagē del juyzio que yua en vn lienço de estremada pintura, y lo estimò en mucho: y viendo que Christo tenia la señal de la sagrada Cruz, estimò de alli adelante la que en su Real palacio se auia hallado con tanto gozo, que a su vsança huuo grandes fiestas y saraos, y acabadas embiò sus embaxadores con cartas, y presente al dicho religioso: y para informarse de aquella pintura, llamò dos mocitos Portugueses que sabian la lengua de aquella tierra: y siendo interpretes de los Portugueses q̃ le auian traido la carta y imagē, fue informado dellos de toda aquella pintura, y diziendole que a Christo le auiā crucificado los Iudios en Ierusalē, dixo, Que de buena gana con todo su poder fuera sobre tan mala gente: y respondiendole que assi auia conuenido para nuestra saluacion, que Christo

Imagē del juyzio.

to

to murieſſe en quanto hombre. Replicò, Pues conuenia aya ſido, muy en hora buena: y mandò que en ſus Reynos, ni de los Reyes ſus ſujetos, ni en el de Champaa, no les lleuaſſen derechos, y dãdoles dones deſpachò con ellos dos Embaxadores a la ciudad de Macao al dicho religioſo con preſente y carta, que es la que ſe ſigue.

† *EL Gran Tunquinham Emperador eſclarecido, Rey y ſeñor de la gran Guachinchina, y de Champaa, y de los Reynos maritimos, islas de Pracel, y peſquerias de perlas, ſeñor de los Laos y demas gentes. Al padre religioſo Deſcalço.*

CON Los menſajeros ciertos q̃ tratan con mi licencia en nueſtros Reynos, cumplida ſu promeſſa, parecieron ante nos, y puſieron en nueſtras Reales manos vna carta tã buena y de guſto para nos, quanto agradecida de padre tan humilde, de que

que agradezco yo en particular su promessa, y la deseò como tã interessado en su venida: y nos desde luego le recebimos debaxo de nuestro amparo, y despachamos nuestras letras a los Reyes de Guancí, y de Guãcij, nros vassallos, pa q̃ llegado nro padre Sacerdote Christiano a sus Reynos, le dẽ passaje y regalo a el, y a sus cõpañeros, y a todos los demas q̃ cõ el vinieren, de qualquier creencia q̃ sean, y debaxo del dicho amparo vẽgan todos sus bienes, todo a nuestra costa y gasto: y llegados a nuestra presencia el que quisiere, y su hazienda, podra boluer libre sin poder ser detenido. Y llegado, nuestro padre Bonço, verà nuestra gracia, y Reynos deseosos de conocer el verdadero camino, que siendo tal como luz, la recebiremos, y su persona serà regalada, tenida, y estimada de nos, y todos los demas religiosos, y agradecerè la pintura que me fue declarada, y

 gustè

gustè mucho della: y aca tenemos otra Cruz tan antiquissima, que han passado quinze edades, y ya era en nuestro Real palacio que ha sido, aũque escõdida la guarda del, y de nuestros passados. Y para que vea que ay de todo en nuestros Reynos, lleuan dello, aunque de cada cosa pequeña cantidad. Porq̃ no baste para en propia patria viuir descansado, sino que se venga donde lo esperã, y se busque lo que ofrezco con mi Real pecho y palabra, a manos llenas Encomiendenos padre humilde a Dios, miẽtras nos vemos, y a nuestra amada y sabia hija, que assi mesmo pide su venida: la qual pido sea sin dilacion. Dada en nuestro Real palacio.

Parece que aunque este buen Sacerdote tenia gana de ir a esta missiõ, no se concertò por no auer compañeros, o por diuinos secretos: y assi no huuo mas respuesta del. Despues tornò este Emperador tercera vez a

em-

embiar sus Embaxadores al Obispo de Maçao con cartas que el tenor de la vna es el que se sigue, porque de todas guardan sus traslados.

✝ *EL Gran Rey de Guachinchina Emperador de los Laos, y demas vassallos Reyes, y demas Reynos, hasta Cabo de Cicir, señor del mar, y islas, y de las conquistas de las Iauas, y demas gentes barbaras, al Obispo Prelado mayor de Macao.*

AVrà dos años padre, gran Bonço, que recebimos vn don del padre humilde Descalço, q̃ guardamos con la veneracion que es justo, hemos estado aguardando y marauillados de que los Bonços Christianos mientã, y no cumplan sus promessas Hemos sabido no pueden venir por ser obligados a la obediencia. Deseamos entender la claridad y verdad de la Fè que alla se professa, para que siendo

conforme a razon, y segun nos dizē los que de alla vienen Portugueses, ser la verdadera ley en que las gentes se saluan: pues el mayor Sacerdote puede y manda, Embieme padres, q̃ en mis Reales palacios junto de mi persona recebiré los que me embiare, tratandolos como es razon: a los quales daré casa, y harè templo, y seran en venida, estada, y buelta, debaxo de nuestro amparo. Los deseo, los aguardo, y los pido, dignese vuestra grandeza de embiarmelos antes que parta al juyzio del justo juez, de quiē deseo ser juzgado. Y para animar a tan justa causa, embio en esta mi Real cedula lo que contiene en suma la aueriguacion de la resplandeciente Cruz y milagro manifiesto.

Otro milagro de la santissima Cruz.

Vn hombre vassallo de nuestra corona salio a conuersar y buscar su saluacion, fue entre Christianos, entendida su Fè, la recibio haziendose bueno en ella, deseoso de sus parientes y pa-

patria, boluio a ella, puso delante de su puerta vna Cruz de madera a quiē rezaua, y se encomendaua, haziendo le la reuerēcia que en su Fè los della le hazen: los que lo vian burlauā del, no sabiendo el misterio y valor de la santa Cruz. Y passando mas que a burla, por consejo de los Bonços, la derribaron de su lugar, quebrandola, y trayendo fuego para quemarla, y queriendo poner en execucion su intento, murierō los atreuidos luego, y de su linage no ha quedado hombre. De que sabido por nos hizimos traer esta santa Cruz, y la tenemos junta cō la antigua, colocadas en lugar decente. A nuestra imitacion tienen cruzes muchos de nuestros Reynos, y enseñados serà en general. Faltan maestros que pido. Dada en nuestro Real palacio.

La otra carta es de la Reyna, hija deste Emperador, que su tenor es el que se sigue.

† *LA Reyna de Champaa, Gouernadora del gran Imperio de Guachinchina, al padre Obispo, gran Bonço de Macao.*

LOS Años passados (padre gran Bonço de Macao) viuiendo nuestro amado padre, pidio maestros para ser enseñado en la via de la luz, tengo para mi que la luz verdadera, que es Dios, aurà premiado sus santos deseos, y aquel abrasado coraçon en deseo de saluarse, el fuego del amor abrasaria su alma para quedar limpia, y con esso agradable ante el acatamiẽto de la primera causa Dios verdadero. Lo postrero que me encomendò en su fin y muerte, fue dezirme, que me acordasse que era mortal, que fue dezirme, que no aguardasse al fin a llamar al Señor, y por las muchas guerras que se han ofrecido, no he tenido lugar de embiar a V. S. mis letras, y aora que me veo desocupada, y los

Rey-

Reynos maritimos en vno, deseo dar holgança a mi espiritu, que la mayor serà trabajar y buscar el verdadero camino, y con esto deseo saber la verdad de la Religion Christiana. Y espero en Dios alto y poderoso, que V.S. me embiarà maestros doctos en ella. A los que vinieren asseguro con mi Real palabra. Y para que V.S. goze de nuestro gozo y consuelo, refereirè lo que ha passado en estos Reynos, obrado por medio de la sagrada Cruz, señal de vida y salud.

Despues de vn milagro que la santissima Cruz obrò en vida de mi amado y buē padre, a los quatro años de nuestro gouierno, sucedio, que vn vassallo nuestro fue por el mundo, y en las islas Filipinas fue enseñado y baptizado, el qual tornò a su patria. Sabiendo que vn pariēte nuestro (de quiē el auia recebido buenas obras) estaua paralitico, y tan falto de salud q̃ las medicinas humanas no le apro- *Milagre de la santissima Cruz.*

nechauan,le dixo, que se animasse q̃ el sabia quien le podia dar salud. Desseoso della el doliente, le pidio se lo dixesse,q̃ sin mas tardar le dixo, que el Dios que el crehia,que era IESV Christo, crucificado por la redenciõ del genero humano, y le contò con elegancia su vida, y como auia dado vida a muertos, y la daua a las almas que en el crehian.Dixo el enfermo,q̃ el lo prometia de coraçon, y assi le enseñô vna imagen, y le dixo, q̃ con fè,y de su coraçon, repitiesse las palabras que el dezia, que fueron estas: Iesu Christo, hijo de Dios viuo, que del seno del eterno Padre al mundo baxaste, y en las entrañas dela Virgẽ santa Maria por obra de Espiritu santo encarnaste, Iesu Christo Redẽtor y Saluador del mũdo, y glorificador de los hombres,que naciste, padeciste, resucitaste al tercero dia, Iesu Christo que a los cielos subiste, como lo enseña esta pintura, y alla estas

a la

a la diestra de Dios Padre, y has de venir a juzgar a todos; dame salud, q̃ yo prometo de creeros y baptizarme. Tenia los ojos enclauados en la imagen, y el Christiano haziendo encima de su cabeça la señal dela Cruz: y assi a vista de infinidad de gente (porque era nuestro juez) fue sano. Y era el bueno, y despues fue mejor, y cumplio su promessa,

A pocos dias despues en otro lugar de nuestros señorios, adonde residia vn vassallo nuestro Christiano, q̃ dixo auerlo enseñado y baptizado vn Descalço religioso, y le auia mãdado que se tornasse a su pueblo a enseñar y baptizar a otros; tuuo noticia del el otro Christiano, referido en el milagro de arriba, y le fue a buscar, y ambos se concertarõ de estar en vn mal passo de vn rio, passando en vna barca los pobres debalde, y a los que tenian por muy poco interes, que fuera de su humilde sustento lo gastaua

Otro milagro dela santissima Cruz.

en

en curar y mantener enfermos que alli acudian, por ser tan buē temple. Trahia este Christiano vna imagen al cuello, que dezia ser de la madre de Dios: la qual daua a besar a todos, haziendoles la señal de la Cruz. Estaua vn gran varon cerca de alli, tā enfermo y gafo, que auia muchos años que no se meneaua, ni le aprouechauan millones de hazienda que tenia: porque era el mas rico de nuestros Reynos: embiò a llamar a este Christiano, al qual preguntò, si se atreuia a darle salud, que sin mas interualo dixo, Si. Prometiole gran suma de moneda. A lo qual respondio, Guardala para ti, y para hazer bien a los pobres, que solo quiero, q̃ si Iesu Christo te diere salud, lo creas, y te baptizes, y haziendole que pusiesse los ojos en la imagen, y le pidiesse fuesse su intercessora con su hijo: y haziendo sobre el tres cruzes, en esse punto fue sano. Enseñose, creyò, y ba-

baptizose. Y nos, aunque ay leyes rigurosas de no poder recebir otra ley hasta ser disputada, y passado tiempo, segun las calidades, hemos passado por ello, porque deseamos maestros desta entera y fortissima Fè, y rogamos al gran Bonço de Macao nos los embie luego. De nuestro Real palacio.

Gouernò esta Reyna catorze años, quitò la infinidad de dioses, no dexãdo mas de cinco. Copilò sus leyes, derogando las malas y no necessarias, segun el tiempo, y hizo otras de nueuo muy mejores. Prohibio para siempre la ley del peruerso Mahoma, porque dixo, que ley que consentia tantas mugeres era falsa: y solo era por atraer a ella los malos y viciosos. Cõsintio poner cruzes en los caminos, y en las casas: y siendo Gentil hizo tantas cosas buenas, que la misericordia de Dios vino sobre ella, y fue Christiana, y se llamò Maria, como

Quita la Reyna la infinidad de dioses, y da leyes.

mas

Autor en el libro de viage del mundo.

mas largamente lo trato en el libro de mi viage, sea en todo la gloria à Dios.

Triunfo XXXIX. En que se ponen dos cartas del Obispo de Macao, y se trata de otras Cruzes de la India, y de la de Sãtiago del Monte.

PAra dar fin (prudẽte Letor) a este libro, y triunfos de la santissima Cruz, me ha parecido acabarlo con historia, porque con todos generos de diuersidad, quisiera darte gusto, para que con el fuesses deuoto de la santissima Cruz, que ella serà tu vida, tus caminos, buenos sucessos, y mejor fin, como lo tuuo esta Reyna, que por ser deuota de la santissima Cruz alcançò lo que deseaua, como lo veras por estas dos cartas q̃ la respuesta que le embiò el santo Obispo de Macao, es la que se sigue.

¶ EL Sieruo de los sieruos del Señor Iesu Christo, Obispo de Macao, de la sagrada Cruz de Christo, a la Reyna de Champaa, Gouernadora del gran Imperio de Guachinchina, salud en Nuestro Señor Iesu Christo.

SEñora, los Embaxadores de vuestra Mageſtad diſculparan el no lleuar conſigo Sacerdotes, pues vieron la falta dellos, que en eſta pequeña ciudad aun no ay los neceſſarios por auer acudido a otras partes de Chriſtianos. Los primeros que lleguen de Europa, irã a eſſos dichoſos Reynos, por ſer gouernados por vueſtra Mageſtad perſona tan diſcreta y ſabia, y deſeoſa de ſu ſaluacion. Por la qual y por el Emperador ſu hermano hazemos nos continua oracion al Señor Ieſu Chriſto; por el qual pedimos al eterno Padre oyga ſus buenos deſeos, Amen.

La otra carta tiene el meſmo titulo,

Otra carta del Obispo. lo, y dize assi: Señora todo este tiempo he hecho y pagado mi promessa en rogar a Dios por la salud y vida de vuestras Magestades: y para acabar de pagar mi deuda, fue la Magestad del cielo seruida, que los padres Doctor Alõso de Acosta, y Maestro Iuã *Eran clerigos seculares.* Gonçalez de Sao, con zelo del seruicio de Dios, se dispusiessen a ir a essos Reynos a predicar la ley Euangelica verdadera de Christo Iesus. Vuestras Magestades los reciban con benignidad debaxo de su proteccion y amparo; pues assi lo han prometido, de que lleuan sus Reales cartas y seguros: y con los ojos de la razon miren que no les mueue interes humano, porque he conocido en ellos mucho bueno: y porque ha de ser visto de vuestras Magestades, y de todo esse Reyno, me remito a sus obras, certificando su dotrina será verdadera, por ser buenos Christianos, sabios, y entẽdidos en su Religion y Fe Christiana,

tiana, que vuestra Magestad desea saber, de que daran claro conocimiẽto, gustando vuestra Magestad. Y siẽdo yo auisado del fruto que en essos dichosos Reynos hazẽ, embiarè mas Sacerdotes, assi del habito de san Pedro, como Descalços del Serafico padre san Francisco, y de la Compañia del dulcissimo nombre de Iesus, que quedan aguardando a oyr las buenas nueuas para ir a emplearse y seruir a Dios Nuestro Señor, y a vuestras Magestades.

Estos padres llegaron a Guachinchina, y ante la Reyna de Champaa, mandolos aposentar cerca de sus palacios, y por interualos gastados en gouierno, y por los Bonços, que es lo mas perjudicial de aquellos Reynos del Oriente: y por ser su vestido no muy limpio, en algun tiempo no los oyeron. Llegò el tiempo que el padre de las misericordias tenia ordenado, y dignandose de que este indigno

Los Bõços es el mayor estorno para la Fè Christiana.

gno Sacerdote les acõpañasse, como en la historia largamente lo he tratado. Recibio esta Reyna el santo Baptismo, y otros muchos Virreyes y Capitanes, y tengo confiança en su diuina misericordia por la intercessiõ de la Reyna de los Angeles, y de la santissima Cruz, de quien esta Reyna, y todos estos Reynos son tan deuotissimos, que ha de auer enellos vna estendida Christiandad. Y mas si acudiessen los predicadores de la Cõpañia de Iesus, que parece que la Magestad del cielo les dio los talentos necessarios, y dominio sobre todos aquellos Reynos, Islas, y Prouincias del Oriente; como largamente trato en mi libro del viage del mundo, como persona que lo vide por mis ojos en los Reynos dela China, Guachinchina, Iapam, Champaa, Cicir, Cãboja, Malaca, Siã, Pegu, Reynos del gran Mogor, de vna parte y otra del Ganges, golfo de Mengala, Reynos

Recibe la Reyna el santo Baptismo, y otros muchos.

de

de Coromãdel, Visnaga, y Narsinga, Cabo de Camori, Pesquerias, y en todos aquellos Reynos, hasta la famosa ciudad de Goa, cabeça y señora del Oriente, en las fortalezas de Dio, y Damam, que son en el gran Reyno de Cambaya, en muchos Reynos de Persia hasta Oromuz, y golfo Persico, en el golfo Arabico, en los Reynos del Preste juan, que alla se dize Abasia, en Magodoro, y Principado, Reynos de Monomotapa, hasta Cabo de Buenaesperança, y otra infinidad de Reynos en tierras firmes, sin las islas, que es otro tanto numero; de las quales nõbrare las famosas y grandes: sea la primera la de Madagascar, San Laurencio, por ser junto a Cabo de Buenaesperança, la de Ceilon, junto a Cabo de Camori, la de Vmatria junto a Cabo Cuerconeso en frente de Malaca; todos los treinta y seis Reynos de las Islas del Iapon; todas las Malucas, que se dize ser solas las

ſujetas, y viſtas vn grã numero; pues cogẽ mas de mil leguas en todos los mas puertos deſtos Reynos, y Islas, vide a eſtos ſantos varones de la Cõpañia de Ieſus, tener conquiſtado para Dios tanta infinidad de almas, que es indecible, en diſtrito demas de cinco mil leguas, contadas por ſus puertos y golfos, deſde Cabo de Buena eſperança haſta Macao de la China, Islas de Iapon, y Malucas, donde han paſſado y paſſan tan inmenſos trabajos, de caminos y miſsiones, hãbres, inſidias de enemigos de nueſtra ſanta Fè Catolica; aſsi Moros, como Gentiles, y idolatras, pues han martirizado tanto numero dellos; como el curioſo podra ver en el libro de mi viage, donde largamente lo trato (como dicho es) y mas largamẽte la deſcripcion de todos eſtos Reynos, y islas, coſas memorables que ay en ellos, leyes y dioſes, que adoran ſus ritos y ceremonias, cantidad de vaſſallos,

llos,

llos, y rentas, grandezas delos Reyes, Principes, y Monarcas, sus gouiernos y justicias, la grandeza de sus exerci-tos, armadas, y guarniciones, pertre-chos de guerra, pieças de artilleria, y demas instrumentos belicos, curiosi-dad y limpieza dellos. La gran canti-dad de sus ginetes, y hombres de ar-mas y cauallos. El orden militar y pũ tualidad en obedecer a sus Capita-nes y oficiales. La grãdiosidad de sus ciudades y poblaciones, edificios de casas y murallas, tan anchas y fortis-simas, con sus puertas de hierro y ras-trillos, pieças de artilleria por las mu-rallas y torres, a trechos; en las mu-rallas házia la parte dedentro cuer-pos de casas, donde entrã compañias de soldados de guarnicion, y de vna a otra dos torres, y de torre a torre diez jaretas para las postas, que todo es para eleuar los sentidos. Pues las calles tan derechas a quadras, tantas fuentes, y plaças, y limpieza, que es

para ver. Pues la criança con que se tratan los vnos a los otros sus iguales, y la reuerencia de los menores a sus mayores: las comidas y beuidas tantas y tan baratas: los tratos y contratos tan gruessos, y con tanta puntualidad y verdad, que quando lo via me acordaua del Piru, y dela grã verdad y puntualidad que en el se trata. Los buenos y q̃ pretenden ir a mas, que es la mayor cantidad, no tratando de los malos, pues no merecẽ que dellos se trate. Y en medio de todo lo dicho consideraua, mirandolo, que a gente tan buena les faltasse la lumbre de la Fè de Christo nuestro biẽ, y les faltassen predicadores Euangelicos, que tengo porcierto, que si huuiesse muchos, y en particular de la santa Compañia de Iesus, y frayles Descalços, auria en todos aquellos Reynos muchos mas Christianos: como en particular y en general lo digo en mi libro referido.

La

La santissima Cruz, y estandarte Real de Goa, hecha en el tiẽpo del Apostol santo Tomas, y hallado por tan trasordinario sucesso, debaxo de los cimiẽtos de vn templo de idolos, señales verdaderas de auer auido Yglesia, Christianos, y muchas cruzes: la qual està en la yglesia mayor de Goa. Pues la piedra a do està la Cruz del Apostol, y otras innumerables, como q̃da referido en este libro, y refiero en el libro de mi historia, todas sõ señales milagrosas, y pronosticos de q̃ aq̃llos Reynos, los ha de traer Dios Nuestro Señor a verdadero conocimiento, pues estan todos tan cerca, vnos siendo ya Christianos, y otros cerca de serlo, todo para gloria y honra del mesmo Señor.

Cruz de Goa.

Autor en el libro del viage del mundo.

En las Prouincias del Piru ay vna que se intitula Santa Cruz del Monte, cerca de la Prouincia del Paraguai: la qual es fertilissima, y ay en ella poblados algunos pueblos de Es-

Sãta Cruz del Mõte.

pañoles, gente muy buena y caritatiua, y que de noche y de dia estan con las armas en las manos cōtra los Indios de guerra, circunuezinos de sus sujetos, con tan inmensos trabajos, que certifico passan mas que en Flandes, y lo propio que los de Chile. Entre los naturales de la tierra ay algunas naciones muy dociles y domesticas, y otras muy soberuias y barbaras. Estos se guerreauan los vnos a los otros, matandose y cautiuandose: y ay entre algunos dellos cosas mas de brutos animales, que de criaturas de razō; pues comer carne humana lo es, y el azechar al proximo, haziēdole mal y daño, hasta quitarle la vida, como lo hazen vnas naciones de aquellas a las otras, sin causa, ni mas ocasion que su brutal inclinaciō. Los sujetos y ya Christianos, que seruian a los Españoles, viēdose tan maltratados, y que cada dia recebian tan notables daños y agrauios de sus vezi-

nos,

nos, fue acordado entre ellos (visto q̃ los Españoles reuerenciauan tanto la santissima Cruz, y la ponian en las vã deras, y otras partes, como lo vsa la Christiana Religiõ) lleuar vna piedra adonde estã señalados vnos pies, que por tradicion dizen son de vn santo Apostol, que predicò en los tiempos passados la Fè de vna Cruz, que la dicha piedra tiene señalada en medio della, que este santo Pacume (q̃ assi llaman al Sacerdote de la ley verdadera, y es el nombre de nuestros Sacerdotes, y a los suyos llaman Mohanes) y sabian que la auia hecho cõ su dedo, en señal que era la verdadera Fè la que predicaua. Y assi juntos lleuaron esta piedra a los confines de sus enemigos para que fuesse su defensa y muralla. Lo qual sabido por los Españoles la traxerõ a su ciudad, y con la veneracion deuida, la pusieron y colocaron en la yglesia mayor en el altar mayor, como a Cruz mila

Pacume Sacerdote

Sus Sacerdotes llaman Mohanes.

grosa, y aparecida entonces cerca dellos, informandose de sus Mohanes, que como queda dicho son los Sacerdotes de sus ritos, que dixeron que sus passados dexaron dicho como auia passado por alli vn hombre santo con aquel habito que ellos vsan, que son vnas cusmas y mantas, que es al modo que se pintan los santos Apostoles con aquellas camisetas largas estrechas en el cuerpo, sacados los braços, y luego aquellas mãtas a modo de vnas sauanas de dospiernas por capas, sin çapatos, ni sombreros, ni otra cosa alguna: y las mugeres traen vn anaco rodeado al cuerpo y atado en la cintura que les sirue de camisa, y de todo el demas vestido, y vna liquilla por el cuello hasta las corbas, y las puntas por delante que les siruẽ de manto, que son como mantas de dos piernas. Ay en toda esta prouincia muy gran deuocion con esta sagrada Cruz, y por ella en todas las

vestido de los naturales.

de

demas, y vsan los naturales mucho dellas en todos sus trabajos, enfermedades, principios de todo lo que comiençan, y muy en particular hasta los de guerra, en tenerla por patrona y abogada en la falta de aguas y temporales, sacando cruzes en processió para pedir a Dios: y las tienen en sus casas y caminos. Y assi mismo sõ muy deuotos del glorioso Apostol santo Tomas, y mas de la Virgen santissima Nuestra Señora santa Maria, que ha sido necessario darles a entẽder que no es Dios, sino madre de Dios en quanto hombre, y criatura: y assi dizen en el Auemaria, Dios pac gracia guam, Hondascancamgui, que dize, Con la gracia de Dios eres llena. Para que entiendã que recibe de Dios, porque la adoran, la reuerencian, la quieren, y la llaman mas que a Dios, sea su santo nombre loado por los siglos de los siglos, Amen.

Los Españoles han tomado a su

cargo

cargo la defensa contra los rebeldes y malos Indios, que ofenden a sus encomendados, y no quieren recebir la sagrada Fè de Christo nuestro bien: y ellos obstinados dizen, q̃ solo quieren la Cruz, porque les es biẽhechora, y que no han de seruir: y con esto son tan malos enemigos, que se podia dezir dellos, y de sus guerras, cosas y sucessos notabilissimos, y innumerables, que lo dexo por dar fin a este capitulo, remitiendo lo demas al otro libro de mi viage. Todo sea para la gloria y hõra de Dios, y proueccho de las almas.

Triunfo XL. y vltimo, donde se declara que sinifica Triunfo.

AViendo tratado (prudẽte Letor) en los treinta y nueue triunfos deste libro, de las apariciones, y milagros,

gros, y veneracion de la ſantiſsima Cruz, materias, y hiſtorias, me parecio acabar con eſte triunfo, por cumplir el numero de quarenta, y declarar qual ſea el verdadero triunfo y triunfador. Y aſsi me licenciarè de tocar eſtas dos coſas, y ſus execlencias, y ſea la primera el numero de quarẽta, pues afirman los Santos ſer numero ſagrado, y las diuinas letras del Geneſis; dize el diuino Moyſes, q̃ quando Dios quiſo deſtruir el mundo, llouio quarenta dias, y quarenta noches en el vniuerſal diluuio, y eſtos eſtuuieron encerrados Noe, ſu muger, hijos, y nueras en el Arca, que ſinifica la Yglesia donde los Catolicos ſe ſaluan, y todos los demas fuera del Arca, perecieron y murieron, porque fuera de la Yglesia no ay ſalud. En quarenta dias ſe enxugò la tierra para poder començar a ſalir: y eſtos quarenta dias aguardò Noe para embiar el cuerbo, y paloma, para que le Geneſ.c.7.

le traxesse alegres nueuas.

Genes. 18. Cuenta el propio Moyses, que hablando Dios con Abraham, le dize, que si huuiere quarenta justos, perdonara las nefandas ciudades; porq̃ con este numero de quarenta se agrada su diuina Magestad. Y de qua-
Genes. 25. renta años era el bendito y obediente Isaac, como dize el propio Moyses, quando celebrò su dichoso casamiento con su esposa Rebeca, tan dichosissimo para todo el humano linage, pues dellos decendio Christo, segun la carne. Y fue figura de Christo, y de su Yglesia. Y assi mesmo fue figura Isaac de Christo en lleuar la leña acuestas el mõte arriba para ser sacrificado, y la leña la santissima Cruz, como queda referido. Entre
Genes. 33. otros dones que le embiò Iacob a su hermano Esau para pacificarlo, y grãgearle la voluntad, fueron quarenta vacas. Los Medicos que embalsama-
Genes. 50. ron y aromatizaron a Iacob en Egipto,

pto, por mandado de ſu hijo Ioſeph eſtuuieron quarenta dias: y eſto fue para preſeruar de corrupcion la carne del cuerpo difunto: y otros tãtos dias nos ſeñala la Ygleſia, para embalſamar con penitencia las obras de carne, que dize S. Pablo, *Si facta carnis mortificaueritis, viuetis.* Y eſtos ſon los palos aromaticos de la ſagrada Cruz.

Quarenta años truxo Dios los hijos de Iſrael por el deſierto, obrando tan milagroſos portentos, y ſuſtentãdolos todos quarenta años cõ el manà, haſta que llegaron a los fines de la Tierra de Promiſsion: y noſotros en el deſierto deſta vida deuemos comer el ſantiſsimo Sacramento, haſta los fines, en que ſe nos darà el vltimo fin Dios en el cielo que promete a los que perſeueran haſta el fin. Y en eſtos quarenta años gozaua el pueblo de Dios de la ſombra y de la nube, y en el arbol de la Cruz nos haze Chriſto, ſombra, y amparo, que *Exod. 16.*

es

es la que dize la Esposa en los Cantares, que deseaua estar sentada debaxo de su sombra, *Sub umbra illius, quem desideraueram sedi.*

Estuuo Moyses hablando cõ Dios
Exod. 24. quarenta dias y quarenta noches para recebir la ley: y segunda vez ayu-
Exod. 34. nò otros quarenta dias, y quedò su rostro tan claro, que no le osauan mirar. Mandò Dios, que el tabernaculo
Exod. 26. tuuiesse quarenta tablas, en la parte
& 36. Aquilonar veinte, cõ quarenta basas, y en el Meridiano otras veinte tablas, sobre quarenta basas de plata.

Los exploradores anduuieron mi-
Num. 13. rando, y considerando la Tierra de Promission quarenta dias, y cumplidos boluieron a dar relaciõ de todo con el razimo en la pertiga, que sobre sus hõbros trahian, simbolo de Christo pendiente en la Cruz, y en el husillo de la passion, esprimida su sacratissima sangre, como dize Isaias, *Tor-*
Isai 63. *cular calcaui solus.* Desta santissima

Cruz

Cruz al hombro, tomaron animo los Israelitas para conquistar los Gigantes y triunfar dellos.

Quarenta mil de pelea triunfarō de Iericò, y no a fuerça de armas, sino con la ayuda del cielo. Estos eran la gente de guarnicion que cercaua y guardaua el Arca: llegò Caleb, hijo de Iefone, arrogante y robusto a hablar al gran Capitan Iosue, y toda su pratica fue desta manera: De quarenta años era yo famoso y valiente Capitan, quando fuy explorador quarenta dias de la Tierra de Promissiō: y por auer sido fiel vassallo, y animado el pueblo cō verdadera relacion, y que fiassen mucho de nuestro Dios, me cōcedio su diuina Magestad quarenta y cinco años mas de vida hasta oy: en los quales me siento tan robusto, y tan moço, como entonces; que como si por mi no huuiessen passado años, me parece, que todavia me estoy en aq̃lla edad de quarenta.

Iosua 4.

Iosua 14.

Otro.

Lib Iudic. cap. 3. Oconiel, hermano de Caleb, fue juez de Israel, y en buena guerra con ayuda de Dios, vencio a Cusam Rasataim Rey de Siria, y en su tiempo gozò sabrosa paz el pueblo de Dios quarẽta años. Oconiel nombre Hebreo, quiere dezir, tiempo de Dios, pues el tiẽpo de paz, es tiempo de Dios, y dõde ay Dios, ay paz. Y en el propio libro de los Iuezes, se cuenta, que muerto Sisara por mano de la valerosa Iael, gozaron otros quarẽta años de paz.

Lib Iudic. cap. 5.

Lib. Iudic. cap. 8. Y en el capitulo octauo, dize, que en tiempo de Gedeõ gozaron otros quarenta años de paz. Y en el capitulo doze, dize, que juzgò Abdon, el qual tuuo quarenta hijos: los quales por no saber corresponder con obras a este numero sagrado, y tan fauorecido de Dios, y por los pecados de Israel los sujetò, y hizo esclauos de los Filisteos.

Lib. Iudic. cap. 12.

1. Reg. 4. Heli fue juez en Israel quarenta años, y cumplidos, murio de dolor,

ca-

cayendose en el suelo, quando oyò dezir, que los Filisteos auian captiuado el Arca. No menor dolor tuuo el Emperador Heraclio, y su antecessor Focas, quando Cosdroas, Rey de los Persas, captiuò en Ierusalem la Cruz santissima en que Christo murio: murio Focas por su descuido, y el sucessor Heraclio la rescatò a precio de su sangre, triunfando de tres contrarios exercitos, y lleuãdola en sus hombros la puso en el Caluario.

S. Antoni Arch. Floren 1. par. hist. tit. 6. c. 1. §. 9.

Quarenta dias salio Goliat a desafiar a Saul, y al cabo dellos murio a manos de Dauid, vitoria notable alcançada con vna de cinco piedras, q̃ son las cinco llagas de Christo, y el baculo pastoral, que es la Cruz, en fè de la qual triunfô. Y el propio Dauid consta del segundo de los Reyes, q̃ reynò quarenta años, y con la Cruz de su paciencia y mãsedumbre tuuo tantas y tan dichosissimas vitorias de innumerables enemigos; de las qua-

1. Reg. 17.

2. Reg. c. 5.

les fue notable la que alcançò de los Sirios, que ayudaron a los hijos de Amon, donde matò solo de los de a cauallo quarenta mil con su Principe Sobach.

3. Reg 6. Quarenta codos tenia el oraculo del templo de Salomon. Quarenta años reynò Salomõ como su padre. *3. Reg. 11.* *3. Reg. 19.* Elias menesteroso de socorro le embia la poderosa mano vn Angel que le conforte, y le dé vn pan cozido en las brasas y cenizas, y agua, de que comio y beuio; y con fuerça y esfuerço anduuo quarenta dias, y otras tantas noches, hasta el mõte de Dios Oreb. Y su buen principio de viage fue aql sueño debaxo el enebro, que es figura del sueño de la muerte de Cruz, donde asseguramos nuestro viage. Y *S. Hier. tomo 3 mansion 42. fauillæ mã. 15.* el glorioso san Geronimo interpreta y declara, tratando de la mãsiõ quinze, que fue en Rithma, que se interpreta enebro, *Ferunt lignum hoc multo tempore ignem conseruare, ex quo dicimus*

cimus post ſepulchra cõcupiſcentia trãſire nos ad lignum, quod multo tempore calorem retinet, hic exploratores mittũtur ad terram ſanctam, botrus refertur in ligno, & Christi breuiter paßio demõſtratur. El Romance es, El enebro dizen es madero que conſerua vn año el fuego, y en eſta manſion deprendemos, que deſpues dela anterior, que fue los ſepulcros de concupiſcencia; eſto es, nueſtros pecados; paſſemos al ſanto madero dela Cruz, y alli exploremos y conſideremos la tierra Santa, que para gozarla es meneſter primero tomar el hombre el razimo en la vara, donde breuemente ſe repreſenta la paſsion y Cruz de Chriſto.

Y a los Niniuitas ſe les dio quarenta dias de termino para penitencia, *Adhuc quadraginta dies Niniue ſubuertetur.* Y por no alargarme mas, dexo los demas lugares del Teſtamẽto Viejo, q̃ ſon muchos, y las diuinas letras. *Iona 3.*

Anota este sagrado numero de quarẽ
ra todas las vezes que lo dize. Y para
mas autorizar este numero la diuina
sabiduria Christo, hijo del eterno Pa
dre, engendrado por el de su mesma
sustancia y essencia. Para darnos exẽ
Matt. 4. plo, como lo refiere san Mateo, se a·
partò al desierto, y ayunò quarenta
dias, y quarenta noches. Y el mesmo
Señor estuuo su cuerpo santissimo
en el limo de la tierra quarenta ho·
ras, y en las mesmas horas baxò su di
uina alma a las cabernas infernales
a sacar las almas de los santos padres
que alli esperauan su santa venida, yẽ
do acompañada con la diuinidad, y
quedando la misma diuinidad con el
cuerpo. Y despues de resucitado se
aparecio a la Virgen santissima, a sus
sagrados Apostoles, y demas compa
ñia, consolandolos, y confirmãdolos
en la Fè por quarenta dias, hasta el di
chosissimo dia de su sagrada Ascen-
sion a los cielos, como lo dize el pri-
mero

mero capitulo delos Actos de los Apoſtoles. Y por acabar eſte numero ſagrado con hiſtoria de Cruz y paſsion, leemos en el martirologio de los Santos, que quando aquellos crueles Emperadores Romanos, perſeguidores de la ley Euangelica Licinio, y ſu Prefecto Agricolao, en la ciudad de Sebaſte de Armenia, por la cõfeſsion dela Fè de Ieſu Chriſto mandaron atormentar a quarenta Martires todos vnanimes y conformes, deziã y pedian al Señor con humilde y profundiſsima oracion, *Quadraginta in ſtadium ingreßi ſumus, quadraginta itẽ Domine, corona donemur, ne vna quidem huic numero deſit: eſt in honore hic numerus, quem tu quadraginta dierum ieiunio decoraſti, per quem diuina lex ingreſſa eſt in orbem terrarum:* que en breues palabras pedian a Dios, que pues eran quarenta, y eſte numero era ſanto, y ſu diuina Mageſtad lo auia ſantificado con ſu diuino ayuno,
 paſ-

paſsion y Cruz, que ſe dignaſſe de q̃ no faltaſſe ninguno por miedo delos terribles tormentos, y les correſpondieſſen quarenta coronas. Todos los ſoldados que los guardauan ſe durmieron, ſolo velaua vno, q̃ ſu dichoſo nombre era Ianitor. Vido venir del cielo, embiadas del Rey celeſtial treinta y nueue coronas: y era, porque de los martires faltò vno, y dando vozes los martires, y Ianitor, al Señor, dezian: *Quadraginta hi ſunt, quadrageſimi corona vbi eſt?* Quarenta ſon Señor, donde eſtà la corona que falta? Ianitor dando vozes, que era Chriſtiano, y que queria padecer por la cõfeſsion de la Fè verdadera ſe deſnudo ſus veſtidos, y padecio los miſmos tormentos. Viendo a viſta de todos embiar el Rey celeſtial la corona q̃ faltaua para cumplirſe el numero ſagrado de quarenta, y que los Santos Martires reciban corona y palma, inſignias de ſu triũfo: del qual prometi

tra-

tratar: y assi declararè quales ayan sido, y porq̃ razones, y qual el mayor, y que deuemos imitar.

Triunfo quiere dezir premio de algunos merecimientos, bien de la persona, o de su valor y hechos. Y assi Plinio, Gelio, y otros autores antiguos escriuen la diferencia que huuo de coronas, acerca de los antiguos: las quales son Gematas, aureas, nauales, murales, rostrales, ciuicas, triunfales, y la noble corona graminea, la corona obsidional, como refiere Rabisio Textor, dauã los antiguos a los que con valentia librauan su patria del cerco de los enemigos: y esta corona la hazian de grama, yerua verde: y por esto se llamaua graminea. Y la razon de todo da Plinio, diziendo, Bien merece corona de grama el vẽcedor q̃ descerca su patria, pues por el goza los frutos de la tierra. Y esta le dieron a la valerosa Iudith, q̃ matando a Holofernes libertò su patria

Plin. lib. 22. cap. 4. 5. & 6

Gelius lib. 5. cap. 6.

Rab. Textor lib. 1. suæ officina.

Plinius vbi supra.

 Betu-

Betulia, que estaua cercada de enemigos Assirios, y esta dio el Senado y pueblo Romano a Fabio Maximo, porque librò a Roma del cerco en la segunda guerra Punica. Y esta se le deue a Christo vencedor en Cruz, como dize el Real Profeta, *Confiteã-tur tibi populi omnes, terra dedit fructũ suum.* El titulo deste psalmo, dize san Geronimo, que es en el Hebreo *Ad victoriam:* y en su translacion *Victori Christo*, dedicado a Christo vẽcedor; el qual segun la humanidad fue tierra, que arada con la reja de la Cruz dio fruto; conuiene a saber, la reparacion y bendicion de las gentes, y con su preciosissima sangre derramada en Cruz, quedò la tierra; cõuiene a saber, los hombres terrenos, fertiles y virtuosos, para lleuar frutos de buenas obras, y vencer enemigos; como dizen Beda, y Eutimio. Y añade la Glossa Interlineal; que la tierra de la Yglesia, que despues de la ofensa del

Psal. 66.

S. Hieron. in cõment. super Psalmos.

In cõmẽt. super Psal.

del arbol vedado, lleuaua abrojos y eſpinas, ya deſpues de plantado el arbol ſantiſsimo de la Cruz en la Yglesia, y regada cõ la ſangre de Chriſto lleua flores y frutos, rrecesimo, ſexageſimo, y centeſimo. Y concluye Genebrardo: *Et certè Chriſti ſanguis, hoc copiosè meretur.* Y ciertamente la ſangre de Chriſto, copioſamente derramada, merece eſta copioſa abundancia de fruto de mucha Fè, Eſperança, y Caridad, con obras copioſas, deſda que Chriſto crucificado y grano ſepultado, cayò en tierra para multiplicar innumerables eſpigas, y coſechas fertiles de Apoſtoles, Martires, Virgenes, y Confeſſores, que ſon los tres frutos referidos. O como ſan Geronimo lo entiende, de los tres eſtados, caſados, continentes, y virgenes: dõde ſe vee claro y manifieſto, que el mayor triunfo es el de la ſantiſsima Cruz, ganado en ella por el verdadero triunfador Chriſto Ieſus.

Genebrar. ſuper Pſal.

S. Hieron. in apolog. ad Pamachium, aduerſus Iouinianum tom. 2.

Y por-

S. Leo, sermo. 1. de sanctis Petro & Paulo.

Y porque el gran santo Leon Papa declarò todo este pensamiento con tan admirables palabras, las dirè a la letra: *Nullo crudelitatis genere destrui potest Sacramento Crucis fundata religio, non minuitur persecutionibus Ecclesia, sed augetur, & semper Dominicus ager segete ditiori vestitur.* Con ningũ genero de crueldad se puede destruir la Yglesia Christiana fundada con el Sacramento dela Cruz, no se disminuye con persecuciones la Yglesia, antes se aumenta, y siempre el campo del Señor se viste de mas rica cosecha, miẽtras los granos que son los martires caen en tierra, y pudren esta vida temporal, y nacen verdes, y multiplicados, no solo en vida eterna con premio de coronas, sino tambiẽ haziendo a otros martires, virgenes, y confessores de Christo con su exẽplo y dotrina: los quales con santa emulacion, que el Apostol aconseja, *Æmulamini carismata meliora*, procuran

1. Ad Cor. 12.

curan (dize san Leon) imitar y seguir a los valientes Capitanes de Christo, hasta dar la vida en Cruz.

Y porque en el fin de las palabras trata san Leon de la otra corona, que era la opuesta a la graminea, que era la gemata, que se daua a los venecedores, que salian con sus cercos, ganando las famosas ciudades, las pondrè aqui, aunque he referido su Romance: *Vnde duo ista præclara diuini seminis germina in quantam sobolem germinarint, beatorum millia martyrũ protestantur, qui Apostolicorum æmuli triumphatorum vrbem nostram purpuratis, longè lateq; rutilantibus populis ambierunt, & quasi ex multarum honore gemmarum conserto vno diademate coronantur.* En estas vltimas palabras haze alusion de las coronas gematas hechas de piedras preciosas, o perlas, que era al premio de la entrada por fuerça de armas de la ciudad cercada (como queda referido) y el glorioso

Vbi supra.

rioſo ſan Iuan vido eſtas coronas en ſu Apocalipſi de la gloria triunfante.

La corona ciuica ſe daua al que libraua de muerte algun ciudadano, y eſta ſe hazia de encina, o ramos de coſcoja dõde ſe coge la grana, como dize Dioſcorides, y Laguna, y ſe coge en vnas bexiguillas, llamadas coco: y deſte mandaua Dios, que con ſu tinta ſe tiñeſſe las cortinas del tabernaculo, q̃ ſinifica la humanidad ſantiſsima de Chriſto, tabernaculo de la diuinidad. O ſe entendera la Yglesia en quien Dios habita; como dize la Gloſſa ordinaria, y teñida dos vezes con la ſangre de Chriſto, derramada vna vez en la coluna, y otra en la ſantiſsima Cruz. Eſta corona ciuica ſe le deuia a Raab, por auer pueſto en ſaluo los exploradores de la tierra Santa, y aſsi ſe le dio por ſeña vna cinta, con la qual ſe librò de muerte, quando los hijos de Iſrael entrarõ la tierra, como lo dize el capitulo de Ioſue:

Lib. 1 *cap.* 121.

Exod. 26.

Ioſuè 2.

Iosue: y eſta cinta ſinifica la ſangre de Chriſto, como dize Procopio por eſtas palabras: *Submiſsi verum receperunt ſignum crucis, ſanguinem videlicet coccineum Chriſti pro nobis oblati.* Aſsi Raab, como los exploradores ſujetando ſus cabeças a la Fè y ſagrada tinta roxa de la cinta de grana, recibieron como en ventanas ſobre ſus ojos y frente, la ſeñal de la Cruz roxa con la ſangre de Chriſto por noſotros ofrecido. Y el glorioſo ſan Ireneo martir, dize, y añade: *Et cum vniuerſa ciuitas, in qua habitabat, concidiſſet in ruinam, Raab conſeruata eſt cum vniuerſa domo ſua fide ſigni coccinei.* Y ſiendo aſsi, que toda la ciudad quedò aſſolada, y los muros por tierra caidos y arruinados, ſola Raab cõ toda ſu caſa ſe conſeruò con la fè deſta ſeñal de grana. Y S. Aguſtin dize, *Per feneſtram miſit coccum, id eſt, in fronte habuit ſignum ſanguinis Chriſti.* Por la vẽtana puſo pẽdiẽte la cinta; eſto

Procop. ſuper Exod. 26.

Irenaus libro 4. cap. 37.

S. Aug. in narratio. pſalm. 86.

dro, de que se hizo la Cruz, se deue a Christo libertador d̃ sus ciudadanos; como dize el Euãgelista san Mateo, *Missus sum ad oues, quæ perierunt domus Israel.* Y san Pablo dize, *Iudæo primum.* Assi que Christo nuestro bien es el verdadero triunfador, y la Cruz santissima la verdadera corona y triũfo. Lucio Gelio Celso, dize, que esta corona se le dio a Ciceron, porque librò a Roma de la atroz conjuracion de Catilina. Y el glorioso san Pedro, padeciendo en Cruz en Roma, donde puso la santa Sede Apostolica, y corona de la Fè. *Matth. 15.* *Ad Rom. 1.*

La corona mural dauan los Emperadores al primer soldado, q̃ subiesse el muro de la ciudad, o pueblo, que se conquistaua, y esta honra merecierõ bien los exploradores arrojados por el muro de Iericò: y el glorioso san Pablo, que en defensa de la sagrada Cruz y muerte del Redentor, se vio a peligro de muerte, y saltò el muro, *Iosue c. 2.* *Act. cap. 9.* *1. ad Cor. 11.*

Per

Per murum dimiserunt eum submittentes in sportam. Y el belicoso Rey Da-
Psalm.17. uid con esta quiso ser coronado, quã-do emprendio la hazaña: *In Deo meo transgrediar murum*; que fue, segun Lira, quando tomò la fortaleza de los Iebuseos en Ierusalem; y a Rabaat
2.Reg.5. ciudad famosa de los hijos de Amõ, a cuyo Rey vencido quitò la corona de peso de vn talento de oro, y sembrada de piedras preciosas, y se la puso el vẽcedor Dauid. Figura de Christo, que passado el muro de la Cruz,
Ad Heb.2. como dize san Pablo, *Vidimus Iesum gloria & honore coronatum, propter passionem mortis.* Y en otro lugar, *Mortẽ*
Ad Phil.2 *autem crucis, propter quod, &c.* Vemos a Iesus coronado cõ gloria y honor: y esto por su muerte en Cruz; por la qual pasion y Cruz es ensalçado sobre todo nombre, y los moradores del cielo, tierra, y infierno, se prostrã: y todo esto ganò en este mayor triũfo de la santissima Cruz. La hermosa

Micol deſcolgò a ſu eſpoſo Dauid por la ventana del muro, librandole de la embidia de Saul, que hallando en la cama ſu imagen admirado la dexò: empero Dauid cõſiguio viuo ſu Reyno. Aſsi la Yglеſia Catolica por la vẽtana de la confeſsion de coraçon y boca, que ſon las dos ventanas que mandaua Dios ſeñalaſſen con ſangre del Cordero, glorifica y alaba la Yglеſia a ſu eſpoſo Chriſto, y le da el merecido titulo de Rey de Reyes en el Apocalipſi, a peſar del Iudaico Saul, que penſò auer muerto al Rey de Iudios, y no hallò en la cama del ſepulcro, ſino el ſudario y ſauanas q̃ le puſo la piadoſa Micol: hiriò la humanidad paſsible, no empero la diuinidad impaſsible, y aſsi ſalio triunfante reſucitado con la lança dela Cruz, que Saul le tirò embidioſo. Eſta corona mural, dize Rabiſio Textor, q̃ era de oro con ciertas ſeñales para diferẽciar delas demas. La corona Caſ-

1. Reg. 19.

Exod. 12.

Apoc. 19.

1. Reg. 18.

Rab. Textor. tom. 1. in ſua offi. tit. corona diuerſa.

trense dauan los Emperadores al pri
mero que rompiesse y desbaratasse el
Real de los enemigos, hazaña q̃ em-
1. *Reg.* 14. prendio el valeroso Ionatas quando
desbaratò los Filisteos, trepando con
pies y manos por las peñas y monte
de dos puntas, Boses, y Sene, solo el
con su criado, figura de la batalla que
Christo tuuo en el monte Caluario;
porque con pies y manos clauados vẽ
cio. Y la niebla que dize Iosefo se le-
uantò para ceguera de los Filisteos,
fueron las tinieblas que huuo en la
muerte de Christo: y el monte Boses,
que quiere dezir flores, es el monte
Sion donde està el templo de Ieru-
salem, y el monte Sene; que quiere
dezir, ***Angustans eum***, es el caluario y
Cruz angosta, con la qual arrodilla-
ua, siguiendole su criado Simon Ciri
neo. Y porque no parezca que hàblo
sin fundamento en cosa tan graue, re-
Super 1. petirè las palabras de la Glossa en las
Reg. 14. adiciones morales: *Per Ionatam, qui*
co-

columba donum interpretatur, Dominus Ieſus Chriſtus ſignificatur: nam ad modum columba caret amaritudinis felle: per hoc autem quod Ionatas aſcendit per ſcopulos ad deſtruendam ſtationem Philiſtinorum ; ſignificatus fuit aſcenſus Chriſti in cruce per clauos, & ſic deſtruxit ſtationem dæmonum frangens infernum, & inde liberans collegium ſanctorum Patrum. Por Ionatas, que ſe interpreta dõ de paloma, es ſinificado Nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que a manera de paloma carece de amargura de hiel. Y el ſubir Ionatas por los eſcollos a deſtruir la eſtancia de los Filiſteos, fue ſinificada la ſubida de Chriſto a la Cruz, aſido a los clauos: y aſsi deſtruyò la eſtancia de los demonios, quebrantô el infierno, y de alli librò el Colegio de los ſantos padres. Y la ſeñal que Dios le dio a Ionatas, fue, que los enemigos le dixeſſen, Subi. Eſta es la que ſe le dio a S. Pedro deſpues de Chriſto, *Alius cin-*

get te. Esta corona castrense, dize Rabisio Textor, que era de oro, cõ otras particulares señales que la diferenciaua de las otras.

Rabis. vbi supra.

La corona naual dauan los Emperadores a los que vencian los enemigos en batalla naual en la mar, o alguna naue. Christo nuestro bien ganò a Pedro, Andres, Iuan, y Diego en sus naues: y en nauio predicaua quãdo la muchedumbre de Gentes le seguia. Y en naue mandò a los victos y sujetò las aguas: y en la naue de la Cruz, que asi la llama san Agustin, representada en el Arca da Noe, venciò al demonio, saluando al linage de los hombres de las aguas del vniuersal diluuio, que es el original pecado, y de los demas pecados con la pasiõ comunicada a los penitentes, que S. Geronimo llama, segunda tabla del naufragio, y canonizada en el decreto, y por el Maestro de las Sentẽcias. Tambien estuuo figurada esta batalla

S. August. in quæst. super Genes. cap. 7.

S. Hieron. cap. 2. de pœnit. dist. ... Magister Sent. in 4. dist. 14.

lla naual de Christo en Ionas, que fue arrojado de la naue. Y Christo en la Cruz al mar de su passion, y tragado de la vallena y entrañas de la tierra; de donde al tercero dia salio, como dize la Yglesia en su himno,

Consurgit Christus tumulo,
Victor de baratro, &c.

Sabbato in albis.

Y por ser palabras del diuino Agustino las deste triunfo las dirè, *Ionas eiectus in mare, à bellua marina exceptus est, & die tertio viuus euomitur, figurã gessit Saluatoris, qui passus est, & resurrexit, &c.* Ionas arrojado al mar y tragado de la vallena marina, al tercero dia fue vomitado. Es figura del Saluador q̃ padecio, y resucitò. Esta corona naual, dize Rabisio Textor, q̃ era de oro, y muy diferente de las otras tres.

S. August. in Matth. cap. 12.

La corona aurea, que era toda de oro, se daua a los Emperadores que sujetauan Reynos y Prouincias, y a los Generales que los ganauan, y paci-

Rabisius vbi supra.

 cifi-

cificauan, y de todo punto los dexauan en paz a sus sucessores en los tales cargos, y esta corona la llamauan triunfal, o triunfo: y porque passò de corona de oro a ser de laurel contarè el caso siguiente, como lo refiere Gelio, Viniendo vencedor Cesar, auiendo sujetado Reynos y Prouincias, y dexandolas pacificas antes de triunfar, tratò su casamiento cõ Liuia Drusila Augusta: y estando esta matrona Romana sentada en su estrado en vna casa de plazer yua bolando vna aguila, y lleuaua en las vñas vna gallina blanca, que la auia cogido de aq̃l campo cercano, donde auia laureles, y tenia vn ramo en el pico; cayòsele al aguila la gallina, y dio en las faldas de la Emperatriz sin lastimarse; de donde se tomò buen pronostico para Cesar, y de alli adelante corona de triunfo los Emperadores de laurel, q̃ la estimaron en mas que la de oro. Y para merecer esta corona de laurel, que

Gellius lib. 5. cap. 6.

que de alli adelante quedò cõ el mesmo nombre de triunfal, como lo refieren Textor, Blandoforo Liuiense, y Sexto Volaterano, fue necessario de alli adelante vencer cinco mil esquadrones. Esto hizo Christo, q̃ conquistò el vniuerso, como lo dize el Euangelista querido, *Nunc Princeps huius mundi eÿcietur foras: & ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum*. Las quales palabras en sentido literal (dize la Glossa) se deuen entender de Christo leuantado en la Cruz: y el Apostol dize, *Et ipse est caput primogenitus ex mortuis, vt sit in omnibus primatum tenens, & complacuit reconciliare omnia pacificans per sanguinem crucis, siue quæ in terris, siue quæ in cælis sunt*. Y san Leon Papa las refiere en el nacimiento de los Apostoles S. Pedro, y san Pablo en el fin: el mesmo Christo es cabeça primogenito de los muertos, para que en todo tenga el primado: y assi se agradò de re-

Textor vbi supra.
Blandoforus lib. à Roma triũphat.
Volaterr. lib. 26. philogia.
Ioann. 12.
Ad Coloss. 2.
S. Leo, sermo. 1. in natal. Apost.

conciliar todas las cosas que está en la tierra, y en los cielos, pacificando las con preciosíssima sangre derramada en Cruz.

Otros generos de coronas dauan los Emperadores, como era la ouante, hecha de arrayan amargo, y era premio del vencedor, que cercada la ciudad la entraua de paz, entregãdosele. Desta corona triunfo Iulio Cesar muchas vezes. Y esta se le deuia al santo Rey don Fernando, por auer ganado a Iaen, ciudad famosa, por paz, por auersela entregado el Rey Moro de Arjona, por la corona del Reyno de Granada, como largamente trato en mi libro de las grandezas de Iaen. Y assi mesmo la merecio el Catolico Fernando por la entrada de Granada, que se la entregò el Rey Chico. Y la merecio Iosue quando con el Arca del Señor derribò los muros de la ciudad de Iericò, y Christo en el figurado, sujetò los muros

El autor en su libro de las grandezas de Iaen, lib. 4 cap. 1.

Iosua c. 6.

muros de Satanas, que residia en Ie-ricò, que quiere dezir luna y mudãça, que es el mudable mundo, y el vario y libre aluedrio de tantos pareceres y mudanças al dia: y el triunfo en los Santos es el Arca del Testamẽto Nueuo, la santissima Cruz, y el amargo del arrayan la mirra que a Christo dieron en la beuida.

La otra y vltima corona dauan los Emperadores a los que reduzian enemigos, haziendolos sus ciudadanos, y a los que pacificauan los moradores de sus patrias, quitandolos de riñas y pleitos, y esta era de oliua, y le deziã oleagina. Y assi la verdadera paz Christo, dize, *Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis*, Mi paz os dexo, y os doy. Y el mesmo Apostol, dize, *Cum essetis aliquando vos inimici, nunc recõciliauit in corpore carnis eius per mortem pacificans per sanguinẽ Crucis, &c.* Pues de enemigos haze amigos por su sangre derramada en la Cruz, co-

Ad Coloss. 1.

mo

mo por exemplo ſe vee en los ſantos ſiguientes. Hizo a Longinos de enemigo amigo, y martir ſuyo a Pablo con la voz que le dio, de perſeguidor lo hizo defenſor de la Ygleſia, &c. La ordinaria eſtancia y oracion de Chriſto, y de ſus Apoſtoles, era en el monte de las Oliuas, como dize ſan

S. Ambr. lib. 9. in Lucam. Ambroſio, *Ad montem venit Oliueti, vt nouellas oleas in ſublimi virtutum plantaret, ego ſicut oliua fructifer, &c.* Y

Matth. 26 ſan Mateo, dize, *Et hymno dicto exierunt in mõtem Oliueti.* Dicho el himno fueron al monte de las Oliuas; todo para manifeſtar mas la dulçura, paz, y miſericordia de ſu coraçon, ſinificada en la oliua y ſu fruto. Y alude a eſto el ramo de la oliua que la paloma traxo a la mano de Noe, la paz q̃

Gen. 8. Chriſto nos traxo en el ramo de la Cruz, de donde manaron los ſantos Sacramentos.

Todos eſtos generos de coronas y triunfos dauan los antiguos, y otros

que

que dexo de dezir, y todos los vnos y los otros triũfos, coronas, y lauros, eran dados a vn fin, q̃ es pagar al vẽcedor su deuido trabajo, y animar a los demas a semejantes hechos. Y la religion Christiana hõra a si mismo los q̃ lo merecen con infinidad de triunfos, que aunque no es al modo Gentilico, remuneracion da de los trabajos que en las guerras y demas ocupaciones justas se passan. Y a mi ver la mayor corona y lauro que da, y vn triunfo perpetuo son los habitos de todas las ordenes, que es la señal de la santissima Cruz, como la mayor corona, lauro, y triunfo. Pues la sagrada Cruz es la corona y triunfo verdadero, y el mayor que ha auido: como queda declarado: y su diuino triũfador en ella triunfò del mundo, de su Principe, de la muerte, y del pecado, de la tristeza, y alegria, ganando nos verdadera fortaleza, como dize S. Iuã Chrysostomo, *Docet nos quales* *S. Chrysostom. hom. 83.*

ante

ante crucem fuerunt discipuli, & quales post crucem, etenim qui neq; cum Christo dum crucifigebatur, stare poterant, post mortem Christi adamante fuerunt fortiores. Que en breue dizen, y nos enseñan, que la santissima Cruz triunfò de todo lo dicho, y que con tratar los Apostoles, y estar con Christo, no fueron tan fuertes, como hasta que el verdadero triunfador Christo Iesus dixo en la Cruz las vltimas palabras, *Consummatum est,* Cumplido està todo lo que de mi està escrito; y se prueua, pues el glorioso san Pedro dixo, *Si oportuerit me mori tecum, non te negabo,* Si conuiniere morirè contigo, y no te negarè. Y a pocas horas fue bastante vna fragil moçuela para hazerle negar a Christo, huir todos los demas Apostoles, y san Iuan el querido dexar la sauana. Y despues del triunfo de la santissima Cruz, quedaron mas fuertes que diamantes, *Diamante fuerunt fortiores.* Pues en

en publico, con tanta fortaleza confessauan la Fè verdadera, predicando a Iesus verdadero Dios, y verdadero hombre: y en quanto hombre muerto en Cruz, y resucitado, con todos los demas misterios. Y los Apostoles, martires, confessores, y demas Sãtos padecer trabajos y martirios, desearlos, y pedirlos, desechando todo temor, y con suma alegria, *Ibant gaudẽtes, &c.* Todo triunfo de la santissima Cruz, exemplo viuo para que todos los fieles le seamos muy deuotos, no apartãdo de nuestra memoria la passion que Christo padecio en ella por nosotros. Y como en diuersos tiẽpos por su diuina misericordia nos ha embiado señales del cielo a la tierra, y la mayor es la santissima Cruz: y como en la ley antigua huuo figuras que la figuraron, y en la Cruz alcançaron caridad los Apostoles, constancia los Martires, castidad las Virgenes, Fè los Confessores: y en la sagrada

grada Cruz eſtan todas las virtudes. Obèdiencia, como dize el Angelico Doctor, *Conuenientiſsimum fuit Chriſtum pati mortem Crucis*, &c. Conueniente fue la obediencia de Chriſto haſta la muerte por la juſtificacion humana.

S. Thom. 3 par. q. 46. art. 4.

Reſplandece en la ſantiſsima Cruz la miſericordia, pues Chriſto quiſo morir en ella por remediar nueſtras miſerias, ſin aceptacion de perſonas; pues dize Iſaias; *Vulneratus eſt propter iniquitates noſtras, attritus eſt, propter ſcelera noſtra, & liuore eius ſanati ſumus.* Fue llagado por nueſtras maldades, y maltratado por nueſtras culpas, y con ſu ſangre fuimos ſanos. Y aſsi es juſto tengamos miſericordia con los pobres, dandoles limoſnas, para que ſeamos buenos logreros, dando a Dios en el pobre lo temporal, para que ſu diuina miſericordia nos dè lo eterno.

Iſai. 53.

Magiſt. in 4. diſt. 15.

Reſplandece aſsi miſmo en la ſantiſsima

tissima Cruz la paciencia, pues tuuo tanta Christo, que dize Isaias; *Et non aperuit os suum, & quasi agnus coram tondente obmutescet, & non aperiet os suum.* Y repite tres vezes que callarà, que no hablarà, que estarà como mudo cordero delãte el trasquilador, o en manos del que le quiere dar la muerte. Para exagerar su inaudita paciencia, y para darnos exemplo que la deuemos tener; assi en perder la lana de las cosas tẽporales, por Christo desnudo en Cruz, como en perder, que es ganar por el mesmo Señor la vida, como por nosotros la dio en Cruz, *Occisus est de terra viuentiũ, propter scelus populi mei percußi eum.* Dize el mesmo Profeta. Y dize el glorioso Doctor san Gregorio, No es perfeto el hombre que no tiene paciencia para sufrir la imperfecion agena.

Isaia 53.

S. Gregor. lib. 5. Moral. c. 13.

Si Christo nuestro Saluador quisiera labrar escalera de gustos y contentos, no baxara del cielo: y pues la

labiò

labrò de trabajos, y para esso baxò a la tierra, y triunfò dellos en la santissima Cruz, fue enseñarnos, que para triunfar de nuestros aduersarios, mũdo, demonio, y carne; es necessario escalera de trabajos, y assi lo es el per don de los enemigos, escalera prouechosissima para triunfar con la santissima Cruz; pues viendose Christo en ella, y abrasado en amoroso fuego de amor de las almas, rogò por sus atormentadores. Y assi dize el diuino

S. Bernar. super Cãt. serm. 63.

Bernardo, *Non miserebat Christum manum suarum acerrimis fixarum clauis, neq̃ capitis sui acutissimis spinis vulnerati, neque habentem membra sua tormentis quasi dilacerata, neque corporis sui crudelissimis plagis affecti, miserebat tamen, qui manibus cruentis eum sic crudeliter cruciabant.* No se compadecia Christo de sus manos rotas, de su cabeça barrenada, de sus miẽbros descoyuntados, ni de su herido cuerpo, y tiene compassion de los q̃ le atormen-

mentauan. Que deuoto será de la Cruz santissima el verdadero Christiano, sino aparta de la memoria quãto lo fue la Virgẽ santissima Nuestra Señora, san Iuan, y la Apostolada, y toda la demas santa compañia, pues fueron los primeros que se arrodillaron, y con santa oracion la adoraron, considerando quan digna es de triunfo, por lo qual dize el gran Chrysostomo, que Christo vendra con ella a juzgar, y que resplandecerà mas q̃ el sol, y luna. Y sobre la adoracion y oracion de la Virgẽ Maria, y demas santos, dize el Angelico Doctor, q̃ Dios gusta mucho desta virtud de la santa oracion: y da la razon, que mientras el hõbre ora entrega su alma a Dios, poniendose en sus manos con sujecion reuerencial. Y dize S. Iuã Chrysostomo, *Si quis positam in homine sapientiam, & virtute praeditũ alloquitur, quam iocundus, & quietus, atque locupletatus existit?* Si vno habla con vn

S. Chrysost. homil 77. ad populũ.

hombre dotado de diſcrecion y vir-
tudes, que gozoſo, que contento y
aprouechado ſale? Pues el que ha-
blare con Dios, de que bienes goza-
rà? No ceſſes de rezar todas las ve-
zes que puedas, que es ſanta y buena
tal ocupacion, y boniſsima tal compa
ñia. Y para exemplo dize el Magno
Gregorio, que quando eſtaua preſo
el pueblo de Dios en Babilonia, an-
dauan tres Angeles en pleito, vno de
Caldeos, otro de Medos, y otro de
Griegos, y cada vno alegaua en ſu fa-
uor, procurando lleuar a ſu Reyno
el pueblo de Dios, por el bien que ſe
les podria ſeguir a los naturales de
tal compañia: y el Angel cuſtodio de
Babilonia contradezia la ſalida. Y co
mo dize ſan Pablo, ***Corrumpunt bonos mores colloquia mala***, La buena com-
pañia haze buenos, y la mala corrõ-
pe las buenas coſtũbres. Y aſsi dize
el Profeta, *Cum ſancto ſanctus eris, & cum peruerſo peruerteris*, Con el ſanto
ſeras

D. Gregor. lib. 8. Moral. c. 6. & lib. 19. cap. 11.

1. ad Cor. 15.

ſeras ſanto, y con el malo, malo. Pues la ſantiſsima Cruz es la verdadera cõpañia, quiẽ la dexa, ni ſe aparta della?

San Iuan Damaſceno en la tercera oracion de las imagenes, llama dichoſiſsimas aquellas viſiones que ſe veen de coſas ſantas, y en particular la de la ſantiſsima Cruz con Chriſto nueſtro bien. Pues con tantas como la poderoſa mano nos ha embiado, como queda referido en todos los triunfos deſta hiſtoria, que agradecimiento, que reſpeto, deuocion, y amor, deuemos los fieles al ſantiſsimo arbol de la Cruz? y no amor como quiera, ſino verdadero y libre ð mezcla de interes, como el grã Aguſtino difiniendo la calidad del verdadero y limpio amor, por eſtas palabras, *Verus amor nihil aliud niſi ipſam virtutẽ quærit*, El verdadero y perfeto amor es fundarlo en virtud, ſin genero de interes propio. Y el Angelico Doctor dize, *Verus amor, nulla alia in re, niſi in*

S. Damaſ. orat. 3. de imag.

D. Auguſt. ſerm. de quinq; panib.

ſola

sola virtute consistit. Quando el amor va fundado en propia vtilidad y prouecho, no merece nombre de verdadero amor: y el de la santissima Cruz todo redundarà en santo y vtil prouecho para nosotros. Y el glorioso Geronimo, dize, *Quisnam sanctorum, sine cruciatu, & certamine atque sudore coronatus est?* Qual de los santos, sin cruz, lucha, y pelea, fue coronado? Como si dixera, ninguno. Y S. Augustin, dize, Ay quien compre el cielo (como si lo tuuiera en la mano) que se da a trueco de Cruz: y ella mesma dize, nos lo darà, haziendo de nuestra parte obras de Cruz, porque ella es la triunfadora de los trabajos, y la q̃ gana el alegria del cielo, q̃ es la beatifica vision de Dios. Y en el libro de la ciudad de Dios, dize, que los Romanos hizieron dos templos conjuntos el vno con el otro, que eran de la virtud, y de la honra, y que para triũfar en el de la honra, era necessario passar

D. Hieron. in epist. ad Eustochiũ

S. August. lib. Solil.

passar por el de la virtud. Estos dos tẽplos conjũtos, son la santissima Cruz; pues el verdadero Christiano cõ las virtudes llegarà triunfante a la hora mereciendo corona de descãso, pues ha passado por Cruz, que es donde se alcança. Y el glorioso san Buenauẽtura, dize, *Curet semper Christianus gratia Deum poßidere*, Siempre procure el Christiano tener a Dios por gracia, para hazer obras con que merezcamos por su diuina virtud, la gloria y bienauenturança; y esto es, cõ perfeta caridad, siguiendo a Christo; como dize Isaias, *Oblatus est, quia ipse voluit*. Y dize la Glossa interlineal, *Hostia pro nobis in ara Crucis*. Ofreciose porque quiso con puro amor y caridad, en sacrificio y ofrenda en el ara de la Cruz: y el Apostol dize, *Cõmendat autem charitatem suam Deus in nobis, quoniam cùm adhuc peccatores essemus, Christus pro nobis mortuus est*, En esto se mostrò el excesso de cari-

S. Bonau. in 4. art. 1.

Isaia 53.

Ad Rom. 5

dad, que Iesu Christo Dios hechò hombre nos tuuo, que murio por nosotros, siẽdo pecadores y enemigos. Y esta virtud se halla con todas las demas en la santissima Cruz: y esto es tenerla con los proximos, y con ella triunfar del pecado, y de la muerte. Pues dize san Agustin, que el pecado mortal es priuacion de todo bien. Y el glorioso san Hilario, dize, que la respuesta que dio san Pedro a aquellos dos Iudios, que dezian, que era de la compañia de Christo, diziẽdo, No soy, que respondio el Apostol verdad, que no lo era, pues auia perdido a Dios por el pecado. Y acabado de pecar Cain, le començò a temblar la cabeça, y la respuesta que dio a Dios, fue, que los que le vieran le matarian, no auiendo en el mundo mas que sus padres Adam, y Eua. Dize el santo, que aquello procedia de estar apartado de Dios por el pecado. Y pues el pecado nos aparta y ausenta

S. August. de fide ad Petrũ par. 2. cap. 18.

auſenta de Dios, auſentemonos del pecado, como verdaderos enamorados de Dios, que es el fin y cētro del alma. Y como dize el glorioſo ſan Auguſtin, eſcriuiendo a Bonifacio Papa, y el dicho Pontifice lo afirma como verdad catolica, que huyendo del pecado, ſe huye de la muerte; pues Dios no quiere la muerte del pecador, ſino que ſe conuierta y viua. Y el Real Profeta, dize, Diſte Señor a los que te temen ſeñal y auiſo para q̃ huyan la preſencia de tu arco, y tus amados ſean libres. Como ſi dixera, el que huye de pecar, ſerà libre de la muerte; y eſto es de la del alma, que no ſerà cõdenado a las penas y tinieblas infernales: porque la muerte natural, que es el apartamiēto del alma, que todo viuiēte deue y ha de pagar, es deuda preciſa, como dize el Predicador de las Gentes, *Statutum eſt hominibus, ſemel mori.* Conuiene al hombre morir vna vez: y deſta muerte natural triũfarà

S. Auguſt. in epiſt. ad Bonifaciũ Papam.

Ad Heb. 9.

fa à la memoria de la fātisſima Cruz, y que Christo murio en ella para redemirnos: y la propia memoria de la muerte es ſaludable remedio para huir del pecado, como lo dize el Pōtifice referido, *Nulla ſalubrior medicina ad extinguenda peccata, quā mortis memoria inueniri poteſt*, No ay medicina mas vtil para ſanar de la enfermedad del pecado, que la memoria de la muerte. Y el Angelico Doctor dize, *Memores vitæ exitus voluptates huius ſeculi deſpicere curemus*, Que nos enſeñemos a templar las alegrias mūdanas con la memoria de la muerte; pues dize el Sabio Rey Salomon, que tiene por impoſsible que peque el q̄ penſare en la muerte. Y ſan Gregorio dize, *Qui peccat putans ſe mortem conſiderare, nō eam recte conſiderat*. El que peca conſiderando la muerte es, que no la pienſa como conuiene: y aconſeja, como es juſto y razon, que penſemos en ella, diziendo, *Sit Chriſtianum*

S. Thom. 2. 2. q. 164. art 1.

Eccl. 7.

S. Gregor. lib. 16. *Moral. c.* 29. *& lib.* 31. *cap.* 17.

num

num operari oportet, quaſi ſi ſubitò eſſet morituruſ. Obra Chriſtiano como ſi luego huuieras de morir, teniendo delante los ojos la Cruz ſantiſsima de Chriſto, y las palabras del grã Doctor ſan Aguſtin, que dizẽ, *Nõ fruſtra tale genus mortis elegit, vt latitudinis, longitudinis, & profunditatis, de quibus Apoſtolus loquitur, magiſter exiſteret: nam latitudo eſt in eo ligno, quod tranſuerſum ſuperfigitur, hoc ad bona opera pertinet, quia ibi extenduntur manus: longitudo in eo, quod ab ipſo ligno, vſque ad terram conſpicuum eſt. Ibi enim quodammodo ſtatur, ideſt, perſiſtitur, & perſeueratur, quod lõganimitati attribuitur. Altitudo in ea ligni parte, quæ ab illa quæ tranſuerſum figitur, ſurſum rurſus relinquitur, hoc eſt, ad caput crucifixi, quia bene ſperantium ſuperna expectatio eſt: iam verò illud ex ligno quod fixum occultatur, vnde totum illud exurgit, ſignat profunditatem gratuitæ gratiæ.* Su Romãce es, En eſta manera de muerte de Cruz

S. Auguſt. in lib. de grat. Vet. & Nou. Teſtam.

se señala todo genero de virtudes: en los braços estendidos, la caridad que abraça a todos con amor, y las buenas obras que della proceden, como de manos en ella fixadas: en el asta derecha, la perseuerante y no cansada longanimidad: en la cabeça de la Cruz la esperança en el fin, hasta el fin en Cruz y trabajos: y en el pie del madero plantado en la tierra y oculto, se sinifica la gracia raiz de todo biẽ, y oculta, pues nadie sabe quiẽ es digno de amor, o de aborrecimiento. Y para dar fin a este triũfo y libro acabarè con historia.

Los valerosos Capitanes despues de auer vencido alguna señalada y muy sangrienta batalla, y auer alcançado la vitoria, triunfauan desta forma. Entrauan en la ciudad de Roma, o en la que triunfauan, en vn carro triunfal, con gran pompa y acompañamiento de toda la ciudad, y junto al carro yuã los principales captiuos ahe-

aherrojados, y con vn letrero y corona de las referidas, que sinificaua el triunfo y honra. Dessa manera en esta Yglesia militante se pelea, aca es la lucha con los enemigos del alma; aca se ha de lleuar la Cruz que Dios diere a cada vno en sus hombros, y aca primero en esta Yglesia militante, ha de ser el triunfo verdadero de la Cruz; pues dize el Euãgelista querido en su Apocalipsi, que el lugar de descanso es la celestial Ierusalem, adonde, *Non erit amplius nec luctus, nec clamor*, No ay alla llanto, ni gemido, ni pena alguna. El primer triunfador fue Iesu Christo, como queda referido, que por su Cruz y muerte; como dize el Profeta Oseas, *O mors ero mors tua, morsus tuus inferne.* O muerte seré tu muerte, o infierno yo te despojarè. Triunfò tambien del demonio, como dize san Iuan, *Nunc Princeps huius mundi eycietur foras*, Aora el Principe deste mundo serà lançado fuera. Y

Apocal. 21

Osea 13.

Ioann. 12

asi

aſsi meſmo triunfô del pecado, matandole, y ahogandole en la Cruz,
Ad Rom. 8 como dize el glorioſo Pablo, *Et de peccato damnauit peccatum in carne.* Siendo Ieſu Chriſto hecho hoſtia y ſacrificio por pecado, con la ſemejãça de carne pecadora, cõdenò y deſtruyò el pecado. El meſmo Señor y Redentor nueſtro por ſu miſericordia nos conceda que en eſta Ygleſia Militante viuamos, y peleemos con los enemigos del alma demanera, q̃ en la Yglesia Triunfante conſigamos el triunfo y premio eterno.

LAVS DEO.

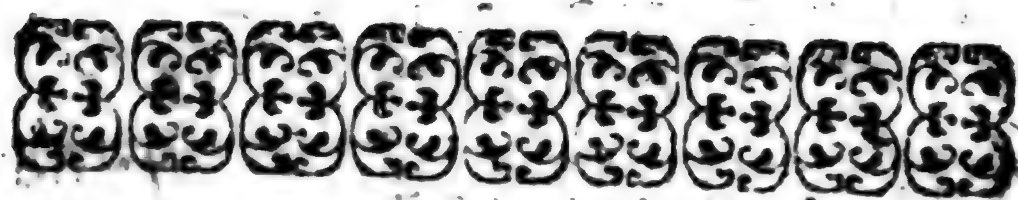


TABLA DE LOS Triunfos que se contienen en este libro.

Triunfo

en

Cruz de Carauaca. fol. 214.
Triunfo XXXV. De vna Cruz roxa que aparecio en el cielo, y de otras cruzes. fol. 218.
Triunfo XXXVI. De otras cruzes que aparecieron en diuersos tiẽpos. fol. 226.
Triunfo XXXVII. De cruzes que se han hallado en la tierra, y milagros dellas en el Reyno de Guachinchina fol. 231.
Triunfo XXXVIII. De lo que hizo este Emperador sobre la santa Cruz, y milagros della referidos por cartas. fol. 239.
Triunfo XXXIX. En que se ponen dos cartas del Obispo de Macao, y se trata de otras cruzes de la India, y de la de Santiago del Monte. fol. 246.
Triunfo XL. y vltimo, donde se declara que sinifica Triunfo. fo. 253.

TABLA DE LOS LIBROS dela Escritura, y Autores sagrados, y otros de humanidad que se cita en este libro.

TABLA.

Decio

Decio,

TABLA.

Oui-

Soli Deo honor & gloria.

Ouidio.
Orosio.
Ramiro Tercero.
Ricardo Christiano.
Nicio.
Rimpio. (so.
Roberto Gaguino.
Rodrigo Arçobis-
Rodrigo Ximanez.
Rodano.
Ruberto Abad.
Rufino.
Don Sancho Dauila y Toledo. Obispo de Iaẽ.
Simeõ Metafrastes.

Seneca.
Socrates.
Seuero Sulpicio.
Sozomeno.
Surio.
S. Tomas.
S. Teodoreto.
Teofilato.
Tito Liuio.
Tertuliano.
Tritemio.
Vbilermo Arçobispo.
Valerio Maximo.
Valeriano.
Viguerio.
Volaterrano.
Xenofonte.

Soli Deo honor & gloria.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google